

La marcación diferencial del objeto (DOM)
en español –
¿Una construcción con varios significados?

Abhandlung
zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der
Universität Zürich

vorgelegt von
lic. phil. Mario Andrés Della Costanza

Angenommen im Frühjahrssemester 2015
auf Antrag der Promotionskommission:
Prof. Dr. em. Georg Bossong «(hauptverantwortliche Betreuungsperson)»
Prof. Dr. Fernando Zúñiga

Zürich, 2016

Agradecimientos

Le estoy profundamente agradecido a la gente y las instituciones que me han apoyado en la realización de este proyecto. En primer lugar, quiero darles las gracias a mis dos supervisores, Prof. Dr. Georg Bossong y Prof. Dr. Fernando Zúñiga que con su sabiduría, con su experiencia, con su tiempo y con mucha humanidad y amistad me han apoyado en este camino. Claramente también quiero agradecerle al *Romanisches Seminar* de la *Universität Zürich* y su programa de doctorado *Romanistik: Methoden und Perspektiven* (y sobre todo a su coordinadora Prof. Dr. Rita Imboden) que me han posibilitado estudiar en un ambiente investigador ameno y fructífero. Y también le estoy profundamente agradecido al *Forschungskredit* de la *Universität Zürich* por la financiación sustancial (FK-13-065) de este proyecto.

Le tengo que agradecer el apoyo profesional a varias personas: A Prof. Dr. Balthasar Bickel y a Dr. Jan Vanhove por las enseñanzas en temas estadísticos, a Prof. Dr. Martin Hilpert por compartir su sabiduría en cuanto a la Gramática de Construcciones, a Prof. Dr. Jaakko Leino y a Prof. Dr. Thomas Hoffmann por las buenas conversas teóricas y los consejos prácticos, a Prof. Dr. Mark Davies por el acceso de categoría ‘investigador’ a la base de datos *Corpus del Español* y a Dr. Fabio Mollica por las largas charlas sobre problemas teóricos y prácticos relacionados con la Gramática de Construcciones.

Un agradecimiento muy especial se merecen las corregidoras, Ana Esquinas, Anne Göhrig y Dr. des. Danae Maria Pérez-Inofuentes, que con sus críticas perspicaces y con un buenísimo ojo para el detalle han atribuido a que este texto sea el mejor texto posible. Cualquier detalle que aún haya pasado desapercibido, sin embargo, ha surgido por inadvertencia mía.

Naturalmente, este proyecto tampoco habría llegado a finalizarse sin el apoyo de mis amigos y familiares. Le agradezco de todo corazón el apoyo sincero y polifacético de mis amigos, los mejores del mundo, a Julian, Taras, Stefan & Sarah, Anne, Javier & Ana, Daniel, Hannes y Hans-Jörg. Y, además, le agradezco profundamente el apoyo igual de intenso y fuerte por parte de mis familiares, mi madre Rosa María, mi padre Mario, mis hermanos Ramiro y Rodrigo, mis sobrinos Jaromir, Tristan y Luan, mi sobrina Alma, y las mujeres que complementan esta hegemonía masculina: Carolina, Françoise, Astrid y

Cécile. Mi familia por alianza, Marlene, Antonio y Mario, y las familias de nuestros ahijados: Wil, Danae, Pati, Lila, Fox, Roman, Chantal, Milena, Alex, Karin, Lia, Ben.

Al final para reservarle este lugar especial le doy las gracias de todo corazón a mi esposa Marina. Te estoy profundamente agradecido por todo lo que has hecho por mí en todas las fases de este proyecto. Muchísimas gracias por apoyarme con todo tu afecto, tu tiempo y tus energías, por poder compartir contigo todo, incluso mis preocupaciones lingüísticas, por releer y corregir repetidas veces el manuscrito, y por todo lo demás. Este proyecto es tan mío como tuyo.

Mil gracias a todos.

MDC.

Zürich, 05.12.2014

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1. El planteamiento del estudio: teoría, método, datos	1
1.2. La estructura y la tradición de la presente investigación	4
2. La marcación diferencial del objeto (DOM)	6
2.1. Historia del término	6
2.2. ¿Qué es la marcación diferencial del objeto?	8
2.2.1. <i>El funcionamiento de la DOM en español</i>	8
2.2.2. <i>Las hipótesis lingüísticas o ¿por y para qué existe la DOM?</i>	15
2.2.2.1. El objeto como sujeto (I) – Animación ‘absoluta’	16
2.2.2.2. El objeto como sujeto (II) – Animación relativa	18
2.2.2.3. El objeto óptimo: La hipótesis de la ‘transitividad’	20
2.2.2.4. Hablando del objeto: El objeto como tópico	25
2.2.3. <i>La diacronía de la DOM: tópico y distinción casual</i>	27
2.2.4. <i>La DOM en las lenguas románicas</i>	34
2.2. Breve historia de la DOM en los estudios románicos	37
3. Gramática de Construcciones y DOM	41
3.1. La Gramática de Construcciones	41
3.1.1. <i>Las construcciones gramaticales</i>	43
3.1.2. <i>Los prototipos y sus redes: Una red constructorista</i>	46
3.1.3. <i>Más allá de una lengua: Construcciones por todas partes</i>	51
3.1.4. <i>Datos reales y CxG: ‘usage-based’ y ‘bottom-up’</i>	55
3.2. ¿Por qué utilizar la (R)CxG para describir la DOM?	59
4. La metodología: Hipótesis, datos y parámetros	61
4.1. Hipótesis y acercamiento cuantitativo	61
4.1.1. <i>La pregunta y las hipótesis de la investigación</i>	61
4.1.2. <i>Las herramientas cuantitativas para la investigación</i>	62
4.2. Los datos	64
4.2.1. <i>El corpus</i>	64
4.2.2. <i>Las construcciones en el corpus</i>	66
4.2.2.1. La selección de verbos	66
4.2.2.2. Exclusión de datos por la incongruencia con el aparato disponible	69

4.2.2.3. Exclusión por la metodología estadística	71
4.2.2.4. La base de datos final	71
4.3. Los parámetros investigados: Las variables independientes	72
4.3.1. [±ABSTR]2, A & P	73
4.3.2. [±AFF]2, construcción verbo-P	74
4.3.3. [±AC]2, construcción verbal	74
4.3.4. [±ALTER]2, construcción de P	75
4.3.5. [±ANIM]2, A & P	75
4.3.6. [±ART]3, A & P	76
4.3.7. [±ART.CONJ]2, A & P	76
4.3.8. [±BARE]2, construcción de P	77
4.3.9. [±CLTC2]2, construcción transitiva	77
4.3.10. [COMP]3, construcción de P	77
4.3.11. [±DET]2, A & P	78
4.3.12. [±DISCR]3, A & P	78
4.3.13. [±GEN]3, construcción de P	79
4.3.14. [±HUM]2, A & P	80
4.3.15. [IMS]3, construcción verbal	81
4.3.16. [±MASC]3, construcción de P	81
4.3.17. [±MET]3, construcción de P	82
4.3.18. [MOOD]4, construcción verbal	82
4.3.19. [±NEG.VP]2, construcción verbal	83
4.3.20. [±PPTV.V]2, construcción verbal	83
4.3.21 [PERSON]7, construcción verbal	84
4.3.22. [±PL.MORF]2, A & P	84
4.3.23. [±PROPR]4, A & P	85
4.3.24. [±Q]2, construcción transitiva	85
4.3.25. [±SERIAL.VERB]2/65, construcción verbal	85
4.3.26. [SIGLO]8, parámetro externo	86
4.3.27. [TENSE]9, construcción verbal	86
4.3.28. [WO]8, construcción transitiva	87

4.4. Los parámetros y las interpretaciones	87
4.4.1. <i>Parámetros provenientes de la teoría de marcación</i>	87
4.4.1.1. <i>Excurso – La referencialidad: Entre especificidad y genericidad</i>	88
4.4.2. <i>Parámetros provenientes de la teoría de la transitividad</i>	90
4.4.3. <i>Parámetros provenientes de la estructura informacional</i>	92
4.4.4. <i>Parámetros añadidos</i>	93
4.4.5. <i>Resumen metodológico-teórico</i>	95
5. Los resultados del estudio cuantitativo	96
5.1. <i>Distribución de la DOM, los verbos y los parámetros</i>	96
5.2. <i>La mejor predicción posible I: Modelo de efectos fijos y aleatorios</i>	99
5.2.1. <i>De la regresión lineal al modelo de efectos fijos y aleatorios</i>	99
5.2.2. <i>Las bases y el procedimiento del análisis</i>	103
5.2.3. <i>Resultados del análisis multidimensional y multivariante</i>	105
5.2.3.1. <i>Resultados de la regresión logística</i>	105
5.2.3.2. <i>Resultados del MEFA</i>	106
5.2.3.3. <i>Conclusión de los análisis estadísticos de posibilidad de ocurrencia</i>	106
5.3. <i>La mejor predicción posible II: El árbol de inferencia condicional</i>	107
5.3.1. <i>La predicción más segura: El árbol condicional más determinante</i>	108
5.4. <i>Discusión intermedia: Revisión cualitativa de los datos</i>	111
5.4.1. <i>Lo específico y lo genérico: forma y sustancia</i>	111
5.4.2. <i>La relación entre lo genérico y la metonimia</i>	114
5.4.2.1. <i>Lo genérico: de tipos y casos</i>	114
5.4.2.2. <i>La metonimia: entre el caso específico y el tipo genérico</i>	116
5.4.2.3. <i>El modelo: metonimia y genericidad</i>	119
5.4.3. <i>Implementando un nuevo parámetro: $[\pm D.GEN]_7$, construcción de P</i>	124
5.5. <i>Análisis estadísticos con $[\pm D.GEN]$</i>	125
5.5.1. <i>Regresión logística y MEFA</i>	125
5.5.2. <i>Bosque y árbol de inferencia condicional</i>	126
6. La discusión de los resultados	130
6.1. <i>La comparación estadística</i>	130
6.2. <i>¿Por qué $[SIGLO]$ no determina? Diacronía, tópico y artículo</i>	131
6.2.1. <i>El tópico como origen de la genericidad</i>	131
6.2.2. <i>Los artículos como origen de la genericidad</i>	133

6.2.3. El parámetro difuso: la periodización imprecisa	135
6.2.4. Conclusión: el parámetro [SIGLO] no influye mayormente	136
6.3. Animación: Compleja y no trivial	137
6.3.1. La metonimia y la distribución de [\pm D.GEN]	137
6.3.2. La explicación conjunta para la inherencia: La metonimia	138
6.3.2.1. Pronombres interrogativos, relativos e indefinidos	142
6.3.3. Metonimia e inherencia: Ventajas y limitaciones	144
6.3.4. Animación, metonimia y plausibilidad psicológica	147
6.4. La transitividad y la animación: ¿Una explicación alternativa?	149
6.4.1. La inherencia determina la +DOM	149
6.4.2. Verbos perceptivos, afectación y especificidad	150
6.4.3. La relación entre los parámetros	158
6.5. Las hipótesis y la pregunta de estudio	159
6.6. Innovaciones metodológicas	160
6.6.1. La Gramática de Construcciones	160
6.6.2. El acercamiento estadístico: perspectiva	161
6.6.3. Mapa semántico	162
7. Conclusiones y futuras investigaciones	166
Bibliografía	169
Gramáticas y diccionarios	169
Bibliografía secundaria	169
Índice de tablas	186
Índice de gráficos	187
Abreviaturas	188
Apéndice	2
A. Lista verbos seriales (4.3.25.)	2
B. Lista de DOM por verbos por siglo	1
C. Código R de la investigación	16

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El planteamiento del estudio: teoría, método, datos

Esta investigación *La marcación diferencial del objeto en español – ¿Una construcción con varios significados?* propone encontrar una solución a las diferentes interpretaciones y explicaciones existentes del funcionamiento de dicha variación. La marcación diferencial del objeto (= DOM) es uno de los fenómenos más estudiados y debatidos a lo largo de la historia de la lingüística románica. Por eso, este estudio se ha de comprender como una pequeña contribución a un vasto campo de investigación que en las últimas dos décadas ha recibido un considerable incremento de publicaciones gracias a su pertenencia a sistemas lingüísticos tan diferentes como el navajo (Frishberg, 1972), el español y otras lenguas europeas (Bossong, 1991, 1998), el coreano (Kwon & Zribi-Hertz, 2008) o el mapudungun (Zúñiga, 2010).¹ En cuanto al español no faltan los estudios al respecto (para nombrar solo uno de los más recientes, García García, 2014) y existen varias teorías diferentes que delimitan el funcionamiento de la DOM a diferentes y divergentes parámetros de la construcción o entera o relativa a los elementos que la constituyen. De tal modo, existen diferentes enfoques que quieren describir el funcionamiento de la DOM tanto en español como a una escala universal. Las hipótesis más aceptadas (en orden cronológico) son las siguientes (cf. 2.2.2.):

- (1) Hipótesis de animación
- (2) Hipótesis de transitividad
- (3) Hipótesis de topicalización
- (4) Hipótesis de especificidad y afectividad
- (5) Hipótesis de la animación relativa

Cada una de las explicaciones logra describir la gran mayoría de los casos sin llegar ninguna de ellas a describir la totalidad. Esta multiplicidad tanto teórica como práctica para describir el fenómeno ha llevado, entre otras, a descripciones bastante originales y a una inseguridad en cuanto a los parámetros de uso, como puede ser visto en la dificultad de

¹ Este punto es puesto de relieve p. e. por la revista internacional *Linguistics* que ha publicado un volumen especial dedicado a la DOM (cf. Iemmolo & Klumpp, 2014).

² Lo mismo ya ha sido determinado anteriormente, visto que

adquisición de dicha estructura en contextos de español como L2 (Martoccio, 2012). Exactamente esta inseguridad se trata de contrarrestar mediante este estudio. La meta aquí, por lo tanto, es jerarquizar los diferentes enfoques (1-5) tratando de medir la influencia de cada uno de los parámetros que interfieren en el proceso mediante un análisis estadístico. La meta no reside en abogar *a priori* por un parámetro y describir los datos en función a este sin considerar las propuestas alternativas, como se ha hecho hasta el presente, más bien se cree que todos los parámetros son válidos, ya que todos tienen una fuerza descriptiva, pero la fuerza descriptiva y la validez varían de parámetro en parámetro. La solución establecida aquí, por ende, reside en un acercamiento multicausal y no monocausal donde recién la complejidad de las interacciones lleva a describir exhaustivamente los procesos que intervienen en la expresión de dicha variación.² Para ello, también se toma en cuenta la dimensión histórica para poder dar una historicidad a los diferentes parámetros entrelazados. Esto concuerda con postulados desde la primera hora del estudio de la DOM:

[...] scheinbare Evidenz für die Annahme eines einzigen, absolut homogenen Erklärungsfaktors ist grundsätzlich suspekt; die Erkenntnis, daß in der Sprache alles mit allem in komplexer Weise verweben ist, sollte vor der natürlichen Neigung zu "ein-fachen" Lösungen bewahren. Multifaktorielle Analysen sind gegenüber monokausalen prinzipiell vorzuziehen. Das in natürlichen Sprachen dominierende Kausalitätsprinzip ist nicht linear, sondern vernetzt. (Bossong, 1985: 134)

El marco teórico de base para abarcar un acercamiento semejante es la *Gramática de Construcciones*, dado que no se parte con mayores premisas condicionantes y al mismo tiempo se logra modelar los diferentes parámetros de las hipótesis (1-5) y, además, integrarlos en un mismo diseño sin contradicciones. Ya existen estudios 'construccionistas' que se dedican al fenómeno, por ejemplo Delbecque (1994ab, 1999, 2001, 2002) o David (2015). No obstante, ninguno trata de explicarlo de modo exhaustivo poniendo una

² Lo mismo ya ha sido determinado anteriormente, visto que

[...] ningún análisis, por fino que sea, es capaz de organizar la distribución en forma binaria, en términos de presencia o exclusión obligatoria de la marca: todas las descripciones dejan como resto una zona de variabilidad importante, en la que la marca es opcional, aunque su distribución no sea necesariamente aleatoria y pueda manifestar preferencias cuantitativas más o menos claras. (Laca, 2006: 429)

El presente acercamiento, por consiguiente, se basa en observaciones anteriores elaborando un modelo de estudio que hasta el momento aún está fuera del alcance.

hipótesis en relación con otra. También ya se encuentran estudios que utilizan las herramientas del presente estudio, es decir métodos de estadística multivariante y multidimensional, para describir la marcación diferencial del objeto, por ejemplo Lizárraga Navarro & Mora-Bustos (2010), Tippetts (2010) o Balasch Rodríguez (2011). Sin embargo, estos estudios toman una perspectiva variacionista para determinar el uso de dicha marca ligado a características variacionales, y no se delimitan a investigar la interrelación entre los parámetros para aclarar la imprecisión existente a nivel descriptivo-gramático, aún teniendo en cuenta que “no se debe perder de vista que la variación sintáctica se encuentra determinada por factores *puramente lingüísticos, más que sociales o estilísticos*” (Lizárraga Navarro & Mora Bustos, 2010: 35, enf. MDC).³ Por eso, aquí se modelará el funcionamiento gramatical desde un punto de vista gramático sin presuponer en base diferencias dialectales o sociolectales como los autores mencionados.

Esta diferencia en la presuposición se refleja también en la base de datos utilizados: Al querer describir la variación desde el sistema gramatical, la dimensión histórica y el cambio lingüístico toman un papel importante para ver si una característica evoluciona a partir de otra. Como en todos los estudios diacrónicos, aquí igualmente nos encontramos ante el problema de la representatividad de un corpus. Frente la imposibilidad de abarcar todos los aspectos históricos de una vez y puesto que “no existe una representatividad cuantitativa de un corpus” (Kabatek, 2013: 25), la elección siempre es subjetiva, fragmentaria y aleatoria, al igual que los textos que tenemos a nuestra disposición que han sobrevivido por causas ‘aleatorias’ y ‘subjetivas’ representando solo un ‘fragmento’ de las posibilidades existentes en otros tiempos. Por ello, se ha decidido tomar un corpus que por su gama amplia de textos diferentes, su cantidad de palabras y su posibilidad de una búsqueda sintáctica abstracta parecía el más conveniente. Se trata del *Corpus del español* (Davies, 2002-) que da la posibilidad de acceder a 100.000.000 de palabras categorizadas según el siglo en el que aparecen a partir del siglo XIII hasta el siglo XX. Además da la posibilidad de diferenciar en el siglo xx según qué registro se quiera investigar un

³ Para la DOM en nepali y chintang, Schikowski (2013) ha implementado exactamente la misma metodología.

fenómeno dado.⁴ El corpus mismo fue utilizado para la obtención de datos, la posterior evaluación de los datos se hizo de modo manual (cf. el subcapítulo 4.2.).

Al haber descrito *qué* se investiga (la *marcación diferencial del objeto*), *con qué* acercamiento se investiga (la *Gramática de Construcciones*), *cómo* se ha de llevar a cabo (mediante modelos estadísticos) y *sobre qué* base de datos (el *Corpus del español*), a continuación se delinea la estructura del estudio.

1.2. La estructura y la tradición de la presente investigación

A continuación, la investigación se abre con la descripción de la *marcación diferencial del objeto* (capítulo 2). En este capítulo se aborda el funcionamiento de la DOM, su origen y la historia de los estudios de la DOM en las lenguas románicas. La historicidad de fenómeno también determina la amplitud de parámetros utilizados en la parte metodológica y estadística (capítulos 4 y 5). Por esta razón se ha tenido que detallar detenidamente las diferentes vertientes y soluciones aducidas a lo largo de los siglos por los investigadores. Una vez introducido el fenómeno con su término, se pasa a la parte teórica centrada en la Gramática de Construcciones, dado que este marco teórico en las lenguas románicas aún no forma parte de la metodología de base (capítulo 3). Al lado de los postulados y del funcionamiento de esta vertiente investigadora se abarca la historia de la misma, es decir, de dónde proviene esta ‘tradición’ investigadora. Al final de este capítulo se traza la relación entre la DOM y la Gramática de Construcciones. En el capítulo siguiente (capítulo 4) se describe la metodología utilizada. Esta descripción se centra en los datos y los parámetros que van a ser estudiados. Se relacionan aquí los parámetros con las diferentes explicaciones establecidas por diferentes acercamientos lingüísticos. Dado que se trata de un estudio estadístico esta parte es más amplia que lo común para poder garantizar así la reproducibilidad del estudio. Una vez descrito el fenómeno, la teoría y la base de datos, se emprende el análisis estadístico (capítulo 5). Se especifican tanto el acercamiento como los resultados de los diferentes procesos estadísticos utilizados (*regresión logística, modelo de efectos fijos y aleatorios y árbol de inferencia condicional*). En esta parte también es implementado un nuevo parámetro para captar más apropiadamente la

⁴ Para más informaciones acerca del *Corpus del español* se remite a Davies (2005ab) o al capítulo 4.2.1., para un breve panorama, Kabatek & Pusch (2011: 215s.).

variación existente. En este caso se hubiera podido hacer dos estudios o directamente el segundo, sin embargo, exactamente el planteamiento impreciso de los acercamientos anteriores ha llevado a las primeras soluciones presentadas que se quería reproducir aquí. Posteriormente, son discutidos los resultados estadísticos (capítulo 6), preguntándose cuáles parámetros son determinantes para la variación de la DOM. En este lugar también se cuestiona la teoría utilizada, se reflexiona el método utilizado y cada hipótesis de estudio es comprobada. Se ha tratado de reducir esta parte al mínimo indispensable y abordar básicamente nada más que las preguntas de estudio en la discusión, dado que la discusión, en este caso, sirve para aclarar los resultados matemáticos y se enfoca la discusión en función de estos. Para terminar se cierra la investigación (capítulo 7) resumiendo los resultados y otorgando un panorama del punto de partida para estudios futuros en el campo de la DOM en español.

Como última advertencia se quiere informar que la forma del estudio puede desconcertar al lector no familiarizado con estudios que son al mismo tiempo explorativos como de carácter cuantitativo. En este caso, la búsqueda por una solución óptima forma igualmente parte del todo como la solución misma. El fundamento entonces es radicalmente empírico y el foco reside en los datos (bottom-up) y, en este sentido, tiene más en común con la tradición discursiva de un estudio de psicología que con la de un estudio lingüístico. Ya que en la psicología consta mucho la reproducibilidad, la parte metodológica es más amplia de lo que se espera de un estudio lingüístico “tradicional” y, por la misma razón, también la estadística tiene un papel fundamental. A la vez esto refleja la teoría utilizada, dado que esta tiene un fuerte anclaje en la psicolingüística. Se advierte al lector, por ende, de mantener este punto en mente durante su lectura, ya que se adentra en un texto que se establece por una tradición discursiva tal vez menos familiar.

2. LA MARCACIÓN DIFERENCIAL DEL OBJETO (DOM)

En este capítulo, se empieza por la descripción de la historia del término. A continuación, se traza el funcionamiento de la DOM en español, fijándose tanto en aspectos diacrónicos como sincrónicos. Posteriormente, se remite a la historia del fenómeno dentro de los estudios de la lingüística románica. Viendo la inmensa cantidad de contribuciones que el tema ha suscitado, el panorama no podrá ser exhaustivo. No obstante, debería representar las líneas cruciales del campo y de la discusión actual.

2.1. Historia del término

Ya conocido el fenómeno en diferentes idiomas individualmente, fue Bossong quien acuñó el término *Differential Object Marking* para describir esta particularidad a escala mundial y en relación con idiomas tipológicamente diversos (Lazard, 2001: 873s.). Aún habiendo introducido el término *DOM*⁵ en 1982 (Bossong, 1982ab) no fue hasta la publicación de *Empirische Universalienforschung. Die Differentielle Objektmarkierung in den neuiranischen Sprachen* en el año 1985 que este término se ha ido difundiendo. Bossong (1985) para su estudio se remite a Thomson (1912) que se había fijado en esta estructuración anteriormente e indica que sus aclaraciones pueden ser vistas como ‘logros pioneros’ (Bossong, 1985: 3). Bossong (1985) bajo DOM entiende originalmente la variación del A o del P⁶ en construcciones transitivas, dado que el término debería ser válido tanto para lenguas con un alineamiento *acusativo*, es decir, lenguas que codifican de la misma manera al A y al único actante de la construcción intransitiva (gráfico 1a y ejemplos (1ab)), como para lenguas con un alineamiento *ergativo*, es decir, lenguas que codifican

⁵ En los últimos años proliferan los estudios de *marcación diferencial del objeto* a nivel internacional. A causa de esta popularidad se prefiere escoger aquí el acrónimo *DOM* proveniente del inglés (‘Differential Object Marking’) o del alemán (‘Differentielle Objektmarkierung’) en vez de la abreviatura menos usual española *MDO* que no garantiza el entendimiento a escala internacional. Además, en los estudios del ámbito hispanohablante hoy por hoy parece imponerse el acrónimo *DOM* (cf. p. e. Balasch Rodríguez, 2011).

⁶ Aquí serán utilizados los términos A y P (leídos [Proto-]Agente y [Proto-]Paciente) siguiendo la nomenclatura tipológica de Croft (2001), Haspelmath (2011b) y/o Bickel (2011), visto que “syntactic categories are construction-specific” (Croft, 2001: 108; cf. 3.1.3.), y se recurrirá a la tradición latina (*sujeto* y *acusativo*) o francesa (*sujeto* y *objeto directo*) solo en casos contados para especificar a nivel románico lo expuesto. Un detalle: los tres acercamientos difieren en su alcance, pero para los fines de esta investigación esto no lleva a contradicciones al utilizarlos taxonómicamente y no como base de partida en el diseño investigativo.

de la misma manera al único actante de una construcción intransitiva y al P de una construcción transitiva (gráfico 1b y ejemplos propios (2ab)).

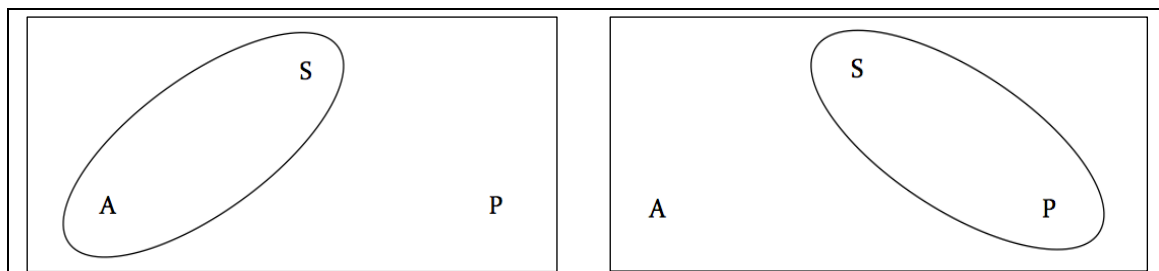


Gráfico 1a: Alineamiento acusativo

Gráfico 1b: Alineamiento ergativo

- (1a) Lengua acusativa: intransitivo (*alemán*, indoeuropeo, Europa)

D-er	Hase	iss-t.
ART.DEF-NOM.M.SG	liebre.NOM.SG	comer.PRES-3SG

‘La liebre come’.

- (1b) Lengua acusativa: transitivo (*alemán*, indoeuropeo, Europa)

D-er	Hase	iss-t	d-en	Stiel.
ART.DEF-NOM.M.SG	liebre.NOM.SG	comer.PRES-3SG	ART.DEF-ACC.M.SG	tallo

‘La liebre come el tallo’.

- (2a) Lengua ergativa: intransitivo (*vasco*, aislado, Europa)

Gizon-a-ø	d-oa.
hombre-ART-ABS	3.SG.ABS-ir

‘El hombre camina.’

- (2b) Lengua ergativa: transitivo (*vasco*, aislado, Europa)

Ni-k	gizon-a-ø	d-akusa-t.
yo-ERG	hombre-ART-ABS	3.SG.ABS-ver-1.SG.ERG

‘Yo veo al hombre’.

Actualmente, se suelen diferenciar estos dos fenómenos, esto es, la variación en cuanto al A de la construcción transitiva es denominada *Differential Agent Marking* (p. e. Fauconnier 2011) o siguiendo la categorización hecha por Bossong (1983-4) *Differential Subject Marking* (p. e. de Hoop & de Swart, 2009; Jenny & Hnin Tun, 2013). Para la variación en el argumento P de la construcción transitiva se suele utilizar el término original *Differential Object Marking* (p. e. Zúñiga, 2010). También en cuanto al hiperónimo para refe-

rirse a los dos términos *DOM* y *Differential Subject Marking* existe cierta variación. En este caso compiten las expresiones *Differential Argument Marking* (p. e. Seržant, Witzlack-Makarevich & Mann, sometido) y *Differential Case Marking* (p. e. Malchukov, 2008). Para concluir, se puede constatar que el término *DOM*, el término para la variación del P en sí, no ha sufrido cambios terminológicos, pero tanto para la variación del A como para el término que abarca las dos expresiones de variación argumental aún compiten diferentes términos sin que uno u otro se haya impuesto claramente.

2.2. ¿Qué es la marcación diferencial del objeto?

En lo que viene se describe el funcionamiento de la marcación diferencial del objeto tanto sincrónicamente como diacrónicamente. En la primera parte de este subcapítulo se describe el funcionamiento de la DOM en español. En la segunda parte se delinea la DOM en las lenguas románicas.

2.2.1. El funcionamiento de la DOM en español

Bajo DOM se entiende la variación en la que exclusivamente una parte restringida de los argumentos en una determinada función gramatical reciben una expresión gramatical determinada, mientras que los casos restantes en la misma función no la reciben. En el caso concreto del español, con DOM se describe la variación entre la preposición *a* y \emptyset (= ‘nada’) en construcciones transitivas, donde la marcación positiva ‘[+DOM]’ indica la expresión del P con la preposición *a* (3b) y la marcación negativa ‘[-DOM]’ la expresión sin la preposición mencionada (3a).⁷

(3a) [-DOM]
El perro reconoce \emptyset su casa.

(3b) [+DOM]
El perro reconoce **a** su dueño.

El funcionamiento de la DOM básicamente se remite a dos dominios que pueden interrelacionarse. Bosson (1985) denomina uno de los dos dominios el de la *inherencia* (cf. ej. (4)) y el otro el de la *referencia* (cf. ej. (5)). El dominio de *inherencia* corresponde a lo que

⁷ A partir de aquí, DOM (en mayúscula) se refiere al fenómeno ‘marcación diferencial del objeto’, mientras que la escritura en versalitas \pm DOM siempre indica una de las expresiones, negativa o positiva, del fenómeno, y se lee *la marca negativa/positiva*. La indicación entre corchetes denomina el parámetro en cuestión.

comúnmente se conoce como la *Silverstein Hierarchy* o *animacy-hierarchy* (Silverstein, 1985[1976]; Croft, 2001), esto es, la *animación*⁸ del referente en función del P, mientras que el dominio de *referencia* señala el estatus informacional del mensaje emitido en cuanto al P. En el caso de la *escala de inherencia* '[+DEIC]' se refiere a términos deícticos en el sentido de pronombres personales ('a mí', 'a ti', 'a él'/'a ella'), '[+PROPR]' remite a SS.NN. que son expresados mediante un nombre propio ('Marcos', 'María', 'Guadalquivir', 'Bolivia'), y las categorizaciones de '[+HUM]', '[+ANIM]' y '[-ANIM]' refieren al estatus semántico del SN en cuestión, es decir, 'hombre', 'caballo' y 'piedra' respectivamente.

En la *escala de referencia* la categorización describe si el SN en función del P en el discurso es conocido por ambos interlocutores de la situación concreta de habla ('[+ID EGO]^[+ID TU]'), solo por el emisor ('[+ID EGO]^[-ID TU]') o por ninguno de los dos, es decir, es un referente nuevo ('[-ID EGO]^[-ID TU]'). Los dos dominios se conceptualizan mediante escalas implicativas, lo que significa que siempre cuando un eslabón está marcado de un modo determinado, el eslabón a su izquierda está marcado del mismo modo (indicado mediante '<'), puesto que las escalas implicativas describen igualmente la evolución diacrónica. Las escalas implicativas en (4) y (5) son reproducidas aquí de modo adaptado de Bossong (1985: 6):

(4) **Escala de inherencia**

[+DEIC] < [+PROPR] < [+HUM] < [+ANIM] < [-ANIM]

(5) **Escala de referencia**

[+ID EGO]^[+ID TU] < [+ID EGO]^[-ID TU] < [-ID EGO]^[-ID TU]

Una forma de representación de escalas implicativas consta de un *mapa semántico*. Croft (2001: 92-98) parte de la base de constituir *mapas semánticos* en idiomas específicos para llegar a universales *espacios conceptuales*. De tal modo, formula como base su *hipótesis del mapa semántico* como "any relevant language-specific and construction-specific category should map onto a CONNECTED REGION in conceptual space" (Croft, 2001: 96) y

⁸ El término en español es algo infortunado, dado que 'animación' implica más que su término original inglés *animacy* que tal vez sería conceptualizado mejor mediante el término o *animidad* o *animacidad* o por la propuesta de Lazard (cf. Bossong, 1982: 26) traducida del francés *humanitude*. Sin embargo, tomando en cuenta estas posibilidades se ha optado por el término *animación* por su semejanza fónica, pero indicando con insistencia que solo comprende los significados de su original inglés sin implicación alguna por parte del romance.

[e]ach point in conceptual space represents a semantic structure for a particular construction, and the connections represent semantic relations among constructional meaning. The connections between the points in conceptual space lend themselves to a network representation of conceptual structure, as found in activation network models of knowledge representation [...]. (Croft 2001: 98)

En el caso de la DOM, Aldon & Della Costanza (2013: 72) constituyeron un *mapa semántico* para el español y el portugués durante los siglos XIII-XVIII que es más abstracto que las diferentes conceptualizaciones hechas por von Heusinger & Kaiser (2003, 2005, 2007), y que será generalizado aún más en el gráfico 2 con el fin de representar lo más cercano posible el *espacio conceptual* del funcionamiento de la DOM.

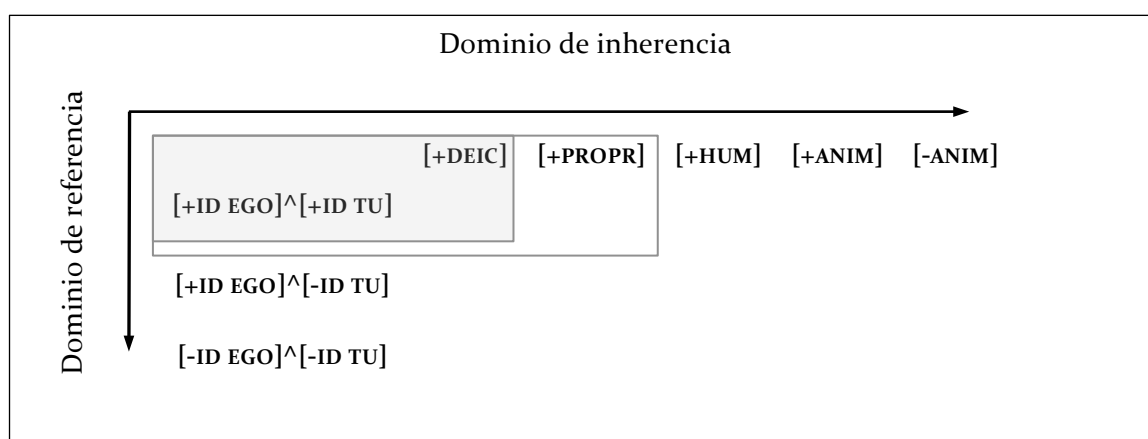


Gráfico 2: Mapa semántico de la DOM basándose en el español.

Mediante el *mapa semántico* expuesto en el gráfico 2 se puede representar de forma ‘conectiva’ y ‘regional’ el funcionamiento de la DOM, al mismo tiempo que se describe el desarrollo diacrónico del fenómeno mediante las flechas. Bossong (1985: 7) expone que el rectángulo gris, conteniendo las partes [+DEIC] y [+PROPR] y [+ID EGO]^ [+ID TU] de las respectivas escalas, tiene que formar una unidad, ya que “die Inhärenzzonen [+deix] und [+propr] per definitionem im Referenzbereich [+def] liegen”, es decir, que los términos deícticos y los nombres propios siempre son definidos.⁹ En cuanto a las lenguas románicas y formando una controversia al respecto Pensado (1995) parece haber demostrado y, posteriormente Lemmolo (2010) para un nivel lingüístico general, que la DOM se origina

⁹ Existen puntos de vista en contra de la *definitud* preestablecida de los nombres propios. Un resumen del debate de los nombres propios y su referencia es otorgado por Abbott (2002, o 2010: 99-129). Una crítica desde el punto de vista del funcionamiento del español es expuesta por Laca (1995[1987]).

en el cruce de las dos escalas, esto es, en los pronombres personales –que son máximamente determinados por la situación de habla– cuando son utilizados pragmáticamente en función de tópico contrastivo (para una explicación del español en la misma línea, cf. Detges, 2005). Dependiendo del idioma en cuestión, consecutivamente la expansión de la DOM se desarrolla de diferentes maneras, o siguiendo la *escala de referencia*, como por ejemplo en hebreo bíblico (Bossong, 1991: 162s.), o básicamente yendo de eslabón en eslabón a lo largo de la *escala de inherencia*, como es el caso del atapascano (Frishberg, 1972; Hale, 1973). En el español actual la variación comprende los casos denominados obligatorios de +DOM (indicados en negro en el gráfico 3), los casos con variación entre +DOM y -DOM (indicados en gris) y los casos obligatoriamente -DOM indicados en blanco, donde el gris siempre más oscuro significa más propicio a la +DOM.¹⁰

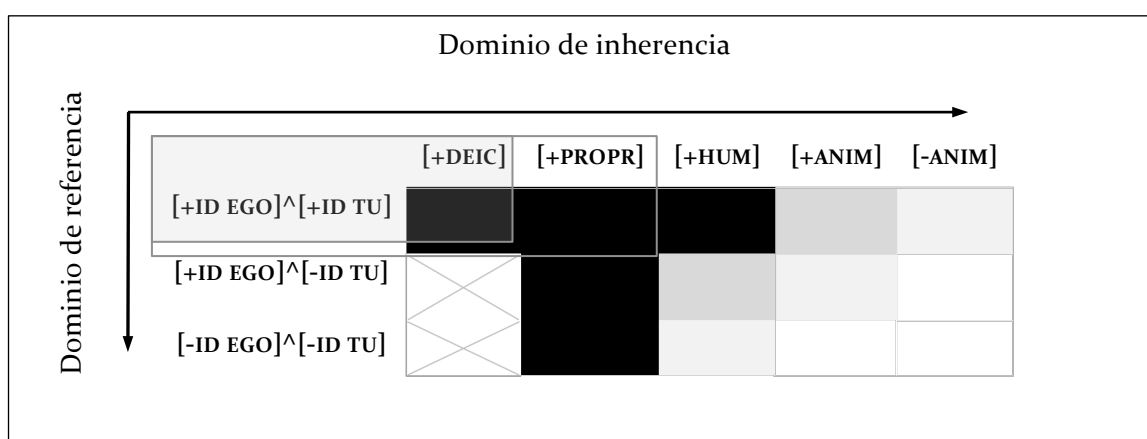


Gráfico 3: Mapa semántico del funcionamiento de la DOM en el español actual. [Leyenda: negro = obligatorio +DOM; gris = variación entre ±DOM; blanco = obligatorio -DOM].

¹⁰ La denominación ‘obligatorio’ (u otras semejantes) a lo largo de este estudio (u otros) me parece siempre más y más dudosa, ya que la lengua de por sí es *creativa*. Sin embargo, viene impuesta por la tradición investigadora (Bossong, 1985; Laca, 1995; Aissen, 2003 y muchos más) y también la he utilizado en otro lugar (Aldon & Della Costanza, 2013: 74). Me parece dudosa por ser demasiado rigurosa en cuanto a la variación detectable en la realidad lingüística que de por sí es creativa, puesto que es gramaticalmente correcto decir en una lectura habitual *Escucho Mozart por las tardes* haciendo uso de la -DOM con un SN[+PROPR] o utilizar de modo metalingüístico ‘yo’ como una expresión de objeto directo no deíctica en *La guerra fría mató un ‘yo’ colectivo para crear un ‘yo’ multitudinario e individualizado* sin la +DOM ‘obligatoria’ que, por lo normal, esta función gramatical con los pronombres conlleva (Nunberg, 1979; o para los SS.NN. y el cambio categorial los capítulos 5.4. y 6.3.). Por ende, la ‘obligatoriedad’ aquí se ha de entender como categoría con posibilidades muy cercanas al 100% de la totalidad virtual de posibles apariencias y, por consiguiente, como categorías predictivas muy fuertes, pero con una mínima variación en cuanto a su distribución hacia una de las dos expresiones existentes. No existe, por ende, una ‘obligatoriedad’ absoluta.

Se nota cierta variación en el gráfico 3 y también existen ciertos puntos discutibles en este *mapa semántico*. Antes de poner un ejemplo para cada una de las celdas del *mapa semántico*, se discuten los puntos de variación que pueden ser cuestionados si no se añade comentario alguno:

1. **[+DEIC]^[\pm ID EGO]^[-ID TU]: *Las celdas no incluidas***

Como se ha indicado más arriba, no existen pronombres solamente específicos o indeterminados. Esta incongruencia se da por mezclar dos niveles en un *mapa semántico*, un nivel formal-semántico ([+DEIC] y [+PROPR]) a lo largo de la *escala de referencia* y otro puramente semántico ([+HUM] y [\pm ANIM]) al lo largo de la *escala de inherencia*. Es un problema de la representación y no del mapa. En la discusión (cf. 6.6.3.) se va a volver a este punto y argumentar por qué es válido, importante y necesario conceptualizar el funcionamiento de la DOM de tal modo.

2. **[+HUM]^[\pm ID EGO]^[-ID TU]: *Humanos sin marcación***

Existe una fuerte vertiente dentro de las explicaciones del funcionamiento que explica la variación en el ámbito de los humanos mediante la *especificidad* de la NP en función del P (von Heusinger & Kaiser, 2003, 2005). Sin embargo también existe una respuesta a dicha interpretación (Leonetti, 2004). La variación en esta celda, por ende, responde a esta incertidumbre en vista de que en ejemplos como (5) el referente es *específico* por ser determinado mediante un numeral, pero sigue siendo expresado mediante la -DOM.

(5) Tengo \emptyset tres hijos.

3. **[+HUM]^[-ID EGO]^[-ID TU]: *Todos los humanos y lo inhumano marcados***

Desde una perspectiva variacionista el español al ser una lengua policéntrica no se reduce a las mismas reglas en todos los lugares. En un sentido estándar y normativo, esta celda quedaría blanca, pero dado que el gráfico 3 representa la totalidad de las instancias del español, y existe variación en esta celda en ciertas variedades, se ha tenido en cuenta este hecho al sombreadarlo (Parodi, 1998 *apud* von Heusinger & Kaiser, 2003). Al mismo tiempo, interpretaciones fuertes del estatus del P en español como la propuesta de Company Company (2003) de conceptualizar la evolución del español hacia una *primary object-secondary object language*

(Dryer, 1986)¹¹, asumen implícitamente que los SS.NN.[+HUM] ya han sido abarcados por completo, mientras que ejemplos como en (6a-k) indican que aún falta al menos un paso para llegar a ese fin.

4. [+ANIM]^ [+ID EGO]^ [-ID TU]: *La (nueva) marcación de los animales*

Para la variación existente en este campo no existe aún ningún estudio que demuestre claramente la marcación positiva de las mascotas, pero por situaciones vividas se sabe que en familia se suelen “humanizar” las mascotas. Es una tendencia que, a mi saber, no existía en la Edad Media y que hoy en día con el cambio del estatus del animal (doméstico) en el occidente, se hace patente (Della Costanza, 2010). En el caso de las mascotas en la familia en la que viven muchas veces hay poca diferencia en cuanto al trato lingüístico: Tienen nombres propios, se prepara su comida, son de vez en cuando el tema de una conversación, etc. Todo esto también se refleja en que este grupo determinado de animales forma una clase aparte entre lo [+HUM] y lo [+ANIM] que convierte una mascota en un referente más propicio a obtener la +DOM que el resto de los animales (NGLE, 2009: §34.80). Siendo esto una diferencia cultural y no sistemática, no se refleja esta a nivel del *mapa semántico*, pero sí se indica la posibilidad de variación dentro de esta categoría mediante el uso del color gris.

A continuación se ejemplificará en (6a-k) lo expuesto en el gráfico 3:

(6a) [+DOM]: [+DEIC]^ [+ID EGO]^ [+ID TU]

Mírame *a mí*.

(6b) [+DOM]: [+PROPR]^ [+ID EGO]^ [+ID TU]

Aquiles mata *a Héctor*.

(6c) [+DOM]: [+HUM]^ [+ID EGO]^ [+ID TU]

Aquiles mata *al hijo mayor de Príamo*.

¹¹ *Primary Object-Secondary Object-Languages* son el tercer tipo puro de construcciones ditransitivas (Haspelmath, 2011a) al lado de las construcciones de *objeto indirecto* (comúnmente supuestas para el español) y de *dobles objetos* (muy expandidas en toda la parte subsahariana de África). La diferencia entre los tres tipos radica en la expresión gramatical de los argumentos *tema* (T) y *recipiente* (R) de las construcciones ditransitivas en referencia al P en la construcción (mono)transitiva. Si se marca P igual que T y R de otro modo se describe el tipo *objeto indirecto* (P = T ≠ R), si P, T y R se marcan idénticamente se define como *dobles objetos* (P = T = R), y si P y R llevan la misma marca y T se aleja de ello (P = R ≠ T) el tipo en cuestión es el de *objeto primario-objeto secundario* (también Malchukov, Haspelmath & Comrie, 2010: 3-8; Song, 2001: 190-194).

- (6d) [+DOM]: [+HUM]^ [+ID EGO]^ [-ID TU]
Aquiles mata *a un hijo de Príamo*.
- (6e) [-DOM]: [+HUM]^ [-ID EGO]^ [-ID TU]
Aquiles busca *Ø un soldado* que haya matado a su amigo.
- (6f) [+DOM]: [+ANIM]^ [+ID EGO]^ [+ID TU]
¿Has visto *al gato*?
- (6g) [±DOM]: [+ANIM]^ [+ID EGO]^ [-ID TU]
¿Has visto *Ø el/al gato*?
- (6h) [-DOM]: [+ANIM]^ [-ID EGO]^ [-ID TU]
¿Has visto *Ø un gato*?
- (6i) [-DOM]: [-ANIM]^ [+ID EGO]^ [+ID TU]
Apolón abraza *Ø la corteza del laurel*.
- (6j) [-DOM]: [-ANIM]^ [+ID EGO]^ [-ID TU]
En vez de su añorada, Apolón abraza *Ø un laurel*.
- (6k) [-DOM]: [-ANIM]^ [-ID EGO]^ [-ID TU]
Julián come *Ø pizza* tres veces por semana.

Viendo las expresiones de la DOM, el funcionamiento de esta en español parece ser restringida más a la *dimensión de la inherencia* que a la de la *referencia*. No obstante, la *referencia* también interviene en el proceso, como hoy en día lo advierte la Real Academia que aún no lo hacía en el *Esbozo* (1973: 372 [= 3.4.4.b]):

En la Edad Moderna se halla muy generalizada la tendencia a construir con la preposición *a* los complementos directos de persona, y sin preposición, como en latín, los de cosa[...] la evolución continúa hoy todavía, pero sin llegar a normas fijas, y con numerosas excepciones motivadas generalmente por la analogía dentro del sistema de la lengua.

El órgano oficial de la lengua española en su versión del 1973 indica claramente el factor inherente como desencadenante de la +DOM, y da a entender que, además, otros parámetros también pueden influir como la *frecuencia y semántica del verbo con respecto a un OD animado* o la *personificación* de objetos (ibíd.: 373). En la versión actual, la *NGLE*, sin embargo, se extiende el uso a los dos dominios señalando que

[l]a presencia de la preposición es obligada en ciertos contextos, está excluida en algunos y es potestativa en otros, unas veces con cambios de sentido apreciables y otras con solo una leve diferencia de significado. Los factores que intervienen [...] son varios, especialmente la naturaleza personal o no personal del complemento directo (ANIMICIDAD [y] PERSONIFICACIÓN) o el hecho de que el grupo nominal lleve o no determinante (DEFINITUD). Importa asimismo el que dicho grupo nominal reciba o no interpretación específica [...]. Aún así, este factor (ESPECIFICIDAD), se ha puesto en tela de juicio con argumentos de peso [...]. Es igualmente pertinente la interpretación AGENTIVA que pueda atribuirse al sujeto, que suele estar en función de la CLASE SEMÁNTICA a la que pertenezca el verbo transitivo. (NGLE, 2009: 2631 [= 34.8d])

La misma Real Academia, como se nota en la cita, no aboga de antemano por una interpretación sobre todo fundada en la ‘animacidad’ como lo hacía veintiséis años antes, sino que recalca que “son varios” “[l]os factores que intervienen” en el proceso¹², y enumera entonces características tanto del dominio de *referencia* como del dominio de *inherencia*. Sin embargo, asimismo indica que todavía falta una solución clara escribiendo que “[n]o existe una jerarquía de factores que sea hoy aceptada de forma general por los gramáticos, sino más bien un conjunto de ellos que se suelen considerar pertinentes en diversa medida” (ibíd.: 2631s.).

Concluyendo este subcapítulo se puede constatar que existen ciertas pautas bastante claras, pero alejándose de los casos prototípicos, existe una gran disputa sobre cómo interpretar y describir el funcionamiento de la DOM.

2.2.2. Las hipótesis lingüísticas o ¿por y para qué existe la DOM?

A lo largo del estudio de la DOM han convivido y existido diferentes puntos de vista en cuanto al porqué y para qué del desarrollo de una DOM. En lo que sigue, se parte de las descripciones histórico-investigativas de Laca (1995) y de García García (2014) para categorizar las vertientes de estudio. La presentación de las diferentes interpretaciones de la DOM no es históricamente correcta, dado que las dos explicaciones básicas *transitividad* y *animación* compiten prácticamente desde el descubrimiento de la ‘estructura marcada’ como fenómeno común en varias lenguas. No obstante, dentro de estas dos vertientes se sigue un orden cronológico para explicar cómo se ha llegado al entendimiento actual.

¹² La multifactorialidad expuesta por la RAE indirectamente también le otorga toda legitimidad al acercamiento de esta investigación que exactamente se propone cuantificar y jerarquizar las interrelaciones entre los diferentes niveles y ‘factores’ que participan en el funcionamiento de la DOM.

2.2.2.1. El objeto como sujeto (I) – Animación ‘absoluta’

Una de las primeras ideas al respecto consta de establecer una diferencia entre el sujeto y el objeto. Aunque la Real Academia en su *Esbozo* ve como origen del fenómeno la confusión entre el acusativo y el dativo latinos (*Esbozo*, 1973: 372 [= 3.4.4.b]), señala que “[a]simismo la empleamos [la preposición *a*] en casos en que haya que evitar ambigüedad, y especialmente en las comparaciones” (ibíd.: 374 [= 3.4.6.1c]). Esta idea ya es bastante antigua y, p. e., también es aducida por Valdés (2002[1535]):

En este error caen especialmente los que quitan una *a* que se debe poner delante de algunos acusativos, y así, habiendo de decir: *el varón prudente ama a la justicia*, dicen *ama la justicia*, la cual manera de hablar, como veis, puede tener dos entendimientos; o que el varón prudente ame a la justicia, o que la justicia ame al varón prudente; **porque sin la *a* parece que están todos dos nombres en un mismo caso**. También es falta poner dos partes una cabe otra de tal manera que, juntándose la una con la otra, de todas dos se haga una, **porque hacen desatinar al lector**[sic!]. (énf. MDC)

Esta idea también es expresada en diversas publicaciones, ya no provenientes de una ciencia gramatográfica prescriptiva sino de una ciencia de la gramática, donde, por lo normal, las características del P se relacionan en función de las características del A, y se aplican las dos a la *naturalidad* de expresar la información del A más animado y definido al P menos animado y definido (y en contra de lo expuesto por Valdés en el siglo XVI):

In other words, the most natural kind of transitive construction is one where the A is high in animacy and definiteness, and the P is lower in animacy and definiteness; and any deviation from this pattern leads to a more marked construction. This has implications for a functional approach to case marking: the construction which is more marked in terms of the direction of information flow should also be more marked formally, i.e. **we would expect languages to have some special device to indicate that the A is low in animacy or definiteness or that the P is high in animacy or definiteness**. (Comrie, 1981: 121, énf. MDC)

Esta idea –muchas veces categorizada bajo el lema *teoría de marcación*¹³ (ingl. *markedness theory*) basada en la *teoría de la naturalidad* con respecto a los constituyentes fun-

¹³ Los fundamentos de la *teoría de marcación* Croft (1988: 160) los describe como:

The classical theory of markedness is based largely on three properties: (1) unmarked values are morphosyntactically less complex than marked ones, in fact, they are usually “zero-marked”; (2) marked values are behaviorally defective compared to unmarked ones, that is, they do not inflect for as many grammatical categories (e.g., number) and/or their syntactic distribution is more restricted; and (3) unmarked values are textually more frequent than marked ones.

damentales de la construcción transitiva– predice la +DOM en español en función de las características del P. Partiendo de las escalas implicativas descritas en (4) y (5) cuando más a la izquierda se encuentre un P más probable (o ‘obligatoria’) se hace su marcación. Esto significa cuando menos ‘natural’ sea un P, más probable se hace su marcación. La explicación de Bossong (1985: 156) sigue la misma línea al observar que:

Gesetzmäßigkeiten nach der Art der Markiertheitszuweisungen bei DOM basieren letztlich auf einem der Arbitrarität entgegengesetzten Prinzip: **der systematischen Verbindung ‘natürlicher’ Konstellationen mit Unmarkiertheit, ‘weniger natürlicher’ Konstellationen mit Markiertheit.** (énf. MDC)

Siguiendo el mismo camino Croft (1988) se expresa claramente conforme a esta interpretación al determinar que “ultimately Comrie is correct” (p. 160) y que

[c]ase marking also correlates with deviation from the natural correlations associated with a case position. When the animacy/definiteness properties associated with the case position are not the “natural” and thereby “obvious” ones, then the case position tends to be marked. (p. 169)

Las correlaciones en las diferentes posiciones las define de la manera delineada en la tabla 1 introduciendo un factor hasta el momento excluido del debate, el de la *volición*:

	<i>Subject correlations</i>	<i>Object correlations</i>
<i>Animacy</i>	Human/Animate	Inanimate
<i>Definiteness</i>	Definite	Indefinite
<i>Volitionality</i>	Volitional	Affected

Tabla 1: Correlaciones para A y P según Croft (1988: 169).

Para Croft la marcación casual es *relacional* y, por lo tanto, la marcación de la DOM es una *marcación relativa* (ingl. *relative markedness*) y la vincula con la tesis de desambiguación¹⁴ como ya visto y formulado indirectamente por Valdés (2004[1535]). Esta posición la sigue defendiendo aún más tarde (con respecto a la DOM en rumano):

Para una crítica actual del término ‘marcado’/‘marcación’ y su semántica siempre más difusa en la literatura lingüística, cf. Haspelmath (2006).

¹⁴ De tal modo, advierte en la conclusión:

Case marking is a complement of the strategy of simple juxtaposition of the related constituents, in which the hearer must infer the relation that holds between the two. Simple juxtaposition is only possible when the relation between the two terms is obvious enough for the hearer to

Overt relational coding –case marking and adpositions– is typically found in clauses when the referent is unexpected for the participant role it is playing in the event [...]. For example, the Rumanian Object Preposition *pe* is present when the Object referent is most likely to be mistaken for the Subject referent, that is when it is human and/or definite. (Croft, 2001: 234, cursiva original)

Se puede concluir para esta posición que, básicamente, este acercamiento predice la +DOM o la -DOM con respecto a las características prototípicas del P. Estas características han sido definidas en oposición a las características prototípicas del A. Las características se dan por la constitución ‘natural’ del A y del P en el discurso. Y la DOM funciona entonces para ayudar al oyente a desambiguar el mensaje cuando este no corresponde al orden natural.

2.2.2.2. *El objeto como sujeto (II) – Animación relativa*

Aunque históricamente podría ser considerado inaceptable poner la animación relativa después de la animación ‘absoluta’ en esta dirección, puesto que ya Bello (2002[1847]) indica que lo que importa no es exclusivamente el estatus (animado/humano) del objeto directo, sino que en ciertas constelaciones la animación relativa entre los dos constituyentes fundamentales de la construcción (mono)transitiva. Aquí se prosigue de este modo, porque recién últimamente se ha empezado a investigar esta relación entre el A y el P. La idea básica, sin embargo, es la de “evitar ambigüedad” (Bello, 2002[1847]: 254 [= 897 (i)]), y de esta manera exige la -DOM “[c]uando es necesario distinguir el acusativo de otro complemento formado por la preposición *a*, podemos y aun debemos omitirla en el acusativo, que en otras circunstancias la exigiría [...]”, y lo mismo, posteriormente, es expuesto por la Real Academia (*Esbozo*, 1973: 374 [= 3.4.6. 2a-d]). La Real Academia, sin embargo, también lo indica para los casos de [-HUM], y por la misma razón, es decir, para desambiguar: “Asimismo la empleamos [la preposición *a*] en casos en que haya que evitar ambigüedad, y especialmente en las comparaciones” (ibíd. [= 3.4.6. 1c]).

Schwenter & Tippets (2007) y, posteriormente, Tippets (2011) combinan las dos conceptualizaciones, la de desambiguar y la de la animación, y buscan mediante un modelo variacionista la *animación relativa* (ingl. *relative animacy*) poniendo el P en relación con el A. De tal modo, cuantitativamente operacionalizan los casos en los que o el A es más

easily infer it. Otherwise, the relation must be more explicitly represented in the utterance, and case marking is the strategy for doing so. (Croft, 1988: 174)

animado que el P o el P es más animado que el A o el A y el P son igual de animados. Se pone así de relieve la construcción entera y, por ende, se comparan las características del A y del P para determinar la marcación positiva o negativa del SN en cuestión. Los resultados muestran que una descripción en cuanto a la *animación relativa* abarca más fielmente la distribución +DOM/-DOM que exclusivamente la animación, además también incluye ciertos factores como la *especificidad* que asimismo influye en el proceso en este estudio (Tippets, 2011: 115s.).

Basándose en Comrie (1989) García García (2014: 78-81) repasa la *hipótesis de la naturalidad* sirviéndose de los datos del corpus *ADESSE/ARTHUS* para aplicar la misma hipótesis al español. Sus resultados sugieren una clara aprobación de dicha hipótesis, dado que se encuentran mayoritariamente construcciones transitivas con un A_{animado} y un $P_{\text{inanimado}}$ y minoritariamente construcciones con un $A_{\text{inanimado}}$ y un P_{animado} , mientras que los casos de +DOM constan en el primer caso del 0,7% y en el segundo del 82,6% (cf. tabla 2).

	OD [-DOM]		OD [+DOM]		Suma	
	#	%	#	%	#	%
A[+ANIM], P[-ANIM]	39.677	99,3	278	0,7	39.955	100
A[-ANIM], P[-ANIM]	7.981	96,4	295	3,6	8.276	100
A[+ANIM], P[+ANIM]	1.360	28,7	3.376	71,3	4.736	100
A[-ANIM], P[+ANIM]	101	17,4	480	82,6	581	100
Suma	49.119	91,7	4.429	8,3	53.548	100

Tabla 2: Animación relativa y DOM, tabla (7) traducida y adaptada de García García (2014: 79).

Sin embargo, para García García (2014: 81), la *animación relativa* solo funciona parcialmente, sobre todo porque la +DOM en contextos con un A y un P[-ANIM] no llega a explicar más del 3,6% y, de tal modo, no sirve para desambiguar en estos contextos.

Como conclusión, se nota que el desarrollo ulterior de la *animación* a la *animación relativa* ayuda a explicar el funcionamiento, pero no logra explicar la totalidad de los casos. Sobre todo, porque solo se aplica a los casos extremos de la *escala de inherencia*.

2.2.2.3. El objeto óptimo: La hipótesis de la ‘transitividad’

En este subcapítulo, se trata cuatro propuestas distintas denominadas ‘hipótesis’, que a la vez se relacionan: La hipótesis de la *transitividad*, la hipótesis de la *transitividad prototípica*, la hipótesis de la *especificidad* y la hipótesis de la *afectación*. La relación entre estas cuatro hipótesis la establecen los parámetros que describen cómo se ha de entender una construcción transitiva y por qué aparece entonces la variación.

Hopper & Thompson (1980) empiezan a conceptualizar la *transitividad* como una categoría escalar que tiene que cumplir con ciertos parámetros para ser realmente transitiva. Con este acercamiento la definición exclusivamente estructural de *transitividad* como característica verbal de regir dos constituyentes es extendida a nociones semánticas que influyen en el proceso de transición de la acción verbal a su respectivo P. De tal modo, explican, entre otros idiomas ejemplificándolo mediante el español, la causa por la que en (7) el sujeto lógico (= A) de la acción verbal es producido mediante un DATIVO (o EXPERIMENTANTE¹⁵) en vez de ser producido mediante su forma esperada, el NOMINATIVO.

(7) Me gusta la cerveza
me-DAT pleases the beer

(Hopper & Thompson, 1980: 254, ej. y glosas (8))

Por casos como este, los autores definen la *transitividad* como una categoría escalar que en caso de una *transitividad* alta concuerda con una privativa oposición gramatical:

If two clauses (a) and (b) in a language differ in that (a) is higher in Transitivity according to any of the features 1A-J, then, if a concomitant grammatical or semantic difference appears elsewhere in the clause, that difference will also show (a) to be higher in Transitivity. (ibíd.: 255)

Las características aludidas en la cita los enumeran de la manera siguiente (tabla 3):

¹⁵ El *experimentante* constituye un rol semántico especial, ya que mediante el experimentante existe la posibilidad de expresar formalmente de paciente al agente de la acción verbal. En este sentido *gustar* no corresponde a una acción efectuada por la cerveza, ya que explícitamente la cerveza puede gustar o no gustar dependiendo de la persona que emita el ejemplo (7). En casos de verbos que expresan sensaciones, es decir, que son psicológicos y/o perceptivos algunas lenguas como el español y más aún el alemán tienden a expresar el A como un P. Según Bossong (1999) estos verbos categorizados como del *tipo especificativo* invierten por la semántica el marco transitivo prototípico, es decir, el marco del *tipo abstractivo* que se constituye por un A realmente agente que hace recaer la acción verbal en P. En lenguas del *tipo abstractivo* como el vasco, griego, portugués, francés o inglés existen pocos verbos (o ninguno) que invierten la transposición de la acción y convierten el A en un oblicuo. Mientras que en lenguas del *tipo especificativo* se expresa la inversión de modo muy extendido, como lo atestiguan el lezgui, ruso, romano o islandés.

	HIGH	LOW
A. PARTICIPANTS	2 or more participants, A and P ¹⁶ .	1 participant
B. KINESIS	action	non-action
C. ASPECT	telic	atelic
D. PUNCTUALITY	punctual	non-punctual
E. VOLITIONALITY	volitional	non-volitional
F. AFFIRMATION	affirmative	negative
G. MODE	realis	irrealis
H. AGENCY	A high in potency	A low in potency
I. AFFECTEDNESS OF P	P totally affected	P not affected
J. INDIVIDUATION OF P	P highly individuated	P non-individuated

Tabla 3: Los parámetros de transitividad expuestos por Hopper & Thompson (1980: 252).

En esta conceptualización la transitividad se manifiesta en diferentes factores y niveles, es decir, hay parámetros que influyen en toda la construcción (A.), que se centran en el verbo (B.-G.) o en su relación con el A (H.) o con el P. (I.-J.). Los últimos puntos (I.-J.) tienen que ver con la posibilidad de ‘distinguir el P o del A o de su propio fondo discursivo’ (p. 253) y se apoyan en la elaboración de Timberlake (1977) para explicarlo (tabla 4):

¹⁶ Hopper & Thompson (1980) utilizan O en vez de P. Para que siempre se refiera a la misma función mediante el mismo concepto aquí se ha adaptado la tabla.

INDIVIDUATED	NON-INDIVIDUATED
proper	common
human, animate	inanimate
concrete	abstract
singular	plural
count	mass
referential	non-referential

Tabla 4: Los parámetros para determinar la afectación e individuación del P (Hopper & Thompson, 1980: 253)

Ateniéndose a este aparato, la diferencia entre +DOM y -DOM establece una diferencia de *transitividad*, visto que en (8a) el P es más afectado que en (8b), y asume más características de la izquierda de la tabla 4, y además, dependiendo de la lectura, (8b) no es referencial, sino que puede referirse a una acción habitual de Juan:

(8a) Juan rasca **a** Mairena.

(8b) Juan rasca **o** círculos en la arena.

Conforme a la definición dada por Hopper & Thompson (1980: 255), la +DOM como ‘diferencia gramatical concomitante’ constituye una construcción más alta en transitividad. En su acercamiento, por consiguiente, el estatus del P en cuestión cambia por completo. En contraposición absoluta de la conceptualización desde la animación, en esta conceptualización no es el P menos natural el que recibe una marcación, sino el P que reúne la mayor cantidad de factores de *transitividad* alta. O, resumiendo esta contradicción coloquialmente, la mejor estructura transitiva es la estructura menos natural. Lógicamente, esta conceptualización ha dado lugar a un extenso debate sobre el pro y el contra tanto del acercamiento como de los parámetros involucrados y no faltaban voces que se preguntaban cómo jerarquizar los parámetros, respectivamente en qué medida influyen en el proceso y hasta qué punto existe una interdependencia entre ellos (*cf.* p. e. Croft, 1988; Tsunoda, 1985; Kliffer, 1995[1982]).

Næss (2007) basándose en el trabajo hecho por Hopper & Thompson (1980) elaboró la transitividad como categoría prototípica concorde con el modelo de la lingüística cognitiva. Para ella, A y P tienen que distinguirse máximamente, al igual que en el acercamiento

to de *animación*, pero no por criterios inherentes y formales, sino por criterios semánticos ligados a la acción verbal. Postula entonces una *hipótesis de máxima distinción de los argumentos*:

THE MAXIMALLY DISTINCT ARGUMENT HYPOTHESIS

A prototypical transitive clause is one where the two participants [= A and P] are **maximally semantically distinct** in terms of their roles in the event described by the clause. (Næss, 2007: 30, énfasis en el original)

La diferenciación entre el A y el P en una oración prototípicamente transitiva se establece de la manera siguiente (tabla 5):

	Agent	Patient
Volitionality [= volición [±VOL]]	+	-
Instigation [= instigación [±INST]]	+	-
Affectedness [= afectación [±AFF]]	-	+

Tabla 5: Características de A y P en una construcción transitiva prototípica según Næss (2007: 44).

Dependiendo de la distribución de las características se encuentran diferentes tipos de construcciones transitivas. El caso prototípico presentado en la tabla 5 es expuesto en (9a). El ejemplo (9b) corresponde a un A [+VOL; +INST; +AFF] definido como un *agente afectado* (ingl. *affected agent*). En (9c) el P [-VOL; -INST; -AFF] es un *participante neutro* (ingl. *neutral*). En (9d) el A [-VOL; +INST; -AFF] se constituye como una *fuerza* (ingl. *force*). En (9e) el P [+VOL; -INST; +AFF] participa voluntariamente en la acción, por lo que se convierte en un *afectado voluntario* (ingl. *volitional undergoer*). Cuando el A [-VOL; +INST; +AFF] no participa voluntariamente en la acción y al mismo tiempo es afectado por la acción ejecutada por un sujeto implícito, el P se convierte en un *instrumento* (ingl. *instrument*) como en (9f). Si no se llega a ejecutar la acción verbal, el A [+VOL; -INST; -AFF] es definido como *participante frustrado* (ingl. *frustrative*) ejemplificado en (9g):

- (9a) Sigfrido mató a Fafner, el dragón.
- (9b) Dante, en el cielo, vio a Beatriz.
- (9c) Gracias a Julianske, la bomba no voló a Bruselas.

- (9d) El viento movió las hojas del árbol.
- (9e) El postre me gustó mucho.¹⁷
- (9f) La propaganda manipula la conducta del consumidor.
- (9g) No logro convencer a Penthesilea.

Este aparato sofisticado, como se nota a través de los ejemplos (9a-g) no funciona en español, en el sentido que no corresponde a la realidad lingüística que solo los casos prototípicos (o un determinado subgrupo transitivo) obtienen la +DOM. Básicamente, se puede indicar que teniendo diferentes posibilidades el aparato no comprende todas las expresiones verbales y no logra matizar p. e. (i) diferencias en cuanto a la duración que se debería entremeter en el proceso transitivo, esto es, puntual vs. no puntual (*Juan come/está comiendo ø una manzana*) (ii) ni posibilidades expresadas de modo no hipotético o a través de imperativos (*¡Alza las manos!* vs. *¡Alza al bebé!*) donde el P en sí aún no ha sido afectado por la acción o (iii) a través de expresiones genéricas (*El rey mataba los bufones cuando no lo hacían reír*) ni (iv) otras expresiones que claramente incumben el estatus del P como la *polaridad*, pero no afectan la expresión transitiva (*El pueblo no mató a Lumumba.* vs. *El servicio secreto belga mató a Lumumba*).¹⁸

Un acercamiento a la DOM en español que se basa también en la semántica del P, forma lo expuesto por von Heusinger & Kaiser (2003, 2005, 2007, 2011) y von Heusinger (2008) que parten de una ‘hipótesis de especificidad’ para terminar postulando una ‘hipótesis de afectación’. En sus primeras publicaciones aún defienden la idea que solo la *especificidad* (= [+SPEC] o [+ID EGO]^[−ID TU]) logra describir la variación en casos como (10ab), no obstante, Leonetti (1999, 2003, 2004) demuestra que para codificar la *especificidad* en español hace falta mucho más que exclusivamente la marca preposicional. Además, parece una tarea del ‘abogado del diablo’, si se quiere argüir por la *especificidad* y tildar de excepción los casos de los SS.NN. cuantificados mediante un numeral como en (10c):

- (10a) El presidente Kennedy conoció ø una actriz hermosa. [−SPEC]
- (10b) El presidente Kennedy conoció a una actriz hermosa. [+SPEC]
- (10c) Tengo ø tres hijos. [+SPEC] (= (5))

¹⁷ Næss (2007: 91) señala que: “Volitional undergoers, then have the same semantic feature specification as e.g. experiencers and beneficiaries, and would be expected to receive similar formal encoding”.

¹⁸ Para un tratamiento más profundo de las incongruencias tanto al confrontarlo con la realidad lingüística de la lengua española como las contradicciones del propio aparato, cf. Della Costanza (2010).

Viendo que de un modo u otro la *especificidad* parece entremezclarse en el proceso, pero sin constituir la razón definitiva de la marcación (cf. también Tippets, 2011), posteriormente, von Heusinger & Kaiser (2007) se concentran en el verbo partidario de la construcción transitiva para abogar por la afectación (von Heusinger & Kaiser, 2011, von Heusinger, 2008), lo que está en concordancia con la conclusión de Tsunoda (1985: 395) quien muestra que “[a]ffectedness is crucial”. La influencia de la afectación es innegable, puesto que verbos como ‘matar’ que afectan al P más a menudo se expresan con la +DOM que p. e. los verbos como ‘ver’ que afectan al A (von Heusinger & Kaiser, 2011).

Los acercamientos de la transitividad enseñan y explican los casos de +DOM en diferentes verbos, y por qué ciertos verbos son más propicios a una u otra expresión privativa de la marca, sin embargo, no explican la variación existente en las expresiones de un mismo verbo. Tal vez, en español el punto más concretamente en contra de la transitividad compone el caso de la *negación*: esta no parece influir en la expresión transitiva lo que diametralmente se opone a la semántica inherente de la construcción. No obstante, desde un punto de vista global, la transitividad (respectivamente algunas características transitivas) explica(n) en parte el funcionamiento de la DOM.

2.2.2.4. *Hablando del objeto: El objeto como tópico*

Según Krifka (2008: 244) es gracias al trabajo seminal de Chafe (1976) que la estructura informacional (ingl. *information structure*) es concebida como “notion of **packaging** of the information” (Krifka, 2008: 244). No obstante, el intento de clasificar el flujo de las unidades del mensaje en cuanto a su contenido informacional es más antiguo y puede ser remitido a la *Escuela de Praga* y dentro de ella a Mathesius (1929) quien acuñó los términos *tema* y *rema* para indicar ‘el punto de partida del enunciado’ y ‘el núcleo del contenido’ (Brinker, 2005: 49). Daneš (1970: 73) posteriormente y siguiendo el ejemplo de Mathesius (1929) define los dos términos de la manera siguiente:

In fast jeder Aussage unterscheidet man das, worüber etwas mitgeteilt wird (DAS THEMA) und das, was darüber mitgeteilt wird (DAS RHEMA, die Aussage im eigenen, engeren Sinne). Die Distribution von diesen Funktionen über die semantischen Elemente einer Aussage hängt vom gegebenen Kontext ab. (versalitas en el original)

El *tema*, por lo tanto, es la entidad sobre la que se comunica, mientras que el *rema* es constituido por lo que se comunica al respecto. Además, concretiza que tanto lo nuevo y

el *rema*, por un lado, y, por otro lado, lo conocido y el *tema* suelen aliarse (ibíd.: 73, 3º pie de página). El mismo autor no diferencia su propio acercamiento del planteamiento proveniente de los EE.UU. afirmando que los términos que él utiliza concuerdan con “TOPIC und COMMENT in der amerikanischen Terminologie” (ibíd.: 72)¹⁹. Pero mientras que en la tradición europea a continuación se ha concentrado más bien en la estructura textual y en la composición de textos, en la tradición americana se ha buscado mayoritariamente el nexo que tiene la estructura informacional con la creación de categorías (morfo)sintácticas como lo muestran las publicaciones de Givón (1979), Hyman & Duranti (1982) o la obra colectiva editada por Li (1976) y, ya algo más recientemente, la famosa publicación de Lambrecht (1994).

Desde esta perspectiva se suele plantear que la marcación del P en cuestión viene atribuida por la importancia comunicativa. Como lo ha indicado Daneš (1970) lo nuevo suele ser codificado como *rema* y lo conocido como *tema*. Bossong (1985: 135s.) refiriéndose a la estructura informacional demuestra para las lenguas novoiraníes que

[p]ositive Markierung des Objekts hat also eine deutliche Beziehung zur thematischen, negative Markierung zur rhematischen Funktion. Diese Korrelation läßt sich zunächst in einfacher Weise markiertheitstheoretisch begründen: auf Grund der universalen Affinität der Objekt-Rolle mit der Rhema-Funktion entspricht es den Erwartungen, daß die affinitäts-konforme Kombination morphologisch unmarkiert bleibt, während die nicht-konforme Kombination durch ein Objektgrammem hiervon differenziert wird.

Auf diese Weise können die einzelsprachlichen Gegebenheiten von DOM nicht nur hinsichtlich der inhärentiellen und referentiellen Dimension, sondern auch hinsichtlich der Pragmatik auf universale Gesetzmäßigkeiten zurückgeführt werden.

Como ejemplificado en (11a-d) el español para focalizar (en cursiva) una información nueva puede anteponer el SN en cuestión lo que incluye un cambio entonativo. De esta manera, tanto ‘mi amigo’ (11a) como ‘un libro’ (11b) pueden ser focalizados, pero para obtener el mismo efecto en el pronombre personal ‘me’, hace falta una reduplicación del pronombre para no ser agramatical (11c) y lleva entonces la +DOM (11d):

(11a) *Mi amigo* me regala un libro.

¹⁹ Lombardi Vallauri (2009: 153, énf. original) también se atiene a no diferenciar los términos: “abbiamo adoperato la coppia terminologica **Tema-Rema**, avvertendo che nello stesso senso [= gradi di importanza informativa] si possono adoperare altri termini, come **Topic-Comment** o **Topic-Focus**.”

- (11b) *Un libro me regala mi amigo.*
- (11c) *???Me regala un libro mi amigo.*²⁰
- (11d) *A mí me regala mi amigo un libro.*

Una interpretación del porqué dentro de las explicaciones de la DOM alega este procedimiento como núcleo de significación de la DOM. Esto funciona para los pronombres, la reduplicación pronominal y otros casos de uso de la +DOM. Sin embargo, en el español actual, estos casos son más bien relictos y, por ende, periféricos y no se puede conceptualizar la DOM como expresión del tópico que explica el funcionamiento *en su totalidad*.

A continuación se va a poner de relieve cómo se desarrolló la DOM en español, viendo que la topicalidad y la indistinción causal han dado origen a la DOM en las diferentes lenguas románicas, mientras que posteriormente siempre más y más la topicalidad ha sido remplazada por la animación, sin llegar a completarse de tal modo, que hasta el día de hoy existe una variación sin explicación absoluta entre +DOM y -DOM.

2.2.3. La diacronía de la DOM: tópico y distinción casual

Después de haber delineado el funcionamiento del fenómeno, en este subcapítulo se centra en el desarrollo diacrónico de la marca. Existen varios estudios de la DOM, pero, a mi saber, solo uno (Laca, 2006) que abarca el periodo del primer español hasta la actualidad. Sin embargo, se hallan varios estudios que tratan la DOM en el Medioevo y más aún que tratan la DOM en la actualidad, lo que otorga al menos dos puntos de referencia que se puedan comparar.

La pregunta de estudio durante muchos años se ha centrado en el origen de la DOM. Ya se ha indicado arriba (2.2.2.4.) que una teoría indica que la DOM se desarrolla desde un marcador de tópico. A partir de los años 80 del siglo pasado, lentamente se ha propagado esta idea. De modo sintetizado lo advierte García (1995[1990]: 174s.) al decir que

[l]a distribución de *a* respecto de los pronombres personales en el *Cantar de Mio Cid* parece, entonces, justificar plenamente la perspectiva siempre adoptada en los estudios diacrónicos: en el uso *a* reflejaría, directamente, las necesidades expresivo-comunicativas de los hablantes, y no hay indicio alguno de que haya respondido a la necesidad analítica de diferenciar funciones sintácticas.

²⁰ El ejemplo no es gramaticalmente inapropiado, pero como estructura focal con la entonación enfatizada no funciona. Por eso, el ejemplo (11c) no lleva un asterisco y es marcado mediante tres signos de interrogación.

Pensado (1995[1985]) enseña como la preposición puede ser interpretada desde la topicalidad en un estudio diacrónico y comparativo basándose sobre todo en las exposiciones de Rohlfs (1971). Ella como primera empezó a describir la evolución de la DOM radicalmente desde la topicalidad. Partiendo de la base que el dativo AD + DATIVO se impuso en un primer estado y, posteriormente, fue remplazado paulatinamente por AD + ACUSATIVO, la autora, en un primer paso, categoriza las lenguas romances según la aparición del DATIVO heredado del latín en el sistema pronominal (tónico) y, sobre este fundamento, constituye tres tipos de lenguas románicas (cf. tabla 6).

Tipos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
tipo 1: <i>rumano</i>	+	+	+	+	+	+	-	-	+	+	-	-
tipo 2: <i>francés</i>	+	-	+	-	+	-	-	-	+	-	-	-
tipo 3: <i>español</i>	-	+	-	+	-	+	+	+	+	-	+	+

Tabla 6: Tipología del sistema pronominal adaptado de Pensado (1995). [Leyenda: 1 = 1.SG tónica < ACC (ME); 2 = 1.SG tónica < DAT (MIHI); 3 = 2.SG tónica < ACC (TE); 4 = 2.SG tónica < DAT (TIBI); 5 = 3.SG/PL.REFL tónica < ACC (SE); 6 = 3.SG/PL.REFL tónica < DAT (SIBI); 7 = sistema pronominal de 3.SG con < 3 casos latinos; 8 = sistema pronominal de 3.PL con < 3 casos latinos; 9 = 1/2.PL < NOM-ACC (NOS/VOS); 10 = 1/2.PL < DAT (NOBIS/VOBIS); 11 = inexistencia de una flexión nominal; 12 = existencia de una reduplicación pronominal del DAT con ACC].

El *tipo 1* describe el rumano, el *tipo 2* subsume los galorromances, el italiano estándar y (parcialmente) los romances réticos, y el *tipo 3* corresponde a los iberorromances, las variantes italianas meridionales y el sardo. Básicamente, en esta tripartición también se refleja la mantención de los casos latinos. Ella lo resume indicando lo siguiente:

En primer lugar [= tipo 1], el rumano, con su flexión conservada, ya sea con las propias formas clásicas o con innovaciones como ILLUI, ILLAEI, ILLORUM. En segundo lugar [= tipo 2] un sistema del que es ejemplo el francés, con restos de tres casos: nominativo, acusativo y genitivo-dativo, que mantiene la oposición entre el caso sujeto (nominativo) y el caso régimen (acusativo) durante la época medieval y la suprime posteriormente por la generalización del caso régimen [...]. En tercer lugar [= tipo 3], el iberorromance, el sardo y los dialectos del sur de Italia, que se caracterizan por conservar la forma de dativo como caso oblicuo en los pronombres de 1ª y 2ª persona de singular y en el reflexivo y por falta de flexión en los demás pronombres, debida a la generalización del acusativo. (Pensado, 1995: 194s.)

Constatando que la jerarquía del DATIVO en el paradigma pronominal (1ª persona > 2ª persona > 3ª persona) se expresa igual que las escalas de sujeto y tópico (Plank, 1979) y la escala de transitividad (Hopper & Thompson, 1980), señala que esto no puede ser una coincidencia (Pensado, 1995: 195-197) y entra en la descripción de la topicalización, más concretamente de la dislocación a la izquierda (ingl. *left dislocation*), del latín, donde “[l]a aparición del tópico en nominativo es lo esperable [...] por ser el caso no marcado. En latín tardío empiezan a aparecer tópicos en acusativo, nuevo caso no marcado [...]” (ibíd., 1995: 198).²¹ Para expresarse mediante los pronombres personales, se utilizaba la construcción QUOD [AD X] ATTINET ‘por lo que atañe a X’ donde X podía ser rellenado por un pronombre personal y donde únicamente el núcleo AD X ‘en cuanto a’²² también podía expresarse para introducir el pronombre personal en una construcción topicalizadora de ‘cambio de tópico’ (ibíd.: 199-201). Dado que esta construcción surgió y posteriormente se iba perdiendo la diferenciación entre DATIVO y ACUSATIVO, la confusión entre las estrategias topicalizadoras del OD y el OI dio, según la autora, origen a la DOM. Y Pensado (1995: 203) concluye esta parte indicando que

[l]a identidad de marca entre el CI [= OI] y la expresión topicalizadora favoreció la gramaticalización de esta última también como marca del complemento directo [= OD] animado. Si no se empleó para los sujetos fue porque en esta época del romance la concordancia verbal bastaba para indicar suficientemente cuál era el sujeto [...].

Y por la naturaleza del habla consolidada en las jerarquías, en la jerarquía de tópico según Givón (1976: 152) lo humano tiende a ser apto para funcionar como tópico y, por este núcleo significativo la marca se extendió a los SS.NN.[+HUM] (Pensado, 1995: 202). Para la autora la génesis de la DOM en el mundo románico establece la construcción topicalizadora (de cambio de tópico) utilizada ya en latín y la extensión a los SS.NN.[+ANIM] se da por las características inherentes a los tópicos por ser [+HUM].

²¹ La *dislocación a la izquierda* con la introducción del tópico mediante un NOMINATIVO que gramaticalmente tendría que ser un ACUSATIVO, no es tan inusual como ha de aparecer a primera vista, puesto que esta construcción se repite en la historia. Sanz (2011) describe la introducción de ciertos tópicos en el español oral mexicano análogamente viéndolos como ACUSATIVOS que en determinados casos se expresan como NOMINATIVOS (dislocados) y lo prueba mediante ejemplos como “Él lo conocí en el trabajo” (p. 193).

²² Este significado acerca también la semántica del rumano *p(r)e* ‘en relación con’ a la de la marca proveniente de AD y, además, lo aproxima a expresiones similares que contienen dicha preposición como ‘por mi parte...’ o ‘yo, por mí...’ (Pensado, 1995: 217).

En su estudio Iemmolo (sometido) parte exactamente de esta idea de Pensado (1995) y sigue en la misma línea para describir tipológicamente el funcionamiento de la DOM. De tal modo, utilizando una muestra de 133 lenguas indica que

[t]he similarity between topic markers and object markers is motivated by the fact that DOM systems typically originate from the grammaticalization of topic constructions in which the direct object is dislocated or topicalized in initial position. The fact that DOM systems involve animate and definite direct objects derives from the tendency for these particular types of direct objects to function as topics. (Iemmolo, sometido: 22)

La ‘polisemia’ de la marca no es fortuita, dado que sobre todo en casos de lenguas con una DOM incipiente la topicalización y la +DOM comparten parte de sus características visto que tópicos aparecen en la posición inicial de la oración, son definidos y establecen el marco referencial (espacial y temporal) en el que la predicación tiene su validez (ibíd.: 29). La misma evidencia también es aducida por Zúñiga (2007, 2010) para diferentes lenguas amerindias donde al igual que en las lenguas románicas existe una relación entre la topicalización y la DOM.

Dada la estrecha relación existente entre las construcciones topicalizadoras y la DOM, independientemente de la lengua en cuestión, esto es a un nivel general, es legítimo postular que el primer paso de la evolución de la DOM en español también se fundamenta en una construcción de tópico y que, por ende, la DOM se origina en la topicalización de un OD. No obstante, esta explicación basada en la construcción topicalizadora contrastiva, no logra describir la estrecha interrelación entre las propuestas de animación y topicalidad: Para describir, a mi modo de ver, el origen de la DOM y su posterior desarrollo, me refiero a las diferentes explicaciones como ‘teoría de la topicalidad’ (delineada en 2.2.2.4.) y ‘teoría de la naturalidad’ (expuesta en 2.2.2.1.-2.), ya que las dos explicaciones tienen sus puntos a favor que en conjunto describen el funcionamiento.

La teoría de la naturalidad predice cierta correlación entre los ‘escombros’ de un sistema casual y la aparición de la DOM que en estos casos funciona como un elemento de distinción entre sujeto y objeto para facilitar la comprensión del mensaje (Bossong, 1985: 13; 2008: 286). Basándose en la situación concreta de la enunciación esta explicación es funcional y completamente convincente. La +DOM añade en primer lugar un valor de distinción funcional. Sin embargo, esto aún no dilucida la recurrente coincidencia de la

distinción con una marca dativa. La analogía del acusativo con el dativo a través de la animación y los cambios de valencia en el paso del latín al español, como lo indica por ejemplo Lapesa (2000a: 98s.), parecen sólidos pero aún no del todo satisfactorios, dado que constituyen una solución muy plausible para el español, pero no abarcan el caso general. Para el caso general la pregunta clave es: ¿Por qué nos encontramos con diferentes estrategias sea entre genitivo y nominativo en las lenguas eslavas (Bossong, 1985: 3) sea entre un gramema acusativo y la ausencia de este en rumano (Bossong, 2008: 264ss.; Croft, 2001: 232s.) o sea entre la incorporación y la no-incorporación nominal en lenguas iroquesas (Merlan, 1976: 180s.)? Esta pluralidad de expresiones gramaticales hace pensar en ‘una poligénesis’ (Bossong, 1985: 13s.) en la que claramente la marca funciona como un dispositivo diferenciador de funciones sintácticas. No obstante, las preguntas van más allá y hace falta cuestionarse (i) en qué contextos esta distinción entre A y P es crucial y (ii) cómo se explica *a la vez* esta pluralidad de expresiones gramaticales en términos de la propia necesidad de comunicación (función sintomática) y en término de la simplificación del entendimiento del mensaje (función apelativa). A las dos preguntas se puede responder de modo elegante gracias a la teoría de la topicalidad. Entonces, (i) ¿en qué contextos es crucial la distinción funcional entre dos SS.NN. formalmente idénticos? En tópicos contrastivos enfáticos donde dos proposiciones equivalentes se contraponen. Esta explicación es análoga a y está en armonía con otras construcciones dentro del sistema que se caracterizan por estas proposiciones equivalentes y por un número elevado de +DOM: las comparaciones (*Esbozo*, 1973: 374(= 3.4.6.1c)) que requieren una desambiguación clara. Y, (ii) ¿cómo se explica la amplia gama de expresiones? Ya que construcciones focales (a) no se codifican de un solo modo y (b) gramaticalizan fórmulas pragmáticas de discursos pasados (Givón, 1979), originar la variación morfosintáctica en una variación inherente de construcciones focales parece tanto posible como plausible.

Bajo estas condiciones, a mi modo de ver, solo la combinación de las dos teorías, naturalidad y topicalidad, responde a las preguntas abiertas. Existe una estructura que de por sí, pragmáticamente hablando, requiere una fuerte oposición funcional entre A y P (‘teoría de naturalidad’) y se crea una construcción diferenciadora (‘teoría de topicalidad’). A través de la necesidad comunicativa de distinción se extiende dicha estructura nueva al sistema según los parámetros de la naturalidad (descritos abajo). La variación efectiva es

causada por el hecho de que esta oposición puede ser expresada de diferentes modalidades. Tan solo comparando el alemán con el inglés en contextos de construcciones focales las expresiones varían entre genitivo, acusativo y dativo como en esp. *En mi opinión/ a mí* [DAT/DAT], en ale. *Meiner Meinung nach/für mich* [GEN/ACC] o en ingl. *In my opinion/to me* [DAT/DAT]. También la función estilística-enfática, expresada p. e. a través de la reduplicación pronominal, enseña claramente que existe una interrelación entre la DOM y construcciones focales. No obstante, para el español la evidencia final no es posible aducir, ya que la gramaticalización se lleva a cabo antes de tener los primeros escritos en el español medieval.

Por lo tanto, a partir del primer uso como recurso topicalizador basado en la necesidad pragmática de desambiguación, la DOM en español se ha ido ampliando y ganando terreno a lo largo de la historia y “[e]n este sentido puede hablarse de un fenómeno de gramaticalización” (Laca, 2006: 432s.). Esta autora constata que

[a] partir de un núcleo de obligatoriedad de la marca que se mantiene prácticamente invariable, el constituido por los pronombres personales tónicos y por los nombres propios animados, la marca se expande primero en el dominio de los definidos humanos, luego en el de los indefinidos humanos y en el de los definidos animados. (ibíd.: 469)

Esto quiere decir que la ‘expansión’ de la DOM concuerda con las previsiones de la escala implicativa, donde las tres fases se dan siguiendo el camino previsto. Mediante la esquematización de los resultados del estudio en el *mapa semántico* diacrónico (gráfico 4) se muestra que de un núcleo obligatorio (negro), la [+DOM] se expande primero a contexto [+HUM]^ [+DEF] (gris oscuro) y, de allí, en un próximo paso, transgrede la frontera categórica por los dos lados, una vez se extiende hacia lo [-HUM] y pasa a marcar [+ANIM], y, por el otro lado, se propaga hasta llegar a referencias [-DEF] (gris claro).

	[+DEIC]	[+PROPR]	[+HUM]	[+ANIM]	[-ANIM]
[+ID EGO]^ [+ID TU]					
[+ID EGO]^ [-ID TU]					
[-ID EGO]^ [-ID TU]					

Gráfico 4: Las etapas de la evolución de la DOM en español en un mapa semántico según Laca (2006).

Dado que esta expansión descrita en el gráfico 4 se presenta a partir de los Siglos de Oro, y existe una variación a partir de este momento, el punto de partida, el español medieval, será descrito aún con algunos detalles: Los estudios sobre la DOM en el español medieval sobre todo recalcan algunos puntos específicos de diferencia con el español actual:

1. *La marcación distinta de SN[+PROPR] geográficos*²³:

DeMello (2000: 301s.) resume la situación advirtiéndolo que en la Edad Media era frecuente el uso de la [+DOM] ante los nombres propios geográficos, pero recién en los Siglos de Oro se “regularizó su uso”. Posteriormente, esta aparición se iba perdiendo continuamente sobre todo a partir del siglo XVIII. Monedero Carrillo de Albornoz (1978) se percata de que la interpretación de los ANPG, por lo normal, sigue pautas muy generales alineando los ANPG con los SS.NN.[+PROPR]^ [+HUM] y siendo menos regulares que en el español actual, lo que aún no constituye una explicación satisfactoria del todo. Razones rítmicas del SN completo para describir este fenómeno también fueron aducidas al debate (Folgar, 1988). Sin embargo, las interpretaciones más recientes que han encontrado su camino hasta los manuales de lingüística hispánica, indican que en estos casos funciona ‘una relación metonímica entre un ente inhumano y un ente humano’ que hace aparecer la marca positiva (Kabatek & Pusch, 2011: 116).

2. *El uso de la [-DOM] ante SS.NN.[+HUM]*:

Esto ya fue explicitado por parte de Laca (2006) (cf. gráfico 4), no obstante, no faltan estudios que observan la misma ausencia de preposición ante SS.NN. que en el español actual deberían llevar dicha marca. Por ello, p. e., Reichenkron (1951: 359) en su estudio sobre ‘el objeto en acusativo preposicional en el español más antiguo’ señala que la +DOM se origina en los nombres propios y se expande primero por la categoría de los SS.NN. que denominan relaciones de parentesco.

3. *La reduplicación pronominal prescribe casi la marca positiva*:

En varios estudios se ha resaltado que existe una distribución sintáctica, la reduplicación pronominal del OD, que favorece decididamente la aparición de la

²³ El término incluye ciudades, países, pueblos, etc. y fue introducido por DeMello (2000) como ANPG (“‘a’ delante del complemento directo de nombre propio geográfico” (ibíd.: 301, énf. MDC)).

+DOM (Laca, 1995[1987], 2006; Melis, 1995[1993]). Estos estudios, por lo normal, también atribuyen la DOM más bien a una génesis pragmática.

Los primeros ejemplos de la +DOM en la Península Ibérica no provienen del español en el sentido restringido. Los datos provienen de fuentes latinas ((12)-(14)), sin embargo, que el origen de dicho fenómeno ha de ser antiguo lo muestra el ejemplo del mozárabe (15), ya que la variedad mozárabe tuvo un desarrollo independiente en la zona islámica de la Península hasta la imposición del castellano a partir del siglo XIII y su extinción posterior muy probablemente durante el siglo XIV (Penny, 2001: 14s.).

(12) 871 d.C., latín tardío (Bastardas Parera, 1953 *apud* Müller, 1971: 502)
ad Deus rogare
‘rogar a Dios’.

(13) 936 d.C., latín tardío (Bastardas Parera, 1953 *apud* Müller, 1971: 502)
[...] *prendiderunt ad* Sancio et *a* Nunnu Gomiz
‘[...] capturaron a Sancho y a Nuño Gomez’.

(14) siglo X, latín tardío (Kiesler, 2006: 66)
decepit ad suo germano
‘engaña a su hermano’.

(15) siglo XI, mozárabe (Bossong, 2010: 259)
adamey filyolo alyeno ed el a mihi
‘me he enamorado de un joven forastero, y él de mí’.

Mientras que los ejemplos latinos de los siglos IX y X ((12)-(14)) constituyen casos que ya indican SS.NN. o [+PROPR] o [+HUM], el ejemplo proveniente del mozárabe (15) establece un caso [+DEIC] lo que concuerda con las explicaciones presentadas por Pensado (1995), Rohlf s (1971) y Iemmolo (2010) y con la evolución diacrónica desarrollada por las escalas implicativas según el acercamiento de Bossong (1985).

2.2.4. La DOM en las lenguas románicas

Aún siendo la aparición de la DOM en español al lado del rumano la más notoria dentro de las lenguas románicas, encontramos una u otra expresión de ella en casi todas las lenguas románicas, como lo esboza el gráfico 5 sinóptico de Bossong (2007):

Franz –				Rum +	
Auvergnat...Provençal –					
Gaskogn +		Languedok +		Rätorom – {Vallader +}	
Port +	Span +	Kat +		Gallo-Ital –	
				Centro-Ital –	
			Kors +		
			Sard +	Süd-Ital –	
			Sizil +		

Gráfico 5: La distribución de la DOM en las lenguas románicas según Bossong (2007: 288).

En la misma publicación el autor indica también que la DOM suele restituirse desde los escombros de un sistema casual lo que fue el caso en la evolución del latín a las diferentes lenguas románicas. Donde el sistema causal haya pervivido durante más tiempo (parte francesa, retorromance menos una variedad) no existe la DOM, sin embargo, aún existen casos, que no se atienen a esta esquematización, donde haya surgido la DOM manteniéndose un sistema casual (occitano suroccidental) o, por el contrario, donde se ha perdido el sistema casual sin surgir una DOM como en el friulano. La pérdida de un sistema casual y el surgimiento de la DOM son una constante, pero no la única condición para su aparición. (Bossong, 2007: 286-288)

En cuanto a la forma de la DOM en la Romania se pueden diferenciar básicamente dos tipos (basándose en Bossong, 2007):

- (i) Tipo AD: AD > a: portugués (europeo), español, catalán, occitano, retorromance (valáder), dialectos italianos meridionales e insulares (menos Nicosia).
 - (a.) [+DEIC]: portugués (europeo), catalán²⁴, occitano.
 - (b.) [+PROPR]: siciliano (antiguo), algunos dialectos italianos meridionales e insulares.

²⁴ El catalán tiene un estatus difícil de concebir dentro de estas categorías, ya que desde finales del siglo XIX la DOM es vista como influencia del español. El esfuerzo de los gramáticos se concentraba en la exterminación de la marca lo que lleva a descripciones difíciles, dado que normativamente solo se debe usar la marca en casos que ayude a la comprensión y en algunas construcciones determinadas. No obstante, el catalán ya desde sus primeros escritos conoce la DOM lo que hace dudar de los esfuerzos de los gramáticos de exterminar dicha marca como una 'influencia español' y lo que hace pensar más bien en un origen autóctono que en una replicación del español. Para más detalles véase Bossong, 2007: 114s. y Rohlf, 1971: 321s..

- (c.) [±HUM]: español, retorromance (valáder), algunos dialectos italianos meridionales e insulares.
- (ii) Tipos no AD: [±HUM]: PER > *p(r)e*: (dako-)rumano.
 [±HUM]: DE > *da*: dialecto siciliano de Nicosia (cf. Rohlfs, 1971: 333).
 [±HUM]: cat. *ana* > *en(d)a*: gascón oriental en Haute Garonne (cf. Rohlfs, 1971: 334)
 [+ANIM]: UNDE > esp. med. *onde* > *de +onde* > *donde* > *onde*: dialecto español de la zona de Cajamarca (Bossong, 1991: 153)

Estudios anteriores y posteriores aún indican ciertos dialectos marginales entre otros ya extintos que también enseñan dicha marcación. Rohlfs (1971: 324) muestra aún que con ciertas restricciones “[d]ans le patois français de la Suisse romande (Valais, Genève, Fribourg) le phénomène est limité à la mise en relief d’un pronom personnel par une reprise ou par inversion en tête de la phrase” y Pensado (1995: 216) señala que “el francés de Bruselas usa el acusativo (*à moi*)” como +DOM. Bossong (1991: 147-154) advierte que en la variedad extinta del español, el *mozárabe*, se encuentra la DOM (cf. ejemplo (15)).

En cuanto a los dialectos italianos septentrionales y los dialectos galorrománicos Iemmolo (2010) por sus propios estudios y con referencia a Berretta (2002) y Nocentini (1985) enseña que existe la DOM en los mismos contextos restringidos del ‘patois’ de Rohlfs (1971: 324). Estas restricciones se aplican a los [+DEIC] de 1ª y 2ª persona topicalizadas y marginalmente también se pueden extender a todos los [+DEIC] y a [+PROPR] (Iemmolo, 2010: 248-251).²⁵

Hasta aquí se ha visto en cuanto al fenómeno de la DOM la historia del término, cómo funciona en español, qué hipótesis tratan de explicar su surgimiento, cómo se desarrolló en español y dónde en la Rumania se expresa y de qué manera. En lo que sigue y para completar el panorama, se expondrá brevemente la historia investigadora del fenómeno en el español.

²⁵ Como se ha indicado en diferentes ocasiones, la DOM no es un fenómeno individual del español o de las lenguas románicas. No obstante, para una descripción o el debate sobre el estatus de la DOM en otros idiomas se remite a diferentes monografías, colecciones y artículos alistados en la bibliografía.

2.2. Breve historia de la DOM en los estudios románicos

En este subcapítulo se describe brevemente la trayectoria de los estudios de la DOM en las lenguas románicas con un énfasis especial en el español. Se presenta un panorama histórico de las investigaciones para posteriormente no tener que justificar el uso de los parámetros (en 4.3.) dentro del acercamiento adoptado por el estudio presente. Casi todos los parámetros mostrados a lo largo del segundo capítulo, por lo tanto, entrarán en el apartado de la metodología. Lo que se muestra aquí es sobre todo la conexión entre los parámetros, las escuelas y tradiciones investigadoras como también ya se ha hecho puntualmente en algunos lugares más arriba. Es imprescindible añadir aún que cada resumen solo esboza la historia para centrarse en los puntos principales por lo que se pierden algunos detalles y matices de cada estudio individual para formar un cuadro completo. Esto reduce la complejidad encontrada en los estudios, pero en la abstracción se gana la posibilidad de agrupar las diferentes explicaciones y de darles una dimensión histórica de la que carecían anteriormente.

Como ya se ha visto, el estudio de la DOM en las lenguas románicas tiene una trayectoria larga que al menos llega hasta las reflexiones de desambiguación renacentistas de Juan de Valdés (1535), pero el primer gran estudio al respecto parece constituir la labor gramática de Andrés Bello (1847, XXXII, 889-900). Si bien existían reflexiones hispanas al respecto, la variación ya ha preocupado a los científicos desde el propio comienzo de los estudios románicos y su institucionalización, por lo que el primer profesor de lingüística románica en tierras germanófonas, Friedrich Christian Diez (1794-1876) en su gramática contrastiva le dedica una considerable cantidad de páginas al fenómeno (Diez, 1882: 835-863). Mientras que los primeros estudios recalcaban la función pragmática de desambiguar el contenido y la animación del P, a partir de estos estudios entra una nueva perspectiva en el debate, la histórica-genética que vincula la preposición *a* con la AD latina y el cambio casual que los verbos latinos han sufrido del DATIVO al ACUSATIVO. A partir de entonces cada explicación del desarrollo de la DOM también tiene que incluir siempre la aparición del DATIVO en esta función.

Posteriormente, Meyer-Lübke (2011[1890-1906]: 385 [= §350]) también se había ocupado de la variación determinando como decisivo el carácter animado de los objetos tomando,

sin decirlo, ideas frecuentistas, para describir cierta variación existente, ya que el marco normalmente animado puede ser transferido a lo inanimado y vice versa:

En espagnol, le régime direct est introduit par *á* lorsqu'il désigne un être vivant ou, pour mieux dire, l'espagnol fait en grammaire comme en psychologie une distinction entre les catégories de l'animé et de l'inanimé [...]. Quand le sens du verbe est tel qu'il se rapporte toujours ou généralement à des êtres animés, *á* reste employé même quand [...] c'est un régime inanimé; et le contraire se produit aussi.

Spitzer (1928) explica el origen de dicha preposición ante objetos animados usando también mecanismos psicológicos y remitiendo a motivaciones tanto pragmáticas (“*af-fektbeladen*” (Spitzer, 1928: 425)) como cognitivas de concretización de lo abstracto, una conceptualización a la vez ingeniosa como moderna pensando en el descubrimiento de las metáforas cognitivas por Lakoff & Johnson (1980) que igualmente describen la concretización de lo abstracto. A mitades del siglo pasado se mantenía la incertidumbre respectiva al origen de la DOM que aún “[é] impossível até agora fazer-se uma ideia da evolução linguística e histórico-geográfica deste curioso fenómeno” (Meier, 1948: 115). Esta imposibilidad de determinación se hace patente al tratar de describir los factores desencadenantes. En el mismo artículo el autor describe que el así llamado *acusativo preposicional* tiene influencias tanto (i) “estilísticas” pertenecientes al orden de palabras “*acusativo de pessoa simples e ordem de palavras sujeito- verbo- complemento dum lado, e acusativo preposicional e ordem flexível de palavras, doutro*” (Meier, 1948: 153ss., énf. original), como (ii) plenamente históricas relacionadas al sistema bicasual establecido posteriormente a la pérdida de cantidades vocálicas como (iii) relacionadas con la preposición latina AD y la distinción entre ACUSATIVO y DATIVO como (iv) por el estatus humano del constituyente. En este momento surgió una lenta bifurcación de las explicaciones, por un lado las etimológicas, y por otro lado, las explicaciones de índole pragmática. Para las explicaciones históricas de sustitución del antiguo DATIVO por ACUSATIVO en la misma línea de Diez, un caso ejemplar a mediados del siglo XX es, tal vez, el de Lapesa (2000a[1964], 2000b[1993]) quien pone énfasis al hecho: “El mayor rival del dativo fue el acusativo con *ad*” y “[e]l español, desde sus primeros tiempos, no conoce restos del dativo fuera del pronombre” (Lapesa, 2000a: 88-90). Y del mismo modo relaciona la preposición AB/A con la preposición AD: “La preposición *a* puede corresponder en ocasiones a la latina *a*, *ab*. La confusión de éstas con *ad* es frequentísima en la Alta Edad Media. [...] La

posibilidad del doble origen alcanza a otros ejemplos con otros verbos de separación y de ruego” (Lapesa 2000a: 90). Y viendo el uso actual aclara que

[n]o todo objeto lleva *a* en español, sino sólo el que designa un ente personal o grupo de personas vistos en su individualidad [...]. No hay límites tajantes para el uso u omisión de la *a*: los decide una sutil casuística según los matices significativos del verbo, el grado o carácter de la determinación del nombre y factores psicológicos diversos. (Lapesa, 2000a: 93)

Más tarde aún pone la preposición *a* en relación con el *leísmo*, y, además, le otorga una historicidad al funcionamiento según la animación al concluir que

[e]ste leísmo [...] obedecía a iguales móviles que la propagación de la *a* ante el nombre o pronombre tónico [...]. A lo largo del siglo xv se producen juntamente la generalización de *le* para el acusativo masculino de persona, su abundante extensión al de cosa, y el incremento del laísmo” (Lapesa, 2000b: 307s.).

Se nota entonces que la relación entre ACUSATIVO y DATIVO había de ser explicada y ha sido un punto importante dentro de la discusión sobre el origen del la DOM.

Desde Spitzer (1928) en adelante existe un auge de explicaciones cognitivas y pragmáticas en un sentido amplio y surgen, p. e., la teoría rítmica de Reichenkron (1951) que explicaba la aparición de la preposición en el español medieval en función de la unión entre verbo y objeto directo, la posición sintáctica y el tratamiento de ciertos nombres comunes, o surgen explicaciones referentes a la situación de enunciación en la que el juglar supuestamente utilizaba la preposición como elemento deíctico-expresivo (Monedero Carrillo de Albornoz, 1978). Mientras que en los primeros estudios la visión histórica prevalecía y se acercaba la *animación* del objeto a los dativos latinos, con el tiempo, siempre con más seguridad, se pensaba en factores pragmáticos que llevaron a la creación del fenómeno.

A finales del siglo xx se puede hablar de éxito triunfal en cuanto a la DOM. Por una parte, existen descripciones transitivas que de un modo bastante complejo logran describir la aparición de la DOM (Hopper & Thompson, 1980). Por otra parte, Bossong (1982ab, 1985) describe, por primera vez, el fenómeno a escala mundial y logra predecir el funcionamiento de manera fidedigna para la gran mayoría de casos, pudiendo explicarlo de una manera simple y elegante sin reducir la complejidad gracias a las escalas implicativas.

Estas escalas no tan solo aclaran el funcionamiento actual, sino que, además, pronostican fiablemente el desarrollo diacrónico del fenómeno.

Uniendo las dos vertientes dentro de las lenguas románicas, es decir, la pragmática y la etimológica, Pensado en 1985 (reimprimido en 1995) da un panorama completo para solo una familia lingüística, la románica, originando el fenómeno como relicto de una construcción topicalizadora, relacionando los relictos del DATIVO en las lenguas románicas con las funciones pragmáticas. En aquel momento la DOM era un fenómeno que estaba ganando fama, pero que todavía no se investigaba a gran escala. Es recién el artículo de Aissen (2003) que describe la DOM dentro del marco de la *teoría de la optimalidad* que centra el interés mayormente en la DOM y que desencadena una proliferación de artículos sobre el tema sin precedentes.

Aún en los años 80 y al inicio de los 90, Weissenrieder (1985, 1991) se ha ocupado de casos ‘excepcionales’ de la DOM refiriéndose a las construcciones que involucran un OD inanimado y que están sujetas a una variación con una distinción semántica. Estos han sido retomados por Delbecque (1999, 2002) y posteriormente por García García (2014). Los estudios no suelen proporcionar una vista global, más bien, determinan lo impropio de los demás acercamientos para la totalidad de los casos proponiendo diferentes soluciones (de roles distintivos o de construcciones distintas) para este ámbito.

A partir del estudio de Aissen (2003), diferentes estudios tratan de descubrir el móvil detrás de la variación. Por un lado, acercamientos transitivos entran otra vez en el debate (Næss, 2004, 2007) tanto como estudios con enfoques semejantes (von Heusinger & Kaiser, 2003, 2005, 2007, 2011; von Heusinger, 2008), por otro lado, siempre más evidencia lingüística de lenguas no emparentadas enseña la interrelación entre la topicalidad y el origen de la DOM (p. e. Zúñiga 2007, 2010). Iemmolo (2010) muestra tanto a escala mundial como para los estudios románicos en particular, extendiendo el estudio de Pensado (1995[1985]), el origen de la DOM como marcador de tópico contrastivo.

Con toda razón se puede decir entonces que en los últimos 30 años se ha logrado describir a grandes rasgos el funcionamiento y el origen de la DOM teniendo aún en cuenta que existe cierta variabilidad en los diferentes eslabones de la escala implicativa que faltan por explicarse y que serán el punto de atención de esta investigación.

3. GRAMÁTICA DE CONSTRUCCIONES Y DOM

Existen diferentes vertientes de la *Gramática de Construcciones*. Hasta el día de hoy, y a mi conocimiento, la única modelación de la DOM que utiliza un modelo independiente pero afín a la *Gramática de Construcciones* (Hoffmann & Trousdale, 2013a: 7) fue elaborada por Delbecque (1994ab, 1999, 2001, 2002) proveniente de la *Gramática Cognitiva*, es decir, del aparato teórico y de la conceptualización pictográfica de Langacker (1987, 1991). La presente investigación, no obstante, proviene de la tradición *usage-based* (= ‘basada en el uso’, ‘frecuentista’) asociada con estudios de la adquisición del lenguaje (p. e. Tomasello, 2003; Dąbrowska & Lieven, 2005) y/o de modelaciones estadísticas del uso lingüístico basado en datos de un corpus sea escrito (p. e., Stefanowitsch & Gries, 2003; Hilpert, 2013; Bybee, 2010) o datos orales (Günther, 2009; Imo, 2007) y/o de índole tipológico-*radical* (Croft, 2001). Por lo tanto, este capítulo se centra en la comprensión de la *Gramática de Construcciones* desde una perspectiva *usage-based* y *radical*, tocando e incluyendo donde fuera necesario características de otras vertientes. La estructura del capítulo se establece entonces de la manera siguiente: Primero se presenta la *Gramática de Construcciones*, y posteriormente, se conecta esta con el estudio de la DOM para ilustrar qué nos puede aportar este nuevo enfoque.

3.1. La Gramática de Construcciones

La *Gramática de Construcciones* (en adelante ‘CxG’ por el ingl. *Construction Grammar*) conocida bajo el lema que hoy se asume y bajo el cual los investigadores se autodenominan, nació en los años 80 del siglo pasado como respuesta al separar estrictamente el léxico de la sintaxis, una separación postulada por la *Gramática Generativa* (en adelante ‘GG’). Sin embargo, el término ‘construcción’ ya tiene una trayectoria más larga dentro de la tradición gramática (Hoffmann & Trousdale, 2013a: 2). Los primeros estudios impactantes y fundadores de la CxG fueron las publicaciones de Fillmore, Kay & O’Connor (1988) y Lakoff (1987). Como es sabido la GG diferencia las estructuras regulares que forman el núcleo gramatical del ser humano y que establecen la gramática universal, de las estructuras irregulares que forman parte de la periferia y que constituyen lo que no es relevante para las estructuras universales. No obstante, en su estudio Fillmore, Kay &

O'Connor (1988) mostraron mediante el ejemplo inglés de 'let alone' ('mucho menos'/ 'por no hablar de') que estructuras 'periféricas' comúnmente denominadas irregulares y, por ende, excluidas del núcleo gramatical dentro de la GG (u otras teorías sintácticas), también tienen una estructura regular y una semántica compleja que explica la codificación de esta determinada estructura. De tal modo, en un ejemplo como *Hermenegildo no come champiñones mucho menos va a comer shiitake* la semántica predice la relación entre los elementos *champiñones* y *shiitake*: en el primer elemento ciertas características son marcadas y el segundo elemento supera estas características. Concretamente, las características constan de la consistencia y del gusto típico de las setas y en las que los *shiitake* superan los *champiñones*. Es una estructura regular reducible a la semántica inherente de la construcción entera.

Lakoff (1987), a su vez, demostró que tanto estructuras semánticas como sintácticas pueden formar prototipos. Así, una expresión como "no sé quién es mi *madre verdadera*, ya que fui adoptado" nos predice que no se habla del caso modelo, ya que implícitamente se deduce que existe algo como una 'madre verdadera' y una 'madre falsa' y, por consiguiente, un prototipo de 'madre'. Lo mismo sucede en el caso de 'ama de casa' que también representa un caso de prototipo, porque, por lo normal, no es asociado a 'madre soltera' o a 'mujer sin niños', aunque de ninguna parte del conjunto 'ama de casa' se pueda deducir composicionalmente este significado (Lakoff, 1987: 74-90).²⁶

El uso de prototipos aplicados a estructuras sintácticas, es decir, que la forma también conlleva un significado y que este establece una red radial entorno a un fondo semántico determinado, fue extendido a través del trabajo de Goldberg (1995), discípula de Lakoff. Ella definió qué es una construcción y revisó la definición en su segunda monografía para implementar los hallazgos de la investigación psicológica en cuanto a la frecuencia:

Any linguistic pattern is recognized as a construction as long as some aspect of its form or function is not strictly predictable from its component parts or from other constructions recognized to exist. In addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency. (Goldberg, 2006: 5)

²⁶ Aquí por causas del enfoque se centra solamente en una descripción para contextualizar la CxG, para el lector / la lectora interesada en la historia y las diferentes corrientes dentro de la CxG se remite a Ziem & Lasch (2013: 7-47) y a las primeras dos partes de Hoffmann & Trousdale (2013).

Una construcción, por definición, describe la unión (aprendida) de un significado con una forma determinada que no sea explícitamente predecible de sus partes (= composicionalmente), y asimismo se entiende bajo construcción lo que por su frecuencia es memorizado como unidad propia.

Asumiendo este punto de vista sobre qué es una construcción, los principios según Goldberg (2013: 15s.) que todos los acercamientos constructivistas comparten son:

1. **Grammatical Constructions:** Phrasal constructions, like traditional lexical items, are learned pairing of form and function [...].
2. **Surface structure:** Grammar does not involve any transformational or derivational component. Semantics is associated directly with surface form [...].
3. **A network of constructions:** Phrasal construction, words, and partially filled words (aka morphemes) are related in a network in which nodes are related by inheritance links [...].
4. **Crosslinguistic variability and generalization:** Language are acknowledged to vary in wide-ranging ways. The crosslinguistic generalizations that do exist are explained by domain general cognitive processes or by the functions of the constructions involved [...].
5. **Usage-based:** Knowledge of language includes both items and generalizations, at varying levels of specificity [...].²⁷

Estos cinco puntos a continuación serán descritos siguiendo las bases expuestas en Goldberg (2013), pero se va a añadir un punto a la descripción que tiene que ver con la *Radical Construction Grammar* (en adelante ‘RCxG’):

6. **Un acercamiento no reduccionista:** Construcciones constituyen la base de cada lengua. (Croft, 2001)

3.1.1. Las construcciones gramaticales

En lo que sigue se expone el primer punto de la lista de Goldberg (2014: 15s.). Se ha visto hasta ahora que las construcciones son unidades simbólicas de un significado con una forma (ingl. *form-meaning pairings*). Esto al nivel de los lexemas no formula nada novedoso, ya que también de Saussure (2002[1916]: 133-140) definía los lexemas de tal modo (cf. Hoffmann & Trousdale, 2013: 1). Lo revolucionario de este acercamiento radica en

²⁷ Este último punto, como Goldberg (2013: 16) misma señala, no es compartido del mismo modo en todas las corrientes de la CxG.

que no son solo los lexemas que funcionan así, sino que de las unidades mínimas significativas hasta textos enteros pueden ser vistos de esta manera (Ziem & Lasch, 2013: 12; Della Costanza, 2013), aunque por lo normal, muchos investigadores no pasan más allá de la frontera sintáctica (Ziem & Lasch, 2013: 15s.).

Al entendimiento de construcción que abarca la gama de los morfemas hasta la sintaxis se refiere como el *continuo sintáctico-léxico* (ingl. *the syntax-lexicon continuum*). Al unir las entidades que en una perspectiva tradicional (generativa) se encuentran separadas – por un lado, la morfología y la sintaxis, y por otro lado, las unidades semánticas– la diferencia entre las entidades solo representa una diferencia en cuanto a su ‘esquematicidad’, es decir, su complejidad interna y su nivel de abstracción (cf. Stathi, 2011: 150s.; Croft & Cruse, 2004: 247-256; Croft, 2007: 470s.). La relación entre construcciones y diferentes niveles de estudio (= el punto de vista tradicional) y la relación entre construcciones y esquematicidad es esbozada en la tabla 7:

Nombre tradicional	Ejemplo	Grado de esquematicidad
SINTAXIS	<i>La pasiva:</i> [A ser-TNS PARTICIPIO por X]	Complejo, abstracto
MARCO ARGUMENTAL	<i>Valencias del verbo:</i> [A venir en X]	Complejo, parcialmente concreto
EXPRESIONES IDIOMÁTICAS	<i>Modismos y idiotismos:</i> [X irse al chanco]	Complejo, mayoritariamente concreto
MORFOLOGÍA	<i>Diferentes morfemas:</i> [pre-NOMBRE]	Complejo, de abstracto a concreto, ligado
CATEGORÍA SINTÁCTICA	<i>Categorías finales (sintácticas):</i> [ADJETIVO], [VERBO]	Atómico, abstracto
PALABRAS/VOCABULARIO	<i>Lexemas:</i> raíz, volcán, un	Atómico, concreto

Tabla 7: El continuo sintáctico-léxico adaptado de Stathi (2011: 151) y Croft & Cruse (2004: 255).

Los diferentes niveles de abstracción y complejidad provienen del hecho de que la CxG quiere describir del mismo modo tanto las estructuras periféricas como las centrales del sistema, lo que equivale a que no existe más un centro y una periferia, dado que todo tiene la misma explicación y la misma sistematicidad, independientemente de su nivel de abstracción y campo intradisciplinario (cf. tabla 7).

Como se aprecia en la tabla 7, todo los niveles de las disciplinas lingüísticas tradicionales son constituidos por construcciones.²⁸ La apertura metodológica al mismo tiempo posibilita estudiar el caso del ejemplo (16) de modo completamente compatible con el resto del marco teórico.

(16) En el bar Sergio y Xavi se encontraron y *se conversaron un vinito*.

En general, la construcción del verbo *conversar* no es utilizada ni formalmente como reflexiva ni con un *objeto directo*²⁹ y si es el caso, por lo normal, un *objeto directo* no obtiene la semántica de ‘tiempo’, esto es, el tiempo que se usa para ejecutar una acción (verbal) que ni se llega a pronunciar. Esta formulación ingeniosa hace pensar en que algo en la estructura tiene que ofrecer este significado, puesto que no funciona como una expresión idiomática del estilo ‘ponerse el chaleco de palo’, y puesto que existen formas semejantes como *dormirse un telediario*³⁰. Resumiendo se observa que se trata de una estructura regular con una semántica inusual y con cierta productividad. Para demostrar lo inusual de dicha estructura se puede constatar que la conexión V-P con la misma semántica parece poco gramatical en las diferentes posibilidades expuestas en (17):

(17) Se conversaron un #tema/#litro/???periódico/???día/*chupito/*sánguche.³¹

¿Cómo explicar esta excepción de ‘conversarse un vino’ de modo regular? Para ello, hacen falta dos nociones básicas, la de *prototipo* y la de la *herencia*. Ambas nociones se describen a continuación.

²⁸ Booij (2010: 15) no da por sentado que cada morfema siempre constituya una construcción, puesto que existen morfemas que sin contexto alguno, no tienen significado. Un ejemplo español para ello constituye la misma DOM. Usando una *a* de por sí en el sistema no tiene valor alguno (excepto, tal vez, de interjección), recién su posible conexión o preverbal (*a-chicar*) o en la desinencia (*camin-a*) o postverbal (=DOM), etc., le otorga un sentido inequívoco. La crítica de Booij (2010), en su esencia, se fundamenta en que la visión sobre la morfología aún proviene de la tradición estructuralista y, por eso, la morfología es implementada por completo en la descripción. Aquí se comparte esta crítica y por ello, en los ejemplos de la tabla 7 solo *lexemas* son utilizados que forman morfemas lexicales libres y *morfemas* que claramente llevan un valor propio.

²⁹ El DRAE solo enumera usos como verbo *intransitivo*, con excepción del español ecuatoriano donde adopta el significado de ‘narrar’.

³⁰ Este ejemplo se lo debo a Francisco Javier Saavedra Macías y a Ana Rodríguez (español sevillano), mientras que el ejemplo (16) me fue otorgado por Mario Macías (español chileno). Ana Esquinas (español vallisoletano) me proporcionó el ejemplo *A Rigoberto le quedan dos telediarios*. Todos estos ejemplos llevan en común que indican a través del OD una duración temporal remitida a una acción verbal sin pronunciar (siendo el último más generalizado y abstracto que los anteriores). A los cuatro les agradezco profundamente los ejemplos.

³¹ La almohadilla ‘#’ indica que el todo puede tener un sentido, pero no el sentido pretendido, es decir, que la almohadilla señala una incongruencia semántica, mientras que los tres signos de interrogación hacen referencia a una existencia dudosa aunque posible.

3.1.2. Los prototipos y sus redes: Una red construccionista

En este apartado son expuestos los puntos dos y tres de la enumeración de Goldberg (2013) citados en 3.1., arriba. Para ello, primero se indica qué se entiende bajo *prototipo* y, en un segundo paso, se ve cómo los prototipos forman redes. El último aspecto en este apartado constituye el funcionamiento centrado en la superficie, sin derivaciones o transformaciones para explicar la expresión real *conversarse un vinito*.

Una forma de conceptualizar la sabiduría semántica es mediante el modelo psicológicamente adecuado de los *prototipos* (para la psicología, cf. Rosch, 1978; para la lingüística cf. Lakoff, 1987). La aplicación de este modelo a los lexemas ya forma parte de los manuales de lingüística (cf. Kabatek & Pusch, 2011: 127-130), pero la concepción de las estructuras sintácticas como *prototipos* es el punto novedoso implementado por la CxG.

Goldberg (1995: 24-43) describe el funcionamiento de las construcciones como prototipos usando el ejemplo de la *construcción ditransitiva*: Dentro de la lingüística tradicional se ha argumentado que las *construcciones ditransitivas* son polisémicas, puesto que ninguna perífrasis abarca la totalidad de las acepciones (sin hablar de las extensiones metafóricas) de dicha familia de significados, por lo tanto, cada perífrasis de la forma ‘X causa Y a moverse a Z’ corresponde básicamente a la perífrasis del verbo involucrado en la acción (ibíd.: 28s.). No obstante, y como respuesta a esta posición, en la CxG se arguye que esta polisemia es estructural, se ordena concéntricamente y los diferentes sentidos se relacionan unos con otros alrededor de un significado central que es completamente concreto:

The central sense of the ditransitive construction can be argued to be the sense involving successful transfer of an object to a recipient, with the referent of the subject agentively causing this transfer. There are several reasons to adopt this view. The central sense proposed here involves concrete rather than metaphorical or abstract (here: potential) transfer, and concrete meanings have been shown to be more basic both diachronically [...] and synchronically [...]. Further, this is the sense most metaphorical extensions [...] are based on. (Goldberg, 1995: 33)

El verbo ‘dar’ desde esta perspectiva constituye el verbo más prototípico de la construcción *dativa*, ya que en él se une la estructura argumental y la semántica léxica del verbo mismo. Por eso, la categoría central lleva la semántica ‘X hace recibir Y a Z’ y sus extensiones en verbos como *negar* o *prohibir* donde la semántica en (18ab) corresponde a ‘X no

hace recibir Y a Z' (ibíd.: 35, 37s.), y solo forman un ejemplo dentro de la gama de posibilidades de expresiones que en su base llevan una semántica 'dativa' o en su forma abstracta (18c) o por extender el sentido *dativo* a un verbo que no suele construirse mediante la estructura dativa (18d) o en un sentido metafórico-creativo (18e):

- (18a) La hija le niega la mano a su pretendiente.
- (18b) El padre le veda los dulces a sus hijos.
- (18c) Jorge le enseña vasco a los suizos.
- (18d) Ferdinand le mira el borrón al estudiante.
- (18e) Chuck le formula luces a una generación de lingüistas.

Para Goldberg (1995), por ende, existe un sentido básico y central y en relación a este se establecen los otros sentidos y en función al mismo constituyen su semántica. Este hecho lo esboza de la manera siguiente (gráfico 6).

En el gráfico 6 se caracteriza los verbos nucleares de la construcción ditransitiva en inglés (*give, pass, hand, etc.*), se muestra cuáles son los ejemplos radiales que se alejan del modelo nuclear y qué significado llevan si son contruidos de modo ditransitivo. Las estructuras centrales pueden ser utilizadas de manera creativa en nuevos contextos y mantienen parte de su semántica básica, como en (18e), por analogía con el elemento central:

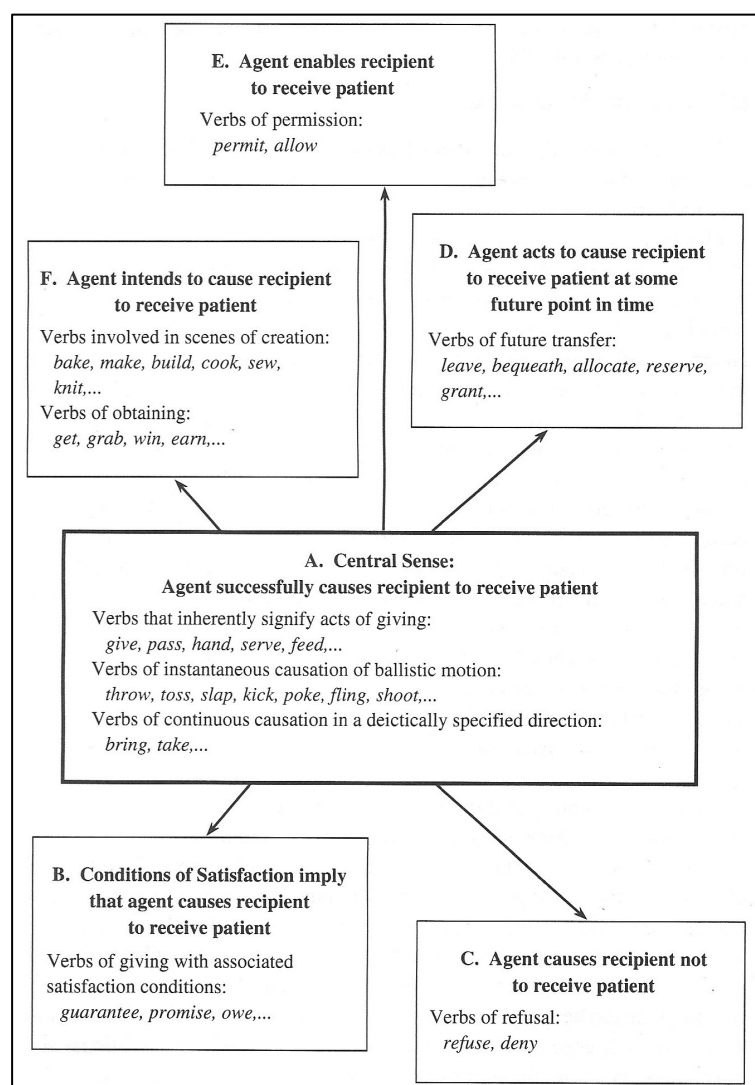


Gráfico 6: La red de la construcción dativa (Goldberg, 1995: 38)

Regresando al ejemplo ofrecido en (16) *conversarse un vinito* aún no es posible explicar la relación temporal expresada en aquella proposición, dado que el significado todavía se aleja demasiado del núcleo. La solución la otorga recién la interacción entre las construcciones, puesto que la sabiduría lingüística es vista como una red de construcciones (que en algunas formas de la CxG es llamada ingl. *constructicon* en analogía con el *lexicon*). Cada construcción entonces está conectada a diferentes niveles de abstracción en una red de construcciones con otras construcciones en las que puede/debe/suele aparecer (y también de manera redundante una segunda vez, si es suficientemente frecuente (cf. arriba, cita de Goldberg, 2006: 5; Bybee, 2010: 22-24)). Una posible descripción de una

red es presentada en el gráfico 7, en el que se esboza a nivel sintáctico la relación entre un verbo y sus construcciones. La representación bidimensional es ampliable en cada nudo de la red dependiendo de las exigencias:

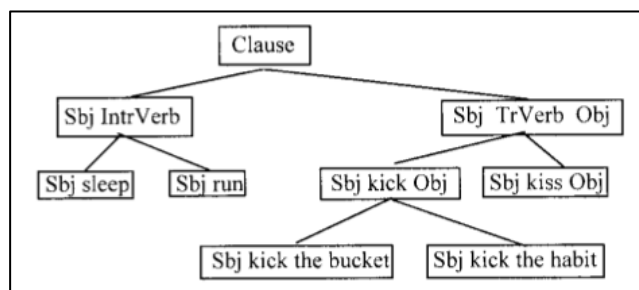


Gráfico 7: Red de construcciones [= jerarquía taxonómica] (Croft, 2007: 477). [Leyenda: Sbj= sujeto; Obj= objeto; IntrVerb= verbo intransitivo; TrVerb= verbo transitivo]

Visto cómo se puede entender una red de construcciones, la interacción de dos construcciones es esbozada en el gráfico 8, donde una construcción de negación es añadida a una construcción intransitiva (esto es extensible a todos los niveles, cf. p. e. Bybee, 2010: 23 y la tabla 7):

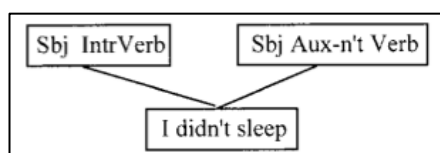


Gráfico 8: Construcción de un verbo intransitivo con una negación (Croft, 2007: 477). [Leyenda: cf. gráfico 7]

El acercamiento delineado hasta aquí posibilita a partir de este momento responder a la pregunta abierta, esto es, aclarar la expresión *conversarse un vinito*. La semántica ingenua de esta construcción es directamente relacionable a la semántica y el uso 'regular' de la construcción de base *conversar*, y para explicar esto, las relaciones entre las construcciones han sido trazadas en el gráfico 9:

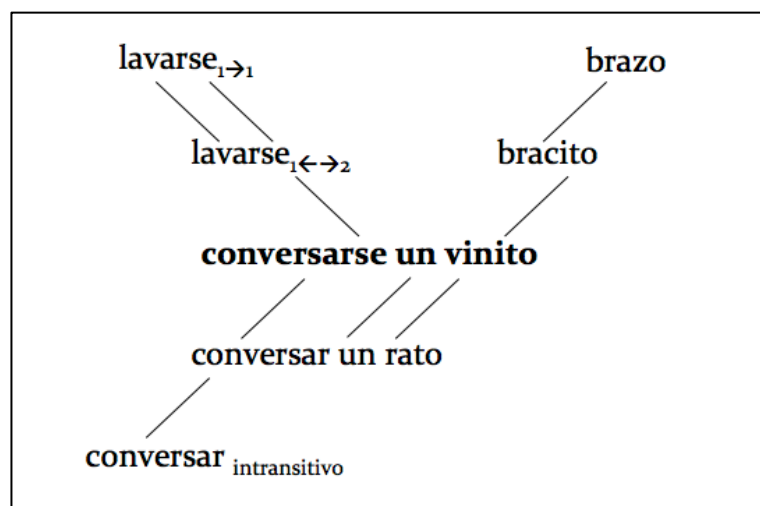


Gráfico 9: Una red de construcciones (adaptado de Bybee (2006, 2010)) de 'conversarse un vinito'.

Se aprecia en el gráfico 9 que la construcción *conversarse un vinito* funciona completamente análogo a dos construcciones de base y sus extensiones. El verbo intransitivo se transitiviza (según otra teoría se diría que sufre un cambio de valencia), un efecto aplicable a (casi) todos los verbos intransitivos lo que enseñan ejemplos como *llover gatos y perros* o *correr una carrera* o *saltar la valla*. El reflexivo recíproco (esquemmatizado como '1↔2') de *conversarse* proviene de patrones en los que el reflexivo puro ('1→1') se podía extender a acciones recíprocas. Al ampliar la valencia de *conversar* una de las acepciones (frecuentes) en la función de objeto directo constituye un SN con una semántica abstracta y temporal. El remplazo de la expresión temporal por una acción que la llene o que se extienda dentro de la misma, también es bastante común como *te llamo en una hora* o *te llamo cuando termine de comer* en muchas ocasiones son prácticamente sinónimas. En este contexto *vinito* es especial, dado que estrictamente hablando un término de masa como lo es 'vino' no tiene diminutivo y este diminutivo entonces proviene de nombres concretos que existen, extralingüísticamente hablando, tanto en cuerpos grandes como pequeños. La implicación pragmática del diminutivo en este caso indica (a) que los participantes no se toman la botella entera lo que el uso sin diminutivo sugeriría si no se añade más información, (b) que los participantes lo hacen de un modo ameno (= diminutivo como apreciativo), y (c) que, en el mejor de los casos, el artículo 'un' no corresponde ni a un numeral ni a un singular. Juntando todas las construcciones que intervie-

nen en *conversarse un vinito* se nota que la semántica final es completamente ‘regular’ y no se necesita recurrir a diferentes transformaciones ni a postular excepciones. Esto lleva a la siguiente conclusión: Las formas creativas, idiomáticas y ‘regulares’ se motivan todas del mismo modo porque todas forman una red de construcciones con las que tienen que interaccionar para establecer un significado propio. *Conversarse un vinito* no es menos aceptable que *conversar un rato* solo se aleja más del caso prototípico. La CxG al no necesitar transformaciones ni un intercambio de niveles es una gramática monostratal. Además, como se ha mostrado mediante el SN *un vinito*, en lo que concierne a la CxG, no se separa el significado semántico del pragmático y se investiga siempre la expresión del todo en la situación del habla concreta, puesto que “frequently made inferences from the context can become part of the meaning of an expression or construction” (Bybee, 2010: 52). El acercamiento constructivista al lenguaje, por ende, es un acercamiento funcional (Smirnova & Mortelmans, 2010).

En el próximo apartado se presenta el desarrollo para la comparación lingüística. Esto incluye los puntos cuatro y seis de la lista de arriba (cf. 3.1.; Goldberg, 2013). Las discrepancias teóricas de la extensión *radical* de la CxG con la noción básica de *construcción* que se evidencia al comparar lenguas es también la posición adoptada en esta investigación y, por esto, es incluida y expuesta de igual manera.

3.1.3. Más allá de una lengua: Construcciones por todas partes

El estatus de las construcciones y su relación entre ellas, ha sido abarcado hasta aquí. En lo que viene, se describe la ampliación del término *construcción* para el estudio lingüístico general y su entendimiento dentro del marco *radical* de la CxG.

El acercamiento *radical* de la CxG fue desarrollado por Croft (2001). Se autodenomina ‘radical’ porque radicalmente postula que todo es una construcción lo que significa que no existen categorías sintácticas abstractas independientes, sino que cada función gramatical/sintáctica es una categoría integral dentro de una construcción y en relación a la construcción en la que aparece dicha categoría. (Ziem & Lasch, 2013: 44s.)

Lo descrito tiene consecuencias en cuanto al entendimiento y razonamiento lingüístico. Pero comenzando por el principio, se desarrolla primero la visión sintáctica radical para posteriormente enseñar la metodología utilizada y los hallazgos resultantes de ella.

Croft (2001) arguye en su concepción lingüística básicamente en contra del modelo componencial conocido de la GG, dado que en la CxG no existen leyes que relacionen una parte con otra y que gobiernen la estructura. El significado en una unión simbólica es interno al todo (= CxG) y no se relaciona recién posteriormente al proceso para ser creado composicionalmente (= GG). Esta diferenciación conduce al fin que las unidades básicas son más complejas desde un punto de vista constructivista. Pero al igual que en la GG, en la CxG se comparte la idea que construcciones (al menos en su expresión sintáctica) forman relaciones *meronímicas* (de la parte con el todo) en sus unidades gramaticales y una expresión intransitiva como *Juan come* se constituye, por lo tanto, de dos partes/categorías, el sujeto *Juan* y verbo *come* (Croft, 2007: 473). Visto desde un punto constructivista radical, las denominaciones de las categorías, es ambigua: Por un lado, se describe una categoría gramatical, y, por otro lado, se denomina una relación entre una parte y otra. En el ejemplo de *Juan come* el sujeto *Juan* describe la categoría gramatical, es decir, el rol (ingl. *role*) que puede ser llenado de cualquier construcción del mismo tipo como 'Josefa', 'él', 'el policía' o 'un gato', pero no por otras construcciones como 'definitivamente', 'arriba', 'habla' o 'blanco'. Al mismo tiempo, empero, describe una relación con el verbo por lo que la misma relación no puede ser establecida en casos como **Yo come*, *#Juan comemos* o **su come* (Croft, 2001: 18-25). La doble función es representada en el gráfico 10:

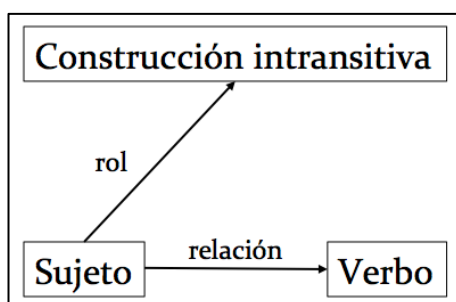


Gráfico 10: La diferencia entre rol sintáctico y relación sintáctica (traducido de Croft, 2007: 476).

Por rechazar las relaciones sintácticas preestablecidas entre los elementos, la RCxG se establece como un sistema de referencia no reduccionista, puesto que las categorías sintácticas solo pertenecen a una construcción determinada y no pueden ser transferidas

de una a otra construcción, lo que teorías reduccionistas admiten al no establecer la diferencia en el verbo entre *Juan come* y *Juan come un sánduche* asumiendo que en la construcción transitiva el verbo es el mismo que en el uso intransitivo. Para acercamientos reduccionistas existen, por lo tanto, categorías (o construcciones) terminales independientes de las construcciones en las que aparecen. Esto explícitamente no es el caso en la RCxG. Cada categoría sintáctica solo existe en referencia a la construcción correspondiente. De tal modo, los roles en una construcción transitiva no corresponden a los roles en una construcción intransitiva y la relación entre, p. e., el verbo transitivo e intransitivo solo funciona a través de una construcción taxonómica de un ‘verbo morfológico’ más las implementaciones morfológicas de tiempo y aspecto, ya que no existe la categoría ‘verbo’ de por sí, o en las palabras de Croft (2001: 55s.):

In other words, no schematic category is ever an independent unit of grammatical representation in Radical Construction Grammar. Every schematic category is part of a construction, which defines that category. Only words, being completely substantive, may be independent units of grammatical representation in Radical Construction Grammar. Yet even words are often not analyzable as wholly independent grammatical units. Words often exist only embedded in constructions, such as morphological inflections [...] or syntactic constructions. Words also vary in meaning depending on the constructions in which they appear [...].

Esto lleva a la conclusión que todas las relaciones son taxonómicas y que estas se estructuran en una red jerárquica. La representación de la red, ahora taxonómica, por ende, es más compleja como es apreciable en el gráfico 11:

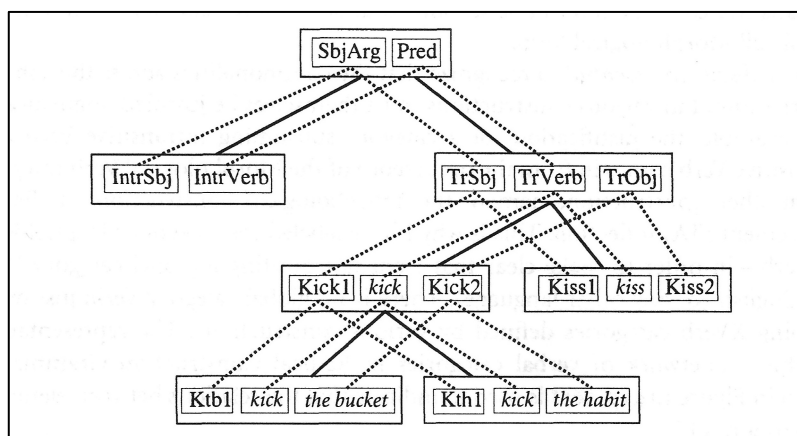


Gráfico 11: Representación RCxG de la taxonomía construccional de ‘kick the bucket’ (Croft, 2001: 56)

En el gráfico 11 cada construcción entera está relacionada taxonómicamente con otra por la línea negra. Las líneas punteadas representan las relaciones entre las partes de las construcciones que llevan su propia calificación (Croft, 2001: 57).³² Por ello, se define que “CONSTRUCTIONS, NOT CATEGORIES AND RELATIONS, ARE THE BASIC, PRIMITIVE UNITS OF SYNTACTIC REPRESENTATIONS” (Croft, 2001: 46, versalitas originales).

La evidencia para un planteamiento tan radical la otorga la distribución divergente de las categorías sintácticas: Confrontando la realidad lingüística, la divergencia entre las categorías se hace patente, dado que ‘sujeto’ y ‘objeto’ no corresponden del todo a la distinción ‘absolutivo’-‘ergativo’ y la categoría ‘verbo’ puede abarcar también adjetivos en unas lenguas o tener que unirse a más elementos para ser traducido al inglés como lo que se entiende bajo *verbo* (Croft, 2013: 215). Estas categorías provienen todas de un análisis distribucional (Croft, 2013: 214) que se entiende en relación con el estructuralismo como:

This strategy—arbitrarily selecting one construction or a subset of constructions as criterial—can be traced back to the American structuralists; it is called **methodological opportunism** in Radical Construction Grammar. Methodological opportunism in effect abandons the distributional method, since it is selective in the employment of distributional facts [...]. The purpose of methodological opportunism is essentially to preserve the building block ontological assumption: if there is a small finite set of building blocks, categories have to be identified as the same from one construction to the next (e.g., Active Direct Object = Passive Subject). (Croft, 2013: 216, énf. original)

Ahora, como no existen categorías y cada relación es determinada por la construcción en la que se encuentra, la conceptualización lingüística final se establece a través de *mapas semánticos* (cf. 2.2.1.; Croft, 2001: 96) que plasman la conceptualización detrás de la pura expresión sintáctica. Al final, la interrelación entre lo universal y lo específico se resume de la manera siguiente: “speaker behavior is affected by the universal conceptual space and the language-specific semantic maps on conceptual space” (Croft, 2001: 131).

Esta base la estableció Croft (2001) a través de una extensa comparación entre lenguas. En los últimos tiempos, la CxG utiliza cada vez más evidencias lingüísticas tomadas de ejemplos reales (al igual que, p. e., en los estudios tipológicos). Esta última vertiente y sus implicaciones se describen en el próximo subcapítulo.

³² Para una descripción completa de las relaciones interconstruccionales en la red taxonómica jerárquica véase Croft (2001: 3-62) y Croft (2007: 497s.).

3.1.4. Datos reales y CxG: ‘usage-based’ y ‘bottom-up’

Dentro de la CxG existen diferentes vertientes que tienen cada una sus propios paradigmas (algunos también un sofisticado formalismo) y un propio punto de vista frente al uso y el rol del uso para la determinación de la red de construcciones. Se ha mostrado hasta aquí que se sigue el camino que fue establecido por Goldberg (1995) y que llega hasta la expresión radical de Croft (2001). En ambos acercamientos como en el de Bybee (2010) el rol de la frecuencia lingüística no ha de subestimarse. En estos acercamientos, la reticulación de las construcciones básicamente se motiva a través del uso (social, etc.) de una lengua determinada. La productividad de cierta construcción y la frecuencia de uso tienen así, en estos planteamientos, una repercusión directa en la constitución de la red construccional. (Ziem & Lasch, 2013: 109)

Aunque el acercamiento *frecuentista*³³ por razones metodológicas no llega al mismo grado de abstracción, la investigación frecuentista constituye –al menos aquí– la otra cara de la moneda en relación a la RCxG. La añadidura nueva a la definición de construcción de Goldberg (2006: 5), es decir, el pasaje “[i]n addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency”, se debe a los estudios frecuentistas. Los estudios frecuentistas son sumamente poderosos, porque llegan a explicar cambios lingüísticos: “The ability to represent change provides investigators with explanations for how and why constructions develop” (Bybee, 2013: 68). Para acercamientos de esta índole existe lo que se puede llamar *la primacia de la evidencia experimental* que consta de que cada postulado lingüístico mantiene su validez hasta que la evidencia experimental lo contradiga. Las evidencias aducidas pueden provenir de dos campos, (i) de las ciencias cognitivas o (ii) de experimentos lingüísticos. Los patrones de investigación, por lo tanto, se expresan de la manera siguiente (Ruíz de Mendoza & Galera Masegosa, 2014: 13s.):

- a. The linguist becomes aware that there is (partial) empirical evidence in the cognitive sciences on some cognitive phenomenon, such as the gestalt organization of perception, the network organization of knowledge, and prototype categorization, to mention a few cases.

³³ A partir de aquí, *frecuentista* es la traducción al español del inglés *usage-based* puesto que el giro ‘basado en el uso’ es poco práctico.

b. The linguist looks for possible evidence of the phenomenon in language on the basis of standard linguistic procedures. Such linguistic evidence should be consistent with the evidence coming from cognitive sciences.

c. The linguist can then search into other domains of linguistic enquiry that may not have been covered empirically for additional evidence on one or more of the phenomena identified in (a) and (b) above, or on an extension of them. However, to the extent that it is possible, the linguist's new postulates have to develop naturally from – or at least be consistent with – the findings that have motivated (b). If a postulate is apparently well grounded in linguistic evidence but later contradicted by reliable experimental evidence, the linguist should be willing to discard it.

Este programa metodológico indica que las investigaciones lingüísticas se tienen que explicar en coherencia con los modelos psicológicos. En el análisis frecuentista la evidencia psicológica es de sumo interés y explica de un modo dinámico el cambio 'categorial' que se puede realizar. La gramática es entonces un 'sistema emergente' (Hopper, 1987) que por influencia pragmática se va cambiando, dado que la conceptualización humana categoriza de modo gestáltico la experiencia humana (Bybee, 2006, 2010 y 2013; la última indicación también para todo el párrafo). La mente, así, suele constituir una unidad para procesos múltiples que pueden formar un todo. El verbo 'cocinar', p. e., reúne una cantidad de acciones independientes como 'pelar legumbres', 'cortar legumbres', 'adobar la carne', 'lavar frutas', 'freír' que en el fondo describen otra acción que 'cocinar', pero que a la vez unifican las acciones percibidas como un conjunto situacional. Del mismo modo, las unidades que son vistas como un conjunto se graban como un todo. Este proceso constituye el *chunking*, un proceso que describe la unión de muchas partes individuales como una entidad memorizada como tal, sin acceso directo a sus partes, lo que para la lingüística corresponde a una pérdida de composicionalidad. Pero *chunks*, unidades concretas del proceso, no solo existen en función al habla, se da en todos los dominios de implementación muscular: el cerrar la puerta y cerrarla con llave sin acordarse posteriormente si se ha cerrado con llave o no, el quitar la comida y apagar la cocina y no acordarse del segundo hecho, o el salir de la habitación y apagar la luz. Estos y muchos más procesos 'automatizados' describen un *chunk*, múltiples acciones que se efectúan a la vez como un todo, y análogamente también se establecen en nuestro aparato articulatorio con su músculo extremadamente preciso, la lengua. El establecimiento de un *chunk* muchas veces viene indicado por un debilitamiento fónico de las unidades pertenecien-

tes a este, de tal modo, *go to* se convierte en la expresión *gonna* o *NIHIL HABEO AD TE SCRIBERE* (Cicerón *apud* Penny, 2001: 194) se convierte en *escribiré*. Pero la constitución de un nuevo significado (o hasta una nueva ‘categoría’ a través del *tiempo*) no tiene que repercutir en el significado de su construcción de origen *he de escribir* hoy en español aún indica una obligación futura, y tampoco se apodera del todo del significado antiguo del verbo ‘haber’. Otro ejemplo para este proceso constituye la construcción *quizá* proveniente de *qui* (= ‘quien’) y *saber* (Corominas, 2003[1973]), es decir, la expresión ‘quién sabe’ en su contexto de uso se convirtió en un sinónimo de ‘tal vez’ sin que *quien* o *saber* pierdan sus respectivos significados.

La conceptualización se realiza a través de una ‘nube de ejemplos’ que se constituyen prototípicamente y que integran información lingüística como situacional que posibilita una evolución de un ejemplo a una nueva construcción, dado que codifica en un mismo momento la experiencia humana lingüística con su uso contextual (Bybee, 2013: 64-67). La frecuencia de un *caso* (ingl. *token*) puede establecer un nuevo *tipo* (ingl. *type*) de construcción, si se independiza de su uso anterior (como en el ejemplo del FUTURO SINTÉTICO). De modo análogo en la construcción *What’s X doing Y?* se especializa cierto uso pragmático desde su significado primario y composicional representado en *¿What’s Columbus doing in the Caribbean?* hasta llegar a expresar una pregunta retórica con su función determinada en *¿What’s this fly doing in my soup?*. La respuesta componencial *garapito* entonces más bien resulta ser un chiste que responder a la proposición de la construcción misma (Kay & Fillmore, 1999; Bybee, 2013: 55s.). En la corriente más cognitiva de la CxG, este proceso también es nombrado *entrenchment* (= ‘consolidación’). Bajo *entrenchment* se entiende el principio mediante el cual ciertos *constructos* se independizan y forman *construcciones* propias y, en algunos casos, hasta de suma productividad, como ha sido mostrado anteriormente mediante el ejemplo del FUTURO SINTÉTICO español (Ziem & Lasch, 2013: 102-109).

La otra cara de la investigación frecuentista es la *statistical preemption* (= ‘prioridad estadística’) descrita en diferentes estudios (Tomasello, 2003; Goldberg, 1995, 2011). Mediante este término se indica lo siguiente: Si existe un alto grado de evidencia para un uso determinado, p. e., de un verbo en una determinada construcción, entonces, si una persona aprende una construcción estando expuesto con suficiente frecuencia a una

forma determinada de ella, no utilizará el verbo en otras construcciones. En las palabras de Tomasello (2003: 178) para la adquisición del lenguaje:

First, the more frequently children hear a verb used in a particular construction (the more firmly its usage is entrenched), the less likely they will be to extend that verb to any novel construction with which they have not heard it used. Second, if children hear a verb in a linguistic construction that serves the same communicative function as some possible generalizations, they may infer that the generalization is not conventional—the heard construction preempts the generalization. For example, if a child hears *He made the rabbit disappear*, when she might have expected *He disappeared the rabbit*, she may infer that *disappear* does not occur in a simple transitive construction [...].

Resumiendo lo expuesto en este subcapítulo se llega a la siguiente conceptualización: La imagen se completa porque, por un lado, construcciones y usos frecuentes de ciertas construcciones se consolidan en la mente en un proceso de *entrenchment*, y, por otro lado, la evidencia positiva de un uso determinado de una construcción inhibe el uso de la misma en otras construcciones como una evidencia deducida de la evidencia positiva. La evidencia positiva por ser productiva en diferentes contextos de uso puede adquirir nuevos valores y desarrollar desde estos contextos determinados y específicos nuevos patrones de usos, que en el caso más desarrollado son abstractos y productivos por sí mismos, y que solo parcialmente constituyen el significado original.

La CxG en casi todas sus vertientes puede ser vista como una teoría *bottom-up*, es decir, de lo especial y concreto a lo abstracto y general lo que sobre todo se nota en estudios frecuentistas y de la adquisición del lenguaje, mientras que estudios como los de Goldberg (1995) parecen ser más *top-down* (de lo general a lo específico) dentro del paradigma construccionista (Behrens, 2009: 437), no obstante, siguen siendo *bottom-up* en comparación con la GG.

El estudio de la frecuencia es como la otra cara de la tipología, ya que lo que es diacrónicamente estable, también es sincrónicamente frecuente (Greenberg, 1978). Esta apertura al estudio de la frecuencia nos otorga una perspectiva más centrada en una sola lengua y al mismo tiempo logra abarcar el funcionamiento específico de cierta construcción a través del tiempo mediante una explicación dinámica frente al cambio construccional.

3.2. ¿Por qué utilizar la (R)CxG para describir la DOM?

A lo largo del subcapítulo anterior se ha visto qué es la CxG, cuáles son sus bases y cuál es la metodología utilizada dentro de este paradigma. A lo largo de este subcapítulo se va a describir qué hace optar por una base constructivista para describir la DOM.

Visto desde la historia del estudio del fenómeno se constata que en las lenguas románicas existen varias explicaciones para presentar el funcionamiento de la DOM (cf. 2.2.) sin que se logre describir la totalidad de los casos (cf. Laca, 2006). Además, en muchos estudios ha sido postulado un funcionamiento determinado sin controlar la hipótesis nula o las evidencias en contra. El resultado de este procedimiento oportunista es desengañador, ya que actualmente existen muchos parámetros y ninguno de ellos es puesto en relación con otros para calificar su valor informacional en el momento de explicar la distribución de la DOM. Dado que dentro de todas las explicaciones existentes es difícil optar por una u otra opción, sin utilizar un método aleatorio, aquí se quieren poner los diferentes parámetros en relación. Esto es posible porque la CxG es una gramática integral que no se restringe a un solo nivel. Por consiguiente, parámetros diferentes como *orden de palabra (WO)*, *animación* o *pluralidad morfológica*, son posibles de modelar a la vez dentro de un marco coherente, ya que son expresiones que corresponden a diferentes construcciones dentro de la construcción a un nivel más alto, la transitiva. Se ejemplifica este punto en el gráfico 12, tomando como punto de partida los parámetros mencionados y se añaden aún los parámetros *determinación* y *transitividad*:

Parámetro	Construcción transitiva			Expresión
	lexema(s) (A)	verbo _{TRANS} (V)	lexema(s) (P)	
<i>Determinación</i>			[±DET]	un, la, este
<i>Pl. morfológico</i>			[±SG]	uña vs. uñas
<i>Animación</i>			[±ANIM]	hombre
<i>Transitividad</i>			[±AFECTADO]	Empuja a Ina
WO: AVP	A	V	P	Ina ama a Jos
WO: PAV	P ← ←	→ A	→ V	A Jos Ina ama
WO: VAP	V ← ←	A	→ → P	Ama Ina a Jos

Gráfico 12: Los diferentes parámetros y su lugar dentro de la construcción.

En el gráfico 12 se muestra que los diferentes parámetros se dan en diferentes lugares dentro de la construcción global (en gris) y dentro de las construcciones específicas. Esto es posible porque las estructuras son heredadas, así el ‘verbo’ hereda su significado temporal gracias a la construcción de *tiempo* y el SN tiene su núcleo semántico [\pm ANIM] al que le es heredado el GÉNERO, el NÚMERO [\pm SG] y la DETERMINACIÓN [\pm DET]. Visto que el lenguaje se modela de esta índole, también se establece así un modelo para los parámetros que entran en vigor en una u otra construcción. Estos parámetros posteriormente se pueden agrupar y verificar si [$+$ DOM] o [$-$ DOM] es más probable, si la distribución de ciertos parámetros en conjunto actúan sobre la construcción entera o si solo un parámetro es decisivo para describir el funcionamiento de la DOM. Por lo tanto, mediante este acercamiento es posible postular una interrelación entre los parámetros y ver cuáles niveles son decisivos para la obtención de una u otra expresión de la DOM o si un parámetro no parece influir (mayoritariamente) en el proceso. La apertura a la investigación frecuentista además le otorga una dimensión histórica al cambio construccional y dispone de métodos explicativos para describir el cambio construccional.

Resumiendo se constata que a lo largo del capítulo se ha escrito el entendimiento de la CxG y su planteamiento radical como teoría funcional y monostratal. Se ha visto que construcciones son unidades de una forma con un significado que se (inter)relacionan en una red de construcciones (el ‘*constructicon*’). Desde un punto de vista radical y no reduccionista las construcciones forman las unidades mínimas y son complejas. La competencia lingüística se relaciona con un espacio conceptual que es universal. Dados estos puntos, además se ha visto que la CxG logra modelar de modo coherente parámetros que se distribuyen en diferentes niveles, y mediante el punto de vista frecuentista se lograría abarcar dentro de un mismo paradigma el desarrollo histórico de una construcción. Esto es la base para el estudio cuantitativo que se lleva a cabo en el quinto capítulo.

El próximo capítulo presentará los diferentes parámetros que han sido aducidos a lo largo de los estudios románicos. Además, se va a hacer un breve excursus que enseña el corpus utilizado para la obtención de los datos brutos.

4. LA METODOLOGÍA: HIPÓTESIS, DATOS Y PARÁMETROS

En la primera parte de este capítulo, se describe la metodología utilizada. Posteriormente, se expone la base de datos y, en el siguiente subcapítulo, se pormenorizan los *parámetros* (= ingl. *features*³⁴) que entran en la investigación. Al final, se asocian los parámetros con las diferentes teorías descritas a lo largo del capítulo 2.

4.1. Hipótesis y acercamiento cuantitativo

En lo que sigue, se precisa la base metodológica utilizada indicando, en un primer paso, la hipótesis de estudio y, posteriormente, señalando cómo se quiere llegar al resultado.

4.1.1. La pregunta y las hipótesis de la investigación

La pregunta de investigación que funciona como punto de partida es presentada en (P_i):

(P_i) ¿La DOM en español es un fenómeno que tiene varios significados?

De esta pregunta se deducen, posteriormente, tres hipótesis y la hipótesis nula:

(H₁) El funcionamiento de la DOM es explicable mediante la combinación de varios parámetros que al interactuar determinan una expresión positiva o negativa de la DOM.

(H₂) La DOM tiene más de un significado (esto es, dos o más significados).

(H₃) La DOM es solo un fenómeno (y no varios fenómenos).

(H₀) No existe una relación estadísticamente significativa entre los parámetros y la DOM.

En cuanto a la (H₁), se hace referencia a que diferentes autores hayan postulado soluciones monocausales. La pregunta de estudio explícitamente argumenta en contra de esta presuposición para poder abarcar la mayor cantidad de explicaciones y poder relacionarlas en cuanto a su valor informacional. En su expresión óptima se logra deducir de la interacción unos parámetros que desencadenen la DOM y predecir la aparición en relación a un número restringido de parámetros.

³⁴ Para el término, la estructuración y el entendimiento de *feature*, se remite a Corbett (2012).

La (H2) constituye un paso afín a la (H1), o tal vez, puede ser entendida como consecuencia de ella: Si muchos factores se interrelacionan para explicar una expresión determinada de la DOM, entonces también pueden formar parte de diferentes construcciones. Así, en una construcción la DOM expresa más bien nociones de cierta índole, mientras que otros parámetros son más importantes bajo otras condiciones y le otorgan otro valor al SN con +DOM o -DOM. Dado que se presupone cautelosamente que la DOM ha evolucionado a partir de un marcador de tópico y se ha desarrollado en un nexo entre la dimensión *inherente* y la *referencial*, desde un punto de vista de la CxG, no ha de sorprender si la DOM en ciertos contextos aún mantiene la funcionalidad y semántica original (cf. 3.1.4.). Este punto le otorga una dimensión histórica al fenómeno, por lo que se fija también diacrónicamente en el uso de la DOM.

La tercera hipótesis (H3) se contrapone a la categorización cognitiva propuesta por Delbecque (1994ab, 1999, 2001, 2002). La autora defiende que la expresión positiva y la negativa por los inanimados no forman la misma construcción (cognitiva) y, por lo tanto, son dos marcos transitivos diferentes, es decir, dos construcciones diferentes. La hipótesis aquí describe el caso opuesto para poder aceptar o rechazar este postulado.

La hipótesis nula (H0) indica el caso inverso, es decir, no existe ninguna relación estadísticamente cuantificable entre las variables y la DOM.

Una pregunta anexa que en el caso de una aprobación de la (H1) se trata de resolver devuelve la dimensión histórica a la pregunta de base: ¿En qué relación histórica se encuentran los diferentes parámetros que llegan a indicar cierta expresión de la DOM? O formulado de otra manera: ¿Ciertos parámetros se desarrollan a partir de otros? En el caso de la aprobación de la (H1) se investigará también esta pregunta.

4.1.2. Las herramientas cuantitativas para la investigación

Como ya se ha expuesto anteriormente, existen numerosas explicaciones para la aparición de la preposición *a*. Sin embargo, hasta ahora no se ha visto más de un estudio (Tippets, 2011) que relacione diferentes parámetros.³⁵ En este subcapítulo se describen de

³⁵ La excepción a esta descripción, quizá, consta de los estudios llevados a cabo por von Heusinger y Kaiser (2003, 2005, 2007, 2011) que sí demuestran su hipótesis mediante descripciones estadísticas. Sin embargo, en sus estudios (sobre todo el de 2011), los autores no se cuestionan la hipótesis nula ni una hipótesis alternativa, lo que desde el punto de vista aquí adoptado es imprescindible y metodológicamente cuestionable,

modo resumido los fundamentos que han llevado a escoger la *regresión logística* como base estadística. El funcionamiento de esta misma y su relación con otros métodos utilizados en la presente investigación se exponen en otro lugar (cf. 5.2.1.).

En el presente estudio se utiliza la *regresión (logística)* como método estadístico para determinar qué parámetros influyen principalmente en la variación de la DOM. La *regresión* constituye un método mediante el cual se formula una ecuación. Esta ecuación trata de predecir la expresión de una variable dependiente (= DOM) mediante una o más variable(s) independiente(s) (= los demás parámetros). ¿Por qué se usa este método? Se utiliza este, porque es el método que más corresponde a los datos y a la pregunta de estudio. La pregunta de estudio y las hipótesis correspondientes requieren un método que pueda comparar diferentes parámetros simultáneamente. El hecho de tener varias variables se denomina estadísticamente *multidimensional* y el hecho de estudiar las diferentes variables simultáneamente, se denomina *multivariante*. La *regresión* establece un método estadístico *multidimensional* y *multivariante* que logra predecir la variable dependiente en función a múltiples variables independientes. Es decir, como resultado se formula un modelo (= una ecuación) mediante el cual se logra predecir la expresión de la DOM apropiadamente, si los parámetros corresponden.

La variable dependiente, la DOM, es una *variable categorial*, esto significa una variable que instaure *categorías* a las que se atribuyen los casos concretos.³⁶ La variable categorial DOM, además, es dicótoma por naturaleza, es decir, solo conoce dos valores, ausencia y presencia. El análisis estadístico con variables categoriales utiliza sumas de las frecuencias contadas para determinar las probabilidades de ocurrencia de una u otra expresión de la variable dependiente.

Dado que una investigación con muchos parámetros, al contrario de una investigación con pocos parámetros, tiene más posibilidades de adecuarse a la realidad lingüística, en este estudio se utiliza el procedimiento de la *Navaja de Ockham*. Esto significa que un modelo con 27 parámetros que predice un 98% es menos apropiado que un modelo de 4

además de influir directamente en los resultados. Se retomará este punto en la discusión (6.4.2.). Otra excepción presenta la investigación de Balasch Rodríguez (2011), lamentablemente, con un resultado poco aprovechable a nivel gramático, ya que su estudio sociolingüístico no pudo explicar las diferencias en el *sistema* lingüístico.

³⁶ Para la determinación de las variables y su importancia estadística, cf. Leonhart (2009: 19-36) y/o Krickhahn (2013: 38-42).

parámetros con un porcentaje de predicción muy similar. Esto responde a un acercamiento informacional que penaliza la complejidad del modelo y favorece la claridad.

Expuesta la razón de uso de tal metodología, a continuación se presentan la base de datos y el procedimiento subsiguiente de selección y filtración para obtener los datos relevantes.

4.2. Los datos

Después de haber descrito por qué se utiliza el método estadístico y qué método en concreto se usa, en lo que sigue se pormenoriza la recolección de datos y la búsqueda concreta efectuada. No fueron utilizados todos los datos obtenidos por razones metodológicas. También se describe cómo los datos han sido filtrados para obtener una base de datos representativa. Terminada la parte centrada en la recolección de los datos los parámetros que fueron aplicados a estos datos, serán descritos.

4.2.1. El corpus

La base de datos fue extraída del *Corpus del Español* (CdE), un corpus accesible online (www.corpusdelespañol.org) que fue establecido por Mark Davies (2002-). El corpus abarca más de 100.000.000 palabras y permite una búsqueda sintáctica avanzada (por siglo y/o por categorías abstractas sintácticas), dado que este está ‘lematizado’. Esto significa que no hace falta buscar cada una de las posibilidades para una determinada combinación, ya que (casi) todas las expresiones son organizadas bajo un lema. Por lo tanto, un lema como *alquilar* puede ser buscado, sin tener que fijarse en cada posible expresión –*alquilo, alquilas, alquila, alquiló, habíamos alquilado, alquilaré, alquilaría*, etc.–, además de buscar directamente una categoría sintáctica como un nombre, y juntar estos métodos en una búsqueda compleja como [*alquilar*] [nn*] y realizarla en diferentes siglos (Davies, 2005a, 2002-).

El corpus abarca desde el siglo XIII hasta el XX todos los siglos y estos se dividen en partes de cien años. Esto da la posibilidad de seguir el camino de un cambio y en el siglo XX, incluso se puede buscar por el registro en el que se dé cierto fenómeno (*oral, académico, ficcional o periodístico*). Los datos no son estandarizados, sino que provienen de diferentes fuentes que a veces también se solapan (Davies, 2005a: 203; para un ejemplo de una

investigación: Davies, 2005b; para el establecimiento de los datos: Davies, 2002-³⁷). Actualmente, este corpus es el corpus sintácticamente más sofisticado en el mundo hispanohablante.

No obstante, también existen ciertas críticas con respecto al CdE. La crítica con más peso se basa en la elección de los datos: Las ediciones de base a veces no son “fidedignas” (Kabatek, 2013: 9) y por el uso de estas ediciones existe una divergencia entre esta fuente y otras (Truneanu, 2014: 211). Para la presentación de los datos esta falta de estandarización repercute en la presentación de los datos, lo que obliga a fijarse detenidamente en los ejemplos (sobre todo antiguos) porque la búsqueda puede ser entorpecida, p. e., por la aparición de un signo ortográfico como el punto ‘.’ que puede significar ‘final de verso’. No obstante y a pesar de ello, el CdE representa el recurso más amplio para una búsqueda sintáctica. Al no alcanzar nunca una base representativa absoluta (Scharloth, 2005: 40-43; Kabatek, 2013), la labor científica siempre se centra en ciertos corpus y se amplifica con cada estudio adjuntado al campo de investigación. Esto siempre ha sido el caso y las nuevas metodologías no cambiarán este hecho. El CdE así es nada más y nada menos que una fuente de datos que se ha añadido a los corpus existentes siendo una referencia clara lo que tiene las siguientes ventajas:

- (a) Cuantitativamente hablando se utiliza un corpus de una amplitud estandarizada (100.000.000 palabras),
- (b) Se otorga la posibilidad de comprobar los resultados de la presente investigación (= replicar el estudio) al tener un archivo abierto en línea,
- (c) Existe la posibilidad de comparar los resultados de la presente investigación con otras construcciones (verbales) en la misma base de datos para averiguar si los resultados se replican en situaciones afines.

Desde una perspectiva investigativa estos tres puntos han tenido más peso en la elección del corpus. Además, la gran ventaja de la posibilidad de una búsqueda sintáctica compleja y diacrónica a la vez ha sido decisiva para la elección de este corpus, puesto que se investiga la interrelación de los parámetros y una posible deducción de un parámetro desde el núcleo significativo de otro para darle una historicidad a la variación.

³⁷ El enlace inequívoco corresponde al siguiente: http://www.corpusdelespanol.org/help/texts_s.asp.

4.2.2. Las construcciones en el corpus

La pregunta básica de cada investigación de corpus radica en *¿cómo se pueden parametrizar las características investigadas?* Al tener en cuenta que los posibles factores utilizados para describir el desencadenamiento de la DOM en español, son múltiples y tan variados como lo son el tiempo verbal y la estructura informacional, se ha optado por un acercamiento que abarque la mayor cantidad de datos posible. Dado que Tesnière (1959) ya define el verbo como el núcleo oracional en relación al cual diferentes lenguas se constituyen de diferentes formas, restringir únicamente la cantidad de núcleos posibles y estudiar estos a profundidad se ha mostrado como la posibilidad más viable para utilizar un acercamiento claro.³⁸

En lo que sigue, primero se indica cómo han sido seleccionados los verbos (4.2.2.1.). Al haber seleccionado los verbos, en un segundo paso, se enseña cómo se ha establecido la base de datos final, tomando como punto de partida la totalidad de los ejemplos causativos proporcionados por el CdE y desechando a partir de allí ciertos casos poco aptos para la investigación (4.2.2.2.). La última parte describe los casos que han tenido que ser desechados por el modelo estadístico (4.2.2.3.).

4.2.2.1. La selección de verbos

¿Cómo se prosiguió entonces para encontrar la forma apta de contar con construcciones representativas? Básicamente, se ha utilizado el diccionario de frecuencia del español actual (Davies, 2006) para determinar cuáles son los verbos más frecuentes. Este fue hecho basándose en el CdE lo que corresponde al acercamiento más cercano a la fuente de datos posibles para obtener la mayor cantidad de entradas. El diccionario contiene 1075 verbos dentro de los 5.000 lexemas más usados del español.

Estos verbos, posteriormente, han sido confrontados con las entradas respectivas del DRAE para ver si se aplican a humanos o no, puesto que no dará resultados una búsqueda de la DOM en estructuras en las que con alta probabilidad no aparecerá una variación, como por ejemplo en el verbo *construir*. El verbo *construir* es transitivo, pero no se

³⁸ De una manera centrada en el verbo ha trabajado Tippetts (2011) quien utilizaba verbos que se repetían en el corpus. También Pottier (1968), von Heusinger (2008) y Enghels (2013) se acercan mediante grupos verbales a las construcciones en las que aparece la +DOM.

manifiesta con un OD[+HUM], por lo que se puede decir *El hombre construye una casa*, pero de ningún modo sería aceptable indicar *los hombres construyen bebés* (excepto en el caso de literatura de ciencia ficción). Existe el caso intermedio de *los hombres construyen pueblos*, pero dado que esto no refiere a una entidad[+HUM] en un sentido estricto, sino que forma una metonimia (Kabatek & Pusch, 2011: 116), no se contará aquí. Por eso, verbos que con poca probabilidad expresan una variación ([±HUM]) han sido descartados. En el caso que no quede claro por la definición si la construcción con este verbo se efectúa con un OD[+HUM] se han estudiado los ejemplos proporcionados por el DRAE. Si estos llevan un OD[+HUM] el verbo es incluido en el estudio y en el caso opuesto es desechado. Existe aún un último caso de inclusión del verbo que se establecía cuando en el DRAE no existía una referencia directa a OO.DD.[+HUM], pero la descripción indicaba una presencia humana. Un ejemplo modelo establece el verbo *compensar* que se describe como “1. Igualar en opuesto sentido el efecto de una cosa con el de otra. [...] 2. Dar algo o hacer un beneficio en resarcimiento del daño, perjuicio o disgusto que se ha causado. [...]” (DRAE: ‘*compensar*’) y donde ‘dar un disgusto’ es difícil de imaginarse dándoselo a un ente [-ANIM]. Otro ejemplo para ello es *bautizar* donde se indica que significa “[a]dministrar el sacramento del bautismo” (DRAE: ‘*bautizar*’) sin referencia directa a un OD[+HUM], pero donde lógicamente solo es posible introducir un OD[+ANIM] como “el sacramento del bautismo” es únicamente aplicado a *seres humanos*, excepto en el sentido metonímico de dar nombre que se extiende a *barcos, plantas, islas, planetas*, y mucho más. Estos verbos, por ende, se incluyeron.

Por lo contrario, se han excluido verbos como *presidir* que en su definición indican únicamente a grupos de personas y/o instituciones y no a personas en singular, ya que se necesitan verbos que comúnmente sean utilizados tanto con OD[-HUM] como con OD[+HUM] y que puedan ser distinguidos en cuanto a la frecuencia del singular y del plural. Usos dialectales, coloquiales o técnicos igualmente no se han aceptado, puesto que estos explícitamente indican usos no comunes de la construcción del verbo. De la misma manera los usos anticuados de los verbos han sido ignorados, visto que indican el desuso de estas formas en la lengua actual, y, por lo tanto, de antemano la continuidad significativa queda restringida. La suma de verbos con un marco transitivo y una varia-

ción humana-inhumana corresponde a 217 verbos.³⁹ Una vez establecidos los verbos que iban a entrar en la búsqueda, se ha averiguado cuáles verbos aparecen en todos los siglos del CdE, y de tales verbos, se ha comprobado cuáles aparecen en construcciones causativas analíticas (*hacer* + *V*). Esta última filtración ha dado la base final de 159 verbos.

Se ha decidido focalizarse en las construcciones causativas analíticas, porque estas construcciones intrínsecamente implican una alta *agentividad* por parte del A y una *afectividad* en P lo que es necesario para comprobar de modo fiable y eficaz la idea de *transitividad* (cf. 4.4.2.). No obstante, de los 159 verbos seleccionados se incluye un verbo también en una construcción no causativa (*odiar*) para comparar los resultados con un caso máximamente distinto en cuanto a la afectación, es decir, una construcción que primordialmente afecte al A según el acercamiento de Næss (2007) respectivamente que tenga una semántica del tipo invertido según Bossong (1999).⁴⁰

Al final como ya se ha indicado, permanecieron 159 verbos que se dan en todos los siglos:

abrazar, aburrir, acoger, acostar, adelantar, adorar, aguardar, ahogar, albergar, alcanzar, alegrar, alterar, alzar, amar, anular, anunciar, apartar, apreciar, apresurar, apretar, apurar, armar, arrancar, asentar, atender, avisar, batir, bautizar, besar, borrar, cargar, casar, castigar, celebrar, citar, cobrar, coger, colgar, colocar, comprar, confundir, conocer, conquistar, consagrar, consentir, considerar, contemplar, convertir, coronar, criar, cruzar, cuidar, curar, defender, derribar, descansar, descuidar, desear, desechar, despedir, despertar, despreciar, desviar, detener, dirigir, dominar, echar, ejecutar, elegir, empezar, emplear, empujar, enamorar, encerrar, enfermar, engendrar, engordar, entender, enterrar, entregar, enviar, esconder, escuchar, esforzar, espantar, esperar, estimar, evitar, exponer, extrañar, formar, forzar, ganar, guardar, guiar, hallar, inclinar, juntar, lavar, librar, mandar, mantener, matar, mirar, morder, nombrar, obedecer, ocupar, odiar, ofender, oír, oler, olvidar, parar, perdonar, perturbar, pescar, pisar, poseer, preceder, predicar, prender, preparar, presentar, probar, quemar, recibir, reconocer, referir, regir, remover, renunciar, requerir, resistir, resucitar, robar, sacrificar, sacudir, salvar, salvar, satisfacer, seguir, señalar, sentar, soltar, someter, soportar, sostener, temer, tentar, trabajar, traer, trasladar, traspasar, velar, vencer, ver, vestir, violar

³⁹ El acercamiento utilizado aquí, teórico-metodológicamente contradice el acercamiento (R)CxG, ya que no se parte de la construcción transitiva de base, sino de un acercamiento enciclopédico del verbo. Esto no invalida el planteamiento CxG ni cuestiona posteriormente la metodología, al contrario, más bien los amplifica. No los invalida o cuestiona porque la sabiduría enciclopédica describe los usos prototípicos, y los amplifica, porque la base de datos es recolectada del modo convencional.

⁴⁰ Kittilä (2013) describe para el finlandés (y con referencia a otros idiomas) el funcionamiento de un morfema causativo como una característica detransitivizante, y explica que existen casos de *agent-related causation* y *causer-related causation*. El español desconoce esta distinción en la construcción causativa analítica y tampoco se forma basándose en la causatividad un agente con menos capacidad de acción.

Establecidos los verbos que iban a ser investigados, se ha tenido que filtrar y seleccionar aún los datos sacados del corpus para obtener una base que posibilita la investigación mediante el aparato a disposición (4.3.).

4.2.2.2. *Exclusión de datos por la incongruencia con el aparato disponible*

En un primer paso han sido compilados todos los ejemplos causativos con los verbos seleccionados. En un segundo paso, por no poder abarcar todos los casos que proporciona el CdE mediante los diferentes parámetros, se ha filtrado los datos del modo que se incluya la mayor cantidad de datos posible. Esta selección no se ha podido efectuar *a priori* ya que se trata de un estudio *bottom-up*, es decir, de los datos a la teoría, lo que ha obligado a tomar decisiones para completar la base de datos estadística. Este procedimiento corresponde al estándar, puesto que algunos OO.DD. por diferentes razones no sirven para estudiar la variación de la DOM, sin embargo, puede parecer superfluo indicar las excepciones, pero para posibilitar la replicación son explicitados:⁴¹

- a. **Construcciones en los que un OD se expresa mediante un pronombre personal átono sin reduplicación:** De tal manera, ‘te maldigo’ es desechado, mientras que ‘te maldigo *a ti*’ no lo es, y también el reflexivo ‘se’ se ha igualmente excluido en el uso reflexivo *puro*, puesto que ninguno de los dos casos tiene variación en cuanto a la DOM. Sin embargo, el uso de ‘se’ como *mediopasiva* y las reflexivas *recíprocas* en construcciones con un aumento de valencia, como en ‘se odian unos a otros’ entran el corpus.
- b. **Coordinación de verbos mediante ‘y’ u ‘o’:** Estas construcciones son desechadas, ya que no se puede establecer a cuál verbo corresponde la \pm DOM. Constituyen una excepción los casos en los que el último elemento constituye un causativo investigado, es decir ‘*come o hace comer un sánduche*’, o casos en los que los dos verbos tienen dos proposiciones distintas, es decir, ‘comprar un pan y/o charlar un rato’.

⁴¹ Estos casos no fueron excluidos *a priori*. La confrontación con los datos reales obligaba a tomar decisiones en estos casos. Tal vez, algunas de las excepciones parecen muy rebuscadas. Se pone énfasis aquí al hecho que se describe lo que se ha encontrado en los datos y las decisiones fueron tomadas en función a dichos datos. Más datos seguramente hubieran hecho necesarias más exclusiones y excepciones para poder abarcar con el modelo determinado las variables independientes. Importante, se ha buscado de incluir la mayor cantidad de ejemplos.

- c. **El P como oración subordinada:** Si el OD se establece por una cláusula subordinada ('hacer indicar *que/si* o *verbo conjugado*') se excluye, excepto en casos con una posible variación entre [\pm HUM] como en *a los que* vs. *los que*.
- d. **El P se constituye por otro verbo infinito:** Si el OD consta de otro verbo infinitivo no sustantivado como en 'hacía desear *comer* por la tarde' se desecha.
- e. **El verbo y el sustantivo no corresponden al mismo nivel sintáctico:** Tampoco las construcciones han sido utilizadas en las que el verbo se encuentra en la oración subordinada y el OD en la principal. Esto atañe a los casos que se establecen de la manera siguiente: 'Juan lo veía venir de lejos y le dio *una manzana que él comió*'.

Todos estos casos (a.-e.) se encuentran en la base de datos (= CdE) y para tener claridad en cuanto al acercamiento, los casos que se no se pueden controlar o parametrizar mediante el aparato disponible (4.3.) han sido desechados.

No obstante, existían además problemas correspondientes a los textos antiguos:

- f. **DOM ante <a>:** Por la asimilación/contracción vocálica muchas veces la preposición *a* ante vocal se pierde. No obstante, no se interpreta la escritura ante *a*, como en el caso de *aquel* que puede figurar como *a aquel* o con contracción/fusión de la preposición con la vocal siguiente *a aquel > aquel*.
- g. **El parámetro WO (cf. *infra*):** para determinar el orden de los constituyentes de la oración en el Medioevo, hay que establecer criterios inequívocos, visto que las diferencias en los datos impedían un acercamiento automatizado. El problema aquí consta del hecho que para determinar el orden de los constituyentes se necesita el concepto de oración en tiempos anteriores a dicha concepción y su expresión concreta, la puntuación. Se ha proseguido entonces de una manera determinada con respecto a la puntuación: (i) Si el editor ha establecido una puntuación a la moderna, se ha respetado la puntuación hecha. En los restantes casos (ii) se ha supuesto como punto, (a) donde una de las variantes de 'y' introducía una nueva proposición, (b) donde un punto doble o un punto y coma y una variante de 'y' hayan coincidido, o (c) donde *puntos dobles y/o punto y comas* fueron interpretados como indicadores de terminación de oración.

Considerando todos estos puntos implementados a mano, el corpus desde el punto de vista de los parámetros es apto para ser estudiado. Sin embargo, el método estadístico también obliga a reducir ulteriormente los datos.

4.2.2.3. *Exclusión por la metodología estadística*

La *regresión logística* es un método de búsqueda de estructuras entre unas variables independientes y una variable dependiente. Para ello, es necesario que la variable dependiente sea binaria, dado que la curva logística (cf. 5.2.1.) parte de una presuposición distributiva binaria que agrupa una parte de los ejemplos alrededor de cero (= [-DOM]) y la otra alrededor de uno (= [+DOM]). Por ello, existe la obligación de excluir los casos en los que el verbo coordina a dos SS.NN. que se comportaran de modo variable como en (19) donde la referencia a la misma persona es una vez caracterizada por la marca positiva y la otra por la marca negativa:

- (19) llamado Acxotecatl, [...] haciendo matar tambien á *la madre* del inocente y
ø *mujer suya propia* (CdE, [siglo] 15).

Estos casos han sido marginales (14 en total), pero por la metodología también han tenido que ser excluidos de la base investigada.

Además se han excluido por razones matemáticas de disparidad en los datos los casos con valores dobles como en ‘como y comía’ (variación temporal: *presente* vs. *imperfecto*) o ‘un soldado y los soldados’ (variación numeral: *singular* vs. *plural*). Se ha excluido aproximadamente 400 ejemplos a causa de un valor doble en uno de los parámetros.

4.2.2.4. *La base de datos final*

En total, se han obtenido 159 verbos y 3.773 oraciones de todos los siglos.⁴² Los ejemplos se reparten de la manera siguiente (tabla 8):

⁴² Ninguno de los estudios cuantitativos a mi conocimiento llega a este número de oraciones: García García (2014) trabaja con 573 ejemplos (de originalmente aproximadamente 53.550), Tippetts (2011) con aproximadamente 1.640 ejemplos, y Laca (2006) con aproximadamente 1.540 ejemplos.

<i>Siglo</i>	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	<i>Total</i>
<i>Cantidad_{causativo}</i>	284	140	317	643	285	511	942	320	3.442
<i>Cantidad_{odiar}</i>	2	1	0	12	1	7	160	148	331
<i>TOTAL</i>	286	141	317	655	286	518	1.102	468	3.773

Tabla 8: Distribución de los datos de la investigación.

La distribución detallada de los verbos por *siglo* y *DOM* se encuentra en el apéndice. Visto cómo se reparten los datos, a continuación serán presentadas las variables independientes que se han utilizado para investigar dichos datos.

4.3. Los parámetros investigados: Las variables independientes

A lo largo de este subcapítulo, se detalla los valores de los diferentes parámetros. Esto se lleva a cabo de modo alfabético para facilitar la lectura y búsqueda ulterior. En el siguiente subcapítulo (4.4.) los diferentes parámetros son relacionados con las diferentes propuestas hechas durante la historia de la DOM en las lenguas románicas (para más detalles, cf. 2.2.). Al trabajar con datos reales algunas acepciones parecen creativas, p. e., al incluir criaturas mitológicas que, por lo normal, en descripciones lingüísticas de esta índole no encuentran entrada, pero exactamente el acercamiento basado en el uso crea la necesidad de parametrizar también usos poco frecuentes y/o marginales y/o pertenecientes a solo un registro.

Los títulos incluyen la información básica para la determinación estadística. Se estructuran de la manera siguiente: [\pm PARÁMETRO]número de categorías, *nivel de construcción*. Un título '[\pm FREC]4, *construcción transitiva*', representa el parámetro FRECUENCIA que tiene 4 categorías (niveles) y que se expresa a nivel de la construcción transitiva. A continuación se describe tanto las 4 categorías como la denominación entera del parámetro en los subcapítulos respectivos (4.3.1.-4.3.28.). En el ejemplo ficticio de FRECUENCIA las categorías constan de *inexistente*, *poco frecuente* (<30% de los casos), *frecuente* (>30% de los casos) y *absoluto* (= 100% de los casos).

Un detalle para la formalización de los parámetros: Si un parámetro se aplica al A y al P la expresión escueta del parámetro corresponde al P, ya que el lugar de expresión de la

DOM constituye el SN en función de P. Para la expresión del parámetro en relación al A se añade en estos casos la .A en la expresión de un parámetro, es decir:

[+ABSTR] → el P es abstracto
 [-ABSTR.A] → el A no es abstracto

Esta distinción se encuentra sobre todo en los datos, los diagramas, los gráficos de los resultados y en la discusión.

Las descripciones de los parámetros han sido estandarizadas y estas funcionan como lemas de un diccionario, y explícitamente no se trata de exponer exhaustivamente la discusión sobre el estatus de cada parámetro en diferentes teorías lingüísticas, dado que la meta del estudio es investigar la DOM y no los parámetros mismos que podrían llevar a una u otra expresión de ella. Primero, se describe la información del título, después, si hace falta aún, se da una definición de su entendimiento y, al final, se enseña el funcionamiento a través de ejemplos. Un resumen de los parámetros y los acercamientos respectivos se proporciona en la tabla 11 (4.4.5.).

4.3.1. [±ABSTR]₂, A & P

El parámetro ABSTRACTO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN o es *abstracto* [+ABSTR] o no es *abstracto* [-ABSTR]. Un SN[+ABSTR] no puede constar al mismo tiempo de [+ANIM], [+DISCR], [+HUM] o [+PROPR].

La semántica indica que el SN en cuestión tiene que formar un ente ni discreto ni continuo. Categorizándolo mediante una clasificación adaptada de Talmy (2006[1988]: 78) en la tabla 9, lo abstracto se constituye del modo siguiente:

<i>Dimensión</i>	<i>Discreto</i>	<i>Continuo</i>
<i>Espacio:</i>	–	–
<i>Tiempo:</i>	–	–

Tabla 9: Clasificación propia de ABSTRACTO mediante el aparato de Talmy (1988).

Los SS.NN. *abstractos*, por lo tanto, forman el grupo de nombres que se constituyen por expresiones de ‘ideas’, ‘ideologías’, y ‘sentimientos generalizados’ (20a-c):

(20a) [+ABSTR]

Amélie no conoce *el Amor*.

(20b) [+ABSTR]

Ernesto pierde su vida por *sus convicciones*.

(20c) [+ABSTR]

Huidobro inventó *el Creacionismo*.

4.3.2. [±AFF]₂, **construcción verbo-P**

El parámetro AFECTADO (ingl. *affected*) es un parámetro semántico de la construcción verbal en función a la semántica transitiva, esto es, si P es *afectado* por la acción verbal. La acción verbal de base puede recaer en P [+AFF] o en A [-AFF].

Con este parámetro se controla la transitividad básica de la construcción verbal del caso prototípico, en el cual la afectación del verbo recae sobre el P o recae sobre el A (otras posibilidades no se encuentran en el corpus), como ejemplificado en (21ab). No se controla aquí el *tiempo verbal* [TENSE] ni la *polaridad* [±NEG.VP] por formar parámetros independientes. Esta parametrización corresponde al acercamiento normalmente adoptado en descripciones transitivas:

(21a) [+AFF]

El cuchillo hiere *al protagonista*.

(21b) [-AFF]

El cazador ve *a Diana* y se enamora.

4.3.3. [±AC]₂, **construcción verbal**

El parámetro CAUSATIVO ANALÍTICO (ingl. *analytic causative*) es un parámetro formal de la construcción verbal. Una construcción verbal o se expresa mediante un *causativo analítico* [+AC] o no lo hace [-AC].

La expresión positiva [+AC] describe que el núcleo verbal consta del verbo *hacer* que rige otro verbo transitivo, mientras que la expresión negativa [-AC] representa la ausencia del nexo *hacer* + verbo. Solo se toman en cuenta los nexos con *hacer* y estos forman el grupo de base del estudio (22ab):

(22a) [+AC]

La madre *hace comer* al bebé.

(22b) [-AC]

El bebé *come* un puré de papas.

4.3.4. [±ALTER]₂, *construcción de P*

El parámetro ENEMIGO (lat. *alter*) es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de P. Un SN o es *hostil* [+ALTER] o no es *hostil* [-ALTER]. Un SN[±ALTER] tiene que expresarse con [+ANIM], [+HUM] o [+PROPR] al no cumplir con esta condición, se convierte en un término no aplicable (= *n/a*) marcado como tal en la base de datos.

Como *enemigos* se parametrizan los SS.NN. que dentro del discurso remiten a entes que no forman parte del grupo relacionado y/o se enfrentan a este (23a-c):

(23a) [+ALTER]

El Cid mata *los moros* de Valencia.

(23b) [-ALTER]

Juan reconoce *a su amigo*.

(23c) [+ALTER]

La clase alta se opone *a la clase baja*.

4.3.5. [±ANIM]₂, *A & P*

El parámetro ANIMADO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN o es *animado* [+ANIM] o no es *animado* [-ANIM].

El parámetro ANIMADO representa un eslabón de la *escala de inherencia* (cf. ej. (4)), e indica que un SN no consta de un SN[+PROPR] ni de un *humano* (= SN[+HUM]). Los SS.NN.[+ANIM] constan, por lo tanto, sobre todo de ‘animales’, ‘fantasmas no humanos’ y ‘creaturas mitológicas no humanas’ (24a-c):

(24a) [+ANIM]

Los delincuentes envenenan *los perros de guarda*.

(24b) [+ANIM]

Le traspasaba *un ánima* causándole escalofríos.

(24c) [+ANIM]

Hércules domó *un hipogrifo*.

4.3.6. [±ART]₃, A & P

El parámetro ARTÍCULO es un parámetro formal de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN en cuestión o no lleva ningún artículo [-ART] o lleva un artículo indefinido [+ART]_i o lleva un artículo definido [+ART]_d.

Mediante el parámetro ARTÍCULO *solo* se incluye la determinación *formal* que expresan las formas masculinas y femeninas respectivas (*un, una, el, la, lo*, y las formas plurales) como es ejemplificado en (25ab):

(25a) [+ART.A]_d; [+ART]_i

El gato come *una* mosca.

(25b) [+ART.A]_d; [-ART]

Las mujeres de Tebas tejen \emptyset ropa de calidad.

4.3.7. [±ART.CONJ]₂, A & P

El parámetro ARTÍCULO Y CONJUNCIÓN es un parámetro formal y semántico de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un sintagma puede ser o [+ART.CONJ] o [-ART.CONJ].

La categoría es nombrada según su miembro más frecuente ('el/la/los/las que') pero incluye todas las expresiones que no han podido ser incluidas sin recurrir a un modo aleatorio de determinación en las categorías establecidas por la *escala de inherencia* (cf. (4)). De tal modo, expresiones como las que forman una construcción de *artículo con conjunción* (también, p. e., 'la cual'), cuantificadores sustantivados ('cuantos', 'todos', etc.) o referencias indefinidas a personas o cosas como las establecen los pronombres interrogativos, establecen esta última categoría adjunta a la *escala de inherencia* (26a-c):

(26a) [+ART.CONJ]

No hay *quien* le pueda ayudar.

(26b) [-ART.CONJ.A]; [+ART.CONJ]

Ruy venció *a cuantos* había en el campo.

(26c) [-ART.CONJ.A]; [+ART.CONJ]

La viuda despedía al que antes era su amante.

4.3.8. [±BARE]₂, **construcción de P**

El parámetro NOMBRE ESCUETO (ingl. *bare noun*) es un parámetro formal de la construcción del SN en función de P. Un SN se constituye [+BARE] si no lleva *ninguna* determinación pronominal (excepto, en ciertos casos, la DOM).

Los nombres escuetos son diferenciados aún por separado (27a), porque existe también la posibilidad que un SN[-ART]^[-DET] no sea escueto en un sentido restringido (27b):

(27a) [+BARE]

El homo sapiens come *carne*.

(27b) [-BARE]

El homo sapiens come *buena carne*.

4.3.9. [±CLTC₂]₂, **construcción transitiva**

El parámetro REDUPLICACIÓN PRONOMINAL (ingl. *clitic doubling*) es un parámetro formal de la construcción transitiva. Una construcción transitiva o lleva una reduplicación pronominal [+CLTC₂] o no la lleva [-CLTC₂].

La expresión positiva [+CLTC₂] describe que se hace correferencia al P en la construcción transitiva mediante un pronombre (ACUSATIVO o DATIVO), mientras que la expresión negativa [-CLTC₂] representa la ausencia de dicha expresión (28ab):

(28a) [+CLTC₂]

El ságuiche lo come Ted.

(28b) [-CLTC₂]

Ted *ø* come *el ságuiche*.

4.3.10. [COMP]₃, **construcción de P**

El parámetro COMPARACIÓN es un parámetro formal de la construcción del P. La COMPARACIÓN viene definida para dos casos y en caso de ausencia.

Las formas de COMPARACIÓN constituyen las siguientes: [+COMP]_{COMO} para la equiparación del P con otro objeto a través de un ‘como’, [+COMP]_{POR} para la equiparación del P con

otro objeto a través de un ‘por’ o cualquier otra expresión de COMPARACIÓN, y el caso de ausencia la no-expresión [-COMP] (29a-c):

(29a) [+COMP]_{COMO}

Polifemo come *humanos como espaguetis*.

(29b) [+COMP]_{POR}

Polifemo come *los humanos por kilos*.

(29c) [-COMP]

Polifemo come *los humanos sin salsa*.

4.3.11. [±DET]2, A & P

El parámetro DETERMINADO es un parámetro que reúne características formales de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN o es *determinado* [+DET] o no es *determinado* [-DET].

Bajo DETERMINADO aquí se entienden las expresiones que determinan el SN en cuestión y que no se constituyen por un artículo. Existe una determinación inherente (semántica) expresada por los SS.NN.[+PROPR], y otra que es representada formalmente mediante un cuantificador o un pronombre o un genitivo (Laca, 1999) ejemplificados en (30a-c).

Excluidos de la categoría DETERMINADO quedan los adjetivos:

(30a) [+DET.A]; [+DET]

Adán come una manzana *del árbol del conocimiento*.

(30b) [+DET.A]; [+DET]

Pandora liberó *todo lo malo*.

(30c) [+DET.A]; [+DET]

Mil hombres han comido *aquella* cosecha.

4.3.12. [±DISCR]3, A & P

El parámetro DISCRETO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN o es *discreto* [+DISCR] o es *continuo* [-DISCR] o ni discreto y ni continuo [-DISCR]₀.

El parámetro DISCRETO subdivide todos los eslabones de la *escala de inherencia* (cf. ej.(4)), e indica que un SN o es *discreto y contable* o *continuo-no contable*. La tabla 10 lo ejemplifica mediante la clasificación adaptada de Talmy (2006[1988]: 78, 84s.):

<i>Dimensión</i>	Discreto	Continuo
<i>contable:</i>	silla	lago
<i>no contable:</i>	madera	agua

Tabla 10: Clasificación de DISCRETO y CONTINUO mediante el aparato de Talmy (1988).

Lo DISCRETO según Talmy (2006[1988]) caracteriza tanto términos que son *discretos y contables* como términos que siendo *discretos* no son contables. Dado que para algunos términos es cuestionable indicar si forman parte de lo *discreto no contable* o si ya forman un *continuo*, como es el caso con ‘arena’, se prefirió hacer una categoría [+DISCR] para DISCRETO y *contable* y una categoría [-DISCR] para las tres opciones restantes coloreadas de gris en la tabla 10. Los ejemplos correspondientes se encuentran en (31a-e):

(31a) [+DISCR.A]; [-DISCR]

Juan toma agua.

(31b) [+DISCR.A]; [-DISCR]

El príncipe de Dinamarca escucha el espíritu de su padre.

(31c) [-DISCR.A]; [-DISCR]

La guerra deshace familias.

(31d) [+DISCR]

¿Comes un sánduche?

(31e) [-DISCR]_o

Respeten la justicia.

4.3.13. [±GEN]3, construcción de P

El parámetro GENÉRICO (ingl. *generic*) es un parámetro semántico-formal de la construcción del P. Lo GENÉRICO es definido para dos casos y en caso de ausencia. Un SN es o

GENÉRICO ‘total’ [+GEN]_T (= ‘toto-genérico’) o GENÉRICO ‘parcial’ [+GEN]_P (= ‘parti-genérico’) o no es GENÉRICO (Laca, 1990, 1999).⁴³

Los casos *toto-genéricos* incluyen a la totalidad referida mediante el SN en cuestión (32a), mientras que los *parti-genéricos* solo se refieren a una parte del todo (32b). Los casos restantes no corresponden, en este acercamiento, a ejemplos genéricos (32c).

- (32a) [+GEN]_T
Unamuno leyó *la obra de Pirandello*.
- (32b) [+GEN]_P
Unamuno leyó *obras de Pirandello*.
- (32c) [-GEN]
Unamuno leyó *una obra de Pirandello*.

4.3.14. [±HUM]₂, A & P

El parámetro HUMANO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN o es *humano* [+HUM] o no es *humano* [-HUM].

El parámetro HUMANO representa un eslabón de la *escala de inherencia* (cf. ej. (4)), e indica que un SN no consta de un SN[+PROPR] ni de un SN[+ANIM]. Los SS.NN.[+HUM] constan, por lo tanto, sobre todo de ‘seres humanos’, pero también de todo lo que se conceptualiza “a su imagen” (Gen, 1:27), es decir, *deidades* (‘dios’ en minúscula), ‘seres mitológicos iguales al ser humano’ y ‘fantasmas humanos’ (33a-c):

- (33a) [+HUM.A]; [+HUM]
Los servidores del rey encarcelaron a los vagabundos.
- (33b) [PROPR.A]; [+HUM]
Hulk por su fuerza se creía un centauro.
- (33c) [+PROPR.A]; [+HUM] (pero: [-DISCR] cf. (31b))
Hamlet veía al espectro de su padre.

⁴³ Dado que no se puede determinar lo *específico* sin tener problemas de determinación inequívocos, se ha utilizado lo *genérico* como parámetro (para los detalles, cf. 4.4.1.1.).

4.3.15. [IMS]₃, *construcción verbal*

El parámetro IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO es un parámetro formal de la construcción verbal. Existe la expresión o proveniente del *pluscuamperfecto de indicativo* latino [IMS]_R ('saltara') o la proveniente del *pluscuamperfecto de subjuntivo* [IMS]_S ('saltase'). El verbo[IMS] tiene que expresarse con [MOOD]₂ y [TIME]₃ al no cumplir con esta condición, se expresa como [IMS]_o.

Para controlar la fuerza transitiva en términos de la afectación del objeto hace falta incluir este parámetro, visto que el imperfecto de subjuntivo es actualmente utilizado sobre todo en expresiones hipotéticas. Dado que a lo largo de la historia del español compiten dos formas con diferentes etimologías y hasta con diferentes significados (a veces hasta de indicativo) en diferentes siglos (Penny, 2001: 190-193; NGLE, 2009: §24.1.2a) este parámetro no ha podido ser incluido inequívocamente en [MODO]. Se ha determinado necesario diferenciar entre ambas formas para no inhibir la fuerza predictiva de [MODO] y para poder revisar la fuerza predictiva en el caso de un efecto estadístico significativo. Es un parámetro que exclusivamente se refiere a la forma del verbo (34a-c).

(34a) [IMS]_o
Pancho *simboliza* la renovación.

(34b) [IMS]_R
Si Pancho solo *dijera* la verdad...

(34c) [IMS]_S
Si solo *fuese* menos olvidadizo...

4.3.16. [±MASC]₃, *construcción de P*

El parámetro MASCULINO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de P. Un SN o es *masculino* [+MASC] o es *femenino* [-MASC] o *indeterminado* [±MASC]. Un SN[+/-/±MASC] tiene que expresarse con [+ANIM], [+DISCR], [+HUM] o [+PROPR] al no cumplir con esta condición, se convierte en término no aplicable (= n/a).

Como *masculinos* o *femeninos* se operacionalizan los SS.NN. que dentro del discurso remiten a entes que tienen un género masculino o femenino (cf. (35a-c)):

(35a) [±MASC]
El Cid mata *los moros* de Valencia.

(35b) [+MASC]

No hay troyano que no huya *de los griegos* (= soldados, hombres).

(35c) [-MASC]

El rey casó *las hijas del Cid* contra la voluntad de su padre.

4.3.17. [±MET]3, *construcción de P*

El parámetro METONÍMICO-METAFÓRICO es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de P. Un SN o es *metonímico* [+MET] o es *metafórico* [+MET]_A o no lleva rasgos metonímicos ni metafóricos [-MET].

La METONIMIA y la METÁFORA forman parte de la *escala de inherencia* (cf. ej. (4)) y constatan de procesos retórico-cognitivos que fuerzan un SN a cambiar de categoría (36a-c):

(36a) [+MET] (→ [+PROPR] > [-ANIM]^[+DISCR])

Tengo *un Picaso* en casa.

(36b) [+MET]_A (→ [+ABSTR] > [+PROPR]^[+DISCR])

Kohlhaas abraza *a la Justicia* volviéndose un delincuente.

(36c) [-MET]

Kohlhaas quiere *justicia* volviéndose delincuente.

4.3.18. [MOOD]4, *construcción verbal*

El parámetro MODO (ingl. *mood*) es un parámetro formal de la construcción verbal. Se optó por la expresión inglesa para prevenir una posible confusión entre el término y el uso no lingüístico. Se distingue cuatro posibilidades formales: [MOOD]_o indica que no hay expresión de *modo* cualquiera, [MOOD]_i representa el INDICATIVO, [MOOD]_s el SUBJUNTIVO, y mediante [MOOD]_i es parametrizado el IMPERATIVO (37a-d). El imperfecto de subjuntivo por constituirse de dos formas con valores cambiantes (también indicativo) ha sido parametrizado por una variable propia (= [IMS], cf. 4.3.15.)

(38a) [MOOD]_o

Cerrando los puños, se calló la respuesta.

(39b) [MOOD]_i

Cerrando los puños, *se calló* la respuesta.

(39c) [MOOD]_s
No sabe quién le *pueda* ayudar.

(39d) [MOOD]_i
¡*Despiértate!*

4.3.19. [\pm NEG.VP]2, *construcción verbal*

El parámetro NEGACIÓN aquí consta de un parámetro formal de la construcción verbal (ingl. *verbal phrase*). La acción verbal o es *negada* [+NEG.VP] o es afirmada [-NEG.VP].

Bajo NEGACIÓN se entiende solo un caso restringido de todo lo que puede ser negado, más detalladamente, exclusivamente la NEGACIÓN (de la acción) del verbo transitivo. Esto significa que la NEGACIÓN es solo tomada en cuenta en casos en que solo la construcción verbal es *negada* y no la *proposición* entera (38a-c), por eso, el ejemplo (38c) no es *negado* en este sentido restringido, al contrario del ejemplo (38a) que sí es *negado*:

(38a) [+NEG.VP]
Julieta *no ha tomado* el veneno.

(38b) [-NEG.VP]
Romeo *toma* el veneno.

(38c) [-NEG.VP]
No es cierto que Julieta haya tomado el veneno.

4.3.20. [\pm PPTV.V]2, *construcción verbal*

El parámetro VERBO PERCEPTIVO (ingl. *perceptive verb*) es un parámetro semántico de la construcción verbal. La expresión positiva [+PPTV.V] se aplica al complejo verbal de la construcción transitiva agrupando todos los verbos perceptivos, mientras que [-PPTV.V] consta del resto de los verbos.

El parámetro [+PPTV.V] categoriza los verbos que tienen una semántica perceptiva y, por consiguiente, una semántica que invierte la relación transitiva (Bossong, 1999). Los verbos perceptivos constan de verbos que forman parte de las descripciones verbales de las sensaciones experimentadas mediante los sentidos primarios. Bajo esto, se encuentran, por lo tanto, los verbos como ‘ver’, ‘oler’, ‘escuchar’, etc. (39ab):

(39a) [+PPTV.V]

Un aborigen *huele* el agua.

(39b) [-PPTV.V]

Un aborigen *encuentra* agua.

4.3.21 [PERSON]7, *construcción verbal*

El parámetro PERSONA (ingl. *person*) es un parámetro formal que describe la persona expresada en la desinencia verbal del verbo implementado en la construcción transitiva. Para evitar una posible confusión entre *persona* no lingüística y el término lingüístico, se opta por el término inglés para el segundo caso. Las siete posibilidades de expresión se constituyen por el paradigma personal ([PERSON]₁ = 1.pers.sg; [PERSON]₂ = 2.pers.sg; [PERSON]₃ = 3.pers.sg; [PERSON]₄ = 1.pers.pl; [PERSON]₅ = 2.pers.pl; [PERSON]₆ = 3.pers.pl) y las formas verbales no conjugadas [PERSON]_o (40ab):

(40a) [PERSON]₅

¿Tenéis hambre?

(40b) [PERSON]_o, [PERSON]₃

Al no tener hambre, se puede seguir.

4.3.22. [±PL.MORF]2, *A & P*

El parámetro PLURAL MORFOLÓGICO es un parámetro formal que representa la marcación plural morfológica en el SN del A o del P. Se marca un SN o mediante la marca *plural* [+PL.MORF] o, al contrario, mediante su ausencia en el *singular* [-PL.MORF]. Para ello, una marcación dentro del SN es suficiente, es decir, *las hipótesis* es [+PL.MORF]. Los plurales de la categoría PERSONA en sus respectivas expresiones del A de igual modo han sido definidos como [+PL.MORF] (41ab):⁴⁴

(41a) [+PL.MORF]

Recuerdo haber tomado *unas nueve botellas de cerveza*.

(41b) [-PL.MORF]

Increíble, yo ni me acordaría de haber tomado *cerveza*.

⁴⁴ En la primera persona del plural esta categoría no corresponde al hecho referencial, pero igualmente se ha determinado como [+PL.MORF]. Para una discusión sobre el estatus de la 1ª persona del plural, cf. Benveniste (1966ab), Siewierska (2004: 82-88), o Janner, Della Costanza & Sutermeister (2014).

4.3.23. [\pm PROPR]₄, *A & P*

El parámetro NOMBRE PROPIO (ingl. *proper name*) es un parámetro semántico-formal de la construcción del SN en función de A o P y se aplica estadísticamente a ambas dimensiones. Un SN se expresa en forma de [+PROPR] o [-PROPR], sin embargo, también se diferencia en la categoría de [+PROPR] entre el caso prototípico humano [+PROPR]_H y los casos no-humanos [+PROPR]_N. Por motivos prácticos, para no generar una variable más que en principio no muestra variación al aparecer con una marca ‘obligatoria’, en los [+PROPR] los pronombres personales son incluidos con la expresión [+PROPR]_{DEIC}.

El parámetro NOMBRE PROPIO representa un eslabón de la *escala de inherencia* (cf. ej. (4)), e indica que un SN no consta de un SN[+HUM] ni de un SN[+ANIM]. Los SS.NN.[+PROPR] constan sobre todo de ‘nombre y apellidos’, ‘países’ y ‘nombres emblemáticos’ (42a-c):

(42a) [+PROPR.A]_H; [+PROPR]_N

Warhol pintaba *Campbells*.

(42b) [+PROPR.A]_N; [+PROPR]_N

Alemania venció al *Brasil* con siete a uno.

(42c) [+PROPR]_{DEIC}

A *ellos* los borraron del campo.

4.3.24. [\pm Q]₂, *construcción transitiva*

El parámetro INTERROGACIÓN (ingl. *question*) es un parámetro (formal y pragmático) de la construcción transitiva. La construcción expresa o una pregunta directa [+Q] o no la expresa [-Q] (43ab):

(43a) [-Q]

Quieres hacer una pausa.

(43b) [+Q]

¿Quieres hacer una pausa?

4.3.25. [\pm SERIAL.VERB]_{2/65}, *construcción verbal*

El parámetro VERBO SERIAL (del inglés *serial verb*) es un parámetro formal de la construcción verbal. La acción verbal o se expresa de manera *serial* [+SERIAL.VERB] o no viene expresada de tal modo [-SERIAL.VERB].

Bajo *verbo serial* se entiende el nexo entre más de un verbo que constituye el núcleo verbal de la construcción transitiva, es decir, si la valencia verbal de un verbo es rellena-da por otro verbo antes de traspasar la acción al P. Esto no corresponde a la denominación usual de dicho término. Se excluyen expresamente en esta categoría combinaciones gramaticalizadas como las que son expresadas en los tiempos verbales compuestos [+TENSE], los verbos perceptivos [+PPTV.V] y las construcciones causativas analíticas con *hacer* [+AC] por ser parametrizadas en sus respectivas categorías. En un principio existe solo la posibilidad de distinguir entre [±SERIAL.VERB] (44ab). Sin embargo, se ha recolectado todos los verbos (tipo) por separado, lo que establece 65 categorías ligadas a los verbos respectivos. La lista completa se encuentra en el apéndice A.

(44a) [+SERIAL.VERB]

Pedro Navaja *quiere/logra/determina* matar a una mujer.

(44b) [-SERIAL.VERB]

Pedro Navaja *mata* a una mujer.

4.3.26. [SIGLO]8, *parámetro externo*

El parámetro SIGLO es el único parámetro externo. Dado que los datos provienen de diferentes siglos, este parámetro ‘parametriza’ este hecho. Las expresiones son de [SIGLO12]-[SIGLO19], y se refieren a la centena, es decir, [SIGLO.13] significa de 1300-1399 y [SIGLO18] de 1800-1899 (45):

(45) [SIGLO.18]

El poeta [...] quería rasgar el aire con sus sonidos [...] (CdE, 18: *Flavio*)

4.3.27. [TENSE]9, *construcción verbal*

El parámetro TIEMPO (ingl. *tense*) es un parámetro formal que describe el tiempo verbal expresado en la morfología verbal del verbo implementado en la construcción transitiva. Para evitar confusiones entre ‘tiempo’ (= siglo) y ‘tiempo’ verbal, se ha optado por utilizar la expresión inglesa. Las nueve posibilidades de expresión se constituyen por los siete tiempos verbales ([TENSE]₁ = p. pluscuamperfecto, [TENSE]₂ = p. indefinido, [TENSE]₃ = p. imperfecto, [TENSE]₄ = p. perfecto; [TENSE]₅ = presente; [TENSE]₆ = futuro sintético,

[TENSE]₇ = futuro analítico), el *condicional* ([TENSE]₈ = condicional) y las formas *infinitas* ([TENSE]₀ = gerundio, participio, infinitivo) (46ab):

(46a) [TENSE]₅

El perro *recorre* la calle.

(46b) [TENSE]₀

Comiendo espárragos, él se divierte.

4.3.28. [WO]8, *construcción transitiva*

El parámetro ORDEN DE CONSTITUYENTES (ingl. **word order**) es un parámetro formal de la construcción transitiva. La construcción expresa las ocho diferentes configuraciones posibles y formula la única inconsistencia en la denominación terminológica (S/O por A/P). Esto se hace para mantener la descripción estándar. Las posibilidades son SOV, OV, OVS, OSV, VO, VSO, VOS, SVO que se añaden a la formalización del parámetro (47ab):

(47a) [WO.SVO]

Yo (=S) aún no *hago* (V) *pausa* (O).

(47b) [WO.OVS]

Hambre (O) *tiene* (V) *el niño* (S).

4.4. Los parámetros y las interpretaciones

En este capítulo los parámetros expuestos se relacionan con diferentes acercamientos. Los acercamientos en algunos puntos se solapan, pero dentro de los acercamientos tienen otro valor, por lo que se hace referencia a que un parámetro es subsumible a otra teoría, pero nada más. El capítulo mismo consta de cinco partes; primero se exponen los dos grandes acercamientos teóricos, el de la *animación* (4.4.1.) y el de la *transitividad* (4.4.2.), seguidos por un capítulo que expone los acercamientos de la *estructura informacional* (4.4.3.) y por los acercamientos *tradicionales* e *innovadores* (4.4.4.). Un resumen final de los parámetros y las teorías se presenta en (4.4.5.).

4.4.1. *Parámetros provenientes de la teoría de marcación*

Los investigadores que postulan la ‘teoría de marcación’ que ha sido expuesta en los capítulos (2.2.2.1.) y (2.2.2.2.), parten de la idea que un P “poco natural”, es decir, alto en

cuanto a la *dimensión de inherencia* y a la *dimensión de referencia* obtiene con más probabilidad la +DOM mientras que el caso contrario recibe la -DOM. Esos acercamientos valorizan, por ende, los parámetros relacionados con la *jerarquía de animación* y los parámetros *referenciales* de modo especialmente salientes para el funcionamiento de la DOM. Esto concuerda explícitamente con los parámetros enumerados a continuación:

(48a) *Parámetros de la dimensión de inherencia*

[+PROPR] > [+HUM] > [+ANIM] > [+DISCR] > [+ABSTR]

(48b) *Parámetros de la dimensión de referencia ([±ID EGO]^([±ID TU])*

[+ART]_d; [+ART]_i; [-ART]; [±BARE]⁴⁵; [±GEN]

En cuanto a la interrelación de *animación* y *definitud* Laca (2006: 431) indicó que

[e]n la lengua contemporánea, los objetos directos humanos y definidos son introducidos por la preposición en la abrumadora mayoría de los casos, los objetos directos no animados sólo lo son excepcionalmente, y existe una variabilidad considerable en lo que concierne al tratamiento de los objetos directos humanos indefinidos y de los objetos directos animados no humanos. La variabilidad en el caso de los objetos directos humanos indefinidos parece estar asociada con factores de índole referencial, que se subsumen a menudo bajo el término polivalente de “especificidad”.

No obstante, esta descripción aún no logra cuantificar la “variabilidad” en términos de cantidad y de probabilidades. Un rol de factor desencadenante le es atribuido a la *especificidad* que no es abarcada aquí por su índole “polivalente”. No obstante, el caso de la *especificidad* es más complejo de lo que parece a primera vista, por lo que se dedica en un pequeño excurso a la *especificidad*.

4.4.1.1. Excurso – La referencialidad: Entre especificidad y genericidad

Visto que un acercamiento (von Heusinger & Kaiser, 2003, 2005) propone la *especificidad* [±SPEC] como parámetro, este tiene que ser incluido en el aparato. Sin embargo, la *especificidad* no forma un parámetro en el estudio presente por las razones pormenorizadas a continuación. Lo que se ha incluido en lugar de la *especificidad* es la *genericidad* como se verá aún. La distinción entre un SN[+SPEC] y [-SPEC] corresponde a la diferencia entre *busco ∅ una secretaria* ([-SPEC]) y *busco a una secretaria* ([+SPEC]).

⁴⁵ Una investigación que explícitamente estudia la relación entre los nombres escuetos y la DOM proporcionan García y van Putte (1995[1987]).

En su metodología, Bossong (1985) ha incluido la *especificidad* mediante la expresión [+ID EGO]^[-ID TU]. No obstante, la *especificidad* es difícil parametrizar por varias razones, entre ellas el problema del marco de referencia, ya que la referencia puede establecerse a distancias muy extendidas (p. e., más de cien páginas en un libro, cf. Chafe, 1975: 40) o incluir sabiduría sobre el mundo a la que no se ha referido anteriormente.⁴⁶ En este sentido indicar que *especificidad* es la acción ‘del hablante de asumir que el oyente pueda identificar el referente’ (Johanson, 2006: 230) obliga a meterse en la mente de un hablante e interpretar todo un discurso con sus *presuposiciones*. Los mismos autores que antes postulaban explícitamente la semántica de *especificidad* actualmente aducen nuevas explicaciones para determinar el uso de la DOM, aunque últimamente esta explicación ha recibido apoyo cuantitativo (Tippets, 2011).

Para la presente investigación la tarea de interpretar el discurso de un hablante basándose en un corpus con 100.000.000 palabras perteneciente a diferentes *tradiciones discursivas* con *presuposiciones* distintas y contextos heterogéneos parece constituir una tarea imposible, ya que se tendría que leer gran parte del corpus para determinar el estatus de cada SN en cuestión. Una posibilidad constaría de averiguar si se repite el lexema posteriormente, o si ha sido nombrado anteriormente, pero esto por varias razones no da resultados inequívocos.⁴⁷ Por ello aquí se ha buscado el camino a la inversa: En vez de

⁴⁶ De la experiencia propia se advierte que para abrir conversaciones se hace referencia directa al saber común sin necesidad de una indicación anterior, por ende, es muy factible y lógico preguntar por reuniones, exámenes, actividades deportivas, escuela, etc. introduciéndolo con un artículo determinado en construcciones [+SPEC] sin referencia anterior alguna como en: *¿Cómo ha ido la reunión?*, *¿Qué tal el examen?*, etc.

⁴⁷ Un posible problema ya surge al definir el término mismo de *especificidad*. En su artículo de manual von Heusinger (2011) indica nada menos que siete(!) posibles entendimientos de *especificidad* (antes de postular un octavo entendimiento ‘reconciliador’) lo que de por sí ya dificulta el establecimiento de un parámetro. Sin embargo, también ciertos indicadores para parametrizar el fenómeno como la repetición del lexema (cf. Tippets, 2011) determinan más de lo necesario (i-iii) dejando de lado el problema metodológico (cf. 6.4.2.):

- (i) Cuando tenga *ø* niños, los llamaré Pedro y Enrico. ¿Y a los niños cómo los llamarás tú?
- (ii) Había un atasco en el centro, porque un auto atropelló a un ciclista.
- (iii) El atasco inmovilizó la ciudad por horas, aunque no logró inmovilizar *ø* los ciclistas que pasaban tranquilamente entre los autos parados.

En (i) el lexema ‘niños’ no se refiere a los mismos referentes y generaría una inclusión de casos como este. Al contrario en (ii): Cuando la sabiduría del mundo es incluida las posibilidades automatizadas, no llegan a captar estos casos de *especificidad*. Pero esta relación como todas las otras, tampoco señala una relación *específica* obligatoria, puesto que en (iii) solo la relación atasco-auto-ciclista no llega a establecer la *especificidad* aunque forme parte del mismo *marco* cognitivo. Otro punto difícil es que metodológicamente y teóricamente se habrá que cuestionar el estatus de los referentes de (i-iii): ¿La estructura informacional o una expresión inherente al SN lleva a marcarlos? ¿Qué influye en qué? Sin haber investigado este punto a

determinar qué es *específico* se determinó qué es *genérico* (= [\pm GEN]). Pero, ¿expresiones genéricas por las mismas razones semánticas que la *especificidad* no serían igual de inadecuadas para el estudio? Esta objeción resulta solo parcialmente adecuada, ya que solo se fija en un entendimiento semántico del término *genericidad*: Una oración genérica posibilita una interpretación que tiene la peculiaridad que su estatus verídico no corresponde a un momento temporal dado. Pero además de tener otra definición más manejable, “reference to kinds of things” (Carlson, 2006: 14), existe un punto en el que lo *genérico* se diferencia principalmente del acercamiento *específico*: En español existe una expresión *genérica* a nivel gramatical, el nombre escueto, mientras que el estatus gramatical de la *especificidad* todavía está bajo debate. Laca (1999: 902) dice al respecto: “Las lecturas parti-genéricas son, a nuestro entender, características de los sintagmas nominales sin determinante del español”. *Parti-genérico* y *toto-genérico* forman un conjunto de tipos de *genericidad*. Mientras que lo *toto-genérico* se refiere “a una especie o a un tipo” (ibíd.), el caso *parti-genérico* no se refiere a la totalidad de los casos, como en ejemplos del tipo *Juan come pan* el sujeto no se come todo el pan del mundo ni necesariamente todo el pedazo de pan, sino solamente y con seguridad una parte del todo. La interrelación entre *artículo* y *genericidad* también es determinada, así se indica que “un sintagma nominal sin artículo en español siempre es ‘parti-genérico’, quedando la expresión de la totalidad o de la inclusividad reservada al artículo definido” (Laca, 1999: 904).⁴⁸

Cerrando el excursus y repasando lo visto en los capítulos 4.4.1. y 4.4.1.1., se resume que mediante estos parámetros se logra modelar la totalidad de las expresiones basadas en explicaciones desde una perspectiva de la *teoría de marcación* partiendo de las dimensiones de *inherencia* y de *referencia*.

4.4.2. Parámetros provenientes de la teoría de la transitividad

El caso de la *transitividad* es más complejo, visto que el estatus de P es conceptualizado como más prototípico cuando se expresa mediante la marca preposicional (cf. 2.2.2.3.).

fondo, se imagina que, además, no existen respuestas generales, y por ende, se tendrá que averiguar de caso en caso la interrelación lo que obligaría a imponer un nuevo parámetro al estudio aún inexistente en la investigación anterior, y en sí, formula la hipótesis para un estudio propio del fenómeno.

⁴⁸ Laca (1999: 910s.) expone que el uso [+BARE] también tiene cierta interrelación con la estructura informacional. Para más detalles se remite a estas dos publicaciones: Laca (1999; 1990).

Este acercamiento abarca una multitud de parámetros a los cuales se añaden al lado de la *animación* y la *referencialidad* (cf. *supra*) los parámetros siguientes (49):

(49) *Transitividad (núcleo)*

[±AFF]; [MOOD]; [±NEG.VP]; [±PL.MORF]; [TENSE];

La *afectividad* [±AFF], como ya se ha visto, es muy probablemente el parámetro más decisivo para la *transitividad* (Tsunoda, 1985) y forma la característica *I.* de Hopper & Thompson (1980: 252) (cf. tabla 3 en 2.2.2.3.). Según estos autores la característica *G.* consta del parámetro *modo* [MOOD], la *F. affirmation* del parámetro [±NEG.VP] y el parámetro *J. Individuation of P* de la *jerarquía de Silverstein* (cf. *supra*) incrementada por los parámetros [±ABSTR] y [±DISCR] incluidos en (48a) y la diferenciación entre PLURAL y SINGULAR [±PL.MORF] ampliado por la *dimensión referencial* (ibíd.: 253; cf. *supra*). En el parámetro [TENSE] se funden diferentes características expuestas como *aspecto* y *puntualidad* (C. y D.). La *agentividad* (H.) es controlada mediante la elección del verbo al igual que la *volición* (E.) y la *kínesis* (B.). Como ya de antemano se controla el número de participantes dentro de la oración, también la característica (A.) es considerada. Por lo tanto, se parametriza la totalidad de las características de la *transitividad*.

Visto que el MODO incluye el SUBJUNTIVO DE IMPERFECTO [IMS] y este ha tenido dos formas y dos valores, el parámetro [IMS] ha de verse como subcategoría relevante para la determinación de la *transitividad* y también es parametrizado. Análogamente la *agentividad* llega a expresarse en los verbos perceptivos [±PPTV.V]. Para obtener una *agentividad* alta y una *afectación* alta, además han sido investigadas sobre todo *construcciones causativas analíticas* [±AC] que afectan tanto al A como al P. La determinación [±DET] además aumenta la *referencialidad* como es conceptualizada en la característica *J.* de Hopper & Thompson (1980: 252). Todos estos parámetros anexos se resumen en (50):

(50) *Transitividad (anexa)*

[IMS]; [±PPTV.V]; [±DET]; [±AC]

De tal modo, se abarca la totalidad de las características transitivas mediante los parámetros expuestos.

Como comentario añadido a la exposición de los parámetros y su relación a una teoría se señala que una explicación que resulta centrada únicamente en los parámetros atribuidos a la *teoría de marcación* en principio no desdiría la idea de *transitividad*, puesto que

parte de los parámetros transitivos coinciden con estos. Sin embargo y en concordancia con la *Navaja de Ockham*, la teoría con más valor informativo soluciona el problema de modo más inequívoco y, en el caso de ser reducible únicamente a parámetros *inherenciales* y *referenciales*, se preferirá la teoría de marcación para explicar el fenómeno.

4.4.3. *Parámetros provenientes de la estructura informacional*

Como se ha presentado en el capítulo 2.2.3. se asume que la DOM muy probablemente proviene de un giro lingüístico de topicalización. Siguiendo la explicación de Givón (1979) que la sintaxis codifica el discurso anterior, ha de esperarse que aún ciertos rasgos sintácticos unidos a la esfera del tópico influyen en el funcionamiento de la DOM. Al lado de los parámetros establecidos en diferentes jerarquías de topicalidad (Givón, 1975: 152) que incluyen parte de las dimensiones de *inherencia* y de *referencia*, también se controlan algunas constelaciones como el orden de palabras [WO], –por si se va perdiendo un uso semejante– el momento histórico [SIGLO] y la reduplicación pronominal [\pm CLTC₂], resumidas en (51). A primera vista el parámetro *siglo* parece un poco aleatorio, no obstante existen dos razones por las que se ha incluido aquí: (i) el orden de palabra también puede indicar cambios de énfasis en la comunicación, de tal modo *tonto como pan ha sido ese policía* tiene otra función pragmática que la expresión que respeta el orden de palabra preferido SVO. (ii) Diacrónicamente ha sido demostrado (Bossong, 2006; Neumann-Holzschuh, 1997) que el español a lo largo de su historia ha sufrido un cambio del orden de palabras preferido. El latín seguía el tipo *centrípeto puro* (SOV), mientras que en el latín tardío y en los orígenes del romance solía prevalecer un tipo *centrífugo puro* (VSO), y en el español moderno, nos confrontamos con el orden de constituyentes preferido (S)VO. Por ello, se ha tomado en cuenta el momento histórico.

- (51) *Topicalidad (extendida)*
[WO]; [PERSON]; [SIGLO]; [\pm CLTC₂]

Mediante estos parámetros se abarca la topicalidad con sus efectos sintácticos.

4.4.4. *Parámetros añadidos*

Los restantes parámetros establecen un conglomerado de necesidades implementadas por el acercamiento *bottom-up* y algunos parámetros de investigaciones y puntos de vista alternativos.

Necesaria ha sido la implementación de una categoría no directamente atribuible a la ANIMACIÓN pero que es muy recurrente. Se refiere a construcciones como *quien*, *a quien*, *lo que*, *a lo que*, etc. Todas estas construcciones han sido subsumidas bajo el parámetro [±ART.CON]) para abarcarlas y describirlas según los mismos parámetros.

Los parámetros que provienen de otras investigaciones corresponden a los de *enemigo* [±ALTER], *género* [±MASC], *comparación* [COMP] e *interrogación* [+Q]. La comparación [COMP] ha sido determinada como parámetro involucrado en el proceso por el *Esbozo* (1973: 372 [= §3.4.4b]). Los parámetros *enemigo* y *género* han sido determinados por una investigación hecha de la DOM en la Edad Media (Della Costanza, 2010) y *a posteriori* son relacionan con la idea de Lakoff (1987) que ‘mujeres, fuego y cosas peligrosas’ se categorizan de modo diferente que el prototipo establecido por la cultura.

El parámetro [+Q], sin embargo, es novedoso y hasta ahora no se ha visto un estudio que relacione la interrogación con la cantidad de apariciones de la DOM. La implicación de este parámetro puede tener una influencia a tres niveles. El primer nivel corresponde al de la voz humana, ya que los tipos de interrogación tienen una entonación propia (NGLE, 2011). Se quería averiguar si en estas construcciones ciertos patrones son más propicios a ser expresados con +DOM o -DOM. Los estudios, por lo normal, no abarcan la complejidad existente en el idioma y trabajan con oraciones (muy) básicas/simples sin tener en cuenta que *tal vez*, aumentando el grado de complejidad, las funcionalidades básicas tienen que ser más enfatizadas, ya que exactamente el problema de la complejidad de los datos muchas veces posteriormente pone en evidencia que una y otra explicación fracasa. El segundo nivel se relaciona con la *especificidad*. Es más que evidente que existe la posibilidad de preguntar por cosas no específicas, pero se quería averiguar si en preguntas existe una preferencia referencial por cierto tipo de SN que posteriormente se exprese más a menudo con la +DOM o -DOM. Además, y como tercer nivel ya no relacionado a los parámetros sino a la metodología utilizada, un parámetro no relacionado también puede ayudar para evaluar los resultados estadísticos, dado que las expectativas

corresponden a que el parámetro no debería tener ninguna influencia en el proceso de determinación de la DOM.

El último parámetro incluido es un parámetro tradicional y de los más antiguos para la explicación de la DOM en casos muy restringidos y consta de las posibilidades retóricas que se utilizan al hablar, esto es, la *metonimia* y la *metáfora* [\pm MET]. La metáfora se indica para describir la aparición de la preposición *a* ante SN[+ABSTR] como en (36b) *Kohlhaas ama a la Justicia volviéndose un delincuente* y la metonimia es tomada como razón por la que *pueblos, ciudades y naciones* enteras obtienen una marcación positiva (ya desde el Medioevo) como lo explicitan Kabatek y Pusch (2011: 116). A continuación se presentan los parámetros añadidos en (52):

(52) *Parámetros de estudios alternativos*

[\pm ART.CONJ]; [\pm ALTER]; [\pm MASC]; [\pm COMP]; [\pm MET]; [\pm Q]

Con esto, los diferentes parámetros han sido relacionados con las diferentes posiciones teóricas e investigativas. A continuación, se cierra el cuarto capítulo con un resumen que recapitula lo expuesto hasta aquí para posteriormente centrarse en los resultados (capítulo 5) y la discusión (capítulo 6).

4.4.5. Resumen metodológico-teórico

Esta categorización tentativa (tabla 11) esquematiza las posiciones. Cada esquema disforma los continuos para establecer categorías. Sin embargo, en la selección bibliográfica se remite a estudios con resultados interpretables *a posteriori* como pertenecientes a ciertos ‘conjuntos explicativos’, sin implicar que los autores solo entiendan la DOM bajo este punto de vista. Existen autores que comparten, p. e., la idea de *topicalidad* y de *marcación*. Lo que se ha denominado ‘conjunto explicativo’ ha de ser entendido en un sentido amplio, como autores que han establecido una *idea determinada por su tiempo*, un *discurso* (en el sentido de Foucault, 2008[1966]) englobable bajo cierto lema.

	Marcación	Transitividad	Topicalidad	otros
Postulados	<i>P atípico:</i> Necesidad de desambiguación entre A y P, porque P reúne las características de A.	<i>P prototípico:</i> Funcionalidad del lenguaje que suele marcar las categorías más ejemplares.	<i>P tópico:</i> El uso actual del lenguaje origina la DOM.	diferentes
Parámetros	[±PROPR] [±HUM] [±ANIM] [±DISCR] [±ABSTR] [±ART] [±DET] [±BARE] [±GEN]	[Los mismos que en <i>Marcación</i> +] [±AFF] [MOOD] [±NEG.VP] [±PL.MORF] [TIME] [IMS] [±PPTV.V] [±AC]	[±PROPR] [±HUM] [±ANIM] [±ART] [±DET] [PERSON] [WO] [SIGLO] [±CLTC2]	[±ART.CONJ] [±ALTER] [±MASC] [±COMP] [±MET]
Logros	Mediante las jerarquías (4) y (5) describe la mayoría de los casos.	Describe de modo alternativo (multi-causal) la mayoría de los casos.	Explica el origen de la DOM.	Describen parcialmente el funcionamiento en determinadas partes del <i>sistema</i> .
Problemas	Las jerarquías no funcionan si se usan como predictivas (solo en una lectura probabilística) y no explican la +DOM en inanimados.	No todos los parámetros funcionan en cada lengua y existen dependencias entre ellos (Tsunoda, 1985).	Solo explica el origen y el inicio del funcionamiento de la DOM, posteriormente parece estar ligado a otros parámetros.	Describen <i>solo</i> parcialmente el funcionamiento en determinadas partes del sistema.
Selección bibliográfica de acercamientos a la DOM	Comrie (1981), Bossong (1985), Croft (2001), <i>Esbozo</i> , NGLE (2009).	Hopper & Thompson (1980), Næss (2007), von Heusinger & Kaiser (2011).	Pensado (1995), Detges (2005), Zúñiga (2007), Iemmolo (2010).	Della Costanza (2010), Kabatek & Pusch (2011), Reichenkron (1951), <i>Esbozo</i> .

Tabla 11: Categorización metodológico-teórica de las explicaciones de la DOM.

5. LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO CUANTITATIVO

Este capítulo se dedica a la exposición de los resultados de varios análisis estadísticos. Los análisis serán efectuados en un primer paso fijándose de modo exclusivo en los datos de las construcciones [+AC]. En un primer lugar se efectúa una descripción cuantitativa de los parámetros en relación con la DOM (5.1.). En un segundo paso se establece un modelo para predecir los datos utilizando modelos estadísticos de estimación, subdividiendo los datos (5.2.). A continuación (5.3.) se analiza la distribución de la variabilidad mediante árboles de inferencia condicional (ingl. *conditional inference trees*), para establecer la variación de la DOM desde la combinación entre las variables. Este mecanismo de doble aseguración según dos modelos ‘complementarios’ de determinación se basa en las explicaciones metodológicas expuestas por Tagliamonte y Baayen (2012). De allí, se evalúa el estatus de los parámetros para captar las sutilezas recibidas mediante los análisis anteriores y para presentar los parámetros decisivos (5.4.).

5.1. Distribución de la DOM, los verbos y los parámetros

En este subcapítulo se presenta la base de la investigación inferencial. Los parámetros son analizados de modo inferencial (*prueba χ^2* o *test exacto de Fisher*) para aclarar en el momento la relación entre las variables y la DOM. La aplicación de la *prueba χ^2* o del *test exacto de Fisher* depende de la constitución de los datos. Una *prueba χ^2* evalúa si existe una relación estadística entre las variables contando la distribución de las frecuencias. Para ello, se parte de la idea de una diferencia no significativa entre las variables (= H_0) y se comparan los datos reales con una distribución teórica que contiene las mismas frecuencias marginales y que podría efectuarse bajo la H_0 . Si los datos reales y la distribución teórica se diferencian demasiado se indica que existe una dependencia entre las variables (Bortz & Schuster, 2007: 74s.). El *test exacto de Fisher* se utiliza para calcular con exactitud la diferencia de la H_0 (= no hay diferencias) de los datos reales (aquí la probabilidad será del 95%, lo que corresponde a un $p < 0.05$). Se utiliza con muestras pequeñas (siendo útil para todo tipo de muestras) o cuando las condiciones para una prueba χ^2 no son dadas (cf. Janssen, Bickel & Zúñiga, 2006: 423-426). Aquí se presenta la tabla de los resultados, pero recién en la discusión, se trata el significado de dichos resul-

tados para abarcar los parámetros en su totalidad y relacionar unos con otros mediante los árboles de inferencia y los modelos resultantes.

Los resultados de las estadísticas son presentados en la tabla 12. El fin de este primer acercamiento es el de (a) resumir los datos, (b) enseñar la plausibilidad (in)existente de los diferentes factores propuestos como desencadenantes de la DOM y (c) ayudar a agrupar los parámetros para el modelo de efectos fijos y aleatorios (5.2.).

La tabla 12 muestra el resumen de los resultados provenientes de las diferentes estadísticas y se indica, mediante ella, la fuerza de predicción de los parámetros si solo son relacionados de modo singular a la DOM sin relaciones dependientes de otros parámetros. Se ha dividido los datos en dos juegos (causativos y *odiar*, cf. 5.2.2.). Los parámetros que en los dos juegos de datos han resultado muy pronunciados han sido marcados en negrita y en cursiva. Los parámetros que en uno de los dos juegos de datos han producido un resultado $p < 0.001$ (99.9%) y en el otro uno de $p < 0.05$ (95.0%) se han marcado en negrita, y los que solo en uno de los dos juegos de datos han producido un resultado pronunciado ($p < 0.001$) aparecen en cursiva. El asterisco indica que en el parámetro no existía variación en el grupo de control o por el diseño de la investigación o por los datos.

Parámetro	Datos causativos			Datos de <i>odiar</i>		
	<i>cálculo</i>	$p < 0.05$	$p < 0.001$	<i>cálculo</i>	$p < 0.05$	$p < 0.001$
[+ABSTR.A]	χ^2	–	–	χ^2	–	–
[+ ABSTR]	χ^2	+	+	χ^2	+	+
[+BARE]*	χ^2	+	+	χ^2	+	–
[±AFF]*	χ^2	+	+	χ^2	+	–
[±ALTER]	χ^2	+	+	<i>Fisher</i>	–	–
[±ART.A]	χ^2	–	–	χ^2	–	–
[± ART]	χ^2	+	+	χ^2	+	+
[±COMP]	χ^2	–	–	<i>Fisher</i>	–	–
[±DET.A]	χ^2	+	–	χ^2	–	–
[±DET]	χ^2	+	+	χ^2	–	–
[± DISCR.A]	χ^2	+	+	χ^2	+	+
[± DISCR]	χ^2	+	+	χ^2	+	+

Parámetro	Datos causativos			Datos de odiar		
	cálculo	p< 0.05	p< 0.001	cálculo	p< 0.05	p< 0.001
[±HUM.A]	χ^2	+	–	χ^2	–	–
[±MASC]	χ^2	+	+	Fisher	+	+
[±MET]	χ^2	+	+	Fisher	+	+
[±PL.MORF.A]	χ^2	+	–	χ^2	–	–
[±PROPR.A]	<i>Fisher</i>	+	+	<i>Fisher</i>	–	–
[±PROPR]/[±HUM]	χ^2	+	+	χ^2	+	+
[±Q]	χ^2	–	–	χ^2	–	–
[±ART.CONJ.A]	χ^2	–	–	<i>Fisher</i>	–	–
[±ART.CONJ]	χ^2	–	–	χ^2	–	–
[±CLTC ₂]	χ^2	+	+	<i>Fisher</i>	–	–
[±GEN]	χ^2	–	–	<i>Fisher</i>	+	+
[±NEG.VP]	χ^2	–	–	<i>Fisher</i>	+	–
[±PPTV.V]*	χ^2	+	+	χ^2	+	–
[PERSON]	χ^2	+	–	<i>Fisher</i>	–	–
[±PL.MORF]	χ^2	+	+	χ^2	–	–
[±SERIAL.VERB]	χ^2	+	–	χ^2	–	–
[SIGLO]	χ^2	+	+	Fisher	+	–
[TENSE]	χ^2	+	+	<i>Fisher</i>	–	–
[WO]	<i>Fisher</i>	+	+	<i>Fisher</i>	–	–

Tabla 12: Resumen de la fuerza del rechazo de la H_0 por parámetros en relación a los dos juegos de datos.

El primer grupo de datos, los que más pronunciadamente tienen una expresión que rechaza la H_0 , se constituye por casi todos los factores *inherentes* con la única excepción del artículo. En el segundo grupo hay una fuerte relación entre la semántica del verbo y la expresión de la DOM además de la forma escueta del nombre en cuestión. El tercer grupo ya incluye más informaciones formales o de estructura informacional con excepción del parámetro [±ALTER]. El grupo de los parámetros sin aparente relación determinante con la DOM se compone por [±COMP] y, como se ha de esperar, [±Q].

Resumida la distribución de la relación entre los parámetros por separado, a continuación se describe la relación con interacciones para determinar los parámetros no de modo singular, sino en conjunto, es decir, de modo multivariante.

5.2. La mejor predicción posible I: *Modelo de efectos fijos y aleatorios*

En este subcapítulo, primero se describe brevemente qué es un modelo de efectos fijos y efectos aleatorios (5.2.1.). A continuación, se establecen las bases para el cálculo de este modelo (5.2.2.). Posteriormente, en el último subcapítulo (5.2.3.), se expone el cálculo según este modelo. En lo que sigue (5.3.) se describe el método a la inversa, es decir, qué parámetros se seleccionarían para describir de una forma más eficaz el funcionamiento de la DOM mediante *árboles de inferencia condicional*.

5.2.1. De la regresión lineal al modelo de efectos fijos y aleatorios

Se introduce aquí el modelo utilizado porque, por lo normal, no forma parte del repertorio básico de un lingüista. Se abarca el funcionamiento solo superficialmente para que se comprenda qué es un *modelo de efectos fijos y efectos aleatorios* (= MEFA), de dónde proviene y cómo funciona. Para informaciones más detalladas se remite para las bases a Agresti (2007[1996]), para regresiones a Fahrmeir, Kneib & Lang (2007) y para la regresión logística en especial a Chatterjee & Hadi (2012). Para el MEFA se remite a Jaeger (2008), Baayen (2008: 263-328), Baayen, Davidson & Bates (2008), Bolker et al. (2009) y Tagliamonte & Baayen (2012).

Se enfoca primero la regresión lineal, ya que la regresión logística se basa en la regresión lineal y el MEFA corresponde a un paso más avanzado de la regresión logística. La regresión es un método estadístico mediante el cual se modela la variación de la variable dependiente en función a las variables independientes suponiendo una relación causal entre ellas. La regresión tiene como meta *predecir* cierta expresión mediante el modelo estadístico y no *describir* los datos. Es decir, una regresión es una modelación estadística en base a la cual se estima cierto comportamiento en una variable dependiente para su aplicación en otras situaciones. (Krickhahn, 2013: 133-142; Leonhart, 2009: 283s.)

La regresión lineal funciona como indica el nombre en términos de una línea recta que matemáticamente atribuye cierto valor por unidad x para la obtención de un punto

determinado y en un sistema de coordenadas. Esto funciona para variables continuas, dado que las variables continuas tienen un crecimiento continuo, pero no para variables categoriales con dos valores. En el caso binominal la variable dependiente o aparece (= 1) o no aparece (= 0) y no existe una línea recta que lo pueda modelar de modo satisfactorio, dado que la recta no termina en uno y, aun si lo hiciera, los datos corresponden o a un cero o a un uno y la línea prediría continuamente todo entre el cero y el uno. Como las variables categoriales se remiten a datos frecuentistas, en base a la razón de oportunidades tomando el logaritmo de esta, se logra convertir la línea recta (lineal) matemáticamente en una curva S aplanada (logística, más o menos de este aspecto: ‘_/_’) que distribuye los datos entre cero y uno. Con este método se modela la variación en función a dos líneas casi paralelas al cero y al uno que en el centro tienen una subida (o bajada) empinada.

El modelo regresivo mismo solo puede hacer una predicción en función a los datos recibidos. Esto significa que no generaliza los resultados transmitiéndolos a otras situaciones. Para generalizar el modelo con sus variables explicativas se verifica el modelo mediante datos reales no utilizados en el estudio para indicar la calidad de la predicción. Pero la regresión logística no predice en el sentido estricto, sino que establece la probabilidad de ocurrencia de un acontecimiento, ya que la transformación logística se basa en la razón de oportunidades (Leonhart, 2009: 328). Otro punto que hay que tener en cuenta corresponde a que la solución regresiva *no* establece la única solución posible. Solo se puede especificar la probabilidad de la ocurrencia de la variable dependiente en función a las variables independientes elegidas para el modelo. Para respuestas más generalizadas hay que añadir otros métodos estadísticos de comprobación.⁴⁹

En cuanto al modelo, la regresión logística inevitablemente tiene algunas desventajas que en el caso de esta investigación son muy notorias y se podrían contrarrestar con métodos como el *bootstrapping* al cotejar los resultados sacados de diferentes partes del corpus (= subcorpora) elegidas al azar para verificar el modelo resultante del corpus completo (cf. Jaeger, 2008: 442). Existen tres desventajas de las que la más notoria se relaciona con un hecho establecido por el diseño del estudio: (i) existe una gran desproporción entre los datos. El verbo más frecuente *ver* aparece unas 593 veces, mientras que

⁴⁹ Una descripción lingüística del cálculo la ofrecen Baayen (2008) y Gries (2013).

muchos otros no aparecen más de una vez por siglo. En una regresión logística el verbo *ver* entonces tiene mucho peso frente a los verbos con solo una aparición, además existen desproporciones en algunos fenómenos inherentes a la categorización como en el caso de la *negación*.

(ii) Otro punto problemático establece la formalización estadística como efecto fijo: modelar estadísticamente los siglos como si fueran categorías gramaticales conlleva ‘efectos secundarios’: primero y de menos importancia, no constan de la misma forma de variable (ordinal/continua vs. categorial), pero, segundo, ha de esperarse un efecto ligado a esta variable, ya que el uso de la DOM en el Medioevo dista del uso actual. Esto significa que existe una variación directamente relacionada con el tiempo al lado de la variación gramatical entre la \pm DOM, sin embargo, no tan solo el funcionamiento de la DOM sigue ciertas pautas nuevas, sino todo el sistema gramatical y semántico ha sido influenciado en este periodo temporal por esta variable.⁵⁰ Para explicar estadísticamente este punto, se explica el funcionamiento de la regresión logística como es efectuada en *R* y su ampliación a un MEFA.⁵¹

En el cálculo de la regresión se establece un punto de referencia que funciona como base referencial (= el punto de intersección). Esta se compone por una acumulación de niveles de las diferentes variables independientes, más concretamente por el nivel que en orden alfabético aparece primero en cada variable (cf. también Jaeger, 2008: 440). En nuestro caso (para el ejemplo se simplifica el cálculo), se quiere predecir la DOM en términos de la $[\pm$ HUM] y $[\pm$ ART]. La base entonces corresponde al punto de intersección que contiene como fórmula matemática una sistematización del estilo ‘[-DOM] explicado por $[+HUM]^{[+ART]}_D$ ’, porque el nivel *a.unmarked* alfabéticamente hablando precede a *marked*, *hum* a *not.hum* y, como último, *definite* precede a *undefinite*. Una vez establecido el punto de intersección y para verificar una interrelación entre los parámetros se intercambian uno por uno los parámetros, es decir, se averigua la constitución de los datos en relación a esta nueva situación. Se responde de tal modo a la pregunta si hay cambios en

⁵⁰ El cambio del estatus de la animación a través del tiempo para el español y en relación con la DOM ha sido abarcado por Della Costanza (2010), y basado en este, se ha efectuado un estudio de comparación con el portugués (Aldon & Della Costanza, 2013) que ha mostrado una variación parecida. Esta muy probablemente es debida al contacto entre las dos lenguas que se produjo entre los siglos XV y XVII.

⁵¹ Las siguientes explicaciones se basan completamente en Tagliamonte & Baayen (2012), excepto en los lugares en los que se haya especificado otra fuente.

la variable dependiente (\pm DOM) si en un primer paso se muda un nivel de una variable independiente, por ejemplo, del artículo definido al indefinido, manteniendo el resto inalterado. De tal modo funciona un modelo de efectos fijos.

En el caso de tener celdas con un valor de cero, no se puede calcular una variación, y en casos de muchos predictores (= variables independientes) y una variable de estas con apariciones muy dispares, la variante con pocas expresiones, en principio (pero matemáticamente solucionable), solo tiene un pequeño impacto al cambiar solo pocos casos de la +DOM. Un ejemplo contrario donde el modelo es aplicable sin restricciones: El modelo es ideal para una investigación del tipo de Labov (1972: 43-69) sobre las diferentes pronunciaciones de la /r/ en *fourth floor* donde se solicita solo una respuesta por individuo, y por ende, no se presentan problemas de una desproporción por un individuo que haya otorgado más ejemplos teniendo así más impacto en el análisis.

Presentando la ampliación de la regresión logística a un MEFA para contrarrestar este problema, se usa el caso concreto de esta investigación que se basa en el hecho que el parámetro [SIGLO] no interviene solo como variable fija. Visto que todo el sistema del español evoluciona, es decir, cada parámetro (dependiente o independiente) depende directamente del paso del tiempo, el parámetro [SIGLO] no afecta únicamente la \pm DOM. El tiempo aquí además viene agrupado en partes de cien años y se remite a la fecha de publicación de cierto documento –una datación cuestionable, sobre todo para textos medievales⁵²–. Los parámetros no reproducibles en su totalidad, como lo es el tiempo, son denominados *efectos aleatorios* (ingl. *random effects*). Los efectos que sí son reproducibles como la presencia o ausencia de un artículo se denominan *efectos fijos*.⁵³ Se hace una diferencia entre los efectos aleatorios por sujeto y por objeto, es decir, si son efectos aleatorios ligados a la elección de la base de datos o a la constitución de la misma (Baayen, Davidson & Bates, 2008: 390s.). Qué es lo que funciona como efecto aleatorio y qué es lo que funciona como efecto fijo es una cuestión empírica que tiene que ser definida para cada investigación individualmente. La presente investigación tiene dos efectos

⁵² Pero no exclusivamente para textos medievales o de los siglos pasados. El escritor chileno Carlos Franz, p. e., publicó una novela, *El desierto*, en 2005. Estuvo 10 años escribiéndola, lo que significa que reúne el español de fin e inicio de milenio, lo que aquí estaría únicamente categorizado como texto del siglo XXI.

⁵³ Tagliamonte & Baayen (2008: 157): “Random-effect factors differ from fixed-effect factors [...] in that the latter have a fixed and usually small number of factor levels that are repeatable”.

aleatorios que se componen por los *verbos* y los *siglos*. Esta determinación logra relacionar la DOM y cada una de las expresiones en función al tiempo y al verbo en que aparece, ya que de otro modo no se contrarresta que un verbo que se da mayoritariamente con +DOM influyera de modo inusual en el resultado (y lo mismo cuenta para *siglos*). Dado que se logra efectuar esto, el resultado posteriormente es generalizable (Tagliamonte & Baayen, 2008: 157). La gran ventaja de este método, por eso, es que más datos solo mejoran la predicción independientemente de su distribución, lo que no es el caso en la regresión logística.

Pero el MEFA tiene una desventaja que comparte con la regresión logística y esto compone el problema (iii) de la enumeración anterior: variables correlacionadas influyen en la fuerza predictiva. Esto en principio es un problema para esta investigación (y muchas otras de índole lingüística), porque se trata de averiguar qué hipótesis es más plausible y algunos parámetros correlacionan por abarcar cosas solo marginalmente distintas como, por ejemplo, la ausencia del artículo y el nombre escueto. En este caso se excluye uno de los dos parámetros (y, después, el otro) para ver cuál modelo obtiene una fuerza predictiva mayor (o se excluyen los dos si no tienen ningún efecto). Para contrarrestar este punto débil del MEFA y la regresión, se utilizan posteriormente *árboles de inferencia condicional* (ingl. *conditional inference trees*) que no tienen tal restricción. Una descripción de este método y sus resultados es aducida más abajo (5.3.).

5.2.2. Las bases y el procedimiento del análisis

La categorización de la tabla 12 ya enseña cuáles parámetros posiblemente atribuyen *ruido* a la predicción, ya que no tienen un efecto mayor en la variable dependiente. Esto concierne a las variables [±COMP], [±Q], [±ART.A] y [±DET.A].

Los datos recogidos del CdE divergen en dos puntos tanto interna como externamente por lo que hace falta separarlos. Esto es el caso, porque el modelo estadístico calcula las posibilidades por nivel de parámetro y la inexistencia de un parámetro o de un nivel de un parámetro desvía los resultados.

Primero, en lo que concierne a la divergencia externa: Esta diferencia consiste en la decisión tomada *a priori* de utilizar datos [+AC] y datos [-AC] y, por eso, se denomina

externa. Esta diferencia repercute en el análisis, lo que impone el uso de dos regresiones: una vez para el grupo causativo y la otra vez para el grupo no-causativo (= verbo *odiar*).

La segunda divergencia es de índole interna: Una variable independiente, la [WO], se relaciona con todas las variables del A. Esta dependencia imposibilita el cálculo comparable entre construcciones transitivas con y sin A. Por ello, también se separaron los casos *pro-drop* de los casos restantes.

Las separaciones *interna* y *externa* no invalidan el modelo, sino que dan la oportunidad de comparar los resultados para encontrar la distribución más cercana a la real. Por lo tanto, se establecen cuatro grupos según la siguiente clasificación (tabla 13):

GRUPO DE VERBOS	AP	PRO-DROP
‘EXPERIMENTAL’	Causativo.AP	Causativo.PD
‘CONTROL’	Odiar.AP	Odiar.PD

Tabla 13: Clasificación de los datos para la regresión logística.

En los grupos ‘experimentales’⁵⁴ además se ha hecho una bipartición aleatoria de los datos de aproximado 2/3 y 1/3. Esto se ha hecho para obtener una mayor representatividad del modelo. Por ello, se ha efectuado el proceso siguiente (1.-3.) una vez con la regresión logística y otra en los MEFA. Este proceso se ha llevado a cabo tanto para los datos de Causativo.AP como para los de Causativo.PD como para la totalidad de los datos.⁵⁵

1. **Selección:** Se determina el modelo más adecuado a los datos mediante la primera parte (2/3) de los ejemplos *causativos*. Esto se realiza mediante una ANOVA o la comparación de *Wald Z*.⁵⁶

⁵⁴ Se utilizan aquí los términos *experimental* y *control* provenientes de estudios de la psicología y/o de la medicina. Como no se trabaja con individuos y grupos con efecto y sin efecto de cierta variable, el uso de los términos en sí corresponde a un uso impropio. Sin embargo, aquí se remite a la función de dichos grupos. Se utiliza la base de datos *causativa* para explorar los datos, y verificar el modelo mediante el grupo de *control*, es decir, mediante los ejemplos de *odiar* (= [-AC]).

⁵⁵ Existen diferentes métodos de comprobación para obtener datos viables y comparativos que Bolker et al. (2009: 131) denominan (i) ‘frecuentista’, (ii) ‘selección de modelo’ o (iii) ‘el acercamiento de la teoría informacional’. En lo expuesto aquí, se aborda más bien los métodos (i) y (ii), dejando el (iii), de momento, de lado.

⁵⁶ Una ANOVA es un *análisis de la varianza* que averigua si la variación entre las medias es significativa. El *Wald Z* se averigua si un parámetro de una regresión mixta es significativo.

2. **Validación:** Se comprueba la fuerza predictiva del modelo resultante de la parte *selección* en la segunda parte (1/3) de los ejemplos *causativos*.
3. **Comprobación:** Se aplica el modelo más representativo a los datos del grupo de control.⁵⁷

A continuación se exponen los resultados de la regresión logística en relación con sus grupos respectivos seguidos por los resultados del análisis en un MEFA.

5.2.3. Resultados del análisis multidimensional y multivariante

La primera parte (5.3.2.1.) expone los resultados del análisis de la regresión logística. La segunda parte (5.3.2.2.) presenta los datos del análisis basado en un MEFA. Y se cierra este subcapítulo (5.3.2.3.) con la conclusión de los resultados adquiridos.

5.2.3.1. Resultados de la regresión logística

Se ha efectuado una regresión logística para presentar mediante este método cuánta variación de los datos es descrita por medio de estos datos y para poder cuantificarlos.

En los datos Causativo.AP el modelo que con mayor fidelidad reproducía la DOM en la *validación* (= paso 2.) ha sido un modelo con la DOM como variable dependiente y con las variables independientes [\pm HUM], [\pm PROPR] y [\pm MET]. Dentro de estos tres parámetros los *humanos* han tenido la mayor validación seguidos por los *nombres propios* y la *metonimia*, llevando los tres parámetros una probabilidad altísima de significancia ($p < 0.001$). La probabilidad abarcada en la *validación* consta de un 93.1 %. Pero para la *comprobación* de los casos del grupo de control *odiar*, el modelo logístico determina solo en el 69.6% correctamente la variación.

Para los Causativos.PD el modelo que más se acerca al número de DOM es el mismo, pero esta vez con una *validación* del 97.5%. La *comprobación* en el grupo de control también tiene una fuerza predictiva inferior, igualmente de un 69.6%.

El conjunto de los parámetros, sin embargo, tiene una fuerza predictiva levemente más alta. En el caso del uso de la base completa y el modelo indicado, en la *comprobación* se logra predecir el 71.3%.

⁵⁷ El código R correspondiente a esta investigación se encuentra en el apéndice C.

Resumiendo se constata que el modelo de la regresión logística tiene una buena *validación*, pero, en comparación con esta primera, una *comprobación* deficiente.

5.2.3.2. Resultados del MEFA

Para esta investigación se ha utilizado por razones matemáticas un MEFA basado en la *Penalized Quasi-Likelihood* (= PQL) siguiendo las indicaciones de Bolker et al. (2009: 131). En el caso de Causativo.AP el modelo más eficaz en la validación se ha establecido mediante los siguientes parámetros: DOM (variable dependiente) y $[\pm\text{PROPR}]$, $[\pm\text{HUM}]$ y $[\pm\text{MET}]$ como efectos fijos (variables independientes), tomando como efectos aleatorios $[\text{SIGLO}]$ y los *verbos*. La probabilidad abarcada en la *validación* consta del 94.0%. Aplicando este modelo a los datos del grupo de control, se logra indicar en la *comprobación* solo el 69.6% de los casos correctamente.

En el caso de los Causativo.PD también se logra validar mediante el último tercio de los datos un 97.5% de los ejemplos con el mismo modelo que para el grupo Causativo.AP, sin embargo, se obtiene el mismo resultado eliminando los efectos aleatorios como también la regresión logística valida el 97.5%.

Comprobando los resultados, la predicción probabilística en el grupo de *odiar* también recae sobre el 69.6%. Es decir, los porcentajes muy cercanos y altos para los causativos no resultan igual de determinantes en las construcciones $[-\text{AC}]$ y de semántica invertida.

La totalidad de los datos no interviene de manera decisiva en la predicción de los datos de *odiar*, no obstante, alza el porcentaje de *comprobación* a un 70.4%.

5.2.3.3. Conclusión de los análisis estadísticos de posibilidad de ocurrencia

Existen varias suposiciones por las que explican resultados de esta índole, dado que un resultado que es muy fiable para una parte de los datos y mucho menos fiable para la otra lleva a varias interpretaciones coherentes: Primeramente, podría ser debido a una ‘sobresaturación’ (ingl. *overfitting*) por parte de los parámetros o una fuerte distribución anormal de los datos. Esto correspondería a una explicación estadística para aclarar la insuficiente predicción en la *comprobación*. El resultado inesperado, como segunda suposición, puede radicar en que un parámetro que todavía no ha sido tomado en cuenta abarca mejor el fenómeno y, por ende, las diferentes hipótesis existentes aún no han definido de modo exhaustivo todos los parámetros necesarios para establecer el funcio-

namiento de la DOM. Esta explicación concierne al planteamiento metodológico de esta investigación. Como tercer punto adoptando una perspectiva construccionista se indica que la construcción causativa analítica puede tener sus propias idiosincrasias que no son transferibles a la construcción (mono-)transitiva. Esto corresponde a una explicación dentro del marco teórico de la RCxG y que por ello, los resultados de los causativos no son transferibles a construcciones transitivas.

Para encontrar una respuesta a tales suposiciones e interrogantes a continuación se efectúa una estadística con árboles de inferencia condicional.

5.3. La mejor predicción posible II: El árbol de inferencia condicional

En los estudios estadísticos se ha introducido el particionamiento recursivo para el aprendizaje estadístico. Dentro de este campo de estudio, surgieron los árboles regresivos y bosques aleatorios (ingl. *random forests*) para determinar la expresión de cierta variable dependiente por medios de otras variables independientes. Los árboles de inferencia condicional (ingl. *conditional inference trees*) en su forma básicamente son árboles de decisiones que en su modo más fundamental deciden binariamente. A lo largo de bifurcaciones se llega posteriormente a un resultado determinado. La gran ventaja de los árboles de inferencia y la que los diferencia radicalmente de la regresión y de un MEFA, es que se pueden utilizar parámetros que son altamente correlativos para examinar su estatus predictivo y comparar de tal modo dos hipótesis ligeramente distintas (cf. problema (iii) en 5.2.1.). Por ello, en un árbol de inferencia condicional variables que nunca predirían juntas en un tipo de regresión, pueden funcionar una al lado de otra. (Strobl, Hothorn & Zeileis, 2009; Tagliamonte & Baayen, 2012: 156-165; Baayen, 2013)

Tagliamonte y Baayen (2012: 159) describen el funcionamiento de la manera siguiente:

Random forests [...] work through the data and, by trial and error, establish whether a variable is a useful predictor. The basic algorithm used by the random forests constructs conditional inference trees. [...] The algorithm works through all predictors, splitting (partitioning) the data into subsets, until further splitting is not justified. [...] At any step of the recursive process of building such a tree, for each predictor, a test of independence of that predictor and the response is carried out. [...] If there is more than one useful predictor, the predictor with the strongest association with the response is selected, the *p* value of the corresponding test is recorded, and a binary split based on that variable is implemented.

Los bosques de árboles aleatorios establecen muchos árboles de inferencia condicional, y, comparándolos, se decide cuál es el (estadísticamente) más adecuado para explicar la relación actual entre la variable dependiente y las variables independientes (Strobl, Hothorn & Zeileis, 2009; Strobl, Malley & Tutz, 2009; Baayen, 2013).

5.3.1. La predicción más segura: El árbol condicional más determinante

En este caso, se juntan los datos de los verbos causativos y los del grupo de control para establecer una base común. Para averiguar cuál es el árbol más determinante, en este caso, se ha determinado de construir 50 árboles de inferencia condicional y se extraen los parámetros más relevantes en la mayor cantidad de veces (gráfico 13). Posteriormente, se establece un árbol que solo contiene los parámetros que realmente son determinantes (gráfico 14). Los puntajes más altos indican que estos parámetros son especialmente aptos para determinar si una partición en tal punto es lógica y estadísticamente convincente. Se ha determinado de antemano, que se procura obtener los parámetros que en su función de peso sobrepasen la marca de 0.01 para establecer, posteriormente, el árbol de inferencia condicional más apropiado.

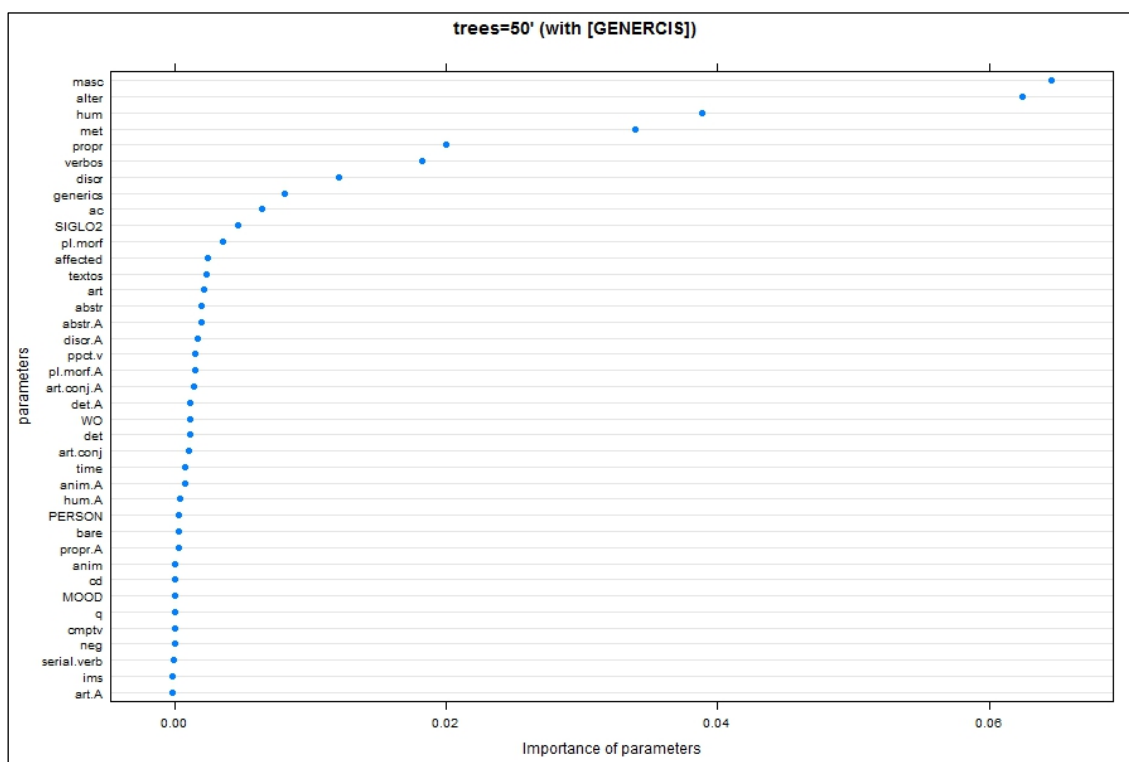


Gráfico 13: Suma de los parámetros más decisivos en el bosque aleatorio con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos.

El cálculo del bosque aleatorio (gráfico 13) evidencia que los parámetros más predictivos son parámetros ligados a la expresión del P: $[\pm\text{MASC}]$, $[\pm\text{ALTER}]$, $[\pm\text{HUM}]$, $[\pm\text{MET}]$, $[\pm\text{PROPR}]$, *verbos* y $[\pm\text{DISCR}]$. Ligeramente pos-límite queda $[\pm\text{GEN}]$. También la afectación o la negación que en el análisis regresivo y en el MEFA han dado buenas predicciones sin entrar en los modelos óptimos no parecen influir en el proceso, al igual que los parámetros del A y la variación a través de los siglos $[\text{SIGLO}]$.

Efectuando un análisis condicional, también estadísticamente se infiere la dependencia de los parámetros $[\pm\text{MASC}]$ y $[\pm\text{ALTER}]$ de $[\pm\text{HUM}]$ respectivamente $[\pm\text{PROPR}]$ (Strobl, Hothorn & Zeileis, 2009). Por esto se han desechado los primeros parámetros para el árbol de inferencia condicional. Los *verbos* lamentablemente no se agrupan en clases claramente definidas, por lo que tampoco han entrado en el cálculo del árbol de inferencia condicional. El resultado de dicho análisis se aprecia en el gráfico 14.

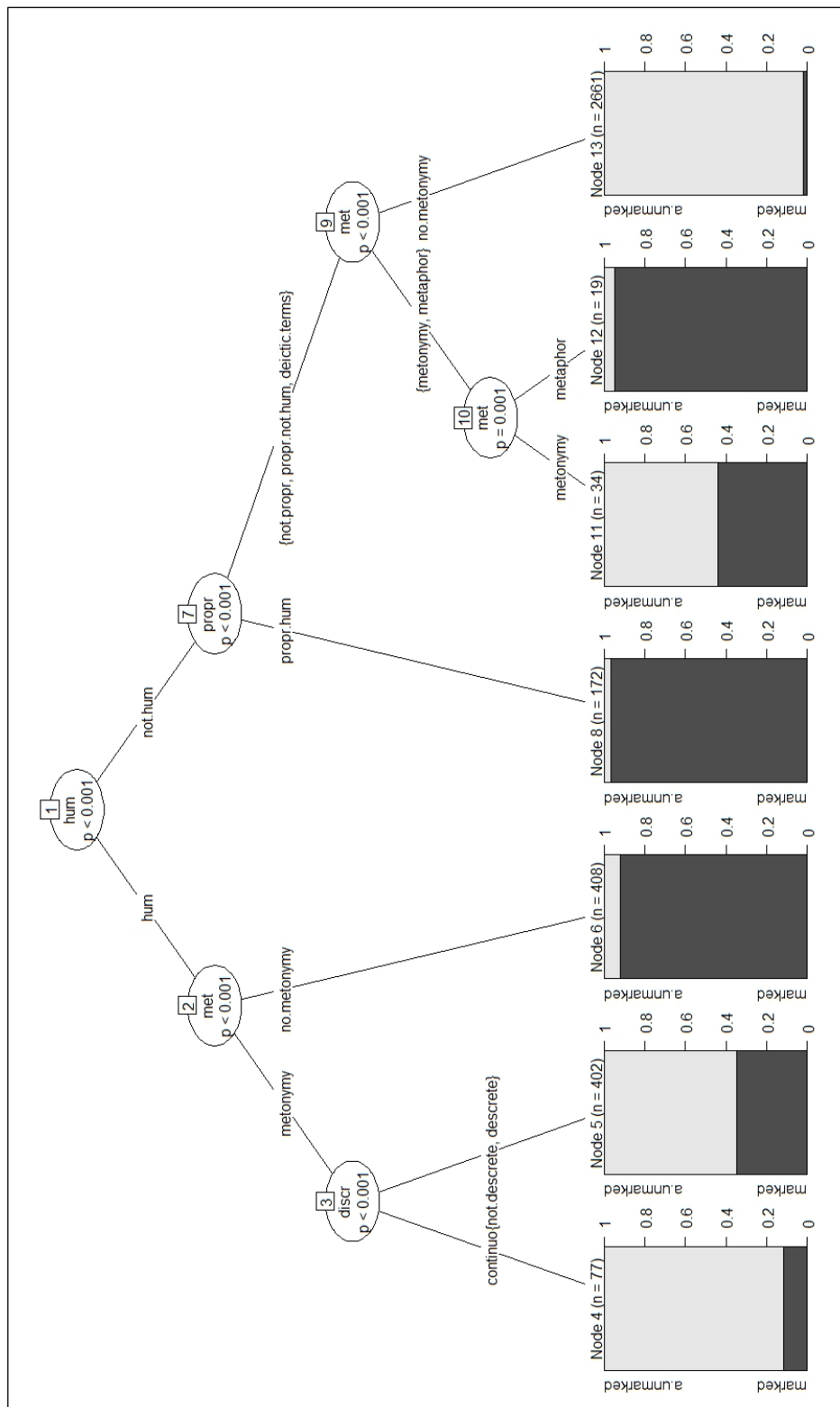


Gráfico 14: El árbol de inferencia condicional más predictivo con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos.

La distinción del árbol de inferencia condicional en todos los nudos del gráfico 14 es igual de fuerte (al 99.9%). Básicamente, resultan las siguientes cuatro distribuciones inequívocas (de la derecha a la izquierda): Los SS.NN. que no se constituyen por nombres propios ni por referencia a humanos, en su abrumadora mayoría se marcan negativamente (nodo 13), excepto en el caso que fueran metaforizados (nodo 12). Los nombres propios en su inmensa mayoría sí son marcados positivamente (nodo 8), y los humanos que no son metonímicos también pero algo menos (nodo 6). Los SS.NN. humanos continuos (p. e. ‘fantasmas’) casi exclusivamente se marcan –DOM.

Sin embargo, la variación sigue vigente y sin explicación en los casos de metonimia discreta o cuando el P no se expresa mediante un SN humano ni un nombre propio, pero es metonímico (p. e. ‘pueblo’), aunque la variación indica que, en principio, la variación sobre todo atañe a los casos metonímicos (nodos 5 y 11). ¿Cómo se ha de entender esto? ¿Qué indica esto en cuanto al primer modelo estadístico?

5.4. Discusión intermedia: Revisión cualitativa de los datos

Se ha visto que básicamente son las variables concernientes al P que también reciben evidencia estadística por su interacción con la DOM. En lo que es bien común y sabido, los NOMBRES PROPIOS y lo HUMANO influyen de modo decisivo en la determinación de la DOM. No obstante, lo que parece más notorio, es la implicación de la METONIMIA. Pero la metonimia de momento no sirve más que de categoría para los casos de variación. ¿Cómo explicar ahora esta variación? Y sobre todo, ¿cómo explicar que un parámetro como la METONIMIA desarrolle un rol decisivo, mientras que lo *específico* o *genérico* no juegue ningún papel aunque ya se haya probado su utilidad en otros estudios?

La interrelación entre *metonimia*, *especificidad* y *genericidad* es latente y relacionar estos tres parámetros y ponerlos en un contexto más amplio de esto trata el resto de este subcapítulo (5.4.).

5.4.1. Lo específico y lo genérico: forma y sustancia

El estudio de la *especificidad* carece de una dimensión opuesta lo que Kabatek (2002, 2008) critica para el estudio del artículo, una expresión directamente ligada a la *generici-*

dad, ya que la ausencia de artículo impone una lectura *parti-genérica* (Laca, 1990, 1999) en el SN en cuestión. Con referencia al artículo Kabatek (2008: 749s.) indica lo siguiente:

Así, la gramática histórica tradicional habla de la “obligatoriedad del artículo” en romance frente a la inexistencia del artículo en latín; y cuando se habla –incluso en trabajos recientes– de la gramaticalización del artículo, se suele tener en cuenta aisladamente el uso del actualizador y su nueva función en romance sin preguntarse por los efectos “negativos”, es decir, los efectos de esta gramaticalización sobre el sintagma nominal sin actualizador; que adquiere evidentemente una función nueva en romance.

En este sentido en la cita se critica que el fenómeno solo es abarcado parcialmente perdiendo de vista el conjunto de efectos emergidos por el cambio de sistema. Al profundizar este fenómeno, normalmente se toma poca o ninguna noticia del lado opuesto del continuo, en el caso del artículo de los nombres escuetos, en el caso de la *especificidad* el lado en el que lo no específico absoluto representa las generalidades. De tal modo, las expresiones concretas pueden referirse a generalidades (habituales) dependiendo del contexto (53) y en contextos concretos se pueden referir a cosas generales sin tener que estar pensando en una referencia específica (54):

(53) No, mi sobrino *come carne*.

(54) El bar estaba tan lleno que no se encontraba *ni un camarero*.

El ejemplo (53) tiene varias interpretaciones dependiendo del contexto. Puede ser la respuesta a una pregunta como *¿tu sobrino está comiendo ensalada?* o responder a la pregunta *¿tu sobrino es vegetariano?*. En la primera expresión se manifiesta un *aspecto léxico ‘puntual’*, mientras que el funcionamiento como respuesta a la segunda pregunta expresa un hábito (de Miguel, 1999). En el ejemplo (54) aún teniendo en cuenta que el número de los camareros por establecimiento puede variar y tener sumas muy elevadas, siempre es un número finito y restringe (virtualmente) las posibilidades de referencia. No obstante, aquí el ‘un camarero’ no hace referencia a ‘los camareros’ *específicos* del bar, sino que hace referencia a ‘los camareros’ en general sin remitirse a uno en *específico*, también si su forma actualizada corresponde morfológicamente a un singular. Sin querer suprimir aquí una discusión sobre el estatus y las posibles expresiones, lo que importa y se constata aquí es que expresiones singulares en ciertos contextos pueden funcionar de modo no específico o *genérico* (Carlson, 1980, 2006).

Visto el punto criticado por Kabatek (2008), en cuanto a la metodología se resume que no solo la parte formal, el artículo, es investigada unilateralmente, sino también su implicación semántica, al menos en lo que concierne a la DOM y la *especificidad* en español. En lo que sigue se entiende y se construye la *especificidad* y la *genericidad* como un continuo. A lo largo de este continuo los diferentes morfemas de *definitud* y *determinación* se distribuyen en ocasiones solapándose en su dimensión semántica (cf. tabla 14).

ESPECÍFICO ← → GENÉRICO			
[+ART] _D			
	[+ART] _I		
	[+DET]		
		[+BARE]	

Tabla 14: El continuo entre especificidad y genericidad con una posible repartición entre los parámetros.

La tabla 14 ilustra una distribución ficticia de los parámetros involucrados a lo largo de los polos entre la *especificidad* y *genericidad* en relación a su expresión formal. La parte gris simboliza la extensión semántica en el continuo que puede tener la expresión indicada en el bloque. Lo *genérico* se asocia, al menos en español, con la ausencia del artículo, mientras que lo *específico*, por lo normal, requiere un artículo o determinante. Sin embargo, estos no son usos exclusivos y se presentan casos a la inversa, donde lo *específico* es expresado mediante un SN[+BARE] como en el caso de los nombres propios (55a) y lo *genérico* mediante un SN[+ART]_D (55b).

(55a) Queremos tanto a *Glenda*. (Cortázar)

(55b) Todos quieren encontrar *la pareja perfecta*.

El lugar en el que reside la línea entre expresiones formales y los significados semánticos ha de suponerse que difiere de lengua en lengua. En la tabla 14 se nota que se utiliza [+BARE] sobre todo en un polo y no llega a involucrarse totalmente en el polo opuesto específico. Por formar un continuo lo que se hace aquí entonces es investigar la interrelación entre los diferentes parámetros incluidos y su determinación para las relaciones entre *especificidad* y *genericidad*.

Este acercamiento ofrece una visión de conjunto, sin embargo, aún no explica cómo y, sobre todo, por qué se relaciona (teóricamente) el continuo *específico-genérico* con la DOM, visto que forma parte del proceso de la variación [\pm DOM] en el bosque aleatorio, pero no de manera realmente significativa en los resultados estadísticos.

5.4.2. La relación entre lo genérico y la metonimia

5.4.2.1. Lo genérico: de tipos y casos

Visto que los parámetros más notorios para la determinación de la DOM son [\pm PROPR], [\pm HUM], [\pm MET] y en el bosque aleatorio [\pm GEN], hace falta indagar en la relación entre los diferentes parámetros. Existe una extensa literatura al respecto, y en lo que se va a resumir se resaltan solo tres acercamientos muy distintos para enseñar toda la gama de posibilidades que han surgido en el debate. Así se hace referencia a tres descripciones (Nunberg, 1979; Carlson, 1980, Wetzel, 2006, 2009) de las que cada una ilumina otro aspecto del debate sobre *qué es genérico* aún bajo distintas terminologías y proviniendo de diferentes escuelas y tradiciones.

Es Nunberg (1979) quien demuestra que la referencia a un lexema en cualquier caso es ‘polisémica’ (en su concepción de *polisemia*). Esto sucede porque se puede hacer referencia tanto a un *tipo* (ingl. *type*) como a un *caso* (ingl. *token*) para un SN determinado. Para demostrarlo utiliza el ejemplo (56):

(56) There are three trees on that island. (Nunberg, 1979: 173)

La lectura de esta oración (‘Hay tres árboles en esa isla’) tiene una ‘indeterminación’ en cuanto a si se refiere a una clase (*tipo*) o al caso explícito (*caso*). Esto significa que (a) o se refiere a que existen tres *tipos* de árboles sobre la isla, p. e., olmos, pinos y robles y la suma de los *casos* singulares de los *tipos* puede exceder el número tres, o (b) se refiere a que existen solo tres *casos* de árboles sobre la isla, es decir, un olmo y dos pinos, o dos pinos y un roble o tres robles, o uno de cada uno, pero la cantidad total sumada de las entidades concretas resulta ser tres (ibíd.). No obstante, según el mismo autor esto no es el único significado ‘polisémico’ que es inherente a virtualmente cada lexema existente. La ‘polisemia’ también se presencia cuando se hace referencia a la forma, esto es, en la expresión *metalingüística* (denominada *mención* ‘*mention*’ vs. *uso* ‘*use*’) que igualmente es inherente a cada lexema como se nota en el siguiente ejemplo (57):

- (57) Beer, which is a liquid, begins with a stop; Lexington, which is a stop, begins with a liquid. (Nunberg, 1979: 178)

En el ejemplo (57) se cruzan los dos usos ‘polisémicos’. Se empieza por la expresión entre *tipo* y *caso*. La oración es altamente compleja porque juega a varios niveles con el significado de las palabras. Con la ‘cerveza’ (*beer*) se refiere a un *tipo* de bebida que es ‘líquido’ (*liquid*) y al que se refiere a este nivel en la oración subordinada, mientras que en la oración principal se actualiza una lectura *metalingüística*, ya que se refiere a la concepción del sonido emitido, una ‘oclusiva’ (= *stop*), al pronunciar el lexema. Lo mismo se repite del modo semánticamente invertido en la oración coordinada. Todos los sustantivos remiten a clases, *tipos*, de expresiones, menos *Lexington*, que constituye una referencia directa. En todo esto el autor describe la relación/función *metalingüística* en términos de contigüidad (como una metonimia) señalando que no existe una diferencia entre establecer la relación entre un contenido y su forma (= contenedor) (ibíd., 164-172). Y en este sentido también se describen los SS.NN. que se refieren a *humanos*:

Take the use of *game* to refer to activities or set of rules; of *window* to refer to holes or things that go in them; of *book* to refer to inscriptions or contents; of *gossip* to refer to a kind of activity or to a kind of information; **of *captain* to refer to a rank or to the people who hold that rank**. (Nunberg, 1979: 166, énf. MDC)

La pareja terminológica de *caso* y *tipo* fue acuñada por Charles S. Peirce y compone una distinción ontológica entre una forma en general y una expresión concreta de esta (Wetzel, 2006). El *tipo* visto como una abstracción de la masa de exponentes o un *caso* visto como un exponente de esta masa, por ende, contienen exactamente el principio de contigüidad que define la metonimia.⁵⁸ La cercanía al concepto de *genericidad* en este punto queda patente. Se ha descrito qué se entiende bajo *tipo* y *caso* pero aún hace falta determinar la concepción de GENÉRICO más allá de lo expuesto por Laca (1990).

Bajo GENÉRICO se entiende la imposibilidad de hacer un veredicto del estatus verídico de una proposición expresada para un momento determinado. Sin embargo, en el presente acercamiento solo se fija en una parte del entendimiento de *genérico*, más explícitamente, en: “Generic reference is usually understood as making reference to kinds of things

⁵⁸ De un modo filosófico y semántico formal, el *tipo* en casi la totalidad de los contextos lingüísticos no tiene una ‘referencia problemática’ y existe también ontológicamente (Wetzel, 2009: 50).

[...]” (Carlson, 2006: 14). La cita define lo entendido bajo *D-generic*, es decir, lo que corresponde a la *genericidad* de un SN (*Determiner Phrase generic* → *D-generic*) dentro de la oración (Carlson, 2011: 1154).⁵⁹ Esta segunda acepción es la utilizada a continuación.

A finales de los años 1970 Nunberg (1979) y Carlson (1980[1977]) han cuestionado el estatus referencial de los SS.NN. y han establecido, cada uno por su cuenta, una respuesta al uso *genérico* o *de tipo* en ciertos contextos. Aquí se atiene a la clasificación hecha por Carlson (1980[1977]) que diferencia entre tres tipos de *genericidad*, la de *modelo* (58a), donde el P hace referencia a un caso ejemplar, la de *genérico sumado* (58b) en el sentido de ‘Ema ama a cada uno de los niños’ y sumándolos se obtiene la totalidad y se generaliza esta, y la de *genérico de especie/clase* (58c), donde la expresión misma hace referencia a un tipo de personas (en este caso músico) y no a músicos específicos:

(58a) [D.GEN]_{MODELO} (un modelo genérico)

Juan Carlito fue *un verdadero genio* matemático.

(58b) [D.GEN]_{SUMADO} (un genérico sumado)

Ema quiere *a los niños*.

(58c) [D.GEN]_{CLASE} (un genérico de clase/especie)

En cuanto a su vida sentimental, Ema ama *los músicos*.

El estudio que estableció el fundamento de discusión y que ha sido publicado por Carlson (1980) trata de relacionar determinadas expresiones formales con determinadas semánticas genéricas. Por los mismos problemas indicados más arriba (cf. 5.4.1.) el funcionamiento ha sido reformado y ampliado lo que generó el volumen de Carlson & Pelletier (1995) con diferentes contribuciones y una visión conjunta sobre el tema.

5.4.2.2. La metonimia: entre el caso específico y el tipo genérico

Con la relación contigua entre *tipo* y *caso* para establecer la doble posibilidad de referencia Nunberg (1979) fundamenta el nexo entre lo *genérico* y la metonimia. La metonimia tradicionalmente es definida como un *tropos* que en una relación de contigüidad (temporal, espacial y/o conceptual) transpone el sentido de X a Y dentro del mismo dominio (cognitivo). Los ejemplos más comunes conciernen a la transposición de sentido según

⁵⁹ La distinción entre *I-gen* (= *Inflectional Phrase Generic*, para oraciones enteras que son genéricas) y *D-gen* remonta a Krifka (1987, en colaboración con Gerstner). Para una panorámica corta al respecto, cf. Abbott (2010: 158-179).

las siguientes pautas (adaptado de Croft & Cruse, 2004: 216s.; Barcelona, 2012: 130s.; Cuenca & Hilferty 1999: 111-115):

- I. Relación de la parte por el todo
En la universidad trabajan *las mejores cabezas*.
- II. Relación del todo por la parte
El *teléfono* suena.
- III. Relación de la entidad individual por la clase
¿Dónde está el *Scotch*?
- IV. Relación de la clase por la entidad individual
Camarero, otra botella, por favor.
- V. Relación de la entidad por el atributo
Camarero, *otra botella*, por favor.
- VI. Relación del atributo por la entidad
Ella es un *sobresaliente*.

El sentido se traspasa de un lexema a otro del mismo dominio en los diferentes ejemplos (I-VI.), visto que en (I.), por lo normal, no trabajan las cabezas sin los cuerpos, solo que se indica la *cabeza* para indicar las *personas* enteras (e inteligentes), en (II.) no es el *teléfono* entero que suena, sino que en tiempos antiguos fueron los *timbres*, hoy, más bien, los *altoparlantes*. En (III.) un *modelo* es tomado para todos los de su *clase*, es decir, *Scotch* representa aquí todas las expresiones de *cinta adhesiva*. La llamada al *camarero* en (IV.) es para llamar a un camarero y no a *todo el personal que ejerce este oficio*. La relación entre entidad y atributo (V.) se hace patente en el momento en el que un camarero trae una botella vacía. No es la *botella* que se indica en este caso, sino su contenido, el precioso *líquido*. En el último ejemplo (VI.), atributo por entidad, la estudiante no es una *calificación*, ella es una *estudiante* que se saca dicha calificación. Existen varias subcategorizaciones de las metonimias y aún no queda claro del todo cuáles son todos los procesos metonímicos posibles. Además, se ha mostrado que existen interacciones metafórico-metonímicas denominadas por Goossens (1990) *metaphonymy*.

Sobre todo la lingüística cognitiva en los últimos 25 años se ha ocupado de la metonimia. Lakoff (1987: 77-90) remite al poder de establecer prototipos de metonimias, sobre todo en contextos sociales (cf. 3.1.), y de describir un rol social que después es ejercido por una

persona. Otros han investigado el funcionamiento y la repercusión en el sistema gramatical y el significado de estas para la construcción de la realidad lingüística (p. e. Panther & Radden (eds.) (1999), Barcelona (ed.) (2000), Fauconnier & Turner (2002), Panther & Thornburg (eds.) (2003) y Panther, Thornburg & Barcelona (eds.) (2009)).

Volviendo a la pregunta del inicio, ¿cómo se relaciona la *genericidad* con la metonimia?, se puede constatar que desde las postulaciones de Nunberg (1979) existe un modo de referencia que describe *tipos*, es decir, entes no concretos, sino abstractos. La metonimia funciona exactamente igual y resulta explicativa para el proceso dentro del dominio de los SS.NN.[+HUM]. Se muestra ahora primero esta relación mediante ejemplos y posteriormente, en el próximo subcapítulo, se conceptualiza el proceso en un acercamiento cognitivo.

La metonimia se establece por una relación contigua que existe entre una *persona* y su *función social*, esto es, p. e. en el caso de *Nicanor fue profesor* la relación entre la *persona* ‘Nicanor’ y su *función social* de ser ‘profesor’. La *función social* casi siempre es expresada mediante el mismo lexema que la *persona* que la ejerce, no obstante existen pocas excepciones en las que no existe esta relación *homonímica* como en (59):

(59) [-HUM] → [+HUM]

[...] nos hizo oír *al primer violín* [...]. (CdE, 17)

En (59) se hace referencia a una *persona* a través de su *función social*, pero la *función social* describe un SN[-HUM] por lo que en este caso la relación metonímica entre la *función social* –denominada a través de otra relación metonímica con el instrumento ‘violín’– y la *persona* es evidente. Sin embargo, esto es ampliable a todos los nombres, como lo prueban los SS.NN.[+HUM] con *homonimia*: Se presupone que cada expresión lingüística es concreta y no denomina a ningún ente abstracto. En este entorno se produce mediante un silogismo la oración (60c) basándose en (60ab):

(60a) Juana busca *a Ricardo* en el piso superior y no lo encuentra.

(60b) Ricardo es el marido perfecto de Juana.

(60c) Juana aún está buscando *a su marido perfecto*.

La situación concreta con sus implicaciones remite a un P concreto expresado mediante la +DOM en (60a). El *marido perfecto* de (60c) es, siguiendo la lógica del silogismo, ‘Ricardo’, un ente determinado por el contexto y la situación de habla. El contexto remite al

casamiento de Ricardo y Juana que a su vez determina al *marido* como un SN *específico*. Pero, cambiando el contexto, el SN *marido perfecto* ya no remite a un SN *específico* como lo demuestran los ejemplos (61a-c):

- (61a) Rigoberta acaba de separarse de su novio.
- (61b) Rigoberta prefiere estar sola que mal acompañada.
- (61c) Rigoberta aún está buscando *a su marido perfecto*.

Cambiando el contexto (61ab) el *marido* de (60c) no existe, es un SN virtual, *genérico* pero ejemplar, y no remite a una persona *específica*. La relación entre *su marido* en (60c) y en (61c) es una relación metonímica, porque la expresión genérica de (61c) parte de la base que existe un *caso* de *marido perfecto* y la abstracción de este *caso* establece una categoría de referencia nueva, un *tipo* de marido, a saber, el *marido perfecto*.⁶⁰

Se resume las relaciones del modo siguiente: Existe una relación metonímica de modo espacial, temporal y conceptual que liga la *persona* a su *función social*. La *función social* a su vez puede ser abstraída en un segundo proceso metonímico de un *caso* concreto a un *tipo* abstracto. Los términos *caso* y *tipo* en este contexto denominan el punto de partida y el punto final del proceso metonímico.

5.4.2.3. El modelo: metonimia y genericidad

Se ha visto en 5.4.1. mediante la crítica de Kabatek (2008) que tanto los *artículos* como la *especificidad* no suelen ser investigados abarcando los dos polos opuestos de la escala. Lo que se hace aquí es establecer una interrelación entre las diferentes partes *específicas* y *genéricas* para dar una vista global del continuo y, al mismo tiempo, abarcar de modo plausible la variación existente entre los dos polos como se ha presentado en la comparación de (60c) con (61c).

La base para la interrelación la componen las categorías puestas de relieve por Carlson (1980) (= ejemplos (58a-c)). Se asumen estas categorías porque lo *parti-* y *toto-genérico* de Laca (1990), siendo completamente nítido, no es transferible al polo opuesto, mientras que las categorías de Carlson (1980) se relacionan con ciertas categorías opuestas.

⁶⁰ Sin embargo, el establecer como *tipo* el *marido perfecto* de Juana en (60c), le da un matiz irónico a la expresión entera, una dimensión que no está presente en la lectura de *caso*.

En cuanto a la relación entre las categorías falta por explicar un proceso de la CxG, a saber, la *coerción*. Bajo *coerción* se entiende la obligación lingüística-estructural de construir una construcción de una manera no prototípica para esta misma. El caso de *conversarse un vinito* corresponde a la *coerción* de un verbo *intransitivo* a un marco *transitivo* (cf. 3.1.2.). Otros ejemplos, tal vez más notorios, son casos como *Lo suicidaron*, para advertir que una persona oficialmente ‘se suicidó’, pero no se cree en la versión oficial y se piensa que ‘se asesinó a esta persona haciéndolo aparecer un suicidio’ (al menos en el español de Chile).

Al explicar la relación entre (60c) y (61c), se ha trazado un proceso que consta de coacer semánticamente una expresión lingüística con un referente concreto implantando subsiguientemente un modelo abstracto que se funda en la abstracción de varias experiencias concretas de un *marido perfecto*. Se crea mediante la *coerción* un *modelo* abstracto (en el sentido de una clase determinada) sobre el que se fundamenta la referencia posterior de supuestos *casos* concretos. Esta clase es *genérica* y corresponde al (58a). Sin embargo, en (60b) se ha referido al *marido perfecto*. La referencia en este caso no es de modelo, ya que no describe una *clase* en el sentido estricto, sino únicamente una *función social*, sin referencia a un supuesto *caso* concreto. Este es el grado máximo de abstracción, y por eso se denomina *genérico puro* lo que corresponde al ejemplo (58c), una referencia de *clase* o *especie*.⁶¹

El último caso de los *genéricos* es el denominado *genérico de masa* que es el resultado de la *gramaticalización negativa* del artículo la que dio como resultado que “según si aparece el actualizador o no [...] el hablante puede determinar si el oyente debe considerar el referente como continuo o discontinuo” (Kabatek, 2008: 752). En estas combinaciones no solo se abstrae de los casos concretos, sino que, además, los referentes se convierten en masas discontinuas, al inhibir el uso del artículo ante el SN en cuestión. Es el caso de *tiene niños* o *mata moros*, el primer sintagma verbal es muy común para el español actual, el segundo es muy común para el de la Edad Media.

⁶¹ En el sentido de ser puramente genérico, también es *toto-genérico*, pero esto no se ajusta a la explicación de Laca (1990) donde *toto-genérico* señala el efecto completo de la acción verbal sobre el sintagma nominal. Sin embargo, se abarcan los mismos casos en esta categoría, lo que cambia es la conceptualización, aquí determinada desde el estatus metonímico del P, en Laca (1990) desde la afectación del P.

Hasta aquí se ha descrito la situación para los genéricos, no obstante, no solo existe el caso concreto del cual se abstrae y se coerce un modelo. La *coerción* también funciona en el extremo opuesto de la *genericidad*, con los *genéricos puros*. Los *genéricos puros* constituyen la separación total de la *función social* de cualquier cuerpo que la ejerce. Pero refiriéndose a una *persona específica* se puede, en concreto, poner de relieve o la *persona* o su *función social*. Se aclara lo susodicho con dos ejemplos, primero, uno con dos lexe-mas distintos para la *función social* abstracta y el caso concreto (62a-d), y después generalizado con un ejemplo sin esta distinción (63ab).

(62a) Veo *la policía*.

(62b) Veo *el policía*.

(62c) Veo *a la policía*.

(62d) Veo *al policía*.

La diferencia entre la *función social* y la *persona* que ejerce la misma, en español, se manifiesta a través del artículo, femenino para lo primero, masculino para lo ulterior. El referente de (62a), no obstante, es abstracto y sigue siendo la expresión *genérica* de ver una *función social*. Para concretizarlo, se coerce la *función social* a un *caso concreto* que tiene como resultado el ejemplo (62d), en este caso se ve una *persona* en concreto y se remite a la misma a través de su *función social*. Y lo mismo cuenta para la *función social* (62a) que puede ser coercida mediante una metonimia a describir la situación concreta (62c). La diferencia también se percibe al remitir a las situaciones de expresión de (62a) comparándolas con (62c). En (62a) *la policía* puede referirse solo a representantes del poder policial o a símbolos de este como la comisaría, mientras que en (62c) una interpretación de *comisaría* queda más bien marginalizada. Esto funciona con cualquier SN y es especialmente notorio en expresiones con el verbo *tener*, véase (63ab):

(63a) Tengo *un hijo* y una empresa.

(63b) Tengo *a un hijo* enfermo en casa.

La referencia del *hijo* en (63a) se remite a la *función social* mientras que en (63b) el referente es el *hijo* en su *función social*. Se coerce, por lo tanto, su *función social* al *caso concreto*.

Falta como último punto basado en el modelo de Carlson (1980) la pluralización sumada de *casos individuales*. Esta pluralización esfuma las diferencias entre la *expresión indivi-*

dual y la expresión de *tipo individualizado* y es denominada *individuo pluralizado*. Ejemplos para ello son *Mi profe quiere a los alumnos* o *El perro muerde a los carteros* en los que cada vez la referencia es concreta, es decir, *mi profe* no establece la relación con todos los *alumnos* del mundo, sino exclusivamente con los suyos, y del mismo modo, el *perro* no ataca en el centro de la ciudad a una persona que lleva el uniforme correspondiente, sino (por suerte) solo a los *carteros* que entran en el recinto domiciliario.

Concluyendo, en la tabla 15 se esquematizan las relaciones entre concreto y abstracto, una relación metonímica, y sus diferentes exponentes:

Caso	metonimia	Tipo
<i>expresión individual</i>	COERCIÓN	<i>genérico de modelo</i>
Juana aún está buscando <i>a su marido</i> perfecto.		Rigoberta aún está buscando <i>a su marido</i> perfecto.
<i>individuo pluralizado</i>		<i>genérico de masa</i>
El perro muerde <i>a los carteros</i> .		Tiene <i>hijos</i> .
<i>tipo individualizado</i>	COERCIÓN	<i>genérico puro</i>
Tengo <i>a un hijo</i> enfermo en casa.		Tengo <i>un hijo</i> y una empresa.

Tabla 15: Metonimia y genericidad en SN[+HUM].

Hasta aquí se ha descrito la relación entre la metonimia y la *genericidad* basado en los ejemplos (58)-(63). Como se ha indicado anteriormente, aún existe una conceptualización teórica que explica de una forma cognitivamente plausible la relación entre la metonimia y la *genericidad*.

Cognitivamente, se indica que la transposición de sentido se efectúa dentro de un mismo dominio (cf. Croft, 2006[1993]). Ruíz de Mendoza Ibañez y Mairal Usón (2007: 34-36) delinean un modelo de interacción entre niveles de alta abstracción y los niveles ligados a un entorno situacional. El modelo distingue entre niveles altos y bajos, y entre el ámbito situacional y el no-situacional (tabla 16):

	situacional	no-situacional
alto	significado ilocucionario	genérico
bajo	implicatura	referencia metonímica

Tabla 16: Niveles de aplicación metonímica según Ruíz de Mendoza Ibáñez & Mairal Usón (2007).

Para ellos, la *implicatura*⁶² es el proceso que se efectúa a un nivel bajo situacional, así implícitamente, p. e., el frío se asocia con temperaturas bajas, y en conexiones como *el viento siberiano le hizo echar lágrimas* se asocia directamente el viento con el frío. Sin embargo, la aplicación a situaciones (“metonymic expansion activity”, ibíd.: 34), es decir, el trato a nivel alto, resulta establecer una *fuerza ilocutiva* para la metonimia utilizada. De tal modo, bajo ciertas circunstancias, una oración como *Creo que me está entrando el frío* resulta en que el interlocutor cierre una ventana abierta, es decir, metonímicamente el frío y la ventana abierta se asocian con la situación misma por la experiencia de la asociación entre frío y ventanas abiertas por donde entra el viento. Además, esta experiencia se transfiere a situaciones semejantes (*echar más leña al fuego, cerrar una puerta que da al balcón, ir a buscar una frazada, hervir agua para un té*, etc.). La abstracción de las diferentes situaciones resulta en la generalización de dichas acciones y el entendimiento de las mismas y establece un código cultural de funcionamiento con respecto a las metonimias que tienen su base en la experiencia concreta, o en las palabras de los autores y refiriéndose al ejemplo ilocucionario:

The high-level model is based on the cultural convention that we are expected to help other people when needed. This convention is based on high-level or generic structure derived from many low-level everyday situations that specify the ways in which people make requests or otherwise engage in directive illocutionary activity. (Ruíz de Mendoza Ibáñez y Mairal Usón, 2007: 35)

Generalizando esta cita y aplicándola a la DOM y el ejemplo del *marido perfecto*, se constata que la experiencia del *marido perfecto* en (60c) es la experiencia a un nivel bajo situacional, mientras que la abstracción del mismo como en (61c) responde a un *genérico*

⁶² El sentido de implicatura aquí en este artículo es ambiguo, porque haciendo referencia a la implicatura de Grice (1975) no queda del todo claro si la hace o no. Sin embargo, ambas definiciones serían aceptables, es decir, o como significados que se deducen por la parte semántica del lexema (sin referencia al contexto), o como la implicatura conversacional que corresponde a una expresión que rompe a propósito con las máximas de conversación para generar un significado determinado ligado a la situación de habla (las definiciones según Bublitz, 2009).

de modelo no-situacional. La expresión misma de la *función social* de tipo *genérico puro*, a su vez corresponde al nivel alto no-situacional y se manifiesta en ejemplos como *Todas buscan el marido perfecto*. Es decir que a través de la experiencia del *marido* concreto, pasando por el establecimiento del mismo y abstrayéndolo se llega a un *tipo* que es *genérico puro* ya indeterminado por la situación (como polo opuesto). Este *tipo*, como se ha visto anteriormente, es igualmente –otra vez– coercible a un nivel concreto.

Para completar la tabla 16 aún se describe lo que los autores han definido como *referencia metonímica*. Esta corresponde al establecimiento de modelos cognitivos de nivel bajo siendo no-situacionales como en *pedido por cliente* o *dirigente por armada*.

Dado que se ha determinado de un modo nuevo la *genericidad* y puesto en relación con la metonimia, a continuación se describe de nuevo el parámetro, ahora en su conceptualización desarrollada a lo largo del capítulo 5.4. para posteriormente implementarlo en las investigaciones. Para ello, primero se precisa el entendimiento del parámetro [D.GEN] del modo conocido del capítulo 4.3. para posteriormente presentar los resultados del análisis hecho con dicha innovación (5.5.).

5.4.3. Implementando un nuevo parámetro: [\pm D.GEN]₇, construcción de P

El parámetro DP-GENÉRICO (ingl. *dependent phrase generic*) es un parámetro semántico de la construcción del SN en función de P. La *genericidad* tiene tres expresiones, el modelo genérico [$+D.GEN$]_{MOD}, un genérico de masa [$+D.GEN$]_{MAS} y un genérico puro [$+D.GEN$]_P. La otra cara de la moneda, o sea, los casos [$-D.GEN$], también tienen tres expresiones, la expresión individual [$-D.GEN$]_i, el tipo individualizado [$-D.GEN$]_{TI} y el individuo pluralizado [$-D.GEN$]_{IPL}. Además existe el caso sin referencia genérica alguna [$-D.GEN$].

Lo GENÉRICO aquí exclusivamente se refiere a la expresión del P, y no a la expresión de la oración entera (= ‘i-generic’). Las seis expresiones *genéricas* y la expresión no genérica son expuestas a continuación (64a-g):

(64a) [$-D.GEN$]_i

Jaimito molesta a este profesor.

(64b) [$+D.GEN$]_{MOD}

Juan Carlos Federico era un verdadero genio matemático.

- (64c) [+D.GEN]_{MAS}
El Cid mataba *moros*.
- (64d) [+D.GEN]_p
Ema ama *los niños*.
- (64e) [-D.GEN]_{TI}
Ema ama *a un músico*.
- (64f) [-D.GEN]_{IPL}
Ema ama *a los músicos*.
- (64g) [-D.GEN]
Ema ama *a David Hasselhoff*.

5.5. Análisis estadísticos con [\pm D.GEN]

En la primera parte del capítulo se evalúan los modelos estadísticos (5.5.1.). En la segunda parte se presenta la descripción de los datos mediante un árbol de inferencia (5.5.2.).

5.5.1. Regresión logística y MEFA

Los resultados de las estadísticas remiten a los siguientes modelos y resultados (tabla 17):

	Regresión logística	MEFA
<i>Causativo.AP</i>	{ <i>PROPR + HUM + MET + D.GEN</i> }	{ <i>PROPR + HUM + MET + D.GEN</i> }
Efectos aleatorios	–	{SIGLO + VERBO}
Validación (en %)	95.3	95.8
Comprobación (en %)	96.4	97.8
<i>Causativo.PD</i>	{ <i>PROPR + HUM + D.GEN</i> }	{ <i>PROPR + HUM + D.GEN</i> }
Efectos aleatorios	–	{SIGLO}
Validación (en %)	97.4	97.4
Comprobación (en %)	94.4	95.1

Tabla 17: La regresión logística y el MEFA con [\pm D.GEN] en vez de [\pm GEN].

En comparación con el modelo anterior, se nota que la *regresión logística* pierde su fuerza predictiva solo de modo insignificante en la validación del grupo *Causativo.PD*

(97.5% > 97.4%). Pero atribuyendo la fórmula predictiva a un nuevo juego de datos (*comprobación*: Odiar.AP y Odiar.PD), al contrario, se alza el puntaje claramente de aproximadamente el 70% sin $[\pm D.GEN]$ al 96.4% respectivamente al 94.4% (tabla 17). Resumiendo son puntajes muy altos, no obstante, la diferencia parece estable y el modelo bastante robusto.

El MEFA solo en el caso de oraciones con el A y P se regulariza, mientras que en los casos *pro-drop*, los *verbos* como efecto aleatorio no proporcionan la mejor predicción posible.

5.5.2. Bosque y árbol de inferencia condicional

El análisis de bosque (gráfico 15) determina que los parámetros más explicativos (> 0.01) son $[\pm MASC]$, $[\pm ALTER]$, $[\pm HUM]$, $[\pm D.GEN]$, $[\pm MET]$, *verbos*, $[\pm PROPR]$ y $[\pm DISCR]$ de lo que uno se puede cerciorar en el gráfico 15.

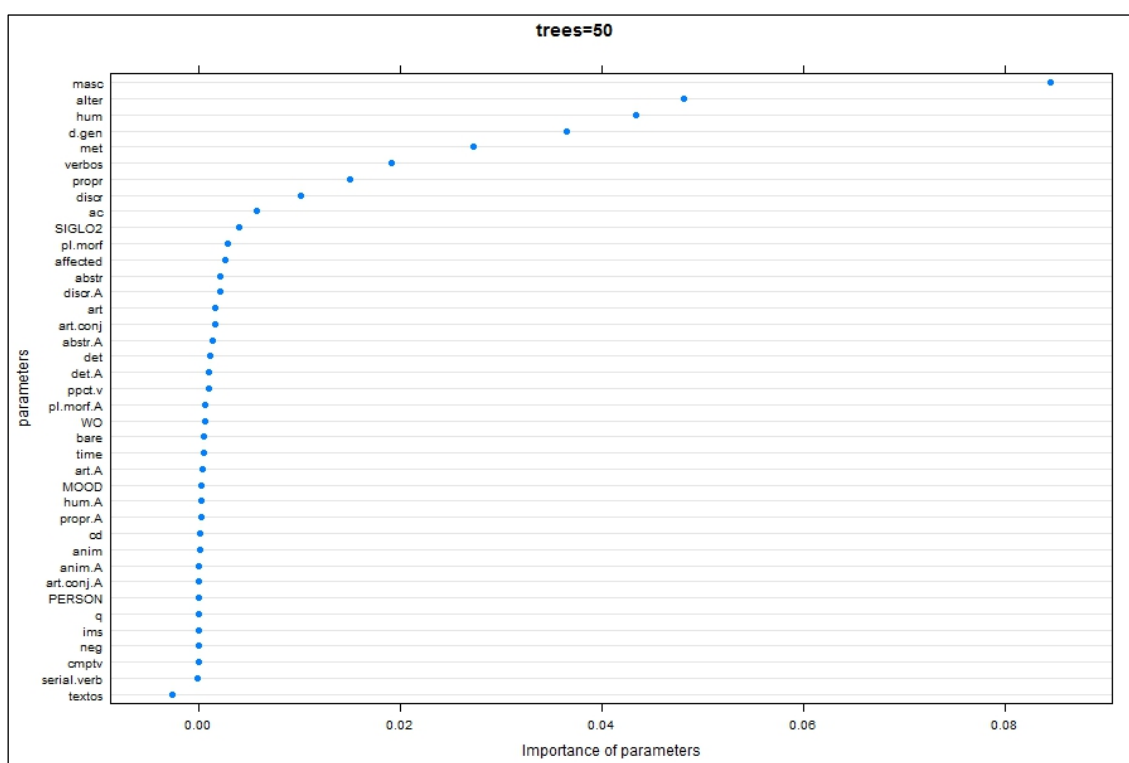


Gráfico 15: Suma de los parámetros más decisivos en el bosque aleatorio con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos implementando el parámetro $[\pm D.GEN]$ en vez de $[\pm GEN]$.

Dado que $[\pm\text{MASC}]$ y $[\pm\text{ALTER}]$ dependen directamente de los parámetros inherentes $[\pm\text{PROPR}]$ y $[\pm\text{HUM}]$, y al igual que en el árbol anterior (gráfico 14), estos dos han sido excluidos para el árbol de inferencia. Los *verbos* no establecen grupos claros y determinados como para sacar conclusiones inferenciales de ello, y por eso también han sido excluidos. No ha sido excluido el parámetro $[\text{+MET}]$, por las mismas razones anteriores, esto es, la importancia en la modelación estadística predictiva. El árbol con los restantes parámetros obtiene la forma siguiente (gráfico 16):

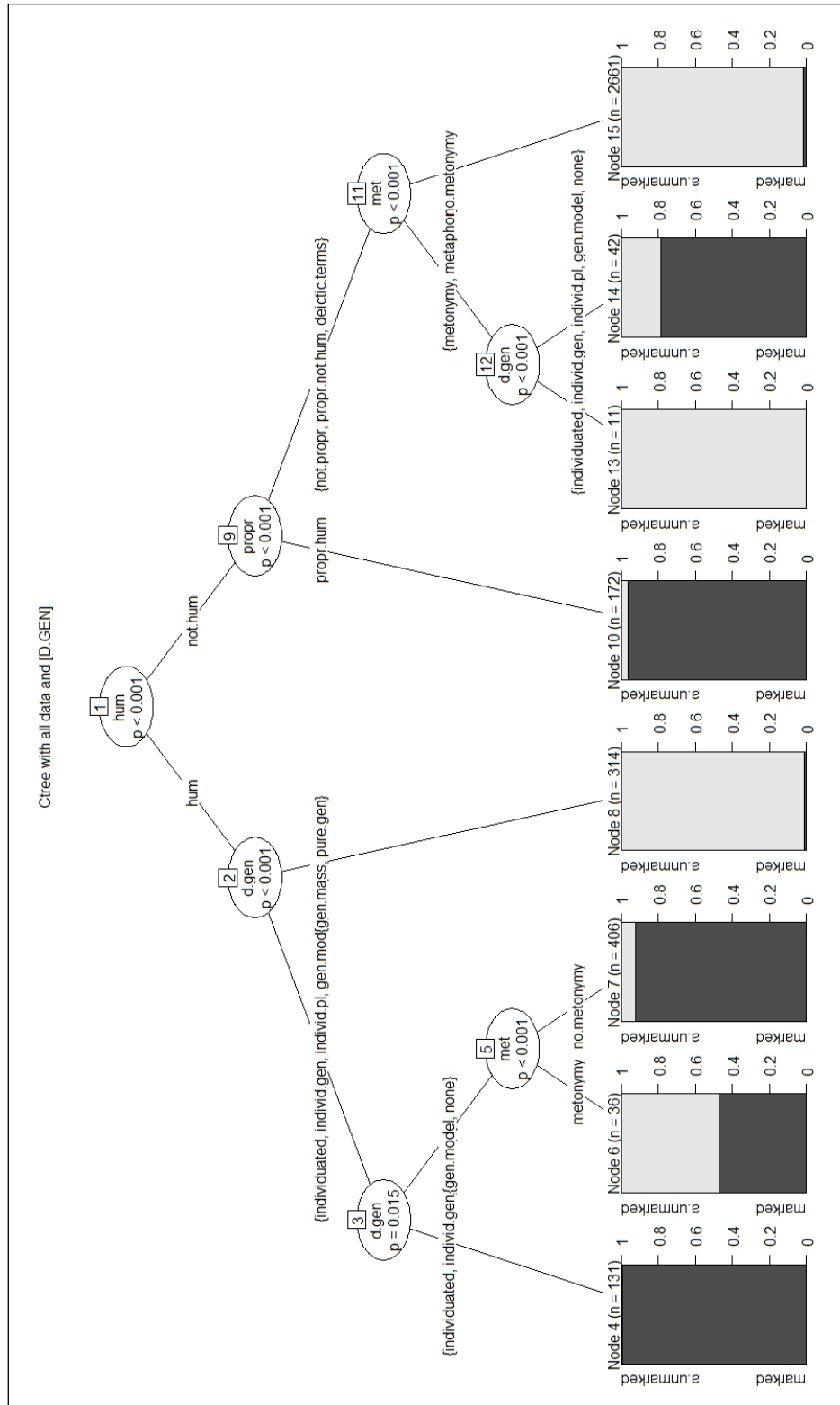


Gráfico 16: El árbol de inferencia condicional más predictivo con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos implementando el parámetro $[\pm D.GEN]$ en vez de $[\pm GEN]$.

Lo primero que salta a la vista en el gráfico 16 es la inclusión del parámetro $[\pm D.GEN]$ para categorizar los datos. Lo segundo que es remarcable corresponde a los nudos 10 y 15 que son idénticos a los del gráfico 14, es decir, +DOM con los nombres propios y -DOM en el caso de $[-PROPR]^{[-HUM]}$. No obstante, en el centro cambia la situación: El nodo 13 (invisible en el gráfico 16) consta de la categoría *genérico puro* y metonimias sin expresión genérica y los *genéricos de modelo* producen la variación en el nodo 14, ya que al otro lado de la bifurcación inicial, lo $[\pm D.GEN]$ claramente distribuye los casos -DOM en base al *genérico puro* y *genérico de masa*, delegando los casos con la +DOM a las expresiones de caso (nodo 4) y a los no-metonímicos (nodo 7) dejando el resto de la variación (nodo 6) repartido entre casos $[+HUM]^{[+D.GEN]}_{MOD}$ y los casos de metonimia humana $[+HUM]^{[-D.GEN]}$.

Este árbol de inferencia condicional, por ende, posibilita la distinción entre las categorías, ya que existen claras tendencias dentro de la imagen entera y estas concuerdan con las modelaciones estadísticas anteriores. La variación además se centra en dos categorías que suman un total de 78 sobre 3773 ejemplos respectivamente el 2.1 % de los datos, el porcentaje aproximado de $SS.NN.[+DOM]^{[-ANIM]}$ en García García (2014).

A continuación todos los resultados a contraluz de las hipótesis iniciales serán discutidos. Los resultados posteriormente también son comparados con otros estudios de la DOM y sus respectivos resultados.

6. LA DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En un primer paso, se otorga una interpretación de los resultados obtenidos de las estadísticas. Después de haber discutido esta parte, son explicados los resultados de la estadística que aún quedan sin explicar ([SIGLO] y *animación*). Posteriormente, se establece cuál es la hipótesis más coherente basada en los datos. Además, se convalida los resultados de otras investigaciones relacionándolas con esta investigación. En el penúltimo paso se comprueba la exactitud de las hipótesis y se responde a la pregunta de estudio. El capítulo se cierra con las consideraciones teórico-metodológicas.

6.1. La comparación estadística

Lo que tal vez es el hecho más significativo deducido de las estadísticas es que en los seis⁶³ análisis que fueron llevados a cabo, siempre las mismas interacciones han establecido la base más predictiva. Aunque un modelo y otro no se corresponden al 100% en su fuerza predictiva, el hecho que sean siempre las mismas variables, sin embargo, ha de mencionarse, y corrobora estadísticamente que la DOM en español va ligada a los parámetros: [+PROPR], [+HUM], [+MET] y, además, añadido por el segundo análisis, [\pm D.GEN]. Aunque la variable *verbos* también ha sido significativa como efecto aleatorio, y más aún el parámetro [SIGLO], solo *verbos* ha servido posteriormente como predictor en los árboles de inferencia condicional.

En los modelos estadísticos resultantes, la regresión logística y el MEFA claramente no han podido ser predictivos para diferenciar los *genéricos* solo de modo binario (5.2.). Esta inestabilidad predictiva ha podido ser contrarrestada al clasificar las expresiones *genéricas* según Carlson (1980) y ampliar la clasificación según el marco teórico construccionista. Tanto el modelo regresivo como el MEFA entonces han dado predicciones muy altas y buenas al respecto alcanzando porcentajes entre el 94.4-97.8 % (5.5.1.).

Al mismo tiempo los árboles de inferencia condicional han sido mucho más eficaces al incluir el parámetro [\pm D.GEN]. La variación de base ha podido ser disminuida en cuatro quintas partes de 436 ejemplos (nudos 5 y 11 en el gráfico 14) a 78 (nudos 6 y 14 en el

⁶³ Dos regresiones logísticas (Causativo.AP y Causativo.PD), dos MEFA (Causativo.AP y Causativo.PD), el bosque aleatorio y el árbol de inferencia condicional.

gráfico 16) respectivamente a un 2.1%. Esta disminución de variabilidad es prácticamente reducible a la variación en la categoría de *genérico de modelo* y de *no-genéricos*.

A pesar de la plena concordancia con los estudios anteriores en cuanto a la animación, en un análisis comparativo entre los resultados de los cálculos logísticos y los árboles de inferencia, la escasa importancia del parámetro [SIGLO] necesita una explicación detallada, dado que es un hecho conocido que el uso de la DOM se extiende del Medioevo a nuestros días. La discusión, por ende, empieza por el cuestionamiento de la variable [SIGLO].

6.2. ¿Por qué [SIGLO] no determina? Diacronía, tópico y artículo

Por tres posibilidades la DOM no se ve especialmente afectada por el transcurso del tiempo. Una tiene que ver con el tópico, la otra con el estatus referencial y la última con la modelación de la variable. Se inicia por el tópico, después se discute la dimensión referencial, se detalla el problema metodológico y, al final, las tres explicaciones son integradas en un marco coherente.

6.2.1. El tópico como origen de la genericidad

Se ha puesto de relieve aquí que en español la DOM mayoritariamente es ligada a una expresión de *inherencia* y solo secundariamente también influye lo *referencial* (también Bossong, 1991: 161). Partiendo de la idea que la DOM proviene de la máxima desambiguación entre el A y el P en una construcción de tópico contrastivo que evoluciona hacia un marcador de animación –con esta base– se puede determinar el núcleo, por el que la DOM en cuanto a la *genericidad* no varía a lo largo del tiempo. Para ello hay que fijarse en el funcionamiento de lo que es *tópico*. Givón (1976: 152) trató de categorizar los tópicos como escalas y estableció las siguientes jerarquías de tópico que al mismo tiempo lo determinan y motivan:

- (a) humano > no-humano
- (b) definido > no definido
- (c) participante más involucrado (= +pi) > participante menos involucrado (= -pi)
- (d) 1ª persona > 2ª persona > 3ª persona

En cuanto a la DOM, la jerarquía determina bastante bien qué elementos reciben la +DOM y los que no reciben la +DOM. Se explicita el proceso mediante el gráfico 17.

1ª pers. >	2ª pers. >	3ª persona							
+humano	+humano	+humano >				-humano			
+definido	+definido	+definido >		-definido		+definido >		-definido	
+pi	+pi	+pi >	-pi	+pi >	-pi	+pi >	-pi	+pi >	-pi

Gráfico 17: La base tópica de la genericidad en español.

Las siguientes explicaciones remiten al gráfico 17. La primera gran distinción se da entre las primeras dos personas y la tercera (también teóricamente, *cf.* Benveniste, 1966ab) representado mediante la línea puntuada. Mientras que las primeras dos personas corresponden a los interlocutores que por definición son *humanos* y *definidos* y, por lo normal, también *involucrados*, solo la tercera persona conoce una distinción en estas categorías: Primero entre (a) humano (blanco) y no humano (gris oscuro) lo que claramente establece el uso de la +DOM mayoritariamente. En cuanto a (b), segundo, entre definido (interlineado: definido humano) y no definido: lo no definido determinado en su caso extremo como ausencia del artículo ha producido una interpretación *genérica* por la *gramaticalización negativa* del artículo (Kabatek, 2002, 2008; *cf. infra* 6.2.2.). Lo *genérico* en la situación de habla, por lo normal, no es tópico incluso cuando se refiere a un ser humano (gris claro). Esto concuerda con una distinción hecha al nivel (c) de Givón (1975). Allí se distingue entre el participante más involucrado y menos involucrado lo que se refleja en la marca positiva o negativa en (65ab) proporcionando una lectura más *genérica* al ejemplo (65b) que a su alternativa (65a):

(65a) Tengo *a* tres mil caballeros luchando por la liberación.

(65b) Tengo tres mil caballeros, cinco mil esclavos y tres mil maravedís.

El caso del participante involucrado (65a) recalca el hecho de que sean caballeros los que están luchando por la libertad, mientras que en el caso de la -DOM la importancia recae sobre la cantidad en sí, es decir, se masifica al participante sin involucrarlo (65b). Indicando que uno ‘tiene tres mil caballeros’, uno no quiere singularizar a cada uno de los caballeros, sino que la intención es hacer referencia al poderío que le confiere de dicha

armada cuantificando los soldados. No se relaciona ‘los caballeros’ con los *humanos* que componen el P lo que difiere del ejemplo (65a) donde la cantidad de exponentes cuenta. Se resume lo indicado aquí de la manera siguiente: La combinación de (b) y (c) establece una interpretación *genérica* también para los seres humanos. Y decididamente, el sistema español distingue al nivel (a): humano (blanco) vs. no-humano (gris oscuro). Lo humano no definido y no involucrado describe la referencia semántica *genérica* que convierte lo humano en una categoría intermediaria entre humano y no humano (gris claro). Por ende, ya desde el núcleo originario de la DOM la distinción entre *genérico* y *no-genérico* está presente. La apariencia de la *genericidad* no parece estar ligada a una evolución agregada o posterior. Más bien forma parte del núcleo primario de los tópicos contrastivos que por la *gramaticalización negativa* del artículo no ha llegado a generalizar la DOM también en ejemplos con un SN menos involucrado y no definido. Un detalle que también podría causar la diferenciación de los SS.NN. masculinos y femeninos en el español medieval. En su estudio Della Costanza (2010: 67s.) constata que la +DOM del lexema ‘reina’ está ligada a la “prominencia discursiva”. Este hecho lo retomaron Aldon & Della Costanza (2013) y lo replican en otro corpus, pero de modo menos extendido. Sin embargo, la referencia genérica parece ir ligada a la función tópica y la poca relevancia discursiva de las mujeres en este tiempo, se refleja en la menor atribución de la preposición *a*. Esta relevancia tópica sigue vigente, pero no en función al tópico, sino en función a la genericidad, ya que la construcción +DOM cambió función expandiéndose de la izquierda hacia la derecha sin abarcar la totalidad de las posibilidades existentes. Este desarrollo aún sin terminar se refleja en la aplicación de la -DOM con un SN[+HUM].

6.2.2. Los artículos como origen de la genericidad

Kabatek (2002, 2008) señala que con la gramaticalización del artículo también se gramaticalizó el significado del nombre escueto como genérico en un proceso de *gramaticalización negativa*. Por esta *gramaticalización negativa* existe una convergencia del significado de ‘nada ante P’, es decir, por la convergencia formal entre la ausencia del artículo y la ausencia de la DOM, ya que el artículo y la DOM se mueven al mismo lado del SN. Juntándolos crean, a partir de esta base, un conjunto de *determinación* y *genericidad* muy complejo. Existen varias posibilidades de combinación que son exhibidas en la tabla 18:

ESPAÑOL	DOM	[ART] _i	[ART] _d	POSESIVO	NOMBRE	POLOS
esp. act					N	<div> <div>nombre escueto</div> <div>∅</div> <div> </div> </div>
		un, una			N	
		unos, unas			N	
			el, la, (lo)		N	
			los, las		N	
				su	N	
				sus	N	
	a	un, una			N	
	a	unos, unas			N	
	a		el, la, (lo)		N	
esp. med.	a		los, las		N	<div> <div>totalmente determinado</div> <div>a [ART DET]</div> </div>
	a			su	N	
	a			sus	N	
		un, una		su	N	
		unos, unas		sus	N	
			el, la, (lo)	su	N	
			los, las	sus	N	
	a	un, una		su	N	
	a	unos, unas		sus	N	
	a		el, la, (lo)	su	N	
	a		los, las	sus	N	

Tabla 18: Combinaciones entre artículo, determinante y DOM en español.

La parte superior de la tabla 18 enseña las posibilidades de combinar los diferentes artículos, determinadores y la DOM del español moderno, mientras que la parte inferior muestra aún las combinaciones posibles del español antiguo. Existen más determinantes, pero aquí han sido excluidos para facilitar la comprensión y para limitarse a los casos prototípicos. El esbozo a la derecha en la columna *polos* de la tabla 18 muestra que existe un continuo establecido tanto por el artículo como por la DOM. Los puntos extremos de este continuo los determinan el nombre escueto, por un lado y, por otro, el $SN[+DOM]^{+ART}_D$ (más posesivo en el español medieval).

El artículo y la DOM se reparten las funciones discursivas, ya que el artículo describe entre otras las funciones pragmático-discursivas respectivamente la determinación informacional-sintáctica (= el estatus del conocimiento del SN), mientras que la DOM describe una diferenciación a nivel semántico del tratamiento de un SN. De tal modo, el polo opuesto al nombre escueto funde dos funciones: Por el artículo una vez el polo constituye una función informacional-pragmática y/o sintáctica, y a la vez, por la DOM constituye una dimensión semántica. Estas dos funciones pueden coincidir, pero no es

imprescindible que lo hagan. La interrelación de ambas estructuras proporciona la combinación a diferentes niveles y con diferentes probabilidades para una u otra expresión de la DOM. El polo máximamente determinado y con la +DOM, de tal modo, es visto como una construcción determinada (por el artículo y otros determinantes) con una construcción del SN concreto (por la +DOM), como un *caso*. El polo opuesto describe un SN indeterminado y masivo o abstracto, un *tipo*.⁶⁴

Resumiendo se puede constatar que por el valor de la ausencia que comparten la DOM y las formas de determinación prenominal, se ha originado una función gramatical que está ligada a la *referencialidad* por el valor de ausencia y no por el de la presencia de la marca diferencial. Como segunda explicación al comportamiento inesperado del parámetro [SIGLO] se puede constatar que al formarse esta doble función de la ausencia anteriormente a la documentación escrita, la variable [SIGLO] pierde parte de su influencia directa en la DOM y, posteriormente, solo logra indicar una evolución del sistema en su totalidad.

6.2.3. El parámetro difuso: la periodización imprecisa

Después de haber expuesto la vista funcional y la histórica, aquí se discute el establecimiento del parámetro [SIGLO] en este estudio. Se impone esta reflexión, ya que la composición de un parámetro repercute de modo directo en la distribución de los resultados.

Como ya se ha precisado anteriormente, el parámetro viene preestablecido por la plataforma misma (Davies, 2002-) que divide los textos reunidos en partes uniformes de cien años. Empero, esta división es arbitraria y no corresponde a la periodización interna del español. Esto tiene como resultado que se establece una variabilidad al interno del parámetro en siglos transitorios. Esta variabilidad esfumina entonces las diferencias variacionales entre los diferentes niveles del mismo parámetro, lo que tiene como efecto que la distancia, p.e., entre el siglo XV y XVI se hace menos notoria. Teniendo una distancia menos notoria se puede proseguir de diferentes modos para restablecer dicha distancia: (a) periodizando los datos según la lógica del fenómeno estudiado (*cf.* Hilpert, 2012:

⁶⁴ Históricamente a este hecho se añade aún que en el Medioevo la expresión *genérica* era menos restringida que en nuestros días o como lo indica el *NGLE* en el artículo §34.8k: “Se ha observado en varios estudios que la interpretación de tipo estaba mucho menos restringida en la lengua antigua de lo que lo está en la contemporánea”.

237s.) o (b) mediante la inserción de la fecha exacta de los escritos con todas las precauciones necesarias para los textos del Medioevo o (c) el término medio entre (a) y (b) estableciendo periodos menos grandes de más o menos 20 años. Aún siendo la mejor opción y la más viable, se abstiene aquí de la opción (a) por establecer *a priori* lo que se quiere encontrar *a posteriori* lo que explícitamente va en contra del diseño de este estudio, sin embargo, un estudio semejante queda pendiente para el futuro. Las opciones (b) y (c) con el fondo de datos de este estudio, tal vez, distorsionan los resultados por las mismas razones que con niveles de 100 años. Por estas razones se ha mantenido el parámetro como es y se ha llegado al resultado que no pronostica solo la variación de la DOM sino del sistema íntegro.

Concluyendo se ha visto que el parámetro [SIGLO] en este estado no ayuda a *predecir* la variación existente de la DOM y que las posibles adaptaciones no pueden ser implementadas, no obstante, al ser utilizado como variable independiente el parámetro [SIGLO] logra *describir* la variación en términos de cambio del sistema español en su totalidad y no es que desdiga lo que anteriormente ya se ha comprobado.

6.2.4. Conclusión: el parámetro [SIGLO] no influye mayormente

Aunque como efecto aleatorio el parámetro [SIGLO] haya ayudado a pronosticar de manera más fiel y menos restringida la variación entre la expresión positiva y negativa, en lo que respecta a su desarrollo, tal vez, solo es posible destacar el funcionamiento como efecto aleatorio, dado que el sistema en sí ha sufrido cambios a lo largo de los siglos. Los cambios desde el español medieval al español actual han sido continuos y poco abruptos. La exclusión de este efecto tanto de las regresiones logísticas como de los árboles de inferencia condicional parece corresponder igualmente a este hecho. Sin embargo, esto no significa que no se den ejemplos temporalmente restringidos. Existen casos de la DOM que responden más a una expresión temporal que otros, p. e. los nombres propios geográficos (ANPG), y en este sentido la DOM está ligada al tiempo. Pero la gran innovación que consta del funcionamiento de la DOM en sí se ha instaurado básicamente antes de los primeros textos disponibles al igual que la gramaticalización del artículo. Por lo tanto, no existen mayores efectos temporales posteriormente detectables con estos niveles, y que no existan tiene que ver con la polivalencia funcional del nombre escueto

que mayoritariamente no ha cambiado a lo largo de los siglos. Una parte de la función corresponde a la ausencia de un elemento determinante y su semántica determinante. Por otra parte, esta ausencia coincide funcional- y pragmáticamente con el hecho de que genéricos normalmente no son utilizados como tópicos. De tal modo, dos procesos independientes gramaticalizan una nueva expresión dentro del emergente sistema español.

6.3. Animación: Compleja y no trivial

Se ha visto que las predicciones más exactas para la variación de la +DOM se generan al restringir el modelo a cuatro parámetros: $[\pm\text{PROPR}]$, $[\pm\text{HUM}]$, $[\pm\text{MET}]$ y $[\pm\text{D.GEN}]$. Los cuatro parámetros, no obstante, se interrelacionan de una manera compleja y no trivial estableciendo de este modo una distribución entre la expresión positiva y la negativa de la DOM. Dicha distribución se describe en el próximo subcapítulo, para posteriormente explicar el mecanismo mediante el cual la metonimia y la *genericidad* logran dar razón de modo coherente a distintas construcciones que anteriormente han tenido que ser explicadas una por una como casos especiales. Este apartado sobre la animación se termina señalando también las limitaciones del acercamiento y la plausibilidad psicológica del centrarse en la animación.

6.3.1. La metonimia y la distribución de $[\pm\text{D.GEN}]$

Se ha visto que la metonimia tiene su parte concreta, denominada de *caso*, y su parte abstracta, la de *tipo*. Los ejemplos de la +DOM y de la -DOM se distribuyen de una manera muy regular en función de esta determinación metonímica. Los casos de *tipos*, con excepción del *genérico de modelo* (= gris claro), no llevan la marca (= blanco), mientras que la totalidad de los casos individuales, de *caso*, se marcan positivamente (= gris oscuro). En la tabla 19 se visualiza esta distribución:

Caso		metonimia	Tipo	
<i>expresión individual</i>		COERCIÓN	<i>genérico de modelo</i>	
+DOM : -DOM	28 : 0		+DOM : -DOM	9 : 2 (~18.2%)
<i>individuo pluralizado</i>			<i>genérico de masa</i>	
+DOM : -DOM	74 : 0		+DOM : -DOM	0 : 2
<i>tipo individualizado</i>		COERCIÓN	<i>genérico puro</i>	
+DOM : -DOM	39 : 0		+DOM : -DOM	3 : 321 (~99.1%)

Tabla 19: Determinación de la DOM en los genéricos según el análisis estadístico.

La distribución entre las expresiones de *caso* y las de *tipo* es inequívoca e indica directamente que existe una regularidad muy alta en cuanto a la determinación de la DOM. Con excepción del *genérico de modelo*, la variación es prácticamente inexistente. Esto lleva a concluir que la *inherencia* es la única dimensión que determina la presencia o ausencia de dicha marca. A continuación se discute, por ende, el papel de la *inherencia*.

6.3.2. La explicación conjunta para la inherencia: La metonimia

Como se ha visto a lo largo del capítulo 5.4., existen seres humanos concretos y la abstracción la cual se podría denominar *tipificación* de estos *casos* concretos. Estos *tipos* ya han sido establecidos para unos casos marginales dentro de los OO.DD.[+HUM] que no llevan la +DOM. Esta interpretación de *tipo* la describe la NGLE (§34.8k) al indicar que “[l]os nombres de personas se usan a veces sin preposición [...] cuando designan TIPOS de individuos” (versalitas en el original). Y en los artículos siguientes (§38.k-ñ) muestran cómo se dan estas interpretaciones en diferentes construcciones y bajo diferentes circunstancias, con verbos como *nombrar* o *elegir*, entre otros, que siguen siempre la misma lógica de construcción (66ab):

(66a) El oficial nombra a Chaparrito como/de representante suyo.

(66b) El oficial nombra representante a Chaparrito.

En (66a) el P obtiene la +DOM mientras que la *función social* ejerce la función de oblicuo. El marco de *doble objeto*⁶⁵, sin embargo, siempre tiene un *tipo* con la -DOM y una *persona concreta* con la +DOM. Pensando en la idea de un *genérico puro* se puede aclarar la distri-

⁶⁵ Se utiliza aquí *doble objeto*, porque ambos SS.NN. ejercen cierta función de paciente en el sentido de esta investigación. No obstante, en la tradición latina estos casos son denominados *acusativo interno* y *externo*.

bución: El *representante* de (66ab) no explicita una *persona* concreta, sino su *función social* en una abstracción de su portador homonímico y, por ello, se marca mediante la -DOM al contrario que *Chaparrito* que recibe la +DOM por constituir el *caso*, la *persona* concreta. En estas construcciones se dan los *casos* y *los tipos* a la vez y tienen una distribución coherente con los resultados de esta investigación. Esta construcción ya existía en la forma de *doble objeto* en latín en el cual también se atestigua en una construcción con un acusativo para la *función social* (o la cosa) y con un dativo para la *persona*. Dicho dativo posteriormente se reemplazó por la combinación AD + ACCUSATIVO (Lapesa 2000a: 99s.). La interpretación no humana del objeto -DOM en esta construcción, por ende, está directamente relacionada aquí con el origen etimológico y motiva al mismo tiempo la hipótesis de abstracción metonímica históricamente.

El mismo funcionamiento se repite en el caso del verbo *tener*. El verbo *tener* a veces lleva la preposición y a veces carece de ella. Miles & Arcinegas (1983: 84) critican la explicación ‘mítica’ que defiende que “the peculiarly Spanish accusative preposition *a* [...] is either ‘never’ or ‘not normally’ used with the verb *tener*”. En este artículo, las autoras señalan que *tener* aparece con la +DOM en toda una serie de casos, y los enumeran:

- Pronombres personales redundantes
- Nombres propios
- *Se* mediopasivo
- Pronombres indefinidos

Los casos que tienen una variación son los siguientes:

- Adjetivos posesivos
- El artículo definido

Y los casos que han establecido dicha ‘suposición falaz’ son (ibíd.: 85):

- El artículo indefinido
- Números cardinales
- Adjetivos de cantidad
- Si el objeto queda sin calificación

Las categorías mismas no quedan del todo claras y se encuentran contraejemplos en todas (tal vez con excepción de los pronombres personales redundantes), pero que se encuentre la variación entre \pm DOM también tiene su razón metonímica. En lo que viene se revisa por qué aparece la +DOM en estos casos del primer grupo, esporádicamente en el segundo y nunca en el tercero:

Los pronombres personales redundantes y los nombres propios tienen una explicación común. Se refieren en su abrumadora mayoría a casos como se muestra en (67-68):

- (67) Los ha recogido Barbarina la Prisca ... que también a mí me tiene recogido. (Valle-Inclán cit. de Miles & Arcinegas, 1983)
- (68) Homero tiene a Calipso, y Virgilio a Circe. (Cervantes cit. de Miles & Arcinegas, 1983)

Por ello, también la reduplicación pronominal tiende normalmente, aunque no de forma exclusiva, a marcar positivamente los SS.NN., porque el P en estas construcciones es individualizado y concreto sin referirse a *genéricos*. Asimismo los nombres propios denominan referentes concretos con una frecuencia muy alta, aunque a veces, y por metonimia, se refieren a clases y referentes no humanos como en el ejemplo del *NGLE* (§34.8j: 2633) que entonces al menos en los contextos especializados, no recibe la +DOM (69); pero también en casos donde la coerción de un nombre propio a un nombre común es evidente, no se establece mediante la marca positiva por tratarse de metonimias (70):

- (69) Su orquesta trató de interpretar \emptyset *Wagner*.
- (70) Si tuviera \emptyset un Picasso en casa...

El caso mediopasivo mencionado por las autoras desde un punto de vista construccional corresponde al grupo que llaman *adjetivos posesivos* y que tiene variación. Tal vez la poca frecuencia de dicha estructura con *tener* hizo que formaran esta categoría. Y el último ítem de la lista, los *pronombres indefinidos* se tratan aparte (cf. 6.3.2.1.) ya que junto con los pronombres interrogativos y relativos conforma un conjunto multifacético que requiere tratarse por separado.

Los *adjetivos posesivos* son construcciones en las que el SN en función de P se expresa mediante una forma del pronombre posesivo. ¿Por qué corresponden estos casos al caso mediopasivo? El caso mediopasivo describe el P y lo hace identificable como una persona concreta por metonimia y coerción, así *el magisterio* se convierte en un *tipo individualizado* en vez de funcionar como expresión *genérica* (71). Esto es exactamente lo que hace también el uso del pronombre posesivo. El uso formal restringido al pronombre posesivo es ‘preceptivo’, pero de ninguna manera ‘obligatorio’ como se ve en la comparación de (72) y (73) en los que la diferencia responde a un matiz semántico que determina clara-

mente la relación entre *tipo* y *caso*. Esta relación es explicitada además en (74) de modo ejemplar:

- (71) A los lamentos por el abandono en que se tiene *al* magisterio, contestan no pocos que no merecen más. (Unamuno cit. de Miles & Arcinegas, 1983)
- (72) Pedía dinero prestado por tener *a* un hijo suyo en agonía. (García Cantú cit. de Miles & Arcinegas, 1983)
- (73) Pedía dinero prestado por tener \emptyset un hijo suyo en agonía.
- (74) Teniendo *a* tu marido, bastante \emptyset médico tienes. (Fish cit. de Miles & Arcinegas, 1983)

En (74) el *marido* es un *tipo individualizado*, un *caso* concreto, mientras que el *médico* describe una *función social* sin referencia directa a la *persona* portadora de esta función. La homonimia establecida por la metonimia disocia así dos *funciones sociales*, la concreta de *caso* ('a tu marido') y la abstracta de *tipo* ('bastante médico'). De este modo se infiere que existe la tendencia de marcar positivamente las expresiones en las que, al ser extraído de una relación genérica, el P corresponde a un *caso*. Lo mismo ocurre para el *artículo definido* que puede ser coercido o no de *tipo* a *caso* como lo muestra el ejemplo (75) y su variante (76):

- (75) Al advertir que tenía cerca de sí *al* rey del enredo, al mas sinvergüenza de los hombres, don Timoteo Limón tembló. (Yañez cit. de Miles & Arcinegas, 1983)
- (76) Al advertir que tenía cerca \emptyset el rey del enredo [...].

Para no caer en innumerables repeticiones en el caso de la -DOM supuestamente 'obligatoria' se ilustra el funcionamiento utilizando ejemplos que involucran números cardinales, ya que estos también establecen un reto para la explicación de la *especificidad*. Los ejemplos con numerales siguen la misma lógica que todos los ejemplos hasta aquí. Si son *funciones sociales* carecen de la preposición, mientras que como *casos* concretos, es decir, si son determinados más allá que por el número cardinal, se suelen coercer a *tipos individualizados* al igual que con los *pronombres posesivos* o los *mediopasivos*. Para ilustrar el punto, se comparan los ejemplos (77) y (78):

- (77) Elena tiene cinco hijos. (Miles & Arcinegas, 1983: 85)
- (78) Elena tiene *a* tres hijos en la escuela y *a* dos enfermos.

Mutatis mutandis la explicación es análoga a lo anterior, y se resumen en que mientras en (77) la referencia es un *tipo puro*, al ampliar la referencia por un oblicuo o un adjetivo se coerce a un *caso* concreto, esto es, un *tipo individualizado* (78).

Tras haber pormenorizado las razones para la expresión de la DOM en el caso emblemático del verbo *tener* remitiendo siempre al mismo funcionamiento entre *tipo* y *caso*, a continuación se expone el funcionamiento de los pronombres relativos, interrogativos e indefinidos que comparten la misma analogía, pero necesitan de una explicación diacrónica.

6.3.2.1. Pronombres interrogativos, relativos e indefinidos

La aparición de la DOM casi en todos los pronombres interrogativos, relativos e indefinidos se puede explicar mediante un proceso diacrónico. La construcción del español actual por tradición mantiene aún parte de la semántica de tiempos anteriores que se hace patente en la +DOM. Este apartado se estructura entorno a esta mantención etimológica de una *persona* en diferentes pronombres.

El caso de *nada* y *nadie*: en el español actual, *nada* y *nadie*, son inespecíficos y se diferencian básicamente en su parámetro de [\pm HUM] refiriéndose a la ausencia de una cosa, en el caso de *nada*, o a la ausencia de una persona, en el caso de *nadie*. No obstante, estas construcciones provienen de expresiones concretas, como se aprecia por su etimología:⁶⁶

1. *nadie*: HOMINES NATI ('personas nacidas') > NATI > esp. med. *nadi* > *nadie*⁶⁷
2. RE(M) NATA(M) ('cosa nacida' > 'asunto en cuestión') > NATA > *nada*

Estas construcciones muestran que (i) son un residuo concreto del latín que se ha abstraído en un proceso diacrónico; (ii) semánticamente pueden haberse abstraído, pero la construcción gramatical mantiene por tradición su sentido concreto lo que se nota igualmente en la obligatoriedad de la doble negación actual, un rasgo proveniente de su semántica concreta latina que necesariamente ha tenido que negar los HOMINES NATI o la RE(M) NATA(M) para funcionar como negación; (iii) mediante la distinción entre animado e inanimado se logra describir, porque los dos sentidos de ausencia tienen una distribu-

⁶⁶ Las etimologías expuestas aquí provienen de Corominas (2003[³1973]).

⁶⁷ Penny (2001: 149) propone otra etimología que utiliza como base el singular HOMINE NATU > esp. med. *nado* que en la Edad Media aparece al lado de *nadi* que para él corresponde a la forma *nado* influenciada por *qui* y *quien* explicando de tal modo la aparición del diptongo final.

ción que en un caso lleva una +DOM y en el otro una -DOM; (iv) por su origen concreto de la construcción aparece la +DOM, un resultado debido a su funcionamiento como *caso* en su uso etimológico. La distribución en los sentidos de ‘ausencia’, por ende, no es fortuita. El caso de *alguien* y *alguno*: La diferencia entre lo más frecuentemente *genérico* y lo menos frecuentemente *genérico* radica en este caso en la diferenciación entre *alguno* y *alguien*. *Alguno* proveniente del latín ALIQUIS y UNUS equivalente al alemán *irgendjemand*, *irgendeiner* ‘alguno (cualquiera)’ es el término indeterminado de persona, mientras que *alguien* es el término determinado. *Alguien* también tiene una etimología basada en *alguno*, ya que *alguno* se ha visto influenciado por *quien* y *nadie* proviniendo el primero de QUEM. *Quién* finalizando la Edad Media remplazó al término *qui* (< QUIS) en todas sus funciones, lo que incluye la referencia a humanos. Habiéndose especificado en base al genérico y siendo entonces *alguien* más determinado en cuanto a los humanos que *alguno*, también recibe con mayor frecuencia la +DOM, pero ambos términos también funcionan con la -DOM como se puede apreciar en (79ab) y (80ab). (Corominas, 2003; Penny 2001: 148s.) Además, esta distinción entre *tipo* y *caso*, también por presión del sistema se ha extendido a estos pronombres.

(79a) que fizjese matar *ø alguno* por esta rrazon (CdE, 14)

(79b) el alcalde faze prender *a alguno* (CdE, 12)

(80a) No quiero *a alguien* como Guardiola en mi vida.⁶⁸

(80b) Sólo quiero *ø alguien* que me quiera.⁶⁹

Los pronombres indefinidos aún mencionados por Miles y Arciniegas (1983) son *otro* y *todo*. En el caso de *otro* se trata de una elipsis y, por consiguiente, no muestra su punto (“Tenía el mismo criado una enamorada, la cual tenía *a otro* [criado] consigo”, *ibíd.*: 84). Los casos restantes deberían funcionar igual que el pronombre *todo*. *Todo* y *otro* en sí denominan tanto cosas como personas. En el caso de determinar a personas concretas reciben la +DOM, mientras que en el caso de *funciones sociales* o *casos ejemplares* se *tipifican* y no se expresan con la misma marca como ejemplificado en (81ab) y (82ab).

⁶⁸ Fuente: <http://www.libertaddigital.com/deportes/futbol/2014-10-28/mandzukic-no-quiero-a-alguien-como-guardiola-en-mi-vida-1276531976/>. (28.10.2014)

⁶⁹ Fuente: <https://es-la.facebook.com/pages/QUIERO-ALGUIEN-QUE-ME-QUIERA-/119245731436162>. (02.12.2014)

(81a) *A todos* hizo vestir de la manera que miras (CdE, 15; [-ALTER])

(81b) *todos* los hizo matar. (CdE, 14; [+ALTER])

(82a) [Ojeda] *a otros* hizo traer a cuestras; (CdE, 15)

(82b) & por esta misma via hizo matar *los otros* que [...] (CdE, 13)

En (81b) y (82b), además de la diferenciación en cuanto a la abstracción, también se evidencia la interrelación de [+ALTER], genericidad y no-topicalidad. Para concluir, se determina que el funcionamiento siempre es el mismo, pero que en los casos de los ‘pronombres indefinidos’ también interfiere una dimensión histórica que no se encuentra en la determinación en los casos de sustantivos con referencia humana explícita.

6.3.3. *Metonimia e inherencia: Ventajas y limitaciones*

A lo largo del subcapítulo 6.3. se ha mostrado cómo los diferentes usos de la DOM se remiten a la metonimia en la *escala inherente* que en sí cambia el estatus del SN de una referencia a un ser humano a una referencia abstracta. La metonimia a lo largo de la dimensión de la *inherencia* es especialmente fuerte y logra cambiar de categoría a un SN independientemente del punto en el que se encuentra originariamente este mismo. El modelo que se ha establecido en esta investigación solo abarca los casos [+DOM]^ [+PROPR] o [+DOM]^ [+HUM] con sus extensiones metonímicas. Pero existe una minoría marginal de usos que corresponden a otro patrón, siendo este [+DOM]^ [-HUM] (García García, 2014: 219). La solución presentada aquí en principio solo se limita a la esfera de variación por *inherencia*. No obstante, ¿cómo se explican entonces los casos restantes, aunque sean marginales o ‘casos especiales’?

Para los casos [-HUM] varias propuestas convincentes se refieren al papel ejercido por el SN o la construcción en cuestión (García García, 2014; Weissenrieder, 1985, 1991; Delbecque, 2002). La determinación de estos casos no corresponden con la meta de esta investigación, pero poniéndolos en relación con los resultados, también se encuentran analogías. La discusión se centra en torno a ejemplos como los siguientes (81a-c):

- (81a) El profesor reemplaza \emptyset -el/al texto. (Weissenrieder, 1985: 395)
- (81b) La verificación empírica sigue \emptyset/a la hipótesis de trabajo. (Delbecque, 2002: 92s.)
- (81c) La hipótesis de trabajo precede \emptyset/a la verificación empírica. (Delbecque, 2002: 92s.)

Según estos autores, la distinción tiene que ver con la diferenciación del rol de los participantes. Se ejemplifica mediante el ejemplo (81a): mientras que en la versión con la -DOM ‘el profesor’ lleva a cabo un intercambio de un ‘texto’ por otro, en la versión con la +DOM el intercambio lo protagoniza el ‘profesor’ que toma el lugar del ‘texto’ o en las palabras de Weissenrieder (1985: 396) esta versión “refers to a less common situation where, for example, an independent study course is converted to a teacher-directed class” y aclara los roles indicando que “[i]n the sentence without the marker, the subject is a ‘doer’ or agent, and carries out a very ‘active’ function; in the contrasting construction, the subject and object seem very similar in their semantic roles” lo que forma la base de la hipótesis de *principle of semantic distance*. Esta hipótesis dice que si los roles no son distintos el SN tiene que llevar la +DOM.

Aquí se sugiere aún una segunda hipótesis fundamentada una vez más en la metonimia que interfiere en este caso de dos maneras distintas. Primero se trata el ejemplo de Weissenrieder (81a), después se discuten los dos de Delbecque (81bc).

La diferencia entre *El profesor reemplaza el/al texto* radica en la naturaleza del *texto*. *Texto, libro, periódico, revista*, etc. siempre tienen al menos una doble referencia, a su materialidad y a su contenido (Nunberg, 1979: 146-154).⁷⁰ Este ejemplo es exactamente la metonimia entre el texto y su contenido. Si el caso concreto de la copia del texto va a ser reemplazado, la marca es negativa. Si el contenido, es decir, la constitución abstracta del texto se ve reemplazada por un profesor que imparte posteriormente los mismos contenidos, entonces adquiere la marca positiva. La gran diferencia con el acercamiento [+HUM] en este caso corresponde a la marcación inversa entre abstracto y concreto: el contenido lleva +DOM, mientras que el texto concreto lleva -DOM.

⁷⁰ Nunberg (1979) aún señala otra dimensión: La del productor del texto (autor/editorial). De tal modo, se señala con el dedo a un libro diciendo “es mi vecino” y se sabe que la referencia determinante es establecido en función del autor y no del libro mismo.

Los ejemplos (81bc) de Delbecque funcionan análogamente a la metonimia con [+HUM] y no como en el caso de (81a). Las semánticas abstractas llevan la -DOM, mientras que las semánticas concretas llevan la +DOM. *La verificación sigue a la hipótesis de trabajo* indica que, generalmente, la categoría X viene temporal o espacialmente hablando después de Y. Se habla, por ende, de la expresión concreta de dichas categorías en relación con la otra en su estructuración. Esto no es el caso sin la preposición *a*, si *la verificación sigue la hipótesis*, esta se deduce por su contenido de la segunda y lo mismo sucede en el ejemplo (81c) en el que *preceder a* indica la sucesión espacio-temporal de las categorías *hipótesis* y *verificación*, mientras que el *preceder* \emptyset implica una determinación por parte del contenido, es decir, a un nivel abstracto.

La única pregunta que queda abierta es, ¿por qué en (81a) el caso abstracto es marcado positivamente? La respuesta solo se puede responder en función a la teoría de la marcación: En (81a) y en (81bc) se encuentran dos construcciones diferentes, ya que en (81a) hay un A[+HUM], mientras que en (81bc) el A es [-HUM]. En el caso de A[-HUM] y P[-HUM] todo funciona análogamente a la construcción transitiva con un caso humano. Sin embargo, en (81a), el caso con A[+HUM], la interacción con la -DOM constituye el caso ‘normal’ de interacción concreta, al contrario de la interacción entre humanos concretos. Una diferenciación, en este momento, que se basa en el mismo mecanismo, tiene que ayudarse de un elemento protético, concretamente, de la marca utilizada para el lado opuesto del continuo. Esta interpretación prediría que para interaccionar con el ser humano hay que coercer el marco de interacción humana y, por eso se utiliza el marco [+DOM] para la expresión abstracta, es decir, el P[-HUM] tiene que funcionar como si fuera [+HUM] lo que se logra a través de la marcación. No obstante, no constituye la interacción prototípica y natural, lo que repercute en su estatus concreto que lo denominaría de [-DOM]. Por lo que en estos casos marginales, se invierte la determinación *tipo-caso*, porque la interacción concreta forma el prototipo no-marcado de [-DOM]. Por lo tanto, se consta que este hecho no le quita efectividad a la descripción global:

La DOM diferencia los casos metonímicos entre concreto y abstracto. Los abstractos por la constelación histórica se establecieron con un significado *genérico* y con su máxima expresión, la *parti-genericidad*. Esta diferenciación metonímica ha traspasado el límite de lo humano y se aplica a los casos [-HUM]. En su totalidad el desarrollo sigue las pautas

siguientes: se establecieron tanto la preposición como la gramaticalización del artículo y su ausencia. La ausencia del artículo y la ausencia de la preposición se funden. La preposición evoluciona a un marcador de animación y mantiene la distinción establecida en el sistema de ausencia de cualquier determinador y presencia de la marca. La ausencia se gramaticaliza como indicación de *genericidad* abstracta y la presencia como la indicación del caso concreto. Esto se expande al dominio no animado mediante la coerción.

6.3.4. Animación, metonimia y plausibilidad psicológica

Hasta ahora se ha fijado en la expresión lingüística existente entre la animación y la metonimia y su desarrollo posterior que adapta esta situación a los inanimados. No obstante y en concordancia con lo postulado por Ruíz de Mendoza Ibáñez y Galera Masegosa (2014) en el capítulo 3.1.4., se averigua aquí si existen evidencias psicológicas que respalden los resultados expuestos. Para ello, se aducen evidencias en tres campos distintos: La adquisición del lenguaje, la categorización por parte de personas no escolarizadas y la pérdida del lenguaje (por demencia).

Ya Piaget habla del ‘animismo infantil’ que constituye un ‘realismo’ de ‘indistinción entre lo psíquico y lo físico’. Por ello, ‘todo lo que se mueve, vive y tiene una conciencia, el viento sabe que viente, el sol sabe que se mueve’ (Piaget & Inhelder, 1986[1966]: 111, trad. MDC). También en diferentes estudios posteriores y en diferentes culturas se ha probado que para niños de cuatro años lo inanimado es animado si se mueve tanto autónomamente como mecánicamente o si lleva características semejantes a las de un humano, siendo el ser humano el prototipo de un ser vivo (Szagun, 2008: 165s.). En cuanto a la metonimia, se ha notado con niños entre el segundo y tercer año de vida que les es más fácil categorizar las cosas en relaciones temáticas que en relaciones taxonómicas, es decir, un caniche es categorizado junto con la comida de perro y no con un perro pastor, si no se nombra la clase (Markman & Hutchinson, 1984 *apud* Szagun, 2008: 158). Además, les es más fácil constituir una inclusión de clase (caniche-perro), si el hiperónimo constituye un hiperónimo de un nombre colectivo, como p. e. *familia*, que de un posible representante como lo indica el nombre *perro* (Markman, 1973). Lo que sale a luz, es la intrínseca importancia de la metonimia en cuanto a la conceptualización del mundo humano. Los niños conceptualizan su mundo según relaciones metonímicas en situaciones sin focali-

zación en la categorización lingüística y, además, en momentos de un entendimiento dificultado de inclusión de clase les es más fácil clasificar una expresión si la clase de inclusión forma una relación metonímica de grupo-individuo mediante un nombre colectivo (*padre-familia*). Las metonimias reflejan así la interacción procesal del mundo. Efectos similares se detectan en estudios de clasificación con personas (mínimamente) escolarizadas. Al categorizar objetos de la vida diaria estas personas no utilizaban la clasificación biológica estándar. Suelen categorizar los objetos según su experiencia cotidiana (Cubero, de la Mata & Cubero, 2008). De tal modo, para dar un ejemplo ficticio, clasificaban las frutas en conjunto con los pescados (frescos), porque en el supermercado forman un grupo contiguo de venta, mientras que las papas fritas y los moluscos que se encuentran en la nevera formaban otro grupo. La clasificación por contigüidad, por ende, es la clasificación que constituye un nexo de clasificación del mundo que es básico en nuestra cognición.

En el estudio clásico de Hodges, Patterson y Tyler (1994) los autores estudian la pérdida de la *memoria semántica* en un caso de una mujer con demencia severa. La pérdida se efectuó durante tres años y tenía diferentes episodios de pérdida de vocabulario y en la última etapa también perdía otras habilidades cognitivas. Sin embargo, aunque ha tenido un deterioro severo de la capacidad lingüística en cuanto a la semántica, la diferenciación que podía mantener vigente correspondía a la distinción visual abstracta (= en dibujos) entre un ente vivo y un objeto artificial o artesanal. Esto impresiona porque ya no los podía nombrar. Interpretando este hecho en el sentido de esta investigación esto también enseña que la distinción entre lo animado y lo inanimado tiene un arraigo muy fuerte en la mente que cognitivamente va más allá de lo puramente lingüístico.

Es posible aducir más estudios psicológicos que subrayen este patrón, pero para no caer en repeticiones excesivas, se pone un punto aquí y se resume: En tres campos de interacción lingüística y psicológica no afines a esta investigación de la DOM se constata que existe una fuerte interacción entre la cognición humana y los parámetros expuesto en esta investigación, a saber, la animación y la metonimia. La plausibilidad psicológica, por lo tanto, queda confirmada y, además, apoya inequívocamente la solución presentada.

6.4. La transitividad y la animación: ¿Una explicación alternativa?

Los resultados estadísticos indican claramente que la DOM se relaciona exclusivamente con el P y no con la construcción entera. Aunque en varios casos se haya visto una relación de base entre la afectación y la DOM, el mantenimiento del parámetro $[\pm\text{AFF}]$ en todos los modelos estadísticos ha llevado a predecir resultados menos precisos a los que carecían de este parámetro.

Casi todos los otros parámetros que también se relacionaban con la *transitividad*, como la *negación* $[\pm\text{NEG.VP}]$, el *tiempo* $[\text{TIME}]$, un A *agentivo* $[\text{+AFF}]$, el *modo* $[\text{+MOOD}]$, además, no resultaban realmente necesarios para una predicción al lado de $[\pm\text{PROPR}]$, $[\pm\text{HUM}]$, $[\pm\text{MET}]$ y $[\pm\text{D.GEN}]$. Este resultado que considera unilateralmente una descripción de la DOM ligada a la dimensión de *inherencia* sorprende, puesto que ni el *artículo* ni la *determinación* ni el *plural* del SN en función del P ejercían una influencia importante. Esto contradice, en principio, también una influencia por parte del dominio de *referencia* y muestra la irrefutabilidad de la teoría de marcación. ¿Cómo se ha de entender esta *inherencia* en español sin la *inherencia*? Y sobre todo, ¿cómo se ha de entender los resultados de otras investigaciones? En lo que sigue, estas dos preguntas serán discutidas.

6.4.1. La inherencia determina la +DOM

Esta investigación demuestra que la DOM en español se restringe definitivamente a variables que tienen que ver con el P. Como Bossong (1982, 1985, 1991, 1998) ya ha enseñado, la gran mayoría de casos se reducen a los parámetros superiores de la dimensión de *inherencia*: $[\text{+PROPR}]$ y $[\text{+HUM}]$. Esto ha sido criticado en repetidas ocasiones (Laca, 1995; Sornicola, 2000) indicando que existen tanto $\text{SN}[\text{+PROPR}]$ como $\text{SN}[\text{+HUM}]$ que no llevan la +DOM. Por lo presentado aquí, se objeta que la variación descrita por algunos autores no remite a lo que se entiende bajo animación en un sentido restringido. O dicho de otra forma, solo porque tiene la forma de humano no tiene que llevar la sustancia de un humano y la confusión de los dos significados produce como resultado una variación que no alberga dicha variación ‘asistemática’. No se niega que existe variación, dado que la lengua ‘vive’ y los hablantes se adaptan a nuevas circunstancias, pero la variación en los eslabones superiores de la escala de animación responde a pautas claras y explicables mediante la metonimia. La metonimia –tal vez una de las funciones cognitivas más

latentes y más generalizadas– causa el cambio de categoría de *inherencia* por coerción. Y tampoco la *inherencia*, una categoría en sí ‘antropocéntrica’ como precisa Yamamoto (1999: 9-24), se salva de pasar por un proceso de abstracción que consta de una alienación de su sentido prototípico. ¿Pero cómo explicar entonces los efectos de transitividad en los verbos perceptivos o de afectación o de especificidad, si todo solo se remonta a la metonimia?

6.4.2. Verbos perceptivos, afectación y especificidad

Visto que la abrumadora fuerza estadística de esta investigación contradice, en principio, otras investigaciones, se ha de explicar cómo y por qué los otros resultados tienen validez. No se niega aquí dicha validez, al contrario, estos resultados son completamente válidos y, además, refuerzan en un efecto de acoplamiento retroactivo los resultados de esta investigación, dado que todos estos efectos –la transitividad en los verbos perceptivos, la marcación de verbos más afectados y la especificidad de los SS.NN. marcados– tienen en común que resultan de la expresión metonímica. Todos estos efectos, por ende, son detectados en este estudio, pero al funcionar como ‘efectos secundarios’ de metonimia nunca llegan a la misma fuerza explicativa y se detectan solo con la variación inherente a cualquier estudio de lenguaje. No obstante, exactamente por este punto se encuentra en estas categorías una correlación con la DOM que no es fortuita.

Se comienza por los verbos perceptivos replicando los resultados de Enghels (2013). Los siguientes cuatro verbos se incluyen en el estudio: *mirar*, *ver*, *oír* y *escuchar*. Enghels (2013: 49) indica que los verbos perceptivos se distinguen en cuanto a su porcentaje de +/-DOM. La marca positiva aparece de menos a más con *mirar* - *ver* - *oír* - *escuchar*. Es decir que los verbos auditivos son más marcados que los verbos visuales. El verbo más transitivo, *mirar*, es el que menos se marca, mientras que los verbos auditivos que son menos transitivos, reciben la marca con mayor frecuencia (ibíd.: 53).⁷¹

El CdE en construcciones causativas con *hacer* no replica los mismos resultados. Los verbos más transitivos, *mirar* y *escuchar* tienen una razón de marcación \pm DOM más alta

⁷¹ Este resultado de Enghels (2013), de hecho, igualmente deshace la teoría de transitividad puesto que no corresponde a los datos.

que sus respectivas alternativas menos transitivas *ver* y *oír*. Las razones⁷² y la distribución de estas están especificados en el gráfico 18 y en la tabla 20. La línea en el gráfico 18 enseña el promedio de los cuatro verbos.

verbo	mirar	escuchar	ver	oír
razón	0.27	0.13	0.04	0.03

Tabla 20: Las razones de los verbos perceptivos *ver*, *mirar*, *oír*, *escuchar* en la base de datos.

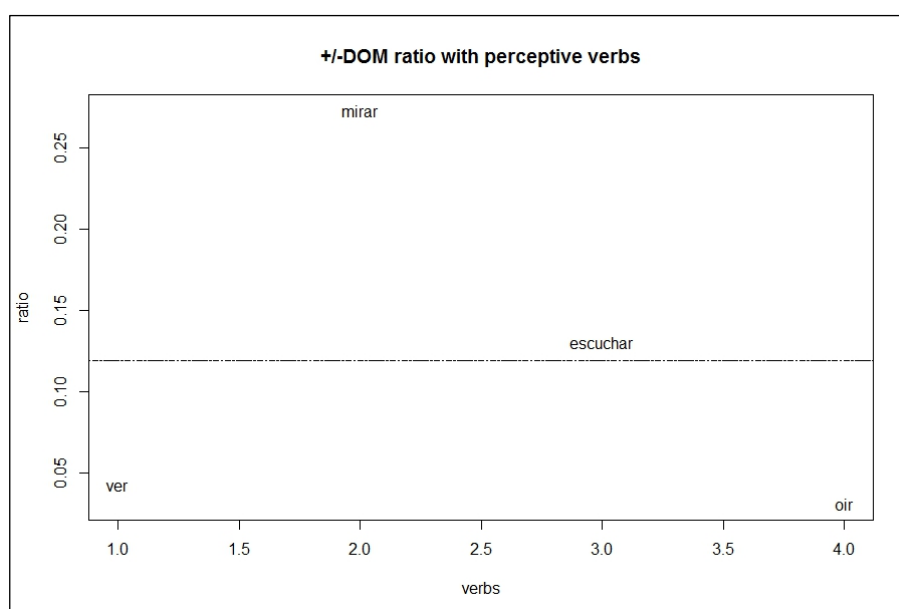


Gráfico 18: Distribución de las razones de los verbos perceptivos *ver*, *mirar*, *oír*, *escuchar* en la base de datos.

¿Cómo se explica esta divergencia? Tal vez, tiene que ver con el tipo de construcciones que difiere bastante en el presente estudio y en el de Enghels (2013). No obstante, para estos verbos también hay una explicación directamente relacionable con la afectación o, más precisamente, con los verbos, por lo que se prosigue con la afectación en español. Ya Heusinger & Kaiser (2011: 594) señalan que la afectación solo es secundaria para la determinación de la DOM, pero la escala aún así parece corresponder a las diferentes

⁷² Las razones se han calculado de la manera siguiente: verbo(totalidad de casos +DOM +1) / verbo(totalidad de casos -DOM +1). Se ha proseguido de esta manera para evitar cálculos infinitos o resultantes en cero por expresarse solo mediante una expresión. Sin embargo, un cero no ha sido el caso para ninguno de los verbos presentados aquí.

expresiones de la DOM. Los verbos que afectan fuertemente al P cuantitativamente hablando reciben más la +DOM que los verbos menos afectantes, una idea que remonta directamente a Pottier (1968). Contra este dato meramente cuantitativo relacional no se objeta nada, ya que se repite aquí y corresponde completamente a los resultados de esta investigación, aunque la gran mayoría de los verbos no se expresan mediante un patrón tan claro como el contraste entre *matar* y *ver*, por lo que también se encuentran verbos que no enseñan esta relación inequívoca entre la afectación del A y del P. En el gráfico 19 se enseña la razón de marcación de todos los verbos en ambas construcciones [+AC] y [-AC]. El hecho a primera vista más divergente, es que el promedio de los verbos que afectan al A (en azul) es ligeramente más alto que el de los verbos que afectan al P (en gris). Pero esto es atribuible a *atender* que sin lugar a dudas no se comporta como el resto de su grupo y, tal vez, funciona más bien como un verbo que afecte al P.

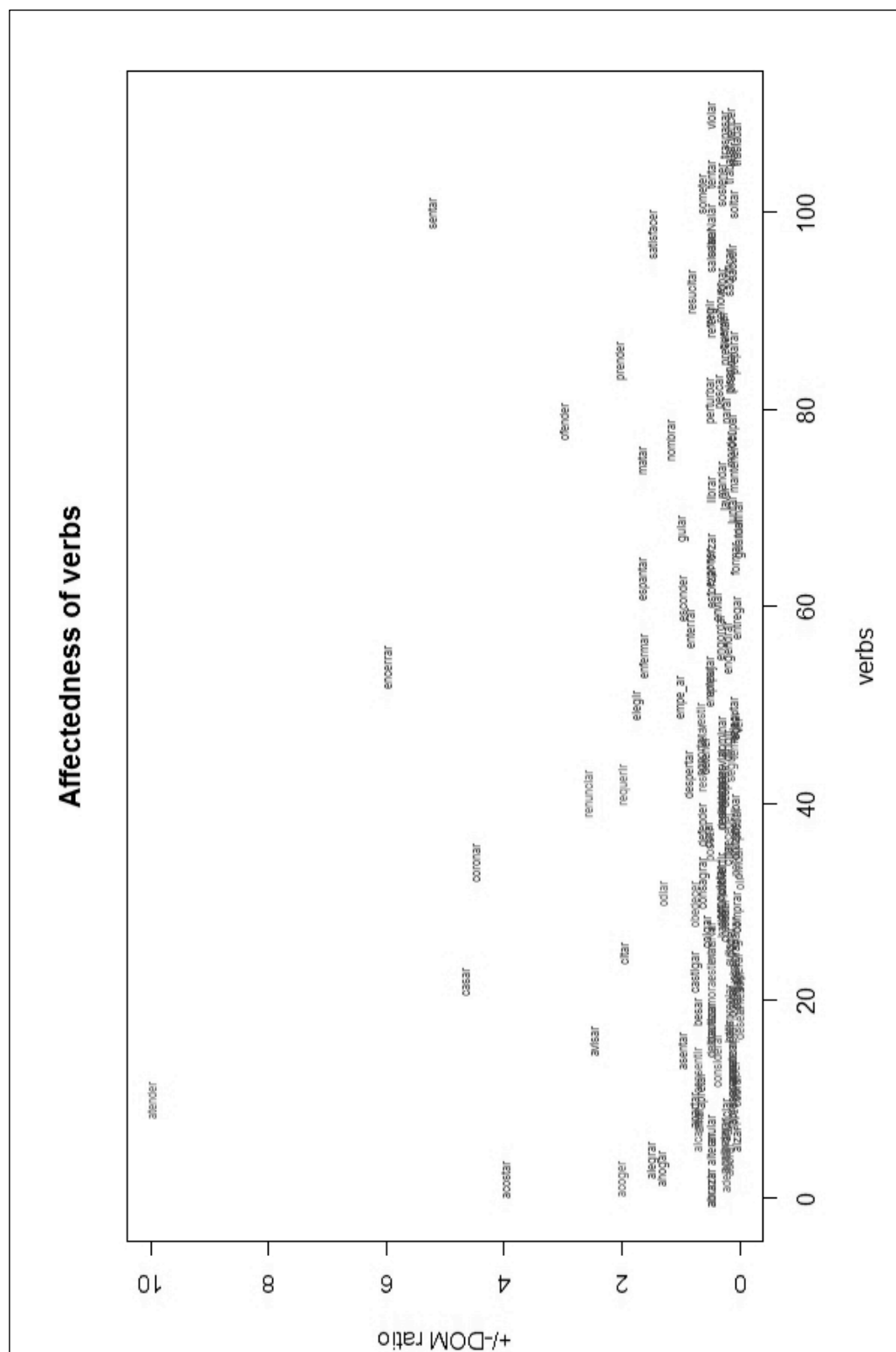


Gráfico 19: Razón de afectación de los verbos en construcciones causativas.

Pero el punto débil de los estudios de *transitividad* y *afectación* no es precisamente este que también se ve verificado en construcciones causativas. La cuestión gira más bien en torno al planteamiento mismo de dichos estudios, es decir, su metodología. Von Heusinger & Kaiser (2007, 2011) trabajan primariamente con traducciones de la Biblia, lo que les otorga la posibilidad de comparar el desarrollo histórico en exactamente los mismos contextos. Esto ayuda a pintar una imagen diacrónica de la evolución de la DOM propiamente dicha y del sistema español, pero no de la afectación. Explicando el argumento mediante un ejemplo: cuando los autores se fijan en una oración como la que usan de 1 Samuel 8, 13 (*Tomará también a vuestras hijas para perfumistas, cocineras y amasadoras*) y se averigua diacrónicamente si se marca en los diferentes siglos, entonces se puede verificar la frecuencia de la marca comparando cuantitativamente la razón de las expresiones de la DOM en el verbo *tomar*. Lo que no se logra verificar es la afectación en sí, porque no cambia la afectación con el paso del tiempo. Esto responde a la pregunta sin respuesta en el estudio, ¿por qué deberían ser menos afectadas ‘las hijas’ en la oración 1 Samuel 8, 13 en el siglo XV que en el siglo XX? Exactamente la congelación del contexto impide una deducción semejante, ya que se tendría que probar un cambio semántico a lo largo del tiempo en estas construcciones para que se llegue a dicho resultado.

Ahora, para prevenir problemas de esta índole, los autores han efectuado un estudio comparativo en más de un corpus (incluyendo el CORDE y el CdE). Este mismo hecho, en realidad, no corrobora su hipótesis y no verifica más de lo que han realizado con el estudio de la DOM en la Biblia. Han investigado el movimiento cuantitativo de la DOM en tres momentos de la historia y dado que en las otras fuentes se repite este movimiento, también se tiene que repetir la conclusión de afectación. Por desgracia, no es tan sencillo. Si realmente hubiera un efecto de afectación, entonces interferirían muchos factores más en la determinación de esta, a saber y antes que todo la *polaridad*, pero también el *modo* y el *tiempo*. Si fuera el caso que la afectación determine la marcación diferencial también secundariamente, entonces tendría que ser sensible al menos con respecto a la *polaridad*, es decir, *no matar* tendría que tener significativamente más -DOM que *matar* solo, y esto en cada verbo afectivo. Este factor no ha sido controlado como tampoco el *tiempo*, ya que el futuro en sí aún no ha afectado al P, ni el *modo*, puesto que el matar hipotéticamente, en principio, no afecta al P. El efecto sistemático de la afecta-

ción no ha sido pensado de principio a fin. De tal modo, lo que detectan en sí son los marcos verbales (=ingl. *verbal frames*) respectivamente usos prototípicos cambiantes en vez de efectos de afectación. Por ende, demuestran que a lo largo del tiempo existe un cambio de sistema del español en cuanto a la DOM, pero no en cuanto a la afectación.

En los casos del CdE utilizados aquí, no se ha podido encontrar realmente una relación significativa entre los parámetros transitivos y la DOM (5.1., tabla 12), por lo que la afectación en principio queda descartada. Sin embargo, y se recalca esto aquí, los resultados son completamente válidos solo que no prueban lo que los autores tratan de probar. Lo que muestran son los marcos o usos prototípicos correspondientes a los diferentes verbos y su variación diacrónica (respectivamente la del sistema entero). Existen, por lo tanto, verbos que en su marco son más propicios a efectuarse con una +DOM que otros. Pero, ¿por qué algunos verbos tienen un marco más propicio para la +DOM que otros? Y en este punto se juntan los verbos perceptivos y la afectación: es por la metonimia y la diferenciación entre *tipo* y *caso*. La aparición de *tipo* y *caso* está ligada a los marcos del verbo, ya que el verbo *matar* sucede en un entorno concreto con una mayor frecuencia, dado que se mata un ser concreto, mientras que un verbo como *oír* también da la oportunidad de oír un *tipo* de ruido (82ab):

(82a) Herodes hace matar a los niños.

(82b) Herodes oye \emptyset los niños que se están matando.

Mientras que en (82a) los niños son *tipos individualizados* que se matan, en (82b) el ruido solo se asocia metonímicamente con los niños, lo que se oye son chillidos, llantos y gritos que se localizan en el cuerpo de los niños que a la vez funciona como un *tipo* de sonido que ‘el rey Herodes percibe’ auditivamente. No se dice aquí que no se pueda matar *tipos*, lo que el ejemplo hace notar, es que los *tipos* se juntan más frecuentemente con algunos verbos que con otros lo que repercute en su expresión gramatical, esto es, la DOM. Y lo mismo cuenta para Enghels (2013) y las construcciones del tipo *He visto un niño llorar* que por su valencia aumentada requieren más o menos un SN de *tipo* o de *caso*.⁷³ Pero la relación entre verbo y marco se puede definir a un nivel más básico aún:

⁷³ Una diferencia que existe entre los casos (82ab) y *he visto \emptyset un niño llorar* es que en el segundo caso ‘el niño’ es el ‘sujeto’ del infinitivo y ‘llorar’ puede funcionar como el P del verbo ‘ver’. Se podría argumentar que por esta razón ‘niño’ no lleva la +DOM. No obstante, también existe el caso *Yo he visto a un niño llorar* (can-

las partes superiores de la escala de la *inherencia* se asocian más a verbos como *matar* que verbos como *ver*, puesto que para *matar* se necesitan SS.NN. animados y para *ver* no existe esta condición. Por ende, la transitividad en español es un reflejo del marco verbal y la semántica del verbo y no de la DOM misma. Una fuerte evidencia a favor de esta explicación de marco otorga el CdE que en una distancia de cuatro lexemas calcula para los primeros cincuenta SS.NN. más asociados con los verbos *matar* y *ver* una razón entre inanimado y animado de 0.18 ($= \frac{9}{50}$), en el caso de *matar*, y 0.76 ($= \frac{38}{50}$), para *ver* lo que indica que *matar* se asocia casi cuatro veces más con SS.NN. animados que *ver*.

Como tercer y último punto, se pone en relación los resultados con la *especificidad*. La *especificidad* y la *animación relativa* recibieron un nuevo auge con la investigación de Tippetts (2011). Sin embargo, estos resultados tampoco han de ser sobrevalorados como parece ser el caso en algunos lugares (García García, 2014). El análisis llevado a cabo corresponde a un análisis de una regresión logística con una codificación de suma mediante el programa *GoldVarb X* (para más detalles, Tagliamonte & Baayen, 2012; para el programa, Sankoff, Tagliamonte & Smith, 2005). Como se ha visto en 5.2.1. la regresión logística modela solo los datos del propio corpus de modo matemático para estimar las probabilidades en función de la propia base de datos. En ningún lugar Tippetts (2011) ha mostrado haber evaluado sus resultados o mediante un procedimiento *bootstrapping* o mediante la generalización proporcionada por el acercamiento con un MEFA o por bosques condicionales y/o árboles de inferencia condicional, por lo que sus datos solo tienen la rigurosa vigencia en su propia base de datos (y tal vez presentan un caso de *overfitting*). Además, la *especificidad* ha sido determinada mediante la reaparición consecutiva de un SN en contextos vecinos y en estos contextos no es posible parametrizar la *especificidad* de por sí, como efecto puro, puesto que

- a. también puede ser debida a una interrelación con la *topicalidad* que aparezca la +DOM, y esta entonces cuenta por la *especificidad*. De tal modo, y en vez de determinar lo *específico*, se establece una confusión con la estructura informacional.

ción de Enrique Morente) que enseña, independientemente de la función gramatical del 'niño', que las dos variantes de la DOM aparecen en esta construcción dependiendo solo de la conceptualización del SN 'niño'.

- b. por razones ya delineadas en 5.4. y en el pie de página 47, visto que la reaparición no garantiza ni la *especificidad* ni la no aparición anterior indica la no *especificidad* del referente, dado que la mera repetición solo es una medida aproximativa.
- c. y esto tal vez es el punto más crítico por ser metodológico aceptando los entornos para determinar la *especificidad*: si la frecuencia de coocurrencia indica que la reanudación de un SN suele coincidir con la *especificidad*, entonces no ha de sorprender el resultado, porque en los contextos donde mayoritariamente se encuentra un SN[+SPEC] se ha podido determinar que [+SPEC] importa para la aparición de la +DOM, o si se quisiera criticar con un poco de retintín: es un hecho estadístico que en los estanques con peces la captura es más sustanciosa que en los estanques sin peces.

No obstante, se cree que los resultados del estudio también tienen que ver con que el corpus sea la transcripción del habla, lo que repercute de un modo u otro en el español utilizado y efectos de *inmediatez* y *distancia* (Koch & Oesterreicher, 1985) también llevan a los resultados que se han podido verificar en el estudio de Tippetts (2011) y que corresponden a tendencias presentadas reiteradas veces (p. e. en Company Company, 2003): *existen diferencias diatópicas en cuanto al uso de la DOM, pero se ha de controlar aún en qué medida, ya que los contextos de aparición no han sido controlados mayormente.*

Aunque hasta aquí les haya llovido mucha crítica a los defensores de la *especificidad*, la *especificidad* claramente también está involucrada en el proceso, pero no como *el* significado de la preposición *a* ante un OD, más bien como reflejo de la *genericidad* de la ausencia de dicha marca. Ya que lo *genérico* está bien radicado en el sistema español (Laca, 1990, 1999; Kabatek, 2002, 2008) la DOM ha de conceptualizarse como el polo contrario de lo que significa lo *genérico*, esto es, el polo opuesto a la abstracción. El polo contrario entonces corresponde a lo concreto y, sin lugar a dudas se confirma que lo concreto es más *específico* que su contraparte abstracta y *genérica*. No obstante, existen los casos de SS.NN. que representan *tipos* coercidos a lo concreto lo que causa dicha variación en el ámbito de lo específico.

6.4.3. La relación entre los parámetros

Como se ha visto, todos los resultados de los demás estudios también se verifican en este estudio, no obstante, la gran ventaja de esta investigación radica en que se pueda proporcionar una visión de conjunto. Las expresiones de la DOM se ve directamente ligada a la animación, ya que a lo largo de este capítulo, se ha podido enseñar que la transitividad no interviene y todos los otros factores también constituyen efectos secundarios. Sin embargo, todos los efectos que se han podido verificar en los diferentes estudios se dejan derivar de la metonimia entre concreto y abstracto en el dominio de la *inherencia*. De tal modo los datos de aquí también muestran

- que la acción verbal afecta más a entes concretos que a sus respectivos *tipos* abstractos. La afectación, por ende, corresponde a efectos de la DOM.
- que con la +DOM, además, las expresiones son más *específicas*. La especificidad también se correlaciona hasta cierto punto directamente con la DOM derivándose de ella.
- que la reduplicación clítica hace obligatoria la aparición de la +DOM, porque se concretiza y se individualiza el P. Construcciones topicalizadoras, por consiguiente, enfatizan un hecho que se distingue del orden más básico y pone de relieve un caso específico.
- que la estructura informacional que anteponga un P sea más propicia a llevar una +DOM, porque tópicos involucrados y no genéricos indefinidos suelen aparecer al inicio de una oración.
- que en cuanto a la DOM los verbos perceptivos siguen un orden correspondiente a la transitividad. Este efecto enseña entonces el marco prototípico del verbo en cuestión y no expresa reflejos de la construcción transitiva entre A, verbo y P.
- que la diferencia en la DOM entre los SS.NN.[-HUM] corresponde a una diferencia de rol. Esta asignación de roles es basada en la coerción de la construcción prototípica según la teoría de la marcación a lo inanimado.

Sin embargo y como se ha expuesto brevemente, no se comparte las conclusiones detrás de las respectivas descripciones, ya que cada una de las explicaciones se deriva directamente del hecho de corresponder a una metonimia. De tal modo, la inherencia y la

metonimia juntas explican la DOM en español y causan todos los efectos secundarios tomados por explicaciones en los respectivos estudios.

A continuación aún se determinan los resultados en función de las hipótesis de estudio.

6.5. Las hipótesis y la pregunta de estudio

Contrastando las diferentes hipótesis con los datos y los resultados se llega a las siguientes respuestas investigativas:

(H1) *El funcionamiento de la DOM es explicable mediante la combinación de varios parámetros que al interactuar determinan una expresión positiva o negativa de la DOM.*

Esta hipótesis ha sido verificada. La interacción de los parámetros *inherentes* con la metonimia y la *genericidad* describe apropiadamente la variación existente. Las categorías de la *inherencia* ya bien establecidas en repetidos estudios han sido determinados condicionantes de una variación. Al mismo tiempo se ha podido describir del mismo modo prácticamente la totalidad de los casos restantes.

(H2) *La DOM tiene más de un significado (esto es, dos o más significados).*

La respuesta a esta pregunta depende del grado de profundidad que se quiera adoptar. Por un lado y desde la perspectiva de los parámetros involucrados la hipótesis ha sido verificada, puesto que la DOM describe diferentes categorías, tanto concretas como categorías abstractas y, a la vez, *genéricas* que se coercen a *casos* individuales. Además, en la parte superior de la escala de *inherencia* es exclusivamente la animación la que se expresa como lo concreto que requiere la +DOM. La diferenciación entre concreto y abstracto recién en las partes medianas e inferiores empieza a tener efecto. Se puede decir así, que la DOM recibe dos tratamientos distintos. No obstante, también es legítimo decir que no es el caso. Desde un punto de vista del fenómeno metonímico el funcionamiento de base es siempre el mismo. La idea inicial para establecer la hipótesis era preguntarse si existen varios parámetros que juntos aportan al significado de la DOM. A esto se contesta de modo afirmativo, ya que varios parámetros en una relación no trivial se ocupan de la DOM. No obstante, indicar que solo tenga un significado también contradice la plausibilidad histórica y psicológica entre lo concreto y lo abstracto, ya que la abstracción siempre parte de los casos concretos (cf. 5.4.2.2., ej. (60a-c) y (61a-c) el ‘marido perfecto’) y construye en base de estos un *tipo* abstracto.

(H₃) *La DOM es solo un fenómeno (y no varios fenómenos).*

Los estudios de Delbecque (1994ab, 1999, 2001, 2002) recalcan que en español existen dos marcos diferentes de transitividad y que la preposición *a* es la expresión de ello. Aquí solo se ha podido determinar que la DOM es una expresión morfológica del P que se expresa a nivel sintáctico. No es la construcción entera que queda alterada por la presencia o ausencia de dicha preposición, sino que establece únicamente una diferencia dentro del SN sin repercutir en la composición entera de la transitividad de la construcción. Más bien se coerce la construcción prototípica a las construcciones de los inanimados. Por ende, se verifica la hipótesis (H₃) y se desdice el postulado de dos marcos diferentes.

(H₀) *No existe una relación estadísticamente significativa entre los parámetros y la DOM.*

Esta hipótesis queda descartada. Existe una relación entre varios parámetros y concierne a los parámetros [±PROPR], [±HUM], [±MET] y [±D.GEN].

Se responde, por ende, a la pregunta de investigación *¿la DOM en español es un fenómeno que tiene varios significados?* del modo siguiente: Sí, tiene varios significados pero todos se atribuyen a un funcionamiento psicológico central que consta de una interrelación compleja y no trivial entre los elementos superiores de la escala de inherencia y la metonimia que indica una diferenciación entre lo concreto y lo abstracto.

6.6. Innovaciones metodológicas

La presente investigación ha introducido tres puntos nuevos al debate que se comentan en los siguientes subcapítulos: la Gramática de Construcciones (6.6.1.), el acercamiento cuantitativo como expresión del estudio frecuentista (6.6.2.) y los *mapas semánticos* (6.6.3.). Antes de la conclusión aún se evalúa de qué modo el resultado y la metodología se corresponden.

6.6.1. La Gramática de Construcciones

¿Se hubiera podido llegar a este resultado sin la (R)CxG? Tal vez sí, pero existen dos innovaciones que claramente son atribuibles a este marco teórico: La inclusión de diferentes acercamientos y la coerción. La gran ventaja de poder unificar diferentes acercamientos poniéndolos en relación unos con otros sin excluirse mutuamente ha ayudado

decisivamente a establecer una determinación multivariante y multidimensional. Además, ha sido decisivo poder incluir una coerción de *tipo* a *caso* y viceversa para establecer el entendimiento de la metonimia. Posteriormente, se ha podido describir coherentemente la divergencia en los resultados de otras investigaciones deduciendo los parámetros de la función central de la DOM, a saber, la interpretación *genérica* de la expresión no marcada. La centralidad en usos de la superficie y la CxG también han llevado a investigar, siguiendo el ejemplo de Kabatek (2002, 2008), la *especificidad* en el continuo con la *genericidad*, ya que la ausencia y la presencia de las formas involucradas determinan la semántica del todo. Y al final, gracias a este entendimiento también se ha podido mostrar que los ‘casos especiales’ de $SN[+DOM]^{[-ANIM]}$ se adhieren al mismo funcionamiento que los casos prototípicos.

Resumiendo se puede constatar que la metodología construccionista de índole frecuentista definitivamente ha logrado sistematizar y componer los resultados de este trabajo, sin incurrir en contradicciones o problemas de modelación, no obstante, para estos resultados no hace falta la vertiente radical de la Gramática de Construcciones.

6.6.2. El acercamiento estadístico: perspectiva

El acercamiento estadístico se ha visto como muy propicio para la determinación y la modelación de la pregunta de estudio. Al tener tantos parámetros y ejemplos por estudiar, el método cualitativo simplemente no hubiera podido abarcar la cantidad necesaria para poder establecer los parámetros centrales. No obstante, el estudio cualitativo de los casos que no se categorizaban según ningún patrón y su implementación posterior han conducido a los resultados actuales.

La fuerza de esta modelación estadística, en este caso, radica exactamente en la predicción de posibilidades que sin lugar a dudas ha abierto nuevos horizontes para los estudios de fenómenos como este que implican varias posibilidades. La reducción a pocos parámetros ligados al P, además, ha podido enseñar de modo convincente cuáles son los parámetros nucleares.

Los árboles de inferencia condicional, por el otro lado, han enseñado que realmente al tratar de encontrar un camino de ejemplo en ejemplo para describir el uso de la DOM, se llega al mismo resultado. Esto también relativiza los casos que no se alineaban, ya que no

se ha tratado de categorizar mediante la metonimia los casos que no hayan sido humanos. Recién posteriormente, se ha visto que funcionan según la misma lógica entre abstracto y concreto coerciendo el marco humano.

Las dos desventajas de este acercamiento son la variable [SIGLO] y el coste del tiempo. Al no abarcar explícitamente de un modo apriorístico la variable [SIGLO], esta no ha podido replicar resultados conocidos de estudios anteriores. Empero, esto ha podido ser contrarrestado por el cambio total del sistema utilizando la variable como efecto aleatorio. Un estudio que investigue de modo más apriorístico la interrelación entre el paso del tiempo y la expansión de la DOM queda, sin dudas, pendiente. En cuanto al consumo del tiempo: Para los aproximadamente 3.800 ejemplos se ha tenido que invertir un año y medio de investigación continua. Los resultados resumidos aquí en unas cuantas páginas, por ende, no permiten describir el arduo y minucioso trabajo que significa la elegancia estadística. No obstante, resultados a estas escalas cuantitativas necesitan su tiempo independientemente del acercamiento que uno escoja.

6.6.3. Mapa semántico

Se ha visto al inicio (gráfico 3, 2.2.1.) que el *mapa semántico* de la DOM parece ser deficiente por incluir los pronombres que no tienen el mismo estatus frente a la escala de referencia que el resto de los eslabones de la escala de inherencia. Sin embargo, el *mapa semántico* da la oportunidad de relacionar las diferentes funciones gramaticales en una red coherente sin asumir suposiciones teóricas al lado de la locación vecina entre funciones de un gramema (Haspelmath, 2003: 214s.). Esto da por un lado la posibilidad de comparar un fenómeno en múltiples idiomas basándose en las funciones empíricamente determinadas concretizando las nociones a través del uso que de otro modo quedan bastante abstractas (ibíd.: 230s.). Sin embargo, el *mapa semántico* es menos predictivo que una escala implicativa, ya que enfatiza las relaciones, pero no determina un cambio (ibíd.: 238). En el caso de la DOM en español, por lo tanto, tomando la base de una escala implicativa para describir las relaciones se pierde fuerza predictiva para reforzar la precisión descriptiva. No obstante, para ello, es necesario revisar el *mapa semántico* representado por el gráfico 3, puesto que los resultados aquí no apuntan en la misma dirección que los estudios anteriores, teniendo siempre en cuenta que los estudios ante-

riores no han abarcado la expresión de la DOM de modo unitario. El *mapa semántico* unitario y tal vez apto para ser universal, por ende, se determina del modo siguiente (gráfico 20), la explicación del mismo sigue a continuación.

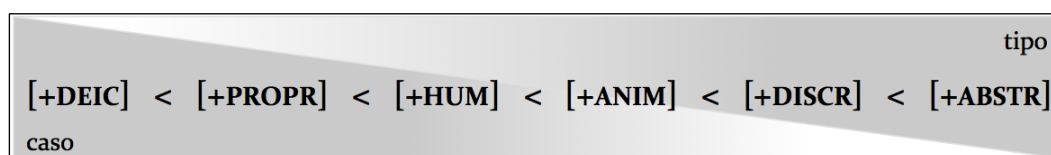


Gráfico 20: *Mapa semántico actualizado de la DOM en español.*

El *mapa semántico* representado en el gráfico 20 incluye la distinción entre *caso* y *tipo* y los localiza a los dos extremos de la *escala de inherencia*. Esto tiene su razón fundada en la experiencia misma de la situación de comunicación implementando la metonimia en combinación con la frecuencia de uso. Cada comunicación es al mismo tiempo innovación y replicación con respecto a comunicaciones anteriores (Croft, 2001: 365; Coseriu, 1967: 94s., 113). Existe en esta constelación una experiencia de base que distingue los pronombres de la 1ª y 2ª persona singulares de los otros pronombres por su función enunciativa (Benveniste, 1966ab). Según Benveniste (1966b: 252s.) el *yo* y el *tú* forman la deixis espacio-temporal que no tienen una referencia de objeto. Existen solo un *yo* y un *tú* concretos y determinados por el contexto de enunciación. Para este autor, por ende, forman estos la categoría *persona*, mientras que la 3ª persona es una “*no-persona*” (Benveniste, 1966a: 228).⁷⁴ En este sentido, el *yo* y el *tú*, es decir los deícticos en forma de pronombres personales, en su abrumadora mayoría son utilizados de modo concreto. No obstante, en este mismo párrafo no es el caso, ya que la referencia al *yo* es metalingüística y hace cambiar la categoría del mismo pronombre [+PROPR] a un ente abstracto [+ABSTR] según el procedimiento fundamentado en la contigüidad entre la forma y la sustancia como explicitado por Nunberg (1979) y en (5.4.2.1.) para la relación entre *tipo* y *caso*. Estos mecanismos son los mismos para todos los eslabones de la *escala de inherencia*. Por lo tanto, los pronombres personales casi exclusivamente son expresiones de

⁷⁴ Esta concepción no es absoluta, así, p. e., en los estudios tipológicos, por lo normal, no se utiliza esta distinción enunciativa hecha por Benveniste (1966ab) como lo explicita Siewierska (2004: 5-8).

casos, mientras que su uso metalingüístico los hace cambiar de categoría *inherente* y produce *tipos* no-concretos y [+ABSTR] desde el punto de vista de la referencia.

Se ha visto mediante Benveniste (1966ab) que la 3ª persona es una *no-persona*, no obstante, también se diferencia en este caso. Los nombres propios se diferencian de los otros sustantivos [±HUM] justamente por identificar el referente. La referencia, por ende, también es concreta, no obstante, también se puede abstraer de esta y generar un *tipo* o *objeto* o una *masa*, y ejemplos como *He tomado Guinness hasta olvidar qué estaba tomando* atestiguan este hecho, como la ‘Guinness’ ha perdido su referencia cuantificable y concreta para funcionar como una referencia de masa. En este eslabón los casos con una referencia concreta ya son menos frecuentes que en los deícticos, pero en su vasta mayoría siguen siendo concretos y en contados casos se utilizan de modo abstracto.

La referencia humana es ambigua, como se ha mostrado a lo largo de este estudio, no obstante, la DOM aparece en unos 90-95% de los casos con la expresión concreta de los sustantivos [+HUM]. Es decir, desde el punto de vista frecuentista, la mayoría de los casos, aunque menos que los deícticos y menos que los nombres propios, remite a referencias concretas: pero no todas, puesto que también existe la referencia de *tipo*.

Los animales siguen las mismas restricciones, no obstante, si no son animales cercanos, muchas veces la determinación no es igual de concreta y se expresa entonces como un *tipo*. Si ‘se mata/ve/caza una lagartija’, en la referencia ya más distante a lo antropocéntrico (Yamamoto, 1999), muy fácilmente la referencia también se hace más difusa y existe un auge inevitable de las referencias *genéricas* y de las de *tipo*. Esto corresponde también a los casos [-ANIM]^ [+DISCR], puesto que la referencia concreta y determinada, ya no hace falta como en el caso de los humanos. La diferencia entre *piedra-tipo* y *piedra-caso* solo en muy pocos casos (±1%) realmente tiene sentido, como lo han explicitado tanto Weissenrieder (1985, 1991) como Delbecque (2002) como García García (2014). Se nota que la variación en este ámbito no tiene que ver con la extensión de la animación que forma el factor desencadenante, sino con el procesamiento y la diferenciación entre concreto y abstracto de la metonimia. Se adopta, de tal modo, una expresión construida en base a la estructura animada.

Lo abstracto forma el punto opuesto extremo que en casi la totalidad de los casos es una referencia de *tipo*, en un sentido que *justicia* es un funcionamiento abstracto de cumpli-

mientos concretos de reglas determinadas instauradas dentro de un sistema determinado. No obstante, también los sustantivos [+ABSTR] obtienen la marca positiva de la DOM, por ejemplo, pasando por un proceso de metaforización (*veo a la Justicia llorar*) o mediante el proceso metonímico (*ve a la tristeza en sus ojos*).

Dos puntos resultan de este entendimiento de la *inherencia*: El primero tiene que ver con la obligatoriedad y el segundo con el *mapa semántico* en sí. Primero, en el pie de página 10 (cf. 2.2.1.) se ha criticado la idea de ‘obligatoriedad’ en cuanto a la determinación positiva o negativa de la marca. Al final de este trabajo, esta crítica tal vez parece más entendible. Se critica la idea de que el uso de la +DOM sea ‘obligatoria’ en algunas categorías. Según Nunberg (1979) y como se ha visto a lo largo de este estudio existe una variación intrínseca por contigüidad en todas las categorías. Como esta hace cambiar de estatus de *inherencia* a los SS.NN., cada adscripción directa de una categoría a cierto eslabón de la escala puede ser socavada por el proceso metonímico. Hablar de obligatoriedad, por lo tanto, no corresponde a las posibilidades psicológicas y creativas ejercidas por cada hablante. Más bien se ha de constatar que solo en los usos prototípicos existe algo como una obligatoriedad de marcación positiva o negativa. Por consiguiente, hablar de ‘marcación obligatoria’ corresponde a una ‘sobresimplificación’ que no considera la cuestión a fondo. Como segundo punto se detalla aún el estatus del *mapa semántico*: Mediante la implementación de la metonimia se logra describir aquí de modo coherente y sin limitación alguna la distribución de la DOM y la frecuencia de uso de ciertas categorías. El *mapa semántico*, además, al haber sido establecido por el uso mismo, respeta la distribución empírica de los datos brutos y relaciona, de este modo, fenómenos en un principio inconexos como lo son los pronombres personales, la *genericidad* y la *inherencia*, para dar una visión de conjunto y explicar eficazmente la aparición tanto ‘regular’ como ‘irregular’ del fenómeno. En este sentido, el *mapa semántico* anteriormente ha sido defectivo, porque no se ha relacionado con *tipo* y *caso* sino con la *especificidad*. En base a la conceptualización hecha en el gráfico 20, por ende, se explica el funcionamiento sin incurrir en contradicciones y sin anular cierto espacio semántico.

7. CONCLUSIONES Y FUTURAS INVESTIGACIONES

En esta investigación las herramientas de la Gramática de Construcciones (Radical) fueron aplicadas a la DOM para describir el funcionamiento de la variación existente del OD español. Al comienzo, se ha posicionado el tema y se ha descrito el funcionamiento según Bossong (1985). Tomando este acercamiento como punto de referencia se ha detallado qué explicaciones alternativas existen y estas explicaciones han sido relacionadas con teorías e investigadores para otorgarle una genealogía a los estudios de la DOM y para concretizar los puntos en común, pero también los puntos divergentes de uno y otro acercamiento. Las hipótesis más convincentes que han establecido los factores desencadenantes han sido la animación, la animación relativa, la transitividad con algunos efectos derivados y la topicalización. Basándose en Pensado (1995) y siguiendo las evidencias aducidas de estudios de índole tipológica (Iemmolo, 2010; Zúñiga, 2010) se constata que la DOM se origina como marcador de tópico (contrastivo) exactamente por formar el núcleo de máxima necesidad de distinción de A y P, esta necesidad ha sido propuesta por la teoría de la naturalidad. Una vez instaurada la marcación, esta se extiende a los casos de animación. Los estudios existentes, empero, no logran explicar posteriormente la variación (Laca, 2006) que sigue los patrones de la naturalidad.

Dando a entender cuál es la situación que se da ante la presente investigación, se ha descrito el cuadro teórico usado: la Gramática de Construcciones. Puesto que la CxG es monostratal, funcional y en la vertiente frecuentista, también empírica, este marco teórico se presta para averiguar la interrelación de parámetros ligados a las diferentes explicaciones de la DOM y determinar cuál de todas es la más convincente. Al mismo tiempo es una teoría que parte de la idea que la unidad mínima de la lengua es la construcción que establece una *pareja de forma-significado* (*form-meaning-pairings*). Por lo tanto, metodológicamente se describen así mediante el mismo mecanismo desde la morfología hasta textos enteros. Y en este contexto la lengua es concebida como red de construcciones.

Una vez introducidos la teoría y el fenómeno, se prosigue formando la pregunta del estudio y las hipótesis deductivas. La pregunta de base corresponde a la situación homogénea de los estudios al respecto: *¿La DOM en español es un fenómeno que tiene varios significados?* Posteriormente, se describe cómo se quiere dar una respuesta a la pregunta, concretamente basándose en construcciones causativas con *hacer*, porque establecen un

agente altamente involucrado, y extrayendo los verbos más frecuentes del CdE. Los diferentes parámetros utilizados han sido descritos a continuación, al igual que su aplicación estadística.

El estudio cuantitativo se ha llevado a cabo, verificando a tres niveles qué parámetros son los más decisivos para la determinación de una u otra expresión de la DOM. Se ha visto mediante la prueba de relación (descartando la H_0) que muchos de los parámetros que han sido considerados en estudios anteriores lo han sido legítimamente, sin embargo, los parámetros más fuertemente ligados a la DOM han sido los concernientes a la dimensión de *inherencia*. No obstante, ni la modelación mediante una regresión logística ni un MEFA ni un árbol de inferencia condicional, han podido descubrir una tendencia a partir de una única explicación, sino que más bien han indicado una mala estimación mediante todos los parámetros. La única innovación del modelo constaba de la aparición constante de la metonimia, lo que ha llevado a repasar su funcionamiento de la metonimia utilizando a Nunberg (1979) y a relacionarla con la *genericidad*, en el sentido elaborado por Carlson (1980). La *genericidad* en una perspectiva de CxG ha sido adaptada al postulado de Kabatek (2008) de incluir el lado opuesto del continuo, y se ha implementado el proceso de *coerción* entre lo abstracto y lo concreto. De tal modo, se ha mostrado que las *funciones sociales* y las *personas* en un proceso de metonimia se diferencian bajo una misma *forma* entre *genérico* y *no-genérico* y establecen *tipos* y *casos* (Wetzel, 2006). En la implementación de este actualizado entendimiento de *genericidad* tanto la regresión logística como el MEFA como los árboles de inferencia condicional dieron como resultado que exclusivamente parámetros correspondientes a la dimensión de *inherencia* determinan la expresión positiva (y negativa) de la marca diferencial.

Sobre este fundamento en la discusión se ha podido probar que la variación es debida a la escala de *inherencia* y que la escala de *referencia* como todas las otras explicaciones forman efectos secundarios derivados de la distinción entre *concreto* y *abstracto*. Esto también explica por qué se encuentran efectos de transitividad, especificidad, etc. en diferentes estudios. Además, mediante este acercamiento metonímico también se otorga una descripción de los casos con un sintagma nominal no humano sin tener que postular otros funcionamientos. Los ejemplos inanimados responden a la *coerción* del funcionamiento animado en casos periféricos según la teoría de la naturalidad. Como la variación

se reduce a la *inherencia*, también se relativiza la idea de dos marcos transitivos distintos en español (Delbecque, 1994ab, 1999, 2001, 2002), puesto que no son marcos de transitividad que se distinguen sino una marca de la semántica nominal que se expresa a nivel sintáctico. La evidencia psicológica aducida de la adquisición del lenguaje, de la categorización no-escolarizada y la pérdida del lenguaje, posteriormente, resulta decisiva para reconocer la fuerza y el anclaje cognitivo básico del funcionamiento de la animación y su relación con la metonimia.

¿Qué significan estos resultados para futuras investigaciones? Primero, esto significa que existe un punto de referencia. Al saber qué determina la variación se puede verificar hasta dónde van las diferencias diatópicas y/o en qué medida realmente existen. Muchos estudios de índole variacionista han encontrado variación en el ámbito de los inanimados y no en cuanto a la clase o el estrato social del hablante. Los resultados de la presente investigación, sin embargo, parecen predecir cierto comportamiento lingüístico y variacionista, ya que se ha de esperar que los locutores en situaciones de discurso abstracto producen más –DOM que situaciones más ligadas al *origo* de Bühler. Además, abre la puerta a diferencias culturales, ya que textos producidos a los dos lados del atlántico pueden diferenciarse por su *tradición discursiva* y no necesariamente las diferencias en cuanto a la marcación diferencial tienen que fundarse en diferencias al nivel de sistema. Segundo, ya que se ha utilizado un acercamiento que trata abarcar gran parte del sistema y de explicar la aparición de la DOM desde el sistema, ahora también hace falta estudiar reflejos de esta distinción a nivel del sistema español, es decir, si esta estructura tiene un impacto más allá. Las preguntas que surgen entonces son: ¿El *léismo* es utilizado más con concreto que con abstractos? ¿Existen otros reflejos de *inherencia* en español? ¿Existen otros reflejos gramaticales de la metonimia?

Tercero, tipológicamente, se podría mirar si se repite este funcionamiento en lenguas que también tienen una DOM desencadenada primariamente por la *inherencia*. Este estudio sin más sería transferible, p. e., a la *subject-object inversion* de las lenguas atapascanas. No obstante, también hace falta investigar si construcciones en otras lenguas que conocen una variación en función de P, T o R, no funcionan de un modo análogo.

También si aquí se ha podido explicar una gran cantidad de casos basándose en un funcionamiento multicausal, aún queda mucho por hacer. ¡Emprendamos el camino!

BIBLIOGRAFÍA

Gramáticas y diccionarios

DRAE: Real Academia Española (²²2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Esbozo: Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

NGLE: Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis I [vol. I], Sintaxis II [vol. II]*. Madrid: Espasa.

NGLE: Real Academia Española (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y Fonología*. Madrid: Espasa.

Bibliografía secundaria

Abbott, B. (2010). *Reference*. Oxford: Oxford University Press.

Abbott, B. (2002). Definiteness and Proper Names: Some Bad News for the Description Theory. *Journal of Semantics*, 19, 191-201.

Agresti, A. (1996). *An Introduction to Categorical Data Analysis*. New York: Wiley.

Aissen, J. (2003). Differential Object Marking: Iconicity vs. Economy. *Natural Language & Linguistic Theory*, 21 (3), 435-483.

Aldon, J.-P., & Della Costanza, M. A. (2013). DOM en portugués: ¿Proceso propio o influencia del español? Estudio preliminar. En C. Manzano Rovira, & S. Schlumpf (eds.), *Traspasando fronteras. Selección de trabajos presentados en el X Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles [Basilea, 5 y 6 de octubre de 2012]*. (Bd. 24, pp. 71-87). Basel: Seminar für Iberoromanistik der Universität Basel.

Baayen, R. H. (2013). Multivariate Statistics. En R. J. Podesva, & D. Sharma (eds.), *Research Methods in Linguistics* (pp. 337-372). Cambridge: Cambridge University Press.

Baayen, R. H. (2008). *Analyzing linguistic data: A practical introduction to statistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Baayen, R. H., Davidson, D. J., & Bates, D. M. (2008). Mixed-effects modeling with crossed random effects for subjects and items. *Journal of Memory and Language*, 59, 390-412.

Balasch Rodríguez, S. (2011). *Estudio sociolingüístico de la marca diferencial de objeto (DOM) en dos variedades del español contemporáneo*. Albuquerque, New Mexico: PhD-

Thesis, University of New Mexico
[\[http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/17465/BalashDissertationOGS15NOV2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y\]](http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/17465/BalashDissertationOGS15NOV2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y).

- Barcelona, A. (2012). La metonimia conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano, & J. Valenzuela (dirs.), *Lingüística Cognitiva* (pp. 123-146). Barcelona: Anthropos.
- Barcelona, A. (ed.). (2000). *Metaphor and metonymy at the crossroads. Cognitive approaches*. Berlin & New York: de Gruyter.
- Bastardas Parera, J. (1953). *Particularidades sintácticas del latín medieval. Cartularios españoles de los siglos VIII al XI*. Barcelona & Madrid: Escuela de Filología.
- Behrens, H. (2009). Konstruktionen im Spracherwerb. *Zeitschrift für Germanistische Linguistik*, 427-444.
- Bello, A. (2002[1847]). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. Prólogo de Amado Alonso*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [\http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczk5co (29.09.2014)].
- Benveniste, É. (1966a). Structure des relations de personne dans le verbe. En É. Benveniste, *Problèmes de linguistique générale* (Bd. I, pp. 225-236). Paris: Gallimard.
- Benveniste, É. (1966b). La nature des pronoms. En É. Benveniste, *Problèmes de linguistique générale* (Bd. I, pp. 251-257). Paris: Gallimard.
- Berretta, M. (2002). *Temi e percorsi della linguistica. Scritti scelti*. Vercelli: Mercurio.
- Bickel, B. (2011). Grammatical Relations Typology. En J. J. Song (ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Typology* (pp. 399-444). Oxford: Oxford University Press.
- Bolker, B. M., Brooks, M. E., Clark, C. J., Geange, S. W., Poulsen, J. R., Stevens, M. H. (2009). Generalized linear mixed models: a practical guide for ecology and evolution. *Cell Press*, 24 (3), 127-135.
- Booij, G. (2010). *Construction Morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- Bortz, J., & Schuster, C. (2010). *Statistik für Human- und Sozialwissenschaftler* (7., vollständig überarbeitete und erweiterte Auflage). Berlin & Heidelberg: Springer.
- Bossong, G. (2010). *Poesía de convivencia. Estudios sobre la lírica árabe, hebrea y romance en la España de las tres religiones*. Gijón: Ediciones Trea.
- Bossong, G. (2006). La sintaxis de las 'Glosas Emilianenses' en una perspectiva tipológica. En J. L. Girón Alconchel & J. J. de Bustos Tovar (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Madrid, septiembre 2003)* (pp. 529-543). Madrid: Arcos Libros.
- Bossong, G. (1999). Le marquage de l'expérience dans les langues d'Europe. En J. Feuillet (ed.), *Actance et valence* (pp. 259-294). Berlin: Mouton de Gruyter.

- Bossong, G. (1998). Le marquage différentiel de l'objet dans les langues d'Europe. En J. Feuillet (ed.), *Actance et valence* (pp. 193-258). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bossong, G. (1991). Differential Object Marking in Romance and Beyond. En D. A. Kibbee & D. Wanner (eds.), *New Analyses in Romance Linguistics* (pp. 143-170). Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Bossong, G. (1985). *Empirische Universalienforschung. Differentielle Objektmarkierung in den neuiranischen Sprachen*. Tübingen: Narr.
- Bossong, G. (1983-4). Animacy and Markedness in universal grammar. *Glossologia*, 2-3, 7-20.
- Bossong, G. (1982a). Der präpositionale Akkusativ im Sardischen. En O. Winkelmann & M. Braisch (eds.), *Festschrift für Johannes Hubschmid zum 65. Geburtstag: Beiträge zur allgemeinen, indogermanischen und romanischen Sprachwissenschaft* (pp. 579-599). Bern & München: Francke.
- Bossong, G. (1982b). Historische Sprachwissenschaft und empirische Universalienforschung. *Romanistisches Jahrbuch*, 33, 17-51.
- Brinker, K. (2005). *Linguistische Textanalyse. Eine Einführung in Grundbegriffe und Methoden* (6. überarbeitete und erweiterte Auflage). Berlin: Erich Schmidt Verlag.
- Bublitz, W. (2009). *Englische Pragmatik. Eine Einführung* (2. neu bearbeitete und erweiterte Auflage). Berlin: Erich Schmitt Verlag.
- Bybee, J. (2013). Usage-based Theory and Exemplar Representations of Constructions. En T. Hoffmann & G. Trousdale (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar* (pp. 49-69). Oxford & New York: Oxford University Press.
- Bybee, J. (2010). *Language, Usage and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, J. (2006). From Usage to Grammar: The Mind's Response to Repetition. *Language*, 82 (4), 711-733.
- Carlson, G. N. (2011). Genericity. En C. Maienborn, K. v. Heusinger & P. Portner (eds.), *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning* (pp. 1153-1185). Berlin & New York: Mouton/ de Gruyter.
- Carlson, G. N. (2006). Generic Reference. En *Encyclopedia of Language & Linguistics* (2nd Edition, pp. 14-18). Oxford: Elsevier.
- Carlson, G. N. (1980). *Reference to Kinds in English*. New York & London: Garland Publishing.
- Carlson, G. N. (1977). *Reference to Kinds in English*. Ann Arbor: PhD University of Amherst.

- Carlson, G. N. & Pelletier, F. J. (eds.). (1995). *The Generic Book*. Chicago & London: The University of Chicago Press.
- Chafe, W. L. (1976). Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of View. En C. N. Li (ed.), *Subject and Topic* (pp. 25-55). New York & London: Academic Press.
- Chatterjee, S., & Hadi, A. S. (2012). *Regression Analysis By Example*. Hoboken, NJ: Wiley.
- Company Company, C. (2003). Transitivity and Grammaticalization of Object. The diachronic struggle of direct and indirect object in Spanish. En G. Fiorentino (ed.), *Romance Objects. Transitivity in Romance Languages* (pp. 217-259). Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Comrie, B. (1989). *Language universals and linguistic typology. 2nd edition*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, B. (1981). *Language Universals and Linguistic Typology. Syntax and Morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Corbett, G. G. (2012). *Features*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corominas, J. (2003[1973]). 'alguien', 'alguno', 'nada', 'nadie', 'quizá'. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Tercera edición muy revisada y mejorada*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1967). Sistema, norma y habla. En E. Coseriu, *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios* (2. ed., pp. 11-113). Madrid: Gredos.
- Croft, W. (2013). Radical Construction Grammar. En T. Hoffmann & G. Trousdale (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar* (pp. 211-232). Oxford & New York: Oxford University Press.
- Croft, W. (2007). Construction Grammar. En D. Geeraerts & H. Cuyckens, *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 463-508). Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W. (2006). The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies. En D. Geeraerts (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings* (pp. 269-302). Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Croft, W. (2001). *Radical Construction Grammar. Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W. (1988). Agreement vs. Case Marking and Direct Objects. En M. Barlow & C. A. Ferguson (eds.), *Agreement in Natural Language. Approaches, Theories, Descriptions* (pp. 159-179). Stanford: CSLI.
- Croft, W., & Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Cubero, M., de la Mata, M., & Cubero, R. (2008). Activity Settings, Discourse Modes and Ways of Understanding: On the Heterogeneity of Verbal Thinking. *Culture & Psychology*, 14 (4), 403-430.
- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Dąbrowska, E., & Lieven, E. (2005). Towards a lexically specific grammar of children's question constructions. *Cognitive Linguistics*, 16, 437-474.
- Daneš, F. (1970). Zur linguistischen Analyse der Textstruktur. *Folia Linguistica*, 4 (1-2), 72-78.
- David, O. (2015). Clitic doubling and differential object marking: A study in diachronic construction grammar. *Constructions and Frames*, 7 (1), 103-135.
- Davis, M. (2006). *A Frequency Dictionary of Spanish: Core Vocabulary for Learners*. London & New York: Routledge.
- Davies, M. (2005a). Advanced research on syntactic and semantic change with the Corpus del Español. En C. D. Pusch, J. Kabatek & W. Raible (eds.), *Romanische Korpuslinguistik II. Korpora und diachrone Sprachwissenschaft / Romance Corpus Linguistics II. Corpora and Diachronic Linguistics* (pp. 203-214). Tübingen: Narr.
- Davies, M. (2005b). On diachronic shifts with Spanish 'se': preliminary evidence from large electronic corpora. En C. D. Pusch, J. Kabatek & W. Raible (eds.), *Romanische Korpuslinguistik II. Korpora und diachrone Sprachwissenschaft / Romance Corpus Linguistics II. Corpora and Diachronic Linguistics* (pp. 431-442). Tübingen: Narr.
- Davies, M. (2002-). *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s [= CdE]*. Acceso: <http://www.corpusdelespanol.org> (2011-2014).
- de Hoop, H. & de Swart, P. (eds.). (2009). *Differential Subject Marking*. Dordrecht: Springer.
- de Miguel, E. (1999). El aspecto léxico. En I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (vol. 2, pp. 2977-3060). Madrid: Espasa Calpe.
- de Saussure, F. (2002[1916]). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Delbecque, N. (2002). A Construction Grammar approach to transitivity in Spanish. En K. Davidse & B. Lamiroy (eds.), *The nominative & accusative and their counterparts* (pp. 81-130). Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Delbecque, N. (2001). Análisis construccionista de la transitividad en español. *Verba*, 28, 9-30.
- Delbecque, N. (1999). Two transitive construction frames in Spanish: The prepositional and the non-prepositional accusative. En L. d. Stadler & C. Eyrych (eds.), *Issues in*

- Cognitive Linguistics*. 1993 *Proceedings of the International Cognitive Linguistics Conference* (pp. 407-424). Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Delbecque, N. (1994a). La transitividad en español: ¿Dos construcciones en vez de una? En *Actas XIII Congreso AIH* (Bd. III, pp. 473-482).
- Delbecque, N. (1994b). Hacia una aclaración cognitiva del acusativo preposicional. *SEPLN (Sociedad Española para el Procesamiento del Lenguaje Natural)*, 14, 33-45.
- Della Costanza, M. A. (2013). Die Performanz: Brücke von der Konstruktionsgrammatik zur Textlinguistik? En S. De Knop, F. Mollica & J. Kuhn (eds.), *Konstruktionsgrammatik in den romanischen Sprachen* (S. 299-325). Frankfurt a.M.: Peter Lang.
- Della Costanza, M. A. (2010). *Animación y animales – La marcación diferencial del objeto (DOM) en el español medieval. Un estudio de la inherencia*. Zürich: Zentralbibliothek [= unpublished MA-Thesis].
- DeMello, G. (2000). "A" de acusativo con nombre propio geográfico. *Hispania*, 83 (2), 301-312.
- Detges, U. (2005). La gramaticalización de los acusativos preposicionales en las lenguas iberorrománicas: Una hipótesis pragmática. En G. Knauer & V. Bellosta von Colbe (eds.), *Variación sintáctica en español: Un reto para las teorías de sintaxis* (pp. 155-173). Tübingen: Niemeyer.
- Diez, F. (1882). *Grammatik der romanischen Sprachen* (5. Ausg., Bd. 3). Eduard Weber's Verlag.
- Dryer, M. S. (1986). Primary Objects, Secondary Objects, and Antidative. *Language*, 62 (4), 808-845.
- Engels, R. (2013). Transitivity of Spanish perception verbs: A gradual category? *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2 (1), 35-56 [<http://dx.doi.org/10.7557/1.2.1.2522>].
- Fahrmeir, L., Kneib, T., & Lang, S. (2007). *Regression. Modelle, Methoden, Anwendungen*. Heidelberg et al.: Springer.
- Fauconnier, G., & Turner, M. (2002). *The Way We Think. Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.
- Fauconnier, S. (2011). Differential Agent Marking and animacy. *Lingua*, 121 (3), 533-547.
- Fillmore, C. J., Kay, P., & O'Connor, M. C. (1988). Regularity and idiomacity in grammatical constructions: The case of 'let alone'. *Language*, 64 (3), 501-538.
- Folgar, C. (1988). A + topónimo objeto directo en español arcaico. *Verba*, 15, 403-420.
- Foucault, M. (2008[1966]). Die Ordnung der Dinge. In M. Foucault, *Die Hauptwerke* (pp. 7-470). Frankfurt am Main: Suhrkamp.

- Frishberg, N. (1972). Navaho object markers and the great chain of being. En J. P. Kimball (ed.), *Syntax and Semantics* (vol. 1, pp. 259-266). New York & London: Seminar Press.
- García, E. (1995[1990]). Relevancia expresiva vs. desambiguación: El *a* personal. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 165-177). Madrid: Visor.
- García García, M. (2014). *Differentielle Objektmarkierung bei unbelebten Objekten im Spanischen*. Berlin & Boston: de Gruyter.
- García García, M. (2007). Differential Object Marking with Inanimate Objects. En G. A. Kaiser & M. Leonetti (eds.), *Proceedings of the Workshop "Definiteness, Specificity and Animacy in Ibero-Romance Languages"* (= *Arbeitspapier des Fachbereichs Sprachwissenschaft Nr. 122*) (pp. 63-84). Konstanz: Universität Konstanz.
- García, E. C., & van Putte, F. (1995[1987]). La mejor palabra es la que no se habla. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 113-132). Madrid: Visor.
- Givón, T. (1979). From discourse to syntax. Grammar as a processing strategy. En T. Givón (ed.), *Syntax and Semantics. Discourse and Syntax* (vol. 12, pp. 81-112). New York: Academic Press.
- Givón, T. (1976). Topic, pronoun, and grammatical agreement. En C. Li (ed.), *Subject and topic* (pp. 149-188). New York: Academic Press.
- Goldberg, A. E. (2013). Constructionist Approaches. En T. Hoffmann & G. Trousdale (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar* (pp. 15-31). Oxford & New York: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (2011). Corpus evidence of the viability of statistical preemption. *Cognitive Linguistics*, 22 (1), 131-154.
- Goldberg, A. E. (2006). *Constructions at Work. The Nature of Generalization in Language*. Oxford & New York: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (1995). *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Goossens, L. (1990). Metaphtonymy: the interaction of metaphor and metonymy in expressions for linguistic action. *Cognitive Linguistics*, 1 (3), 323-342.
- Greenberg, J. H. (1978). Diachrony, synchrony and language universals. Method and theory. En J. H. Greenberg, C. A. Ferguson & E. A. Moravcsik (eds.), *Universals of human language* (vol. I, pp. 61-92). Stanford: Stanford University Press.
- Grice, H. P. (1975). Logic and Conversation. En P. Cole & J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics. Speech Acts* (vol. 3, pp. 41-58). New York: Academic Press.
- Gries, S. T. (2013). *Statistics for Linguistics with R. A Practical Introduction* (2nd revised edition). Berlin & Boston: de Gruyter.

- Günther, S. (2009). Konstruktionen in der kommunikativen Praxis. Zur Notwendigkeit einer interaktionalen Anreicherung konstruktionsgrammatischer Ansätze. *Zeitschrift für Germanistische Linguistik*, 37 (3), 402-426.
- Hale, K. (1973). A note on subject-object inversion in Navajo. En B. B. Kachru, R. B. Lees, Y. Malkiel, A. Pietrangeli & S. Saporta (eds.), *ISSUES IN LINGUISTICS. Papers in Honor of Henry and Renée Kahane* (pp. 300-309). Urbana: University of Illinois Press.
- Haspelmath, M. (2011a). Ditransitive Constructions: The Verb 'Give'. M. S. Dryer & M. Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*, acceso: <http://wals.info/chapter/105> (04. 09 2013).
- Haspelmath, M. (2011b). On S, A, P, T, and R as comparative concepts for alignment typology. *Linguistic Typology* 3, 535-567.
- Haspelmath, M. (2006). Against markedness (and what to replace it with). *Journal of Linguistics*, 42 (1), 25-70.
- Haspelmath, M. (2003). The geometry of grammatical meaning: Semantic maps and cross-linguistic comparison. En M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language*. Vol. 2 (pp. 211-242). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Hilpert, M. (2013). *Constructional Change in English: Developments in Allomorphy, Word Formation, and Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hilpert, M. (2012). Diachronic collocation analysis meets the noun phrase. Studying 'many a noun' in COHA. En T. Nevalainen & E. C. Traugott (eds.), *The Oxford Handbook of the History of English*. Oxford: Oxford University Press.
- Hodges, J. R., Patterson, K. & Tyler, L. K. (1994). Loss of Semantic Memory: Implications for the Modularity of Mind. *Cognitive Neuropsychology*, 11 (5), 505-542.
- Hoffmann, T. & Trousdale, G. (eds.) (2013). *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford & New York: Oxford University Press.
- Hoffmann, T., & Trousdale, G. (2013a). Construction Grammar: Introduction. En T. Hoffmann & G. Trousdale (eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar* (pp. 1-12). Oxford: Oxford University Press.
- Hopper, P. (1987). Emergent Grammar. *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 13, 139-157.
- Hopper, P. J. & Thompson, S. A. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language*, 56 (2), 251-299.
- Hothorn, T., Buehlmann, P., Dudoit, S., Molinaro, A. & Van Der Laan, M. (2006). Survival Ensembles. *Biostatistics*, 7 (3), 355-373 [= R party package].

- Hothorn, T., Hornik, K. & Zeileis, A. (2006). Unbiased Recursive Partitioning: A Conditional Inference Framework. *Journal of Computational and Graphical Statistics*, 15 (3), 651-674 [= R party package].
- Hyman, L. M. & Duranti, A. (1982). On the object relation in Bantu. En P. T. Hopper (ed.), *Syntax and Semantics. Studies in transitivity* (vol. 15, pp. 217-239). New York: Academic Press.
- Iemmolo, G. (2010). Topicality and differential object marking: evidence from Romance and beyond. *Studies in Language*, 34 (2), 239-272.
- Iemmolo, G. (sometido). On the polysemy of object markers and topic markers: a study in diachronic typology, 1-34.
- Iemmolo, G., & Klumpp, G. (eds.) (2014). *Linguistics. Differential Object Marking: Theoretical and Empirical Issues. [Special Issue]*, 52 (2).
- Imo, W. (2007). *Construction Grammar und Gesprochene-Sprache-Forschung: Konstruktionen mit zehn matrixsatzfähigen Verben im gesprochenen Deutsch*. Tübingen: Niemeyer.
- Jaeger, T. F. (2008). Categorical data analysis: Away from ANOVAs (transformation or not) and towards logit mixed models. *Journal of Memory and Language*, 59, 434-446.
- Janner, M. C., Della Costanza, M. A. & Sutermeister, P. (2014). Une personne à multiple facettes. Introduction. In M. C. Janner, M. A. Della Costanza & P. Sutermeister (eds.), *Noi - Nous - Nosotros. Studi romanzi – Études romanes – Estudios románicos* (pp. 7-22). Bern: Peter Lang.
- Janssen, D. P., Bickel, B. & Zúñiga, F. (2006). Randomization tests in language typology. *Linguistic Typology*, 10, 419-440.
- Jenny, M. & Hnin Tun, S. S. (2013). Differential subject marking without ergativity: The case of colloquial Burmese. *Studies in Language*, 37 (4), 693-735.
- Johanson, L. (2006). Two approaches to specificity. En L. Kulikov, A. Malchukov & P. de Swart (eds.), *Case, Valency and Transitivity* (pp. 225-248). Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Kabatek, J. (2013). ¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo? *Iberoromania*, 77, 8-28.
- Kabatek, J. (2008). El 'singular aspectual' en la historia del español: Dos historias de un fenómeno. En C. Company Company & J. G. Moreno de Alba (eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Merida (Yucatán), 4-8 septiembre de 2006* (vol. I, pp. 745-761). Madrid: Arcos.

- Kabatek, J. (2002). Gibt es einen Grammatikalisierungszyklus des Artikels in der Romania? *Romanistisches Jahrbuch*, 53, 56-80.
- Kabatek, J. & Pusch, C. D. (2011). *Spanische Sprachwissenschaft* (2. Auflage). Tübingen: Narr.
- Kay, P. & Fillmore, C. (1999). Grammatical Construction and Linguistic Generalizations: The 'What's X Doing Y?' Construction. *Language*, 75, 1-34.
- Kiesler, R. (2006). *Einführung in die Problematik des Vulgärlateins*. Tübingen: Niemeyer.
- Kittilä, S. (2013). Causative morphemes as a de-transitivizing device: what do non-canonical instances reveal about causation and causativization? *Folia Linguistica*, 47 (1), 113-137.
- Kliffer, M. D. (1995). El «a» personal, la 'kinesis' y la individuación. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 93-111). Madrid: Visor.
- Koch, P. & Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- Krickhahn, T. (2013). *Statistik für Wirtschafts- und Sozialwissenschaftler für Dummies*. Weinheim: Wiley.
- Krifka, M. (1987). *An Outline of Generics (SNS-Bericht 87-23) [party in collaboration with C. Gerstner]*. Tübingen: University of Tübingen.
- Krifka, M. (2008). Basic notion of information structure. *Acta Linguistica Hungarica*, 55 (3-4), 243-276.
- Kwon, S.-N. & Zribi-Hertz, A. (2008). Differential Function Marking, Case, and Information Structure: Evidence from Korean. *Language*, 84 (2), 258-299.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Philadelphia Press.
- Laca, B. (2006). El objeto directo. La marca preposicional. En C. Company Company (ed.), *Sintáxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (pp. 423-475). México: Fondo de Cultura Económica.
- Laca, B. (1999). Presencia y ausencia de determinante. En I. Bosque & V. Demonte (ed.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (vol. I, pp. 891-928). Madrid: Espasa Calpe.
- Laca, B. (1995[1987]). Sobre el acusativo preposicional en español. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 61-91). Madrid: Visor.
- Laca, B. (1990). Generic Objects: Some More Pieces to the Puzzle. *Lingua*, 81, 25-46.

- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago & London: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lambrecht, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form. Topic, Focus, and the Mental Representation of Discourse Referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications* (vol. II). Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites* (vol. I). Stanford: Stanford University Press.
- Lapesa, R. (2000a[1964]). Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español. En R. Cano Aguilar & M. T. Echenique Elizondo (eds.), *Estudios de morfosintaxis histórica del español* (vol. I, pp. 73-122). Madrid: Gredos.
- Lapesa, R. (2000b[1993]). Sobre los orígenes y evolución del leísmo, laísmo y loísmo. En R. Cano Aguilar & M. T. Echenique Elizondo (eds.), *Estudios de morfosintaxis histórica del español* (vol. I, pp. 279-310). Madrid: Gredos.
- Lazard, G. (2001). Le marquage différentiel de l'objet. En M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher & W. Raible (eds.), *HSK Language Typology and Language Universals. An International Handbook [...]* (vol. 1, pp. 873-885). Berlin & New York: de Gruyter.
- Leonetti, M. (1999). El artículo. En I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. (vol. 1, pp. 787-890). Madrid: Espasa Calpe.
- Leonetti, M. (2004). Specificity and Differential Object Marking in Spanish. *Catalan Journal of Linguistics*, 3, 75-114.
- Leonetti, M. (2003). Specificity and Object Marking: the Case of Spanish 'a'. En K. von Stechow & G. A. Kaiser (eds.), *Arbeitspapier Nr. 113: Proceedings of the Workshop "Semantic and Syntactic aspects of specificity in romance languages"* (pp. 67-101). Konstanz: Fachbereich Sprachwissenschaft der Universität Konstanz.
- Leonhart, R. (2009). *Lehrbuch Statistik. Einstieg und Vertiefung* (2., überarbeitete und erweiterte Auflage). Bern: Hans Huber.
- Li, C. N. (ed.). (1976). *Subject and Topic*. New York & London: Academic Press.
- Lizárraga Navarro, G. Z. & Mora-Bustos, A. (2010). Variación en la marcación diferenciada de objeto en español. *Forma y Función*, 23, 9-38.
- Lombardi Vallauri, E. (2009). *La struttura informativa. Forma e funzione negli enunciati linguistici*. Roma: Carocci.

- Müller, B. (1971). Das morphemmarkierte Satzobjekt der romanischen Sprachen. (Der sogenannte präpositionale Akkusativ). *Zeitschrift für romanische Philologie*, 87, 477-519.
- Malchukov, A. L. (2008). Animacy and asymmetries in differential case marking. *Lingua*, 118 (2), 203-221.
- Malchukov, A., Haspelmath, M. & Comrie, B. (2010). Ditransitive constructions: a typological overview. En Malchukov, A., Haspelmath, M. & Comrie, B. (eds.), *Studies in Ditransitive Constructions. A Comparative Handbook* (pp. 1-64). Berlin & New York: de Gruyter.
- Markman, E. (1973). The Facilitation of Part-Whole Comparisons by Use of the Collective Noun 'Family'. *Child Development*, 44 (4), 837-840.
- Markman, E., & Hutchinson, J. (1984). Children's sensitivity to constraints on word meanings: Taxonomic vs. thematic relations. *Cognitive Psychology*, 16, 1-27.
- Martoccio, A. M. (2012). *The Aquisition of Differential Object Marking in L2 Spanish Learners*. Urbana-Campaign, Illinois: PhD-Thesis, University of Illinois. [https://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/31158/Martoccio_Alyssa.pdf?sequence=1&isAllowed=y]
- Mathesius, V. (1929). Zur Satzperspektive im modernen Englisch. *Archiv für das Studium der modernen Sprachen und Literaturen*, 155, 200-210.
- Meier, H. (1948). Sobre as origens do acusativo preposicional nas línguas românicas. En H. Meier, *Ensaio de Filologia Românica* (pp. 115-165). Lisboa: Revista de Portugal.
- Melis, C. (1995[1993]). El objeto directo preposicional en el Cantar de Mio Cid. Estudio sintáctico-pragmático. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 133-163). Madrid: Visor.
- Merlan, F. (1976). Noun Incorporation and Discourse Reference in Modern Nahuatl. *International Journal of American Linguistics*, 42 (3), 177-191.
- Meyer-Lübke, W. (2011[1890-1906]). *Grammaire des langues romanes*. (vol. III). (E. Rabiet et Doutrepond, traductores) Genève: Slatkine.
- Miles, C. & Arciniegas, R. (1983). Tener a-A Spanish Myth. *Hispania*, 66 (1), 84-87.
- Monedero Carrillo de Albornoz, C. (1978). El objeto directo preposicional y la estilística épica. (Nombres geográficos en el Cantar de Mío Cid). *Verba*, 5, 259-303.
- Næss, Å. (2007). *Prototypical Transitivity*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Næss, Å. (2004). What markedness marks: the markedness problem with direct objects. *Lingua*, 114, 1186-1212.

- Neumann-Holzschuh, I. (1997). *Die Satzgliedanordnung im Spanischen. Eine diachrone Analyse*. Tübingen: Niemeyer.
- Nocentini, A. (1985). Sulla genesi dell'oggetto preposizionale nelle lingue romanze. In L. Agostiniani, V. Grazi & A. Nocentini (eds.), *Studi filologici e linguistici per Carlo Alberto Mastrelli* (pp. 299-311). Pisa: Pacini.
- Nunberg, G. (1979). The Non-Uniqueness of Semantic Solutions: Polysemy. *Linguistics and Philosophy*, 3 (2), 143-184.
- Panther, K.-U., & Radden, G. (eds.). (1999). *Metonymy in language and thought*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Panther, K.-U., & Thornburg, L. (eds.). (2003). *Metonymy and pragmatic inferencing*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Panther, K.-U., Thornburg, L. & Barcelona, A. (eds.). (2009). *Metonymy and metaphor in grammar*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Parodi, T. (1998). Aspects of clitic doubling and clitic clusters in Spanish. En R. Fabri, A. Ortman & T. Parodi (eds.), *Models of Inflection* (pp. 85-102). Tübingen: Narr.
- Penny, R. (2001). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.
- Pensado, C. (1995[1985]). La creación del complemento directo preposicional y la flexión de los pronombres personales en las lenguas románicas. En C. Pensado (ed.), *El Complemento directo preposicional* (pp. 179-233). Madrid: Visor Libros.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1986). *Die Psychologie des Kindes*. Stuttgart: dtv.
- Plank, F. (1979). Ergativity, syntactic typology and universal grammar: some past and present viewpoints. En F. Plank (ed.), *Ergativity. Toward a theory of grammatical relations* (pp. 3-36). New York: Academic Press.
- Pottier, B. (1968). L'emploi de la préposition a devant l'objet en espagnol. *Bulletin de la Société de Linguistique*, 1, 83-95.
- Reichenkron, G. (1951). Das präpositionale Akkusativ-Objekt im ältesten Spanisch. *Romanische Forschungen*, 63, 342-397.
- Rohlf, G. (1971). Autour de l'accusatif prépositionnel dans les langues romanes. *Revue de linguistique romane*, 35, 312-334.
- Rosch, E. (1978). Principles of Categorization. En E. Rosch & B. B. Lloyd (eds.), *Cognition and Categorization* (pp. 27-48). Hillsdale (NJ): Lawrence Erlbaum Associates.
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. & Galera Masegosa, A. (2014). *Cognitive Modeling. A linguistic perspective*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.

- Ruíz de Mendoza Ibáñez, F. J. & Mairal Usón, R. (2007). High-level metaphor and metonymy in meaning construction. En G. Radden, K.-M. Köpcke, T. Berg & P. Siemund (eds.), *Aspects of Meaning Construction* (pp. 33-49). Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Sankoff, D., Tagliamonte, S. A. & Smith, E. (2005). Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows. Acceso: <http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/goldvarb.html>.
- Sanz, B. (2011). La ausencia de marcación de caso en los objetos directos con referente humano en posición inicial. *Revista Signos*, 44 (76), 183-197.
- Scharloth, J. (2005). Pragmatische Geschichte(n). Theorie der Sprachgeschichte und Erzählstrategien bei Adelung und dem soziopragmatischen Paradigma. *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, 15, 31-52.
- Schikowski, R. (2013). *Object-conditioned differential marking in Chintang and Nepali*. Zürich: Univ. Zürich. Acceso: <http://www.zora.uzh.ch/85666/1/main.pdf> (01.09.2014).
- Schwenter, S., & Tippets, I. (2007). *Relative animacy and differential object marking in Spanish [abstract]*. NWAV36. Acceso: <http://www.ling.upenn.edu/nwav/program.html> (02.09.2014).
- Seržant, I. A., Witzlack-Makarevich, A. & Mann, K. (sometido). *The Diachronic Typology of Differential Argument Marking*. Berlin: Language Science Press.
- Siewierska, A. (2004). *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Silverstein, M. (1985). Hierachy of Features and Ergativity. En P. Muysken & H. van Riemsdijk (eds.), *Features and Projections* (pp. 163-232). Dordrecht & Riverton: Foris Publications.
- Smirnova, E. & Mortelmans, T. (2010). *Funktionale Grammatik. Konzepte und Theorien*. Berlin & New York: de Gruyter.
- Song, J. J. (2001). *Linguistic Typology. Morphology and Syntax*. Harlow et al.: Pearson.
- Sornicola, R. (2000). Processi di convergenza nella formazione di un tipo sintattico: la genesi ibrida dell'oggetto preposizionale. En A. Englebert, M. Pierrard, L. Rosier & D. Van Raemdonck (eds.), *Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes : Bruxelles, 23-29 juillet 1998* (vol. II, pp. 419-427). Tübingen: Max Niemeyer.
- Spitzer, L. (1928). Rum p(r)e, span. á vor persönlichem Akkusativobjekt. *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 48, 423-432.

- Stathi, K. (2011). Idiome in der Konstruktionsgrammatik: im Spannungsfeld zwischen Lexikon und Grammatik. En A. Lasch & A. Ziem (eds.), *Konstruktionsgrammatik III. Aktuelle Fragen und Lösungsansätze*. Tübingen: Stauffenburg.
- Stefanowitsch, A., & Gries, S. T. (2003). Collostructions: Investigating the interaction between words and constructions. *International Journal of Corpus Linguistics*, 8 (2), 209-243.
- Strobl, C., Zeileis, A. & Hothorn, T. (2007). Bias in Random Forest Variable Importance Measures: Illustrations, Sources and a Solution. *BMC Bioinformatics*, 8 (25), 1471-2105 [= R party package].
- Strobl, C., Boulesteix, A.-L., Kneib, T., Augustin, T. & Zeileis, A. (2008). Conditional Variable Importance for Random Forests. *BMC Bioinformatics*, 9 (307), 1471-2105 [= R party package].
- Strobl, C., Hothorn, T. & Zeileis, A. (2009). Party on! A New, Conditional Variable-Importance Measure for Random Forests Available in the party Package. *The R Journal*, 1 (2), 14-17.
- Strobl, C., Malley, J. & Tutz, G. (2009). An introduction to recursive partitioning: Rationale, application, and characteristics of classification and regression trees, bagging, and random forests. *Psychological Methods*, 14 (4), 323-348.
- Szagun, G. (2008). *Sprachentwicklung beim Kind. Ein Lehrbuch* (2. vollständig überarbeitete Neuausgabe). Weinheim & Basel: Beltz.
- Tagliamonte, S. A. & Baayen, R. H. (2012). Models, forests, and trees of York English: 'Was'/'were' variation as a case study for statistical practice. *Language Variation and Change*, 24, 135-178.
- Talmy, L. (2006[1988]). Grammatical construal. The relation of grammar to cognition. En D. Geeraerts (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings* (pp. 69-108). Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Tesnière, L. (1959). *Éléments de syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.
- Thomson, A. (1912). Beiträge zur Kasuslehre IV. Über die Neubildung des Akkusativs. *Indogermanische Forschungen*, 30, 65-79.
- Timberlake, A. (1977). Reanalysis and actualization in syntactic change. En C. N. Li (ed.), *Mechanisms of syntactic change* (pp. 141-177). Austin: University of Texas Press.
- Tippets, I. (2011). Differential Object Marking: Quantitative Evidence for Underlying Hierarchical Constraints across Spanish Dialects. En L. A. Ortiz-López (ed.), *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistic Symposium* (pp. 107-117). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

- Tippets, I. R. (2010). *Differential Object Marking in Spanish: A Quantitative Variationist Study*. ProQuest Dissertation & Theses (The Ohio State University) [non vidi].
- Tomasello, M. (2003). *Constructing a Language. A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge (MA) & London: Harvard University Press.
- Truneanu, V. (2014). Entre 'nos' y 'nosotros' a través de los diccionarios diacrónicos. En M. C. Janner, M. A. Della Costanza & P. Sutermeister (eds.), *Noi - Nous - Nosotros. Studi romanzi - Études romanes - Estudios románicos* (pp. 199-216). Bern: Peter Lang.
- Tsunoda, T. (1985). Remarks on Transitivity. *Journal of Linguistics*, 21 (2), 385-396.
- Valdés, J. d. (2004[1535]). *Diálogo de la lengua*. (J. F. Montesinos, ed.) Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [= <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcp26t4> (29.09.2014)].
- von Heusinger, K. (2011). Specificity. En K. von Heusinger, C. Maienborn & P. Portner (eds.), *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning* (vol. 33, pp. 1025-1058). Berlin & New York: de Gruyter.
- von Heusinger, K. (2008). Verbal Semantics and the Diachronic Development of Differential Object Marking. *Probus*, 20 (1), 1-31.
- von Heusinger, K., & Kaiser, G. A. (2011). Affectedness and Differential Object Marking. *Morphology*, 21, pp. 593-617.
- von Heusinger, K., & Kaiser, G. A. (2007). Differential Object Marking and the lexical semantics of verbs in Spanish. En G. A. Kaiser & M. Leonetti (eds.), *Proceedings of the Workshop "Definiteness, Specificity and Animacy in Ibero-Romance Languages"* (vol. 122, pp. 85-110). Konstanz: Fachbereich Sprachwissenschaft Universität Konstanz.
- von Heusinger, K., & Kaiser, G. A. (2005). The evolution of differential object marking in Spanish. En K. von Heusinger, G. A. Kaiser & E. Stark (eds.), *Proceedings of the Workshop "Specificity and the Evolution / Emergence of Nominal Determination Systems in Romance"* (vol. 119, pp. 33-69). Konstanz: Fachbereich Sprachwissenschaft Universität Konstanz.
- von Heusinger, K., & Kaiser, G. A. (2003). Animacy, Specificity, and Definiteness in Spanish. En K. von Heusinger & G. A. Kaiser (eds.), *Proceedings of the Workshop "Semantic and Syntactic Aspects of Specificity in Romance Languages"* (vol. 113, pp. 41-66). Konstanz: Fachbereich Sprachwissenschaft der Universität Konstanz.
- Weissenrieder, M. (1991). A Functional Approach to the Accusative 'A'. *Hispania*, 74 (1), 146-156.
- Weissenrieder, M. (1985). Exceptional Uses of the Accusative 'a'. *Hispania*, 68 (2), 393-398.

- Wetzel, L. (2009). *Types & Tokens. On Abstract Objects*. Cambridge (MA) & London: The MIT Press.
- Wetzel, L. (April. 28 2006). *Types and Tokens*. (E. N. Zalta, ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Acceso: <http://plato.stanford.edu/archives/spr2014/entries/types-tokens/> (13. 05 2014).
- Wickham, H. & Romain, F. (2014). *dplyr: A Grammar of Data Manipulation*. De CRAN - Package dplyr: <http://cran.r-project.org/web/packages/dplyr/index.html>.
- Yamamoto, M. (1999). *Animacy and Reference. A cognitive approach to corpus linguistics*. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Zúñiga, F. (2010). La marca diferencial del objeto en mapudungún. *Lingüística*, 24, 141-164.
- Zúñiga, F. (2007). The discourse-syntax interface in northwestern Amazonia. Differential object marking in Makú and some Tucanoan languages. En L. Wetzels (ed.), *Language Endangerment and Endangered Languages: Linguistic and Anthropological Studies with Special Emphasis on the Languages and Cultures of the Andean-Amazonian Border Area* (pp. 209-227). Leiden: Publications of the Research School of Asian, African, and Amerindian Studies (CNWS), University of Leiden.
- Ziem, A. & Lasch, A. (2013). *Konstruktionsgrammatik. Konzepte und Grundlagen gebrauchsbasierter Ansätze*. Berlin & Boston: de Gruyter.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Correlaciones para A y P según Croft (1988: 169).....	17
Tabla 2: Animación relativa y DOM, tabla (7) traducida y adaptada de García García (2014: 79).....	19
Tabla 3: Los parámetros de transitividad expuestos por Hopper & Thompson (1980: 252).	21
Tabla 4: Los parámetros para determinar la afectación e individuación del P (Hopper & Thompson, 1980: 253)	22
Tabla 5: Características de A y P en una construcción transitiva prototípica según Næss (2007: 44).	23
Tabla 6: Tipología del sistema pronominal adaptado de Pensado (1995).....	28
Tabla 7: El continuo sintáctico-léxico adaptado de Stathi (2011: 151) y Croft & Cruse (2004: 255).....	44
Tabla 8: Distribución de los datos de la investigación.	72
Tabla 9: Clasificación propia de ABSTRACTO mediante el aparato de Talmy (1988).....	73
Tabla 10: Clasificación de DISCRETO y CONTINUO mediante el aparato de Talmy (1988).	79
Tabla 11: Categorización metodológico-teórica de las explicaciones de la DOM.	95
Tabla 12: Resumen de la fuerza del rechazo de la H_0 por parámetros en relación a los dos juegos de datos.....	98
Tabla 13: Clasificación de los datos para la regresión logística.	104
Tabla 14: El continuo entre especificidad y genericidad con una posible repartición entre los parámetros.....	113
Tabla 15: Metonimia y genericidad en SN[+HUM].	122
Tabla 16: Niveles de aplicación metonímica según Ruíz de Mendoza Ibáñez & Mairal Usón (2007).....	123
Tabla 17: La regresión logística y el MEFA con [±D.GEN] en vez de [±GEN].	125
Tabla 18: Combinaciones entre artículo, determinante y DOM en español.	134
Tabla 19: Determinación de la DOM en los genéricos según el análisis estadístico.	138
Tabla 20: Las razones de los verbos perceptivos <i>ver</i> , <i>mirar</i> , <i>oír</i> , <i>escuchar</i> en la base de datos.	151

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1a: Alineamiento acusativo	Gráfico 1b: Alineamiento ergativo.....	7
Gráfico 2: Mapa semántico de la DOM basándose en el español.		10
Gráfico 3: Mapa semántico del funcionamiento de la DOM en el español actual.		11
Gráfico 4: Las etapas de la evolución de la DOM en español en un mapa semántico según Laca (2006).		32
Gráfico 5: La distribución de la DOM en las lenguas románicas según Bossong (2007: 288).		35
Gráfico 6: La red de la construcción dativa (Goldberg, 1995: 38)		48
Gráfico 7: Red de construcciones [= jerarquía taxonómica] (Croft, 2007: 477).		49
Gráfico 8: Construcción de un verbo intransitivo con una negación (Croft, 2007: 477).		49
Gráfico 9: Una red de construcciones (adaptado de Bybee (2006, 2010)) de ‘conversarse un vinito’		50
Gráfico 10: La diferencia entre rol sintáctico y relación sintáctica (traducido de Croft, 2007: 476).		52
Gráfico 11: Representación RCxG de la taxonomía construccional de ‘kick the bucket’ (Croft, 2001: 56) ..		53
Gráfico 12: Los diferentes parámetros y su lugar dentro de la construcción.		59
Gráfico 13: Suma de los parámetros más decisivos en el bosque aleatorio con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos.....		109
Gráfico 14: El árbol de inferencia condicional más predictivo con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos.....		110
Gráfico 15: Suma de los parámetros más decisivos en el bosque aleatorio con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos implementando el parámetro [\pm D.GEN] en vez de [\pm GEN].....		126
Gráfico 16: El árbol de inferencia condicional más predictivo con la DOM como variable dependiente y la totalidad de los datos implementando el parámetro [\pm D.GEN] en vez de [\pm GEN].....		128
Gráfico 17: La base tópica de la genericidad en español.		132
Gráfico 18: Distribución de las razones de los verbos perceptivos ver, mirar, oír, escuchar en la base de datos.....		151
Gráfico 19: Razón de afectación de los verbos en construcciones causativas.		153
Gráfico 20: Mapa semántico actualizado de la DOM en español.		163

ABREVIATURAS

-DOM	Marca diferencial negativa [= 'ø']	±MASC	Masculino/femenino
[VERSALITAS]	Parámetro (= 'feature')	±NEG.VP	Negación verbal
[VERSALITAS.A]	Parámetro (= 'feature') aplicado al Proto-Agente	±Q	Interrogación
+DEIC	Deícticos (pronombres personales)	±SPEC	(in)específico
+DOM	Marca diferencial positiva [= 'a']	±VOL	(no) intencionado
+PROPR	Nombre propio	A	Proto-Agente (transitivo)
±ABSTR	(no) abstracto	ACC	acusativo
±AFF	(no) afectado	ANPG	A ante Nombre Propio Geográfico
±AC	(no) causativo analítico (con hacer)	CdE, 12-19	Corpus del español, centena
±ALTER	Enemigo/amigo	COMP	Construcción comparativa
±ANIM	(in)animado	CxG	Gramática de Construcciones
±ART	Con/sin artículo	DAT	dativo
±ART.CONJ	Artículo con conjunción (o SN afines)	DOM	Marcación Diferencial del Objeto
±BARE	Nombre escueto	EGO	Emisor en la situación de habla
±CLTC2	Reduplicación pronominal	GG	Gramática Generativa
±D.GEN	Estatus genérico del P	IMS	Imperfecto de subjuntivo (en -ra o -se)
±DEF	(in)definido	MEFA	Modelo mixto de efectos fijos y efectos aleatorios (ingl. <i>generalized linear mixed model</i>)
±DET	Con/sin determinador	MET	(no) metonímico o (no) metafórico
±DISCR	Discreto/continuo	MOOD	Modo
±HUM	(no) humano	NOM	nominativo
±ID	(no) identificado por	OD	Objeto directo
±INST	(no) instigador	OI	Objeto indirecto

P	Proto-Paciente (transitivo)
PPTV.V	Verbo de percepción
PERSON	Persona verbal
PL	plural
PL.MORF	Plural morfológico
R	(Proto-)Recipiente (ditransitivo)
RCxG	Gramática de Construcciones Radical (ingl. ' <i>Radical Construction Grammar</i> ')
S	Sujeto (único actante intransitivo)
SERIAL.VERB	Construcción serial del verbo
SG	singular
SIGLO	Centena de aparición de un ejemplo
SN	Sintagma Nominal
T	(Proto-)Tema (ditransitivo)
TIME	Tiempo verbal
TU	Receptor en la situación de habla
WO	Orden de palabra (Sujeto, verbo objeto)

APÉNDICE

A. Lista verbos seriales (4.3.25.)

acabar (de)
alcanzar
apresurarse
aspirar
bastar
comenzar (a)
complacer
comprometer (a)
conducir
conseguir
consistir (en)
contribuir (a)
convenir
creer (en)
deber
dejar
desear
detener (con)
determinar
empeñarse (en)
empezar
emplear (en)
entender
esforzarse (a/en)
esperar
estar
gustar
haber de
hacer
ir (-> a)
jurar
lograr
mandar
necesitar
obligar
ocupar (en)
parar

parecer
pensar (en/de)
persistir (en)
poder
poner (a)
pretender
procurar
prometer
proponer
quedar
querer
reducir
resolver
saber
salir (a)
seguir
ser (de)
servir (de)
sobrar (con)
soler
tardar
temer
tender
tener que (/de)
trabajar (en)
tratar (de)
venir (a)

B. Lista de DOM por verbos por siglo

Siglos XIII a XV:

verbos	12_-DOM	12_+DOM	13_-DOM	13_+DOM	14_-DOM	14_+DOM
abrazar	0	0	0	0	0	0
aburrir	0	0	0	0	1	0
acoger	0	0	0	0	0	0
acostar	0	0	0	0	0	0
adelantar	0	0	0	0	0	0
adorar	1	0	0	0	5	0
aguardar	0	0	0	0	0	0
ahogar	1	0	0	0	0	0
albergar	0	0	0	0	0	0
alcanzar	0	0	0	0	0	0
alegrar	0	0	0	0	0	2
alterar	0	0	0	0	0	0
alzar	0	0	0	0	0	0
amar	3	5	0	0	1	1
anular	0	0	0	0	0	0
anunciar	0	0	0	0	2	0
apartar	0	0	0	0	3	1
apreciar	0	0	0	0	0	0
apresurar	0	0	0	0	0	0
apretar	0	0	0	0	1	0
apurar	0	0	0	0	0	0
armar	25	5	2	0	14	1
arrancar	4	0	1	0	0	0
asentar	0	0	0	0	0	2
atender	0	0	0	0	0	0
avisar	0	0	0	0	0	0
batir	0	0	1	0	0	0
bautizar	0	0	0	0	1	0
besar	0	1	0	0	0	0

verbos	12_-DOM	12_+DOM	13_-DOM	13_+DOM	14_-DOM	14_+DOM
borrar	0	0	0	0	0	0
cargar	4	0	5	0	1	0
casar	2	2	0	2	0	1
castigar	0	0	0	0	0	0
celebrar	0	0	0	0	5	0
citar	0	0	0	0	0	0
cobrar	14	0	1	2	9	0
coger	0	1	4	0	2	0
colgar	0	0	1	0	1	0
colocar	0	0	0	0	0	0
comprar	2	0	0	0	0	0
confundir	0	0	0	0	0	0
conocer	0	0	0	0	0	0
conquistar	0	0	0	0	0	0
consagrar	2	2	1	0	2	0
consentir	0	0	0	0	2	0
considerar	0	0	0	0	0	0
contemplar	0	0	0	0	0	0
convertir	0	0	0	0	0	0
coronar	0	5	0	1	1	0
criar	4	1	0	0	3	1
cruzar	0	0	0	0	0	0
cuidar	0	0	0	0	0	0
curar	0	0	0	0	2	0
defender	0	0	0	0	1	0
derribar	12	1	2	0	4	0
descansar	0	0	0	0	0	0
descuidar	0	0	0	0	0	0
desear	0	0	0	0	0	0
desechar	0	0	0	0	0	0
despedir	0	0	0	0	0	0
despertar	0	0	0	0	1	0
despreciar	0	0	0	0	0	0

verbos	12_-DOM	12_+DOM	13_-DOM	13_+DOM	14_-DOM	14_+DOM
desviar	0	0	0	0	0	0
detener	0	0	0	0	1	0
dirigir	0	0	0	0	0	0
dominar	0	0	0	0	0	0
echar	17	2	5	1	28	1
ejecutar	0	0	0	0	0	0
elegir	0	0	0	0	1	0
empezar	0	0	0	0	0	0
emplear	0	0	0	0	0	0
empujar	0	0	0	0	0	0
enamorar	0	0	0	0	0	0
encerrar	0	0	0	0	0	0
enfermar	3	4	0	1	0	1
engendrar	0	0	3	0	1	0
engordar	0	0	0	0	1	0
entender	34	1	15	1	19	0
enterrar	1	0	0	0	3	1
entregar	5	0	2	0	3	0
enviar	0	0	0	0	0	0
esconder	0	0	0	0	1	0
escuchar	0	1	0	0	0	0
esforzar	0	0	0	0	0	0
espantar	1	0	0	0	1	0
esperar	0	0	0	0	0	0
estimar	0	0	0	0	0	0
evitar	0	0	0	0	0	0
exponer	0	0	0	0	0	0
extrañar	0	0	0	0	0	0
formar	0	0	0	0	0	0
forzar	0	0	0	0	0	0
ganar	16	0	2	0	1	0
guardar	16	0	4	0	9	0
guiar	1	0	0	0	0	0

verbos	12_-DOM	12_+DOM	13_-DOM	13_+DOM	14_-DOM	14_+DOM
hallar	0	0	0	0	0	0
inclinarse	0	0	0	0	0	0
juntar	1	0	9	2	4	0
lavar	0	0	0	0	0	0
librar	0	0	1	0	0	0
mandar	1	0	0	0	0	0
mantener	1	0	0	0	1	0
matar	11	11	18	10	30	46
mirar	0	0	0	0	0	0
morder	0	0	0	0	0	0
nombrar	0	0	0	0	1	0
obedecer	0	0	0	0	0	0
ocupar	0	0	0	0	0	0
odiar	2	0	1	0	0	0
ofender	0	0	0	0	0	0
oir	0	0	0	0	0	0
oler	0	0	0	0	1	0
olvidar	0	0	1	0	0	0
parar	3	0	0	0	2	0
perdonar	0	0	0	0	1	0
perturbar	0	0	0	0	0	0
pescar	0	0	0	0	0	0
pisar	0	0	1	0	0	0
poseer	0	0	0	0	0	0
preceder	0	0	0	0	0	0
predicar	2	0	0	0	1	0
prender	5	5	4	5	4	12
preparar	0	0	0	0	0	0
presentar	1	0	0	0	0	0
probar	0	0	0	0	0	0
quemar	2	2	3	1	13	1
recibir	0	0	0	0	0	0
reconocer	0	0	0	0	0	0

verbos	12_-DOM	12_+DOM	13_-DOM	13_+DOM	14_-DOM	14_+DOM
referir	0	0	0	0	0	0
regir	0	0	0	0	0	0
remover	0	0	0	0	0	0
renunciar	1	0	0	0	1	0
requerir	0	0	0	0	0	0
resistir	0	0	0	0	0	0
resucitar	1	0	0	0	0	0
robar	0	1	0	0	3	0
sacrificar	1	0	0	0	0	0
sacudir	0	0	0	0	0	0
saludar	0	0	0	0	0	0
salvar	0	0	0	0	0	0
satisfacer	0	0	0	0	0	0
seguir	0	0	0	0	0	0
señalar	0	0	0	0	0	0
sentar	1	0	0	0	0	0
soltar	2	0	0	0	3	2
someter	0	0	1	0	0	0
soportar	0	0	0	0	0	0
sostener	0	0	0	0	1	0
temer	0	1	0	0	0	0
tentar	0	0	0	0	0	0
trabajar	0	0	1	0	0	0
traer	23	3	20	2	34	5
trasladar	2	0	3	0	1	0
traspasar	0	0	0	0	0	0
velar	0	0	0	0	0	0
vencer	0	0	0	0	0	0
ver	1	1	0	0	2	2
vestir	1	1	1	0	1	2
violar	0	0	0	0	0	0

Siglos XVI a XVIII:

verbos	15_-DOM	15_+DOM	16_-DOM	16_+DOM	17_-DOM	17_+DOM
abrazar	0	0	0	0	0	0
aburrir	0	0	0	0	0	0
acoger	0	0	0	0	0	0
acostar	0	1	0	1	0	0
adelantar	0	0	0	1	3	0
adorar	2	1	4	1	1	0
aguardar	0	0	1	0	0	0
ahogar	0	2	0	0	0	1
albergar	0	0	0	0	0	0
alcanzar	0	0	0	0	0	0
alegrar	1	0	0	0	0	0
alterar	1	0	0	0	0	0
alzar	8	0	2	0	0	0
amar	4	2	0	0	4	0
anular	0	0	0	0	1	0
anunciar	0	0	0	0	0	0
apartar	2	5	4	2	0	1
apreciar	0	0	1	0	2	0
apresurar	4	0	1	0	3	0
apretar	1	1	0	0	0	0
apurar	0	0	0	0	3	0
armar	11	0	0	0	0	1
arrancar	1	0	0	0	1	0
asentar	3	1	1	0	0	1
atender	0	1	0	2	0	3
avisar	0	1	1	0	0	0
batir	0	0	1	0	1	0
bautizar	0	0	0	0	0	0
besar	1	0	1	1	1	0
borrar	0	0	2	0	1	0
cargar	1	0	4	0	1	0
casar	0	5	0	2	0	0

verbos	15_-DOM	15_+DOM	16_-DOM	16_+DOM	17_-DOM	17_+DOM
castigar	4	1	1	2	3	1
celebrar	2	0	2	0	0	0
citar	0	0	0	0	0	0
cobrar	18	1	0	0	2	0
coger	1	0	1	0	0	0
colgar	3	2	3	1	0	0
colocar	0	0	0	0	2	0
comprar	16	0	0	0	1	0
confundir	0	0	0	0	0	0
conocer	26	0	7	0	47	0
conquistar	0	0	0	0	0	0
consagrar	1	0	0	0	1	2
consentir	1	0	0	0	0	1
considerar	1	0	0	0	0	0
contemplar	0	0	0	0	0	0
convertir	1	0	0	0	0	0
coronar	0	0	0	1	0	0
criar	6	2	4	0	2	0
cruzar	1	0	0	0	0	0
cuidar	0	0	0	0	0	0
curar	5	3	0	1	2	0
defender	0	0	1	0	0	0
derribar	1	0	1	0	0	0
descansar	0	0	0	0	0	0
descuidar	0	0	0	0	0	0
desear	6	0	5	0	12	0
desechar	1	0	0	0	0	0
despedir	1	0	2	0	0	0
despertar	1	2	0	0	2	0
despreciar	8	0	3	0	5	0
desviar	1	0	0	0	1	0
detener	6	4	1	2	0	2
dirigir	0	0	0	0	0	0

verbos	15_-DOM	15_+DOM	16_-DOM	16_+DOM	17_-DOM	17_+DOM
dominar	0	0	0	0	0	0
echar	3 ¹	4	9	1	1	0
ejecutar	2	0	5	0	8	1
elegir	0	0	0	0	1	2
empezar	0	0	0	0	1	1
emplear	1	0	0	0	0	0
empujar	0	0	0	0	0	0
enamorar	0	0	1	0	0	0
encerrar	0	0	0	0	0	0
enfermar	1	0	0	0	0	1
engendrar	0	0	0	0	0	0
engordar	0	0	0	0	0	0
entender	9	0	0	0	0	0
enterrar	2	2	1	1	0	1
entregar	1	0	1	0	4	0
enviar	1	1	0	0	1	0
esconder	0	1	0	0	0	0
escuchar	0	0	0	0	0	0
esforzar	0	0	0	0	0	0
espantar	0	4	0	0	0	0
esperar	1	0	1	0	12	0
estimar	0	0	0	0	0	0
evitar	0	0	0	0	3	0
exponer	0	0	0	0	0	0
extrañar	0	0	0	0	0	0
formar	1	0	3	0	9	0
forzar	0	0	0	0	0	0
ganar	2	0	2	0	1	1
guardar	12	0	3	0	7	0
guiar	0	1	0	0	0	0
hallar	2	3	1	0	4	0
inclinarse	18	0	0	0	2	1
juntar	44	3	10	4	8	0

verbos	15_-DOM	15_+DOM	16_-DOM	16_+DOM	17_-DOM	17_+DOM
lavar	2	0	0	0	0	0
librar	0	0	0	0	0	0
mandar	0	0	0	0	0	0
mantener	2	0	0	0	0	0
matar	9	28	10	20	2	5
mirar	2	3	1	2	21	2
morder	0	0	1	0	0	1
nombrar	0	0	0	0	2	0
obedecer	0	2	1	1	2	0
ocupar	2	0	2	0	1	0
odiar	6	6	1	0	4	3
ofender	0	1	0	1	0	0
oír	3	0	2	0	4	1
oler	0	0	0	0	0	0
olvidar	26	1	13	0	17	1
parar	15	5	3	1	9	3
perdonar	1	0	1	0	0	0
perturbar	1	0	0	0	0	0
pescar	2	0	0	0	0	0
pisar	0	0	2	0	0	0
poseer	1	0	0	0	0	0
preceder	0	0	0	0	3	0
predicar	1	0	1	0	1	0
prender	3	7	4	10	0	1
preparar	0	0	0	0	1	0
presentar	0	0	0	0	1	0
probar	3	0	0	0	2	0
quemar	8	4	1	0	5	0
recibir	2	1	0	0	3	0
reconocer	0	0	4	0	8	1
referir	0	0	0	0	0	0
regir	0	0	0	0	1	0
remover	1	0	0	0	0	0

verbos	15_-DOM	15_+DOM	16_-DOM	16_+DOM	17_-DOM	17_+DOM
renunciar	0	0	0	1	2	1
requerir	0	0	0	0	0	0
resistir	0	0	0	0	2	0
resucitar	0	0	0	0	2	0
robar	1	0	0	0	0	0
sacrificar	1	0	0	0	1	0
sacudir	0	0	0	0	3	0
saludar	0	0	0	0	0	0
salvar	0	0	0	0	1	0
satisfacer	1	1	0	1	0	0
seguir	3	0	4	0	2	1
señalar	1	0	0	0	0	0
sentar	2	4	0	2	0	3
soltar	14	2	5	1	3	0
someter	0	0	0	0	1	0
soportar	0	0	0	0	0	0
sostener	0	0	0	0	0	0
temer	8	2	4	2	5	0
tentar	0	0	0	0	1	0
trabajar	1	0	0	0	2	0
traer	79	10	30	5	13	1
trasladar	2	0	0	0	0	0
traspasar	1	0	1	0	0	0
velar	0	1	1	0	0	0
vencer	1	0	2	0	1	0
ver	31	1	26	1	180	1
vestir	3	4	2	1	2	0
violar	0	0	1	0	0	0

Siglos XIX a XX:

verbos	18_-DOM	18_+DOM	19_-DOM	19_+DOM
abrazar	1	0	0	0
aburrir	0	0	0	0
acoger	0	1	0	0
acostar	0	1	0	0
adelantar	4	0	0	0
adorar	1	0	0	0
aguardar	2	0	0	0
ahogar	0	0	1	0
albergar	0	0	3	0
alcanzar	0	2	3	0
alegrar	0	0	0	0
alterar	0	0	0	0
alzar	1	0	0	0
amar	11	6	0	2
anular	0	0	0	0
anunciar	1	0	0	0
apartar	1	0	2	0
apreciar	4	0	2	0
apresurar	0	0	0	0
apretar	0	0	0	0
apurar	5	0	0	0
armar	1	0	0	0
arrancar	3	1	2	0
asentar	0	0	0	0
atender	0	3	0	0
avisar	0	2	0	1
batir	1	0	0	0
bautizar	0	0	0	0
besar	0	0	0	0
borrar	0	0	3	0
cargar	2	0	2	0
casar	0	0	0	1

verbos	18_-DOM	18_+DOM	19_-DOM	19_+DOM
castigar	0	2	0	0
celebrar	1	0	0	0
citar	0	1	0	0
cobrar	0	0	2	0
coger	5	0	1	0
colgar	0	1	0	0
colocar	2	1	2	0
comprar	2	0	0	0
confundir	2	0	0	0
conocer	67	11	29	4
conquistar	1	0	1	0
consagrar	0	0	0	0
consentir	0	1	0	0
considerar	2	1	1	0
contemplar	4	0	3	0
convertir	1	0	0	0
coronar	0	1	0	0
criar	2	0	0	0
cruzar	5	0	5	0
cuidar	1	0	0	0
curar	1	1	0	0
defender	0	1	0	0
derribar	0	0	0	0
descansar	1	0	0	0
descuidar	1	0	1	0
desear	11	0	1	0
desechar	1	0	0	0
despedir	0	0	0	0
despertar	2	2	1	2
despreciar	6	3	0	0
desviar	0	0	0	0
detener	7	1	2	1
dirigir	4	0	0	0

verbos	18_-DOM	18_+DOM	19_-DOM	19_+DOM
dominar	2	0	0	0
echar	9	0	2	0
ejecutar	11	0	1	1
elegir	1	2	0	2
empezar	0	0	0	0
emplear	0	0	0	0
empujar	1	0	0	0
enamorar	0	0	0	0
encerrar	0	5	0	0
enfermar	1	1	0	1
engendrar	0	0	0	0
engordar	1	0	0	0
entender	0	0	0	0
enterrar	0	1	0	0
entregar	4	0	1	0
enviar	1	0	1	0
esconder	0	0	0	0
escuchar	9	0	13	1
esforzar	1	0	0	0
espantar	0	0	0	0
esperar	39	0	6	0
estimar	1	0	0	0
evitar	1	0	0	0
exponer	1	0	0	0
extrañar	0	0	1	0
formar	16	0	0	2
forzar	1	0	0	0
ganar	8	1	8	0
guardar	8	0	1	0
guiar	0	0	0	0
hallar	4	0	0	0
inclinarse	11	0	0	0
juntar	4	0	0	0

verbos	18_-DOM	18_+DOM	19_-DOM	19_+DOM
lavar	2	1	2	0
librar	0	0	0	0
mandar	0	0	1	0
mantener	1	0	2	0
matar	3	14	1	7
mirar	19	4	0	0
morder	9	0	1	0
nombrar	1	5	0	0
obedecer	1	0	0	0
ocupar	2	0	0	0
odiar	57	107	73	75
ofender	0	0	0	0
oír	43	0	11	0
oler	0	0	1	0
olvidar	97	6	33	3
parar	9	0	3	0
perdonar	10	0	1	0
perturbar	0	0	0	0
pescar	0	0	0	0
pisar	1	0	1	0
poseer	0	0	0	0
preceder	1	0	0	0
predicar	0	0	0	0
prender	1	4	0	0
preparar	4	0	4	0
presentar	1	0	0	0
probar	7	0	3	0
quemar	4	0	1	1
recibir	0	0	0	0
reconocer	2	3	1	0
referir	1	0	0	0
regir	0	0	0	0
remover	1	0	0	0

verbos	18_-DOM	18_+DOM	19_-DOM	19_+DOM
renunciar	0	10	0	0
requerir	0	1	0	0
resistir	0	1	0	0
resucitar	1	3	1	1
robar	1	0	0	0
sacrificar	1	0	0	0
sacudir	3	0	0	0
saludar	1	0	0	0
salvar	0	0	0	0
satisfacer	0	0	0	0
seguir	4	0	0	0
señalar	0	0	0	0
sentar	0	8	0	3
soltar	12	0	3	0
someter	0	1	0	0
soportar	2	1	0	0
sostener	0	0	1	0
temer	17	0	12	0
tentar	0	0	0	0
trabajar	0	0	1	0
traer	27	7	14	0
trasladar	5	0	0	0
traspasar	1	0	0	0
velar	0	0	1	0
vencer	1	0	0	0
ver	203	9	80	6
vestir	5	1	0	1
violar	0	0	0	0

C. Código R de la investigación

(1) Packages

```
library("dplyr") # No fue utilizado para los cálculos centrales, pero
                 # sí para la constitución de los datos
library("party")
library("MASS")
```

(2) Los datos

```
caus #Base de datos causativos
odiar #Base de datos de 'control': el verbo odiar no causativo
all.data # Base de datos tanto de los casuativos como odiar
subset(caus, caus$art.A!="n.A") -> ap.caus # Datos: causativo.AP
subset(caus, caus$art.A=="n.A") -> pd.caus # Datos: causativo.PD
subset(odiar, art.A!="n.A") -> odi.ap # Datos comprobación: odiar.AP
subset(odiar, art.A=="n.A") -> odi.pd # Datos comprobación: odiar.PD
```

(3) Tabla 8_Distribución de los datos de la investigación:

```
table(caus$SIGLO2)
table(odiar$SIGLO2)
```

(4) Tabla 12_ Resumen de la fuerza del rechazo de la H_0 por parámetros en relación a los dos juegos de datos:

```
#La prueba chi cuadrado y el test exacto de Fisher (ejemplo para un
# parámetro, repetido para cada parámetro y cada juego de datos):
xtabs(~dom + propr.A, caus) -> domXpropr.A
domXpropr.A
fisher.test(domXpropr.A[,-3], workspace=2e8) # Se ha eliminado de la
# cuenta los casos con variación de datos.
xtabs(~dom + hum.A, caus) -> domXhum.A
chisq.test(domXhum.A[,-3]) # Se ha eliminado de la cuenta los casos
# con variación
```

(5) Código para: Tabla 20_Las razones de los verbos perceptivos *ver, mirar, oír, escuchar* en la base de datos. & Gráfico 18_Distribución de los verbos perceptivos *ver, mirar, oír, escuchar* en la base de datos. & Gráfico 19: Razón de afectación de los verbos en construcciones causativas.

```
head(all.data)
colnames(all.data)
table(all.data$verbos, all.data$dom) -> t.ad
as.matrix(t.ad) -> t.ada
labels(t.coef) -> t.names
```

```

length(t.names)
t.ada
which(t.names=="ver") -> xy
which(t.names=="mirar") -> xy[2]
which(t.names=="escuchar") -> xy[3]
which(t.names=="oir") -> xy[4]
t.coef <- (t.ada[,2] + 1)/(t.ada[,1] + 1) # establecer los coeficientes
# coeficientes de ver, oír, escuchar y mirar (tabla 20)
t.coef[xy]
# gráfico 18
plot(t.coef[xy], type="n", main="+/-DOM ratio with perceptive verbs",
      xlab="verbs", ylab="ratio")
text(1:length(xy), t.coef[xy], names(t.coef[xy]))
abline(h=mean(t.coef[xy]), lty=4)
# gráfico 19
table(all.data$verbos, all.data$affected) -> t.aff
which(t.aff[,1] > t.aff[,2]) # A affected
length(which(t.aff[,1] > t.aff[,2]))
labels(which(t.aff[,1] > t.aff[,2]))
which(t.aff[,1] < t.aff[,2]) # P affected
plot(t.coef, type="n", main="Affectedness of verbs", xlab="verbs",
      ylab="+/-DOM ratio", xlim=c(0,110))
text(1:length(which(t.aff[,1] > t.aff[,2])), t.coef[which(t.aff[,1] >
  t.aff[,2])],
      names(t.coef[which(t.aff[,1] > t.aff[,2])]), col="slateblue3",
      cex=0.5)
text(1:length(which(t.aff[,1] < t.aff[,2])), t.coef[which(t.aff[,1] <
  t.aff[,2])],
      names(t.coef[which(t.aff[,1] < t.aff[,2])]), col="grey25",
      cex=0.5)

```

(6) Cálculos centrales

(6.1) [±GEN]

(6.1.1) Causativo.AP

Repartiendo los datos en experimental y control: Causativo.AP

```

set.seed(13061983) # (Para replicar)
x <- rnorm(length(ap.caus$art), mean=1.3, sd=2) < 2.0 # Imponiendo una
  distribución de aproximadamente 1/3 vs. 2/3 de los datos
table(x) # TRUE = Training data = 1440 (FALSE=813)

```

```
x -> ap.caus$training
subset(ap.caus, training=="TRUE") -> ap.caus.training # experimental
subset(ap.caus, training=="FALSE") -> ap.caus.test # control
levels(ap.caus.training$abstr.A)
```

(6.1.1.1) Regresión Logística

Causativo.AP: Modelo con todas las variables.

```
full.apc.glm <- glm(dom ~ WO + propr + hum + anim + met + generics +
  discr + bare + abstr + art + det + pl.morf + art.conj +
    propr.A + hum.A + anim.A + discr.A + abstr.A + art.A
  + det.A + pl.morf.A +
    art.conj.A + cd + ppct.v + cmptv + neg + q + PERSON
  + time + MOOD*ims + affected + SIGLO2, family = binomial,
  data=ap.caus.training)
summary(full.apc.glm)
anova(full.apc.glm, test="Chisq")
drop1(full.apc.glm, test="Chisq")
```

Modelo final

```
try7.apc.glm <- glm(dom ~ propr + hum + met,
  # all A-features deleted
  # all accessory features deleted
  family = binomial, data=ap.caus.training)
summary(try7.apc.glm)
anova(try7.apc.glm, test="Chisq")
drop1(try7.apc.glm, test="Chisq") # not dropping parameter
predict(try7.apc.glm, ap.caus.test, type="response") ->
  pred.t.by.t.try7 #validación
table((ap.caus.test$dom=="marked")== (pred.t.by.t.try7 > 0.5)) ->
  pred.test7
predict(try7.apc.glm, odi.ap, type="response") -> pred.o.by.c
#comprobación
table((odi.ap$dom=="marked")== (pred.o.by.c > 0.5)) -> pred.OC.ap
pred.OC.ap
```

(6.1.1.2) MEFA

Modelo final - Causativo.AP:

```
dom.glmmPQL.2a <- glmmPQL(dom ~ propr + hum + met,
  # all A-features deleted
  # nothing
  random= list(~ 1|SIGLO2, ~ 1|verbos),
```



```

                                family = binomial, data=ap.caus.training,
niter=10000)
summary(dom.glmmPQL.2a)
table((ap.caus.test$dom=="marked")==predict(dom.glmmPQL.2a,
  ap.caus.test, type="response") > 0.5)) -> pred.dom.glmmPQL.2a
#validación
pred.dom.glmmPQL.2a
table((odi.ap$dom=="marked")==predict(dom.glmmPQL.1d, odi.ap,
  type="response") > 0.5)) -> pred.OC.glmm.ap #comprobación
pred.OC.glmm.ap

```

(6.1.2) Causativo.PD

Repartiendo los datos en experimental y control: Causativo.PD

```

set.seed(13061983) # (Para replicar)
f <- rnorm(length(pd.caus$hum), mean=1.3, sd=2) < 2.0 #Imponiendo una
  distribución de aproximadamente 1/3 vs. 2/3 de los datos
table(f) # TRUE = Training data
f -> pd.caus$training
subset(pd.caus,training=="TRUE") -> pd.tg.caus # experimental
subset(pd.caus,training=="FALSE") -> pd.tt.caus # control

```

(6.1.2.1) Regresión Logística

Causativo.PD: Modelo con todas las variables

```

full.pdc.glm <- glm(dom ~ WO + propr + hum + met + generics + discr +
  bare + abstr + art + det + pl.morf + art.conj +
                                cd + ppct.v + cmptv + neg + q + PERSON + time +
  MOOD:ims + affected + SIGLO2,
                                family = binomial,
                                data=pd.tg.caus)
summary(full.pdc.glm)      ### Modelo converge en 1 o 0

```

Modelo final

```

pdc.glm.5 <- glm(dom ~ propr + hum + met,
                                #no other parameters,
                                family = binomial,
                                data=pd.tg.caus)
summary(pdc.glm.5)
anova(pdc.glm.5, test="Chisq")
drop1(pdc.glm.5, test="Chisq")
qqnorm(residuals(pdc.glm.5))
qqline(residuals(pdc.glm.5))

```

```

plot(fitted(pdc.glm.5), residuals(pdc.glm.5))
predict(pdc.glm.5, pd.tt.caus, type="response") -> pred.pdc.5
#validación
table((pd.tt.caus$dom=="marked")== (pred.pdc.5 > 0.5)) -> pred.check.5
pred.check.5
predict(pdc.glm.5, odi.pd, type="response") -> pred.OC.glmm.pd
table((odi.pd$dom=="marked")== (pred.OC.glmm.pd > 0.5)) ->
pred.OC.glmm.pd #comprobación
pred.OC.glmm.ap

```

(6.1.2.2) MEFA

Modelo final

```

pd.glmmPQL.5 <- glmmPQL(dom ~ propr + hum + met
                        # no other predictor
                        , random = list(~1|SIGLO2),
                        family = binomial,
                        data=pd.tg.caus, niter=1000)

summary(pd.glmmPQL.5)
table((pd.tt.caus$dom=="marked")== (predict(pd.glmmPQL.5, pd.tt.caus,
type="response") > 0.5)) -> pred.pd.glmmPQL.5
pred.pd.glmmPQL.5 #validación
predict(pd.glmmPQL.5, odi.pd, type="response") -> pred.OC.glmm.pd
table((odi.pd$dom=="marked")== (pred.OC.glmm.pd > 0.5)) ->
pred.OC.glmm.pd #comprobación
pred.OC.glmm.ap

```

(6.1.3) Todos los datos

(6.1.3.1) Regresión Logística

```

caus.lrm <- glm(dom ~ propr + hum + met,
               #no other parameters,
               family = binomial,
               data=caus)

summary(caus.lrm)
predict(caus.lrm, odiar, type="response") -> pred.all.lrm
table((odiar$dom=="marked")== (pred.all.lrm > 0.5)) -> pred.all.OC.lrm
#comprobación
pred.all.OC.lrm

```

(6.1.3.2) MEFA

Modelo final

```

caus.glmm <- glmmPQL(dom ~ propr + hum + met
                    # no other predictor
                    , random = ~1|SIGLO2,
                    family = binomial,
                    data=pd.tg.caus, niter=1000)

summary(caus.glmm)

predict(caus.glmm, odiar, type="response") -> pred.all.glmm

table((odiar$dom=="marked")== (pred.all.glmm > 0.5)) ->
  pred.all.OC.glmm # comprobación

pred.all.OC.glmm

```

(6.2.) [D.GEN]

(6.2.1) Causativo.AP

(6.2.1.1) Regresión logística

Causativo.AP: Modelo con todas las variables

```

full.apc.dgen.glm <- glm(dom ~ WO + propr + hum + anim + met + d.gen +
  discr + bare + abstr + art + det + pl.morf + art.conj +

  propr.A + hum.A + anim.A + discr.A + abstr.A +
  art.A + det.A + pl.morf.A +

  art.conj.A + cd + ppct.v + cmptv + neg + q +
  PERSON + time + MOOD*ims + affected + SIGLO2, family = binomial,

  data=ap.caus.training)

```

```

summary(full.apc.dgen.glm)

anova(full.apc.dgen.glm, test="Chisq")

drop1(full.apc.dgen.glm, test="Chisq") ###Modelo deficiente: no converge

```

Modelo final

```

apc.dgen.glm.5 <- glm(dom ~ propr + hum + met + d.gen

  # none of A-features

  # none

  , family = binomial,

  data=ap.caus.training)

summary(apc.dgen.glm.5)

anova(apc.dgen.glm.5, test="Chisq")

```

```
table((ap.caus.test$dom=="marked")==predict(apc.dgen.glm.5,
ap.caus.test, type="response") > 0.5)) -> pred.dgen.apc #Validación
```

```
table((odi.ap$dom=="marked")==predict(apc.dgen.glm.5, odi.ap, ty-
pe="response") > 0.5)) -> pred.dgen.odiap #Comprobación
```

(6.2.1.2) MEFA

Modelo final

```
dom.glmmPQL.dgen2 <- glmmPQL(dom ~ propr + hum + met + d.gen

                                # none of A-features

                                # no parameter

                                , random= list(~ 1|SIGLO2, ~ 1|verbos),

                                family = binomial, data=ap.caus.training,

niter=100)

summary(dom.glmmPQL.dgen2)

table((ap.caus.test$dom=="marked")==predict(dom.glmmPQL.dgen2,
ap.caus.test, type="response") > 0.5)) -> pred.glmmPQL.dgen.ap.1 #
Validación
```

```
table((odi.ap$dom=="marked")==predict(dom.glmmPQL.dgen2, odi.ap, ty-
pe="response") > 0.5)) -> pred.glmmPQL.dgen.odi.ap.1 # Comprobación
```

(6.2.2) Causativo.PD

(6.2.2.1) Regresión logística

Modelo final

```
pdc.glm.dgen4 <- glm(dom ~ propr + hum + d.gen

                                # No parameter,

                                , family = binomial,

                                data=pd.tg.caus1)

pdc.glm.dgen4

anova(pdc.glm.dgen4, test="Chisq")

table((pd.tt.caus1$dom=="marked")==predict(pdc.glm.dgen4,
pd.tt.caus1, type="response") > 0.5)) -> pred.dgen.pdc #validación

table((odi.pd1$dom=="marked")==predict(pdc.glm.dgen4, odi.pd1, ty-
pe="response") > 0.5)) -> pred.dgen.odipd #comprobación
```

(6.2.2.2) MEFA

Modelo final

```
glmmPQL.dgen.pd <- glmmPQL(dom ~ propr + hum + d.gen

                                # no parameter,

                                , random= list(~ 1|SIGLO2),

                                family = binomial, data=pd.tg.caus, nit-
er=100)

summary(glmmPQL.dgen.pd)

table((pd.tt.caus1$dom=="marked")==predict(glmmPQL.dgen.pd,
pd.tt.caus1, type="response") > 0.5)) -> pred.glmmPQL.dgen.pd.1 #vali-
dación

table((odi.pd1$dom=="marked")==predict(glmmPQL.dgen.pd, odi.pd1, ty-
pe="response") > 0.5)) -> pred.glmmPQL.dgen.odi.pd.1 #comprobación
```

(7) Bosques aleatorios y árboles de inferencia condicional

(7.1) Bosque aleatorio - Con [±GEN]: Todos los datos

```
controlo.x <- cforest_unbiased(ntree=50, mtry=5, minsplit=5)

cforest.all1 <- cforest(dom ~ art.conj + masc + alter + generics + WO
+ serial.verb + cd + ppct.v + cmptv + ac + neg + q + PERSON
+ pl.morf.A + art.conj.A + propr + hum + anim
+ met + discr + bare + abstr + art + det + pl.morf
+ verbos + textos + SIGLO2 + propr.A + hum.A +
anim.A + discr.A + abstr.A + art.A + det.A
+ time + MOOD + ims + affected
, data=all.data, control=controlo.x)

cforest.all1

cforest.all1.variimp.easy <- varimp(cforest.all1, conditional=TRUE)
cforest.all1.variimp.easy[4]
which(sort(cforest.all1.variimp.easy)>0.01)
dotplot(sort(cforest.all1.variimp.easy), main="trees=50' (with
[GENERCIS])", xlab="Importance of parameters", ylab="parameters")
```

(7.2) El árbol de inferencia condicional - Con [±GEN]: Todos los datos

```
ct.generics1 <- ctree(dom ~ propr + discr + verbos + met + hum,
all.data) # no se establecen grupos de verbos

ct.generics3 <- ctree(dom ~ propr + discr + met + hum + generics,
all.data) #sin verbos

plot(ct.generics3, main="Ctree with all data and [GENERICIS]")
```

(7.3) Bosque aleatorio - Con [±D.GEN]: Todos los datos

```
contrololo.dgen <- cforest_unbiased(ntree=50, mtry=5, minsplit=5)
cforest.all.dgen <- cforest(dom ~ verbos + textos + SIGLO2 + propr.A +
  hum.A + anim.A + discr.A + abstr.A + art.A + det.A
  + propr + hum + anim + met + d.gen + discr + bare + abstr +
  art + det + pl.morf + art.conj + masc + alter
  + WO + serial.verb + cd + ppct.v + cmptv + ac + neg + q +
  PERSON + time + MOOD + ims + affected + pl.morf.A + art.conj.A
  , data=all.data, control=contrololo.dgen)
cf.all.dgen.varimp <- varimp(cforest.all.dgen, conditional=TRUE)
sort(cf.all.dgen.varimp)
which(cf.all.dgen.varimp >0.01)
dotplot(sort(cf.all.dgen.varimp), main="trees=50", xlab="Importance of
  parameters", ylab="parameters")
```

(7.4) El árbol de inferencia condicional - Con [±D.GEN]: Todos los datos

```
ct.dgen.v <- ctree(dom ~ propr + d.gen + hum + met + discr + verbos,
  all.data) # Los verbos no establecen grupos claros
ct.dgen <- ctree(dom ~ propr + d.gen + hum + met + discr, all.data)
  #sin verbos
ct.dgen
plot(ct.dgen, main="Ctree with all data and [D.GEN]")
```

Lebenslauf

Mario A. Della Costanza
Vogelherdstrasse 13
9016 St. Gallen
www.dellacostanza.ch
mario -{ .at. }- dellacostanza .ch

Ausbildung

- 1998-2003 MATURA
Gymnasium Leonhard, Basel (BS), Schweiz
MAR Schwerpunktfach *Spanisch*
Maturaarbeit: *Hip-Hop-Szene in Basel, eine gesellschaftliche Integrationsmöglichkeit für Emigranten?*
- 2003-2010 LIZENZIAT
Universität Zürich
HF: Spanische Sprach- und Literaturwissenschaft
1. NF: Deutsche Sprachwissenschaft, 2. NF: Deutsche Literatur seit 1700
Lizenziatsarbeit in Spanischer Sprachwissenschaft: *Animación y animales – La marcación diferencial del Objeto (DOM) en el español medieval. Un estudio de la inherencia.*
Referent: Prof. Dr. Georg Bossong
- 2011-2015 DOKTORAT
Universität Zürich
Doktoratsprogramm Romanistik: Methoden und Perspektiven
Spanische Sprachwissenschaft
La marcación diferencial del objeto (DOM) en español – ¿Una construcción con varios significados?
Referenten: Prof. Dr. Georg Bossong und Prof. Dr. Fernando Zúñiga

Berufserfahrung

- 2006-2010 Diverse Tutorate in Spanischer Sprachwissenschaft, Universität Zürich
- 2008-2011 Kundendienst Mitarbeiter Jr./Sr. bei PostFinance
- 2011-2013 Assistent am Lehrstuhl für Spanische Sprachwissenschaft, Universität Zürich (bei Prof. Dr. em. Georg Bossong)
- 2011-2014 Dozent für Spanische Sprachwissenschaft, Universität Zürich
- 2013-2015 Stipendiat, Forschungskredit der Universität Zürich
- 2015-2016 Kursleiter Deutsch (SUG) bei der Klubschule Migros Zürich
- 2015- Wissenschaftlicher Mitarbeiter, Assistent und Dozent am Lehrstuhl für Spanische Sprache und Literatur, Universität St.Gallen